# Historia del arresto

Expatriacion, Viage à Italia y extincion de la Provincia Mexicana de la

## Sagrada Compañia de Jesus,

con razon individual de los sucesos acaecidos à varios Individuos de ella desde el dia 25 de Junio de 1767 hasta despues de intimarles el Breve expedido por el Papa Clemente decimo quarto.

Escrita

Por el P.e Antonio Lopez de Priego, Angelo-politano.

LIBRERIA ... DEL ESTADO DE PUEBLA

Lic. Villalobos

Nº 11 de inv. 40 112

# M R.da M.e

y estimada Hermana, Maria Fph.a
de la Santissima Trinidad Prieyo.

Parece cosa impropria dedicar un
hombre sus trabajos à una Muger, y
esta, Monja; yà si fuera una Novena
podia pasar: pero me movió el adagio,
Que el mal comunicado, si no se quita,
descansa; ¿Y quien podrà mejor servir
mis males que una Hermana mia,
y como Religiosa, rogar à Dios me dee
sufrimiento en ellos? Tienes tambien
que admirar en esta Historia la Pro-
videncia Divina que sabe conservar
la vida aun entre tantos peligros, y co-
mo Muger (aunque Monja) satisfacer
la curiosidad en cosas que no has vis-

to mi vezìas; y muchas sagradas de que està llena la Santa Ciudad de Roma, con el seguro de que quanto digo de ella, fueron cosas que vi, y medi, llevando en la bolsa mi tintèro, y escriviendo luego que volvia para que nada se me olvidara. los tres meses que estube de paseo por divertir mis tristezas. Recive este Librito (que bien podia andar impreso, pues à ninguno ofendo en èl) y estampado en tu pecho, ruega por mi al Señor, como yo por ti lo hago siempre.

Tu hermano que te ama.

JHS

Antonio Lopez de Priego.

El Catalogo de los que subsistieron hasta el Breve de Destruccion, y cito en el Indice, lo quite de este Quadexno (el que hà orce años que escxivi) para ir asentando los que van muriendo, que son hasta el dia en que esto escxivo 281 sin los disidentes: Esto lo escxivo dia de San Francisco de Borja 10 de Octubre de 1785.

El Cristiano de los que cubierto con las
tinieblas de Ignorancia, y ceguera el
Padre, lo criare de este Sacramento el que
No diere credito que escrivi para si que
fuerdo los que vean impresso, que vera
Nuestro el Dios en que este escrito 281.
sin las diferencias: Esto lo escriuo Dios
de Dios Humildes de Adorale todo Dios
hue ... 1785.

# Al Lector

Lector mio: Bien sabes las industrias, y efecto del amor: lo primero q este procura ès tener cerca de si la persona que estima, mas quando ès preciso el apartarse, por que la muerte, ò la ausencia (que ès otra especie de muerte) los divide, procura ingeniosso conservar ò por medio de las Prensas la memoxia, ò por medio de un Pincèl el Retrato de su amado. Tres clases de personas te hè mostrado en el Catalogo que has leido. Los primeros muertos, los segundos idos, y los terceros subsistentes hasta el dia de la extincion de la Sagrada Compañia de Jesus, todos hermanos mios mui amados, que aunque los de-

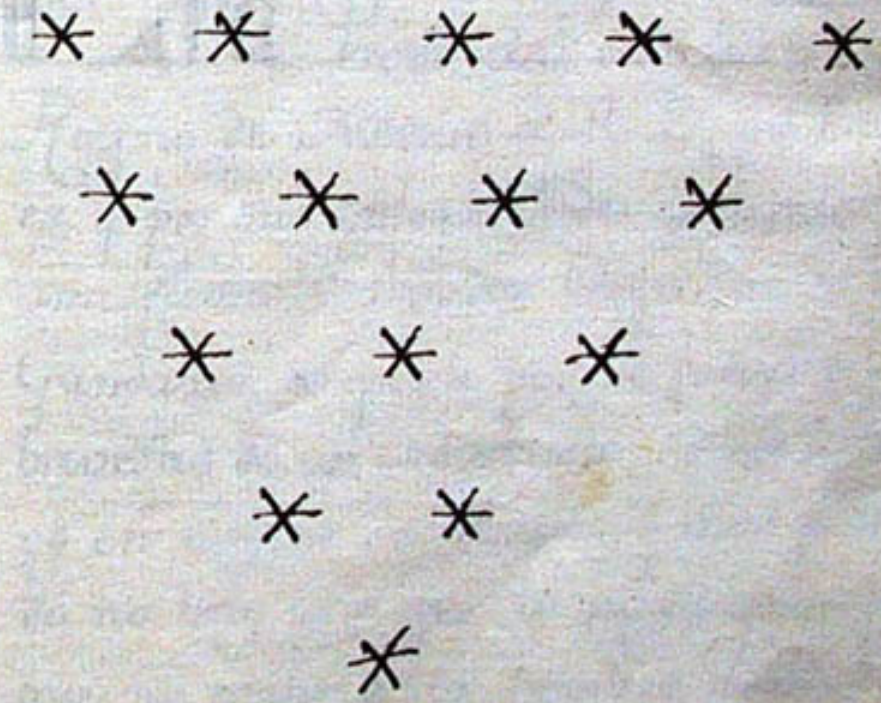
ausados nos desaxon, desaxon al mismo
tiempo la memoxia de haver sido hex=
manos mios: El amor con que à todos
los hè visto me executa à no olvidaxlos.
Y siendo esto como digo, ò por medio de
las Prensas, ò por medio de un Retxato,
quiero paxa no olvidar su memoxia te=
nerlos siempre en el corazon impresos.
Y si la pluma ès el Pincel del corazon,
procuxaxè mostraxte, no una pintuxa
cabal (que mi pluma no ès capaz) si, un
breve diseño, un bosquejo que te sixva à
ti, y à mi de Retxato para tenerlos pre=
sentes, contando en la Primera Paxte
de este compendito historico el Viage, la
Navegacion y trabajos desde el dia de
nuestro Axxesto, hasta el dia de la Ex=
tincion: Y en la segunda para quitar
el fastidio, y satisfacer curiosidades, una
breve noticia de la Italia, protestando

te, que el Axresto no me cogiò tan Niño, que no contaxa treinta y siete año para saber lo que era el mundo; ni tan Viejo, que apasionado por lo mio, se verificara en mi el // Laudator temporis acti // Lo que difere de la Italia và tan sin pasion, que veràs muchas vezes escritas cosas bastantemente buenas, y tambien muchas malas; porque aunque èss el Jardin del mundo, al fin està la Italia en el Mundo, que se compone de bueno, y de malo. Y si acaso te pareciere que quiero daxle al Reyno de Mexico la preferencia, no èss asi, pues veràs cosas que no hay en Mexico; pero jamàs verà la Italia todo lo que en Mexico hay. Pensaràs Lector mio que soy Mexicano? Soy demas acà, y endo de aqui para allà, y de los siete Sentidos que dicen tienen

mis Paisanos; quedandome con cinco
te daxia los dos por estar en Puebla
ò Mexico. Asi se lo pido à Dios,
y asi lo espero de la piedad de Nuestro
Catolico Monarca. Si tal sucediere, yo
serè el Portador, y si nò, harè que lle-
gue este à tus manos
Vale.

# Nota

Aunque prometo poner en el Catalogo los que nos desaron, mudè de dictamen, y asi como veeràs al fin pondrè solos los que muxieron Jesuitas y los que existiexon h.ta el fin con la Sotàna.



# Nota

Aunque prometo poner en el Catalogo los que nos dejaron, mudé de dictamen, y asi como veeràs al fin pondré solos los que murieron Jesuitas y los que existieron hasta el fin con la Sotana.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Primera Parte.

## Capitulo primero.

Arresto de los Padres q^e fueron de la Sagrada Compañia de Jesus en el Reyno de Mexico: su conduccion y estada en el Puerto de Veracruz hasta que se dieron à la Vela para España.

DE PUEBLA

Era Provincial actual en el Reyno de Mexico el R. P. (que hoy ès, y por sus enfermedades acabando en una (cama) Salvador Cayetano de la Gandara, de quien por no faltar à la brevedad de un compendio, no me detengo en elogiar su virtud, y mas quando no hay uno que lo haya conocido, que no confiese ser hombre Justo. Se

hallaba dho Padre Salvador en el Co-
legio de Queretaro visitando su Provin
cia, quando el dia 25, de Junio del
año de 1767. poco antes de rayar
la luz para los otros, se halló me-
tido en mil tinieblas, intimando le
à èl, y à su Provincia el Decreto
de Su Magestad Catolica, con que
los extrañaba del Reyno.

A la misma hora fuè la inti-
macion en todos los Colegios, yendo
à la casa Profesa el Sor Fiscal Don
Jph Antonio de Areche. Dos dias
estubieron cercados de Soldados, sirvi-
endoles de carcel los mismos Colegios,
mientras que la piedad de S. M. les
permitia recoger sus peculios y uten
cilios. Salieron de Mexico el dia 28
en las Carrozas que el garbo, amor,
y piedad de sus conciudadanos les-

ofrecieron, y escoltados de Soldados, tomaron el rumbo para el Puerto. Hicieron alto en el celebre Santuario de Guadalupe para despedirse de la Reyna de los Angeles: Entraron en el Templo con facultad que se les dió del Señor Visitador; y postrados, dejando en aquellas Sacratisimas Aras depositado el corazon; tomaron segunda vez las Cargazas para seguir su destino, y obediencia.

Aqui, quien sabe el amor que tenian en Indias à los Jesuitas, no tendrà por hiperbole indigno de una simple narracion el decir que les pareciò llevaban llevado yà al mar, segun las lagrimas que corrian del immenso Pueblo que llevaba en peso las Cargazas. Esta demostracion (segun he sabido) fuè la misma en todas partes,

que al paso que executa el agradeci=
miento, agrava tambien la pena, y
el dolor de ix perdiendo de vista los
que nos requian con el corazon, y el
Alma. Mas como el Reyno és di=
latado, y los caminos tan asperos, no
pudo todo el empeño de los Señores Co=
misionados darnos el alivio que que=
xian, viendo preciso muchas vezes, ò
el cabalgar, ò ix à pie, andando millas
y leguas enteras con los ardores del
Sol, è inclemencia de las aguas, à que
no podia resistir la naturaleza mas
robusta, mucho menos la de aquellos,
que ò por su abanzada edad apenas po=
dian dar paso, ò por tiernos en sus
años llorabam como unos Niños: Una
tarde sufrimos los que ibamos à cavallo
once aguaceros: dirè mejor: nos llovió
la tarde entera antes de entrar en Nala=

pa: Lugar grande, que con la novedad
no havia puerta, ventana, ni azotea q
no estuviera coronada de Gente, siendo
necesario que los Soldados abrieran bre-
cha por la calle para que pasaran
los que por enfermos iban en Literas,
que si hubieran podido ir à Caballo, no
se hubiera dicho de ellos lo que yo les
oì à unos al pasar. Esos (dixo uno
à los presentes) son los que van enxilla-
dos. Dolor grande me causò el oir es-
ta expresion! Es cierto que llevaban
xillos; pero no los que pensaban, si-
no los años y enfermedades que les cor-
tan los pasos aun à los Mozos mui ro-
bustos.

Llegamos à Veracruz, Puerto tan
temido en Indias, como lo indica la
Copla que allà los Muchachos cantan.

Mexico, la Gran Ciudad,

La Puebla, segundo Cielo,
Orizava el Purgatorio
La Veracruz, el Infierno.

Esto ès de allà para acà. De acqui para allà, la cantan los Maximeros assi.

Quien te puso Veracruz
No te supo poner nombre;
Por que te havian de llamar
El Sepulcro de los hombres.

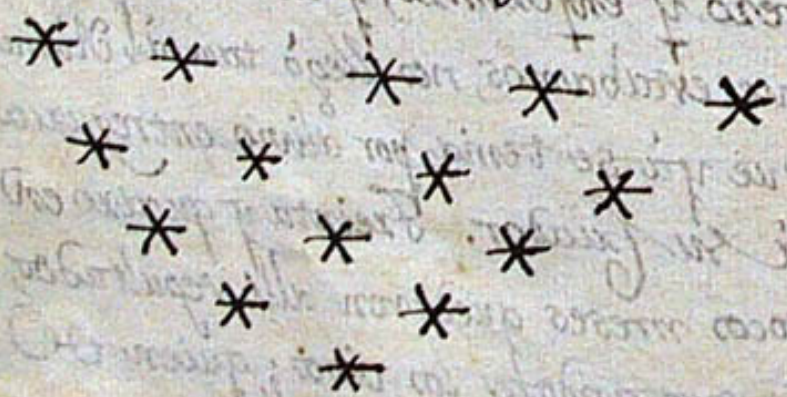
En medio de estas dos Coplas està situada la Veracruz. Fì le darès el grado, y el nombre que te pareciere. Lo cierto ès, que ès mui caliente en todo tiempo; Que seria por la Canicula, tres meses, y aun mès que estubimos en ella? Bien ès, que nos agravaba el bochorno el numero grande de Sugetos viviendo quatro, y aun cinco en una pieza, pero este calor tan excesivo lo atem-

perava el ardor y caxidad de los PP.
pes de San Francisco adonde yo estu-
ve, asistiendonos, no con las estrechezes
de su xigida pobreza; sino con caxa
Real abierta y Orden de Su Magestad
para que se nos diexa un todo, siavi-
endonos personalmente, regalandonos,
y consolandonos en nuestra pena, ha-
ciendo quanto podian, à que estamos,
y estaremos siempre agradecidos: mas
aunque procuraban conservarnos la
vida, no podian librarnos de la mu
erte.

La pesadumbre, el Pais traicio-
nero y enfermizo, y la estrechèz en
que estabamos, nos llegò tan àl Alma,
que yà se temia por alivio entregarla
à su Xiador. Treinta y quatro en
pocos meses quedaron alli sepultados,
preguntandose los vivos ¿ quien de

nosotros se sigue. Ya murió el Padre N. Antes admiro, como no quedaron mas: por que tener à la vista un Reo el patibulo adonde lo hande ajusticiar, ès para quitarle la vida antes de recibir à la horca.

Asi era, pues estabamos mirando todos los dias el patibulo, el monstruo digo del Mar que haviamos de pasar dentro de poco tiempo, dando con à la Vela para España, como sucedio el dia 25. de Octubre del mismo año del Arresto; de que dara razon el Capitulo siguiente.



# Capitulo segundo

## Nos damos à la Vela para la Havana, de ella para Ispaña: trabajos que en el Mar se padecieron.

ACASO Lector habràs juzgado que ès exagercacion ò miedo mio el llamarle monstruo al Mar. Es dazio entre Navegantes el decir que ès la Mar, madera, por que quanto ès mayor la embarcacion, tanto me nos riezgo tiene; pero se entiende conforme el Viento, por que si este llega à ser tempestad, ve hà tragado el mar mucha madera. Mas facil ès undirse en las Lagunas de Mexìco una carcara de huevo, que una Lanòa.

Las Embarcaciones (que no has visto pues no hàs salido de Mexico) unas son grandes, otras pequeñas: son (si puedo darte alguna idèa) unas Casas de madera largas y angostas con su azotèa, su entresuelo, y sus piezas bajas. En la azotèa que llaman Combès estàn las Velas para el govierno del Navio y la Camara alta con varios Camarotes, como si dijeramos, una Recamara con sus Recamaritas, en donde cabe una Cama, un Baul, y un Taburete; pero te costarà de Indias à España con la comida una Talega. Pregunta à los que han venido à pretender, y te darán mas razon. El Entresuelo ès el que llaman Entrepuente con sus Escotillones: aquí estàn tendidos los Catres atracados, que son unos Sepulcros donde cabe un transportin

para dormir Juntos unos con otros, y si el numero de Jugetos ès grande como eramos nosotros, hay otra cinquena de Catres arriva, que para vestirse el que està debaxo, lo hace boca arriva, q. que no cabe sentado. Las Piezas bajas son las Bodegas en que viene la Carga del Navio. Si el tiempo està llovioso, se cierran las Entrepuentes con baquetas tachonadas, quedando à obscuras y sin candela por temporadas enteras, que lo mas temible en el agua es el fuego, por que està distante la tierra para apagarlo; y quando de noche se enciende un farol, ès por el espacio de una hora para hacer la Cama y con centinelas de Vista.

Esta ès la idèa que puedo darte (que hasta que uno no vee un Navio no se hace cargo) y estas son

las Casas en que nos dimos à la Ve
la para la Havana el dia 24. de
Octubre del mismo año de 1767. Y à
Dios,... que yà gritan los Maxine-
ros el buen Viage; y nosotros repeti-
mos..... A Dios Indias, à Dios Mexi
co, à Dios Padres y Paxientes, à Dios
hermanos y Amigos, à Dios tierra
feliz que no tubimos la dicha nos cu-
brieras despues de muertos yà que
nos diste la Vida.... Entre estas
lagrimas y sollozos, oimos el tiro de
la Capitana con que hizo seña al
Comboy.

Salimos de Veracruz, tardamos
en este Viage diez y nueve dias: y,
ò fuese entusiasmo, (diré mejor) confi-
anza en el Angel Tobar San Estas-
mislao Kostka, Novicio que fuè de la
Compañia de Jesus, contra el dictamen

de todos, dijo el Padre Joseph Bellido, su dia llegamos à la Havana. El caso fuè, que à los quatro de salidos dela Veracruz se lebantò un temporal tan deshecho, que desbaratando el Comboy, muchas (como despues supimos delas Naves) se vieron à peligro de perderse, sin saber los unos de los otros; pero con admiracion de todos, el dia 13 de Noviembre (proprio del Benjamin San Estanislao) casi à una hora por la mañana fueron llegando à la Havana; si no ès un Paquebot que llegò el mismo dia à las ocho dela noche.

En este distrito que ès de tres cientas leguas, quedaron con otros diez sepultadas en el Mar las prendas, bella capacidad, honradèz, sociedad, y afabilidad en el trato del Padre Joseph Mariano Velasco, y P.e Ygn.o Urtasum:

este segundo venia con migo en un Ber-
gantin dedicado al Glorioso Apostol de la
India San Francisco Xavier: contingen-
cia que me excitò la confianza, pues ha-
viendo salido para el Septentrion, de un Co-
legio en que me hallaba, dedicado al mis-
mo Santo Apostol, en donde tanto me
valiò su proteccion, creì sin duda, que
quien havia sido mi Protector en la tier-
ra, lo seria tambien en el agua, viendo
jurado Patron de los Mares; y assi fuè,
que de un accidente que los mas padecen
navegando, que ès el mareo (aunque mu-
chos lo tienen por salud) me vi tan à los
ultimos, que disponiendome para morir,
perssaron mis Compañeros no llegaba
yo à la Havana.

Assi le sucediò al Padre Ygna-
cio Urtasum, quien perdiendo el apetito

junto con el continuo lanzar la comida, le
entrò tal inedia, que à pocos dias acabò,
sin haver una gota de azeite, ù otro me-
dicamento para acudirle, sin un cabo de
candela para auxiliarle, ni mas luz que
las tinieblas; los mas enfermos, y pos-
trados en sus catres, oyendo à obscuras
recomendarle aquella Alma, que por
sus Angelicas virtudes, nos dexò el con-
suelo al espirar que gozaràn de eterna
luz. Cierto sugeto de conocida val en
sus expresiones, que lo ès el P. Ygnacio
de Aramburu, explicaba bien el mareo
diciendo: que hay dos especies de mareo,
uno en el fuero interno, y otro en el fue-
ro externo. Unos se marean sin lanzar
la comida, y este ès el interno. Otros lan-
zan lo que comen, y este ès el externo.
Lo que sabemos ès, que enfermo que bo-
mita, y no come, no hay Galeno que lo

cure.

De esta suerte llegamos à la Havana, adonde apenas havian anclado los Barcos, quando llegò con un Oficial la Falùa del Rey à nombre del Señor Governador Ducarelì, Virrey que ès ahora de Mexico para sacar à los Enfermos, los que parecian Cadaveres al irlos baxando del Navio. Asi nos llevaron al Combento de Padres Betlemitas, en donde aquellos Religiosos Caritativos, tomandonos à su cargo, nos iban resucitando poco à poco. No pudieron dar la vida à todos por mas esfuerzos que hicieron; y asi quedaron sepultados en la Yglesia de su Combento, para padron y recuerdo de la Hermandad que tenian con los Jesuitas, nueve Sugetos. A los demàs yà restaurados, mientras se da-

ban à borde, los pasaban à una casa de campo poco distante de la Muralla, en donde el tracto de comida, asistencia, y lo demàs, era mui bueno y sobrado. Pero la estrechez en que estabamos mui grande, sin salir de casa, sin comunicar ni hablar con otros, ni aun con los mismos sirvientes, cuyo rigor atribuimos al Capitan que nos cuidaba, y su rigidez en esto, nos dió bastante que merecer.

La Havana, à lo que supe y vi al pasar, tendrà treinta, ò quarenta mil personas. Ciudad grande, Muralla mui buena, Casas baxas, y muchas de fachada, abundante de frutas y ricos Dulces, Polvo riquisimo (de que nos hicieron favor asi el Señor Governador Bucareli, como tambien muchos Señores y Señoras de distincion) que sacamos para España; cuyo Via-

ge fuè tan penoso para nosotros, co=
mo verà el Lector en el Ca:
pitulo siguiente.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo tercero.

## Viage de la Havana âlspaña.

Mil y novecientas leguas poner desde el Puerto de la Veracruz, hasta el de Cadiz, y asi Lector mio, mil y seiscientas nos faltan que navegar. estas emprendimos Vispera de la Vigilia de la Natividad de Nuestro Redentor, que fuè quando nos dimos à borde. Alli pasamos (hablo de los que ibamos en mi Urca) no Noche Buena, vino mala, pues la cena que nos dieron, fueron unos frisoles muy mal sasonados: esta fuè la muestra de aquel paño, yo te ixè mostrando el hilo, y sin duda fuè por que aun no se havian embarcado diez y seis mil pesos que

solo para nuestra Vxca havia dado el
Rey: En esta entramos noventa Jesuitas,
sin la Oficialidad y Tripulacion, que por
todos ibamos como doscientos hombres.
Cada uno de nosotros fuè hechando mano
de su Sepulcro, que son aquellos Cattres que
te dixe. Si pexabiexas el pexor de los ca-
bles y la brèa, te empesaras à muxear.
Dirás que como hay hombres que na-
vequen? Dos respuestas te darè, una à
lo Divino, y otra à lo humano. Lo pri-
mero por que asi lo quiere Dios para
el Comercio de los hombres y para bien
de sus Almas, pues asi se han hecho
las Conquistas. Lo segundo, por q quien
con Verreno se cxia, dicen que verreno
no le hace daño, hablo de los Maxine-
ros y Gente de Mar, à quienes si oyeras
(y fuè la mayor mortificacion que tubi-

mos) te taparas los oidos por no escuchar sus blasfemias, Votos, y maldiciones, que parece segun su estilo y lenguaje que acaban de venir de los Infiernos. Con esta Gente salimos en Comboy dia de la Natividad, y si nos vieras al borde del Navio rezar à Coros la Letania de la Santissima Virgen para comenzar el Viage, te daxia ternura.

En estas preces estabamos quando comenzaron los balances y baibenes: yo me acuerdo que quando temblava en Indias se te andaba la cabeza, y te daba muchas basças, pues yà comienza à temblar la Casa, y lo peor es, que hade durar este temblor mas de tres meses, como à mime sucediò. Mira que estomago y que cabeza verà bastante à resistir; y estos son los temblores, Llegarèmos à los terremotos quando la casa se quiera undir, quando hay

tormenta y peligros de la Vida, quando hasta aquellos barbaros de los Maximeros que te decia, se acuerdan que son christianos, y piden à Dios auxilio por que perecen. Es tal el movimiento ò balance de un Navio, que parece le axxancan à uno el estomago, y haciendo lueco tiro à la cabeza, queda uno como un ebrio, y el interior tan commovido, que alborotada la bilis, son bascas de muerte las que ocariona.

Postrados los màs de este accidente, con la estrechez que te hè dicho, seguimos nuestra navegacion, acudiendo como podian à los enfermos los que iban sanos, quando à poco mas de un mès, nos vino un temporal de quince dias seguidos, que fuè menester cerrar los escotillones, y clabeteadas con baquetas, y hè aqui, que que-

damos todos à obscuras. Si una mala noche se hace tan larga ¿que serian quince dias, y quince noches sin mas luz que una candela en un Farol por el espacio de una hora para hacer la cama? Todos à tientas, el Navio valanceando, los quexidos de los Enfermos que se metian por el alma; los que estaban sanos con riesgo de un golpe por socorrer à los otros; ¿te parece mucho? pues escucha.

En estas temporadas no se hace fuego para guisar, y asi por la mañana, y à la noche à las horas de comer y de cenar, entraban los Marineros con un Farol encendido, y unas fuentes en que llevaban Queso tasado en unas, y en otras Galletas, y unos frascos de Vino ¿has visto una Galleta? pues no és otra cosa, que un parecito redondo; pero de piedra: de modo, que vi uno se empeñaba en par-

tirlo con los dientes, aunque fuera un Cay=
màn se quedaria sin colmillos. Estos eran
los caldos de substancia, y las gallinas p.ª
aquellos que sabes que ni dentro, y mucho
menos fuera de la Religion les faltò un
pan que comer, y à muchos con rique=
za y abundancia. Postrados ahora en
una reducida Cama sin poderse valer à
si mismos ni que otros los auxiliaran,
principalmente â tres, que fueron los Pa=
dres Joseph Rincon, Miguel de Urizar,
y Luis Pimentèl, quienes favoreciendo=
me â mi en mi marèo, quiso Dios, que
quando ellos cayeron del suyo, pudiera
yo aunque con trabajo, agarrandome
de los Catres (por no caerme de flaqueza)
darles algun alivio; pero llegaron con
migo tan postrados al Puerto de Cadiz,
que como à Niños, al saltar à tierra

(haciendo los Marineros lo que llaman los Muchachos Sillita de manos con los brazos) los llevaron al Hospital ù Hospicio.

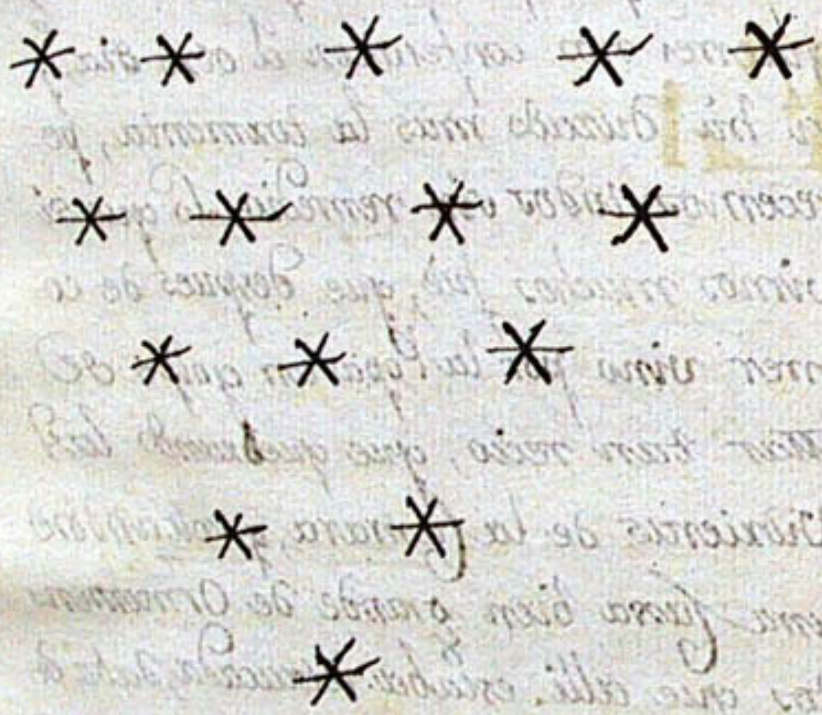
Tres de estas temporadas fueron las que tubimos, la primera de quince dias como yà dixe, la otra de once, y la otra de nueve: de manera, que en la primera quando cesò el tiempo, y cesò de llover que abrieron las escotillas, no sè como no cegaron con la luz: los q podian subieron arriba dandose los placeres unos à otros como que viniera del otro mundo.

No sucediò asi al Hermano Vicente de Vera, Coadjutor, quien haviendo entrado en la Embarcacion bastantemente enfermo, sin querer valerse de la facultad del Senor Governador para quedarse, por seguir à sus Hermanos, se le agravò el accidente de tal manera, que

acabandolo la iredia, Vispera de su Santo
partiò de esta Vida à la otra, con la for-
tuna que haciendo entonces buen tempo-
ral, se le dixo su Misa, y Oficio de Di-
funtos. Lo que no lograron dos pobres
Marineros que se nos fueron à la agua
el uno à las ocho de la noche y el otro
à las seis de la mañana sin podexles
dar auxilio por estar el Mar tan bravo,
que quando le hecharon un Cable al uno
para que se agarrara y subiera, yà es-
taba medio muerto, y sumergiendolo
una ola, nos lo quitò de la vista; pe
ro con el consuelo de que pocos dias an-
tes los mas de ellos se havian confesado
con nosotros, que aunque enfermos nos
esforzabamos para reducir à aquella
gente mas desenfrenada que el mismo
Mar. Riesgo que tubieramos de nau-

fragar, si huvo alguno, quiso Dios que no lo supieramos; pero si lo inferimos una vez à prima noche por los balances de la Urca, griteria de Marineros y confusion en que andaban, quienes nos confesaron à otro dia, que si hà durado mas la tormenta, perecemos todos sin remedio. Lo que si vimos muchos fuè, que despues de comer vino por la Popa un golpe de Mar tan recio, que quebrando las Vidrieras de la Camara, y soltandose una Caxa bien grande de Ornamentos que alli estaba atracada, daba de mura â mura como si fuera una pluma con evidente riesgo de los que alli estaban, tàl que me asombrò veer à dos, que quando baxaron à mudarse Ropa, trahian los tiestos, ò pedazos de Vidrio pegados por la Espalda

en la Sobre-Ropa que fueron el Pa-
dre Francisco Xavier Rodriguez
y el Padre Miguel
Gonzalez.



# Capitulo Quarto.

## Nuestra feliz Uegada à España.

El Dia treinta de Marzo de el año de mil setecientos sesenta y ocho, despues de una navegacion de tres meses y doce dias, Miercoles Santo como à las nueve de la mañana gritaron los Marineros ¡¡ tierra, tierra !! y era el Puerto de Cadiz, en cuya Bahia dimos fondo como à las tres de la tarde. No salimos à tierra en dho Puerto; pero si estando tan vecinos à la muralla nos hicimos cargo que aunque su resinto es corto, su poblacion y casas son muchas y muy buenas, correspondiendo segun su trafico, y lo-

mercio à la fama que tiene de ser el Puerto mas celebre, y su Bahia tan po-blada de Navios, que parece un Pueblo entero. En este estubimos aquella noche, y el Jueves Santo por la mañana mientras se daba orden que nos pasasen à otro Puerto distante por estar cinco leguas, y ès el que llaman de Santa Maria en donde tenian los Jesuitas un Hospicio tan capàz, que cabian en èl hasta cien sugetos de los Misioneros que iban à hacer alli pie de todas las Provincias, mientras los despachaban para Indias.

En este entramos Jueves Santo por la tarde, recordando en el trasmo q̃ anduvimos por Mar, las Estaciones, Monumentos è Yglesias que con tanta modestia y devocion visitan nues-

tros Indianos en tal dia. Es verdad q.
el Hospicio como digo, ès muy grande, pe-
ro viendo el recipiente de todas las Pro-
vincias, no era buque competente para
abarcarlas à todas, y asi en donde cabian
ciento, estubimos quatrocientos sugetos,
repartiendo los otros conforme iban
llegando à otros Combentos y casas.

Ocho dias despues que los de mi
Urca llegò la Urca llamada la Vizarra
con mi Provincial el Pe Salvador Carre-
tano de la Gandara y demàs sugetos
que venian con Su Reverencia; de q.
supimos (y no se puede omitir el pasa
ge que nos contaron y riesgo en que
se vieron de naufragar) que bolteando
veles con fuerza el viento los fuè acer-
cando hasta la costa de Portugal,
tan vezinos yà à tierra, y tan ciertos
del naufragio, que dandose por perdidos

comenzò el Piloto à desnudarse para
ganar una tabla. El Capitan desau-
ciando à todos los Padres les dixo: Pa-
dres mios, à Dios hasta la eternidad,
y cogiendo todos su Santo Christo,
cada uno se auxiliaba à si mismo es-
perando la muerte por instantes. Pe-
ro Dios que ès dueño de las vidas, se
las dió milagrosamente aquella noche,
por que bolteandose el viento mandò
el Capitan, que hechasen anclas; fi-
xò el Navio, pero en un distrito
tan corto, una herradura tan pe-
queña y tan cercada de escuijes, que
à otro dia quando los vieron los de
tierra (que era en Tabira) llenos de
asombro les gritaban, que solo un An-
gel los pudo haver puesto en aquel
sitio.

Deso à tu con-

templacion mi lector la congoja de los Padres en aquel trance, y las gracias que à Dios davian de verse libres de tan gran peligro. Juntos y à todos en el Coxpicio sin salir fuera, y siempre con Guardias (como en todas partes) padecimos las incomodidades que ofrece un numero crecido asi en Vivienda, como en razon de comida, aunque sea con bolsa abierta y Viveres abundantes como lo ès este Puerto de pan, carne, vino, pescado, azeite, pasa, Uvas, y àsus tiempos frutas, aunque no de tantas especies como las que dejamos en Indias. Tubimos el alivio de estar yà (aunque de paso) en tierra firme. El estilo de la gente ès afable y cariñoso, mostrando mucha ternura al vernos en las Ventanas, y las personas que tenian facultades mandavan en parti-

cular sus obsequios y agazajos de comi-
da, principalmente la Señora Duque-
sa de Gandia, Nieta del Señor Bor-
ja, Deán que fuè de la Puebla. Tubi-
mos el consuelo de decir Misa en la ca-
pilla del Sto Hospicio, que està muy
bien alajada, y con seis ò siete Alta-
res, aunque no todos la podian decir
todos los dias por ser el numero de
Padres excesivo; y asi, el que no la
decia procuraba compensar su devo-
cion con oir muchas. Aunque tan
opuimos, concurriendo tantos de to-
das las Provincias nos consolabamos
mutuamente contando cada uno sus
trabajos.

Aqui supimos muchos casos
de no poca edificacion, ternura y com-
pasion, como fuè el acaecido en el Co-

legio de Queretaro, pues luego que se leyò el Decreto de Su Magestad, se puso de rodillas nuestro Padre Provincial con toda la Comunidad, rezando el Tè Deum en accion de gracias al Señor, que con este trabajo queria purificar à los JESUITAS en esta vida breve y transitoria.

En la Casa Profesa de Mexico diciendo el Señor Comissionado al Padre Ministro Juan Francisco Aguirre (despues de algunas diferencias que sobre consumir el Copon tubieron q. lo hiciera, (el que siempre estaba en nuestras Capillas interiores para dar la Comunion à los Enfermos y Hermanos Coadjutores y para recurso de todos à encomendarse al Santisimo Sacramento) preguntando el citado P.e Ministro: ¿Si alguno queria comulgar? Se

hincaron immediatamente todos los Padres y Hermanos Coadjutores, y comulgandolos se consumiò aquel Copon. Hallose presente à este acto el Sor Comisionado, enterneciose, y quedò con razon edificado de aquella pronta disposicion que aunque como Religiosos se suponia, no obstante, un examen repentino suele sorprender aùn à aquel que vive mui satisfecho y seguro en su interior

En otras partes (de que somos testigos muchos) era ternura que nos sacaba las lagrimas veer enterrar à nuestros Difuntos por mano agena, y nosotros asistiendo como si fueramos extraños.

En la execucion del Arresto, padecimos mas ò menos segun el humor

el oemio, ó la inteligencia del comissiona-
do que les cupo. Uno los tubo en un cole-
gio sentados diez y ocho horas seguidas
sin que hablara el uno al otro estando
juntos, sin dejarlos salir afuera aun à
aquellas diligencias mas precisas à que
obliga la naturaleza.

Otros no les permitieron sacar mas
que una muda de Ropa, un colchon, y
su Brevicario; por cierto buen avio pa-
ra quien havia de caminar mas de
tres mil leguas.

En otra Provincia se puso la Me
sa en el Presbiterio de la Yglesia, y sin
consumir el Copon, alli se actuò, y se in
ventariaron las Alhajas y adorno de
la Yglesia.

En cierto Colegio dela Provincia de
Mexico no permitiendo el Comissionado
que se consumieran los Sagrados Vasos

que para dar la Comunion al immenso Pueblo q concurria el dia del Sagrado Corazon de Jesus estaban ya prevenidos, tubo la oradia de recoger las Llaves y de no dejar que se atisaran las Lamparas, por lo que estubo el Santisimo Sacramento sin luz hasta el Domingo immediato que en Procesion se llevò à la Yglesia mas vezina, por orden del Obispo de aquella Diocesi. Otro pero Oh Dios Santo y quan grande ès tu misericordia! Era como digo segun el humor del que fuè à arreglarlos, pues lo que vimos allà y hemos visto acà despues, los principales en esta comision, nos miraron siempre con caridad y atencion arreglados à la mente de Su Magestad. Asi lo hizo allà el Señor Virrey, el Señor Visitador,

y otros, acudiendo con cariño à quanto se les suplicaba. Aqui no se hà hecho ocurso ni suplica al Señor Conde de Aranda que no venga despachada.

De esta suerte seguimos lo restante de Marzo, Abril, y Mayo del mismo año de mil setecientos sesenta y ocho, hasta que à mediado de Junio yà de Orden del Consejo se nos dió de vestir conforme à la necesidad de cada uno.

Salimos para la Italia, si con el dolor de apartarnos de nuestro Reyno para unos Paises estraños. Y desando en aquel Puerto sepultados quince de los Compañeros que cansados de sus à. y enfermedades, y llenos de pesar no tubieron yà vigor. A cuyas Temizas todas de los que desamos en Indias consagra mi llanto las sig.tes

# Coplas.

Sepultados os dejo,
No en el olvido,
Que aunque muertos os lloro,
Para mi estais vivos.
A Dios Temizas dichozas.
E infelize de mi digo,
Que no merecí morir
Con vosotros! à Dios Reyno.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo quinto.

## Salimos de España para Italia.

Aun antes de salir de España, yà sabiamos el destino, que era llevarnos à la Ysla de Corcega. Y como el Puerto de Cadiz èsPuerto abierto â que llegan Naves estrangeras, se bolvió à formar el Comboy, cabiendome â mi por suerte y à mi Capulata una Orca Luterana llamada Stocolmo, tomando este nombre de la misma Capital del Reyno de Suecia que se llama asi.... No te asustes Lector mio, que aunque me oyes decir Luteranos, no lo pasamos tan mal con ellos como corresponde al nombre; pues tratandonos con

atencion, principalmente el Capitan, lo pasamos bien en el trato. La Urca estaba limpia de sabandijas, ratones, y cucarachas, que en otras embarcaciones nos acababan la vida. En esta como à las quatro de la tarde pasamos el celebre Estrecho tan temido de Gibraltar; pero con tiempo bueno, claro y sosegado el Mar, con lo que pudimos veer (aun à mi costo) el Puerto de Seuta que le toca à España.

Se celebraba la Misa en dias q. el tiempo lo permitia; pero con la compasion de veer aquella Gente, que no entendiendo de Misa, era lo mismo para ellos que una Comedia. No obstante, Dios que se vale de todo para el bien de nuestras Almas, se valiò en esta ocasion del Padre Manuel de Iturriaga, que estrechandose con el

Contador de la Nave (que era un Mozo capàz y bien plantado) quando sabrumos en tierra en la Bastia, yà Dios con este anzuelo havia cogido à este Pez, y tanto, que teniendo facultades y siendo de los distinguidos en su patria, renunciò à los suyos, su Reyno, y sus haveres, y siguiendo à los Jesuitas, se reconciliò con la Yglesia Catolica en la Ciudad de Ferrara ¡ Grande ternura! pero mayor te causarà el oir, que llamando lo Dios à la Religion, quiso ver de aquellos mismos que le hicieron tanto bien. Le conxiò el mismo Padre Manuel las diligencias: entrò en esta Provincia de Venecia, pasò y cumpliò su Noviciado de Jesuita el Hermano Lorenzo Chuliàn (que este ès su nombre) en esta Ciudad de Bolonia, tan edificativo

y Apostolico que desde aqui escrivia Cartas à su Casa, Madre y demàs Parientes para que se combirtieran. El premio tendrà del Cielo el Padre que lo combirtio, pues me consta que sin embargo de la pobreza en que estamos vendia el Padre su Ropa para mantener à su Haijado, mientras estubo en el siglo antes de entrar en la Religion

Esta corta digresion te habrà sido mui gustosa, como te serà el saber que en estas trescientas leguas que andubimos por Mar de España à la Bastia, no tubimos desgracico particular, aun despues de un golpe que en la misma embarcacion se diò el Padre Juan Antonio Forija, quien falto yà de la vista y cansado de sus

años, cayò hasta el segundo entrepuente, y aunque diò en blando, por que cayò sobre Lana, fuè tan recio el golpe, que matò à un Carnexo, quedando dho Padre Juan bueno y sano, que despues del golpe tubimos vazios dias que xeix, porque con el Comexcio que el Capitan havia tenido en los Puertos de España, aprendiò algunos quatros en castellano, y despues del golpe del Padre ''' Encargo, (con sus palabras) à los Señores Cavallexos que no maten sus Carnexos ''' hablando con nosotros que quando entramos en su Navio tambien tubimos que xeir, por que quexia namexax segun los Baules los sugetos; y viendo mas los Baules se explicaba de este modo: tantos Baulos, pocos Padzus, y era por que quando nos entregaban de un Capitan à otro, nos contaban como Carne-

ros, que menos disfavor nos hizo el
Sitexano, contandonos como Petacas.

Semejante al golpe dicho, y aun
mas arriesgado fuè el del Padre Fran.co
de Sevallos, Provincial que fuè de Mexi-
co, que tambien falto de vista, cayen-
dole una altura competente diò con aque-
llas Venerables canas en una tabla, pen-
sando levantarlo muerto los que lo
vieron caer; pero no se le havia llega-
do la hora. Esta ve le llegò aqui en
Bolonia en una calle; por que visitan-
do como tenia de costumbre y debocion
el Jubileo circular, le cayò una teja en
la cabeza, que à pocos dias le quitò la
vida, asistiendole nosotros con toda ac.a
caridad que pedia la Religion.

Esta se experimentò no solo en-
tre los de una Provincia, sino entre los
demàs, como hermanos todos è hijos de

un mismo Padre. Asi lo hicieron en el Mar Mediterraneo los de la Provincia de Chile, por que haciendo agua un Paquebot llamado la Constansa, fue menester repartir à los sugetos que venian de mi Provincia à las otras Embarcaciones. Cupoles à los Padres Pedro Vaquera, Juan Rodriquez, Francisco Vidal, Joseph Cava, Nicolas Lomana y Juan Belmonte ir con los que dije de Chile, quienes estando oprimidos, y no haviendo yà Cabre vacio, se pactaron dos con caridad y honradez para hacer lugar à los nuestros por que estaba uno sin tener en que dormir: con esto aquellos dos, dando el uno su Cabre ¿que hacia? Se convinieron, en que uno dormixia media noche, y el otro la otra media, sin descubrir esta caritativa industria hasta que saltaron à tierra;

que à haverlo sabido los Mexicanos
no lo huvieran permitido, pues algunos
dias duró esta navegacion. Contaba-
mos yà un mès quando arribamos à
un Puerto de la Bastia que llaman S.
Florencio, y aqui desde su Bahia vi-
mos lo que nunca haviamos visto.

Es el caso, que prestandole
auxilio la Corona de Francia à la Re-
publica de Genova contra la Corcega,
se hallaba actualmente Acampado
el Exercito Francès en aquella Ri-
vera. Vimos un dia desde la Nao el
Asalto que le dió à un Fuerte q̃ tenian
los Corsos à las margenes del Mar:
oiamos los tiros, veiamos, no solo la
humareda, sino aun los que de una y
otra Vanda caian en tierra muertos.
Y algunos de los nuestros que saltaron

à tierra à comprar fruta para refres=
car, vieron que llegaron con quatro ata=
udes para recoger los Cuerpos, quedando
vencidos los Corsos, y el Fuerte por el
Francès.

De aqui costeando fuimos al Pu=
erto de Ayasio, Puerto tambien de la
Corcega, en donde no demoramos. Pero el
dia que alli estubimos, saltamos à tierra
unos quantos para ir à veer la Cathe=
dral y visitar al Santisimo Sacramento:
llenos todos de asombro no hicimos mas
de mirarnos sin hablar palabra al
veer otro mundo nuevo! Las Mugeres
sentadas en las Bancas con la pierna
cruzada como los hombres. Los barba=
dos sentados en los Confesonarios como
si fuera un estrado. Los Clerigos q̃ haci=
an Choro con los Canonigos con sus Mu=
cetas entraban y salian del Choro al Ce=

mentexio, y del Cementexio al Choro axmando quazamya como en una Plaza. De los nuestros que yà estaban alli viviendo y llegaron antes que nosotros, unos debaxo de una Escalera, otros en una Cocina, y otros en un Establo: el alma se me anoxtiò, y saliendo de alli luego, no volvi à saltax à tiexxa hasta llegar à la Bastia, que fuè el dia del Gloxioxo Patriarca Santo Domingo.... Yà èstiempo Lector mio que comiençes à compadecerte, oyendo desde aqui mi Relacion.

Siete Leguas antes de llegax à dicha Ciudad tomamos Barcos pequeños, por que no hay fondo para Embarcaciones grandes. Llegamos de noche sin saltax à tiexxa, sin dormir, y sin cenax: desde alli veiamos innumerables luces en las Casas que algun consuelo nos diò, creyendo fuera una Ciudad de mucho bugue, en donde fu-

dixamos con menos dificultad hallar Casas en que vivir, no con la estrechez de los que vivian en aquel Puexto infeliz de Ayasio; pero al ix amaneciendo descubrimos que todas exan Ventanas, porque esta ès la moda de la Italia, que por hacer fachada à las Casas que llaman bella vedita, en una vaxa separèd acomodan dos Ventanas, aunque en parte tienen razon para que vintilen las piezas en el Verano.

Antes de salix à tiexxa me encargò mi Provincial me quedaxa en el Barco para entregar el equipaje. Estube en esta faena hasta las doce del dia. Luego que los Corsos viexon multitud de Barcos, Gente Española y extrangexa creyexon (como cxee toda esta Gente) que venian nuestros Baules tachonados de doblones, y he-

gandose al muelle una langorta de
hombres y Mugeres cargadoras, co=
menzaron à hablar en Otomi (tal me
parecia su lengua) peleandose mutuam
sobre quien cogia primero la Caxa
la Petaca, el Colchon, ò el Baul para
ganar la comida de aquel dia. Noso
tros sin noticia del Idioma, y sin
conocimiento de monedas, dabamos ocho
por lo que valia dos, hasta que los Sol=
dados por que no huviera un tumulto
metieron mano à apaciguarlos. En=
tregado el equipage de mis Compañe=
ros, tomè yo el mio para seguir à
mi Provincial à su Quartel, que era
el Combento de Padres Franciscanos
distante del Muelle como dos millas.
Cargo una Corva mi Baul, y andando
mas aprisa que una Mula; yo tras=

nochado y sin comer apenas podia darle alcance. Llegué à dho Combento, preguntando en Latin por el P.e Provincial de Mexico, y baxando uno de aquellos Religiosos, se me hechó à los pies, èl à que me los havia de besar, y yo à que nò; pero como era Lego (que no sabia de Latin) ni èl me entendia à mi, ni yo à èl, hasta que baxando un Sacerdote de los mismos Religiosos, me dió razon que no era aquel el Combento donde estaba mi Provincial; sino en otro tambien de San Francisco. Tube que andar otra milla, y mi Corta Cargadora resongando, que fué menester por que no me tirara el Baul en la Calle tapandole la boca con direzo. Pero te asegurzo que en este tramo, no fee como no caì, por que la flaqueza que llevaba, fun-

to con el Sol tan ardiente en este mès, no me dejaba dar paso.

Con este recebimiento entramos en la Bastia, y hè aqui una Ciudad competentemente grande, mal situada, llena de cuestas, larga, y angosta, antiquisima, y tan desdichada, que al andar por las Calles, ès menester no arrimarse à las paredes, porque parece que sacan la mano para pedir Limosna. Las mas Casas arruinadas con el bombèo de las Guerras. Entraban en una Yglesia los nuestros donde les daban Voleta para los alojamientos; pero aqui no valia el que quien boca tiene, à Roma và; porque no sabiendo el Ydioma, no teniamos boca. A fuerza de dinero y de trabajo, nos fuimos, no acomodando, sino

metiendonos à lo menos debaxo de techo. Los mas en unas porilgas que daba miedo entrax, reducidos à hacer por si mismos nuestra comida, salir y entrar à comprar lo que los Soldados nos desaban, que como dueños del Pais, y estar yà en posesion, se aseguxaban primero.

Es la Isla de la Bastia abundante de Rica Uba, y buenos higos. Los Loxos, si quieres saber que son. Son Christianos bautisados; pero tan agrestes, que si los compara à los Indios mas bordes de por allà, no les harè agravio alguno. Hay en la Ciudad sus familias distinguidas, y aquì fuè la primera parte donde vimos asi Mugeres como hombres darse obciulo en el caxillo como nosotros la mano al saludarnos. La Isla dicen que tiene quarenta leguas; pero mui uspera en sus Montañas, que ès lo que

les hà valido para las Guerras.

Aqui estubimos desde el dia 4. de Agosto, y despues de haver gastado bastante dinero en Utensilios de Cocina, muebles de Aposento y prevenciones para correr pensando establecernos en ella, antes de acabar el mès nos intimaron de orden de Francia, nos mudaramos à los Estados del Papa. Lebantamos las manos al Cielo viendonos libres de tantos trabajos y estrecheces, por lo que dimos de limosna à los pobres aquellos Utensilios que no pudimos llevar, como Mesas, Sillas, Camas de Tablas &c.a y valimos de esta Ciudad: pero antes de darnos à la Vela quiero contarte dos passages ambos dignos de memoria para que alabes en ellos la providencia Divina, y que veas, que quando su Divina Magestad no

quiere, por mas xiesgos que uno tenga, lo sabe conservar la vida. El uno que me pasò quando te contè el peligro en que se vieron de naufragar los que venian en la Orca la Bizarra, y el otro el xiesgo que tubieron de sucederles lo mismo en el Mar nuevo Lugar q̃ dirè despues. Bien apeligrados estubieron los de la Bizarra quando aquel passage; pero no see si fuè mayor otro que tubieron con un Rayo. Este se les entrò en el Navio, cosa tan temida en el Mar, que una vez que hace el estrago ue dan todos por perdidos, por que à mas se quemara la embarcacion, vi acaso no llega à tanto, quedan con el sobresalto, que si hà hecho algun acueducto para que entre el agua, yà la perdicion es cierta. Entrò el Rayo, quemò un arbol del

Navio, registrò el Entrepuente, y con el Viento al pasar, le quitò à uno de los P.es el Sapato: todos pidiendo absolucion: subiò arriva, matò dos Marranos sin hacer otro daño; pero la Gente temblando con el credo en la boca, esperando, que si havia hecho estrago en la Urca, eran dentro de pocos instantes Almas del Purgatorio: quiso Dios que nò; y se les quitò aquel espanto, aquel horror, bastante solo el susto para quitarles la vida. El otro fuè de nueve sugetos q.e fueron los Padres, Nicolas de Oceguera, Manuel Teràn, Fran.co Xavier Alegre, Agustin de Castro, Domingo Rodriguez, Fran.co Calderon, Joseph Peñalver, y dos Hermanos Coadjutores, quienes fletando de su cuenta un Barco pequeño de los que llaman Pescadores, se arriesgaron à navegar en èl las siete leguas

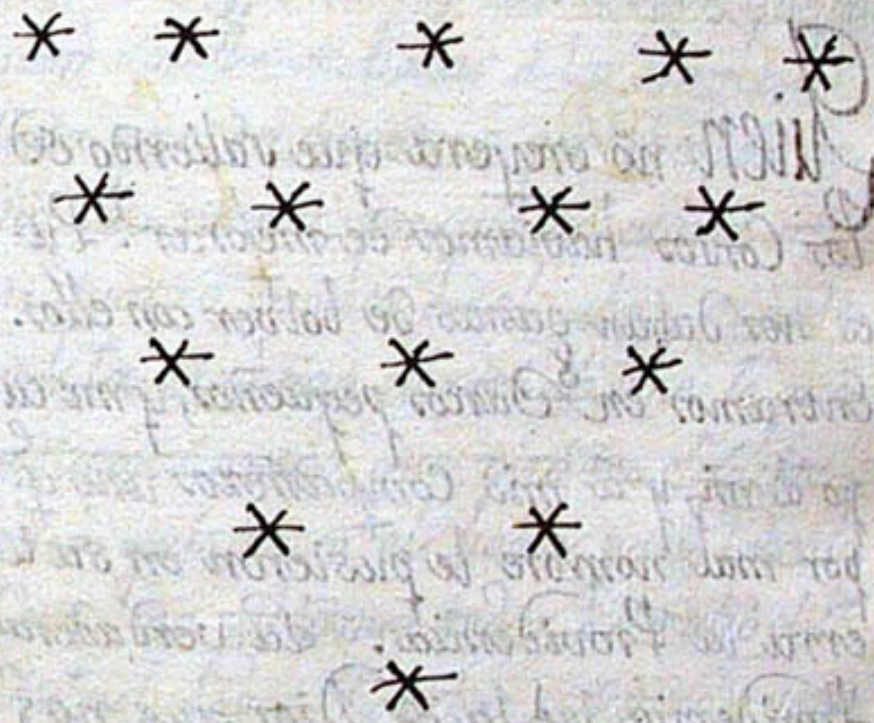
que te dixe hay de distrito desde donde dimos fondo en el Estocolmo hasta el Muelle de la Bastia.

Era la Barqueta tan pequeña, que no llevando mas de una vela que llaman Cota los Marineros, era menester que los sugetos se fueran alternando, y sirviendo de lastre à la Embarcacion para que no se bolteara. Les cogiò un viento tan fuerte à que no pudieron resistir; y ladeandose del todo el Barco, quedò tan inclinado, que los arrojò à la agua. Imbocaron al mismo tiempo à Nuestra Señora de Guadalupe: pusose el Barco en tal disposicion, que el Padre Nicolas de Oceguera parado sobre el un labio, se agarraba del otro con ambas manos, mirando nadar à los compañeros, y todos sin esperanza de vida. Mas la San=

tissima Virgen les depará otro Barco tambien de Pescadores, que viendo el peligro en que se hallaba este, vino luego à socorrerlos, despues de llevarlos à media legua y como media hora de mado y vestidos, no sabiendo nadar los mas de ellos.

Dos cosas tienes Señor mio que considerar aqui. La una, la congoja y agonia en que estos Padres se hallaron; y la otra, las maravillas de la Santissima Virgen, mostrando su piedad en todas partes, y pudiendole decir estos Rugetos como Americanos Filij tui de longe veniunt. Que si otros tienen pintados los Milagros y favores de la Señora, quiso la Reyna de los Angeles favorecer tanto à Mexico, que pintandose milagrosamente ella misma, con embidia san-

ta de las Demàs Naciones, les regalò su pintura, como si dixera: Mientras me bais à contemplar à la Gloria; tened Mexicanos en la tierra este pedazo de Cielo, y contemplad mi Retrato.



# Capitulo sexto.

## Salimos en Barcos Franceses para Genova.

Quien no creyera que saliendo de los Corsos haviamos de mejorar? Pues nos daban ganas de bolver con ellos. Entramos en Barcos pequeños, y me cupo à mi, y à mis Compañeros uno q. por mal nombre le pusieron en su tierra la Providencia. La verdadera Providencia fuè la de Dios, que nos mantubo la vida en esta Providencia. Era el Capitan tan bueno, que si algun pecado tenia, era el ser nimio en esto, por que atracandose con sus Novenas y devociones, el era el que

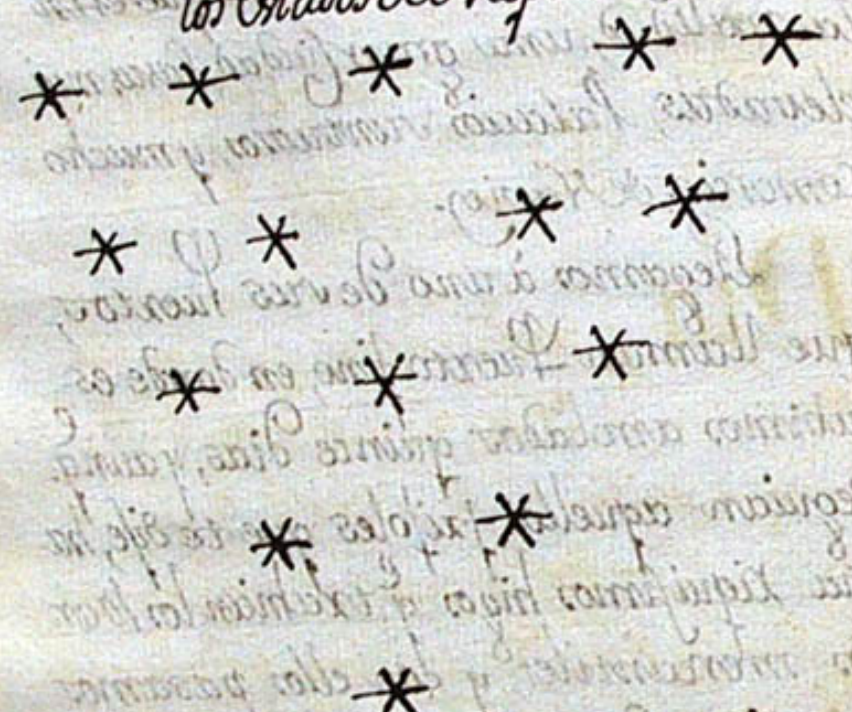
resaba, y nosotros los que hacíamos la penitencia. En un Bolde (que assi llaman los Marineros à los Cubos) rodeados como Cañames del campo nos hechaba el Cocinero unos pocos de frisoles, tan mal guisados y tan duros, que podian servir de balas à los Franceses: Cada uno de nosotros por su orden, metia la mano, por que no cabian mas de quatro manos en el cubo, y sacando con la cuchara, abreviabamos lo que podiamos antes que viniera el Cocinero à quitarnos el bolde para labarlo. Como no cabiamos todos, se valió el S.r Miquel Lopez, hombre anciano y venerable de un Coco que sacò de la Havana para tomar Chocolate, y en este le hechabamos los frisoles; mas como era tan pequeño, pedia con gracia, y modestia, y con no poca ternura de

todos, licencia para refrendar. Si acaso pediamos mas, (por que el hambre unoria) la respuesta era un camilla que nos estrellaban en la cara. Aqui me acuerdo de lo que con sal, dixo el Padre Alberto Zarzosa (que en paz descanze, y queda enterrado en Sevilla su Patria) viviendo en la Orca San Julian en donde repetian en dar de comida lenguas; pero podridas, por lo que quexandose el pobre Viejo, le dixo uno de los Padres: no hable V.R. que se mortificara el Senor Capitan. A lo que respondio el Padre con agudeza ¿Como no hede hablar si me dan Lenguas? El Padre podia hablar; pero nosotros sin lenguas los que veniamos en la Providencia, despues de quemarnos los higados, nos huvieran

dado un tapa boca. Asi navegamos, y llegamos à la Rivera de Genova, desde donde la vimos Situada en la ladera de una Loma, demostrando lo que ès en la realidad, una gran Ciudad, Casas mui elevadas, Palacios suntuosos, y mucho Comercio de Navios.

Llegamos à uno de sus Puertos, que llaman Puerto fino, en donde estubimos anclados quince dias, y aunq.e seguian aquellos frijoles que te dije, havia riquisimos higos q.e trahian los Barcos mercantiles, y con ellos pasamos los quince dias, tomando higos por activa en desayuno, por pasiva en la comida, y por impersonal en la Cena. De aqui pasamos à Sestri de Lebante, distante de alli tres leguas por mar, Puerto tambien de Genova, y mui precioso: Estubimos dos dias y medio, y

Desde aquí seguimos por tierra para los Ducados de Parma y Modena que están antes de entrar en los Estados del Papa.



# Capitulo septimo.

## Viage por tierra desde Sestri, hasta llegar à los Estados del Papa.

Dia y medio, como yà dixe, estubimos en el Puerto: celebramos Misa en un Combento de Monjas, y comenzando à correr de nuestra cuenta, nos juntamos cinco Compañeros para seguir nuestro Viage. Pero nos hallamos en Italia, y sin dinero: allà dicen, en Indias, y à pie, aludiendo à lo fragoso que son los Caminos, y lo dilatado del Reyno. Aquì sin dinero no se dà paso, aunque sean Caminos llanos, que no son assi los de Sestri; sino unas Lomas

mui asperas hasta principiar el Ducado de Parma, que comienza la llanura. Estas emprendimos alquilando cada uno dos Mulas, una de silla, y otra de carga, llevando de alquiler tres pesos por cada una. Quando las trajeron à la Casa en que posamos preguntaba yo à los Mozos, quales eran las de silla? por que todas llevaban Aparejo. En estas cabalgàmos, y te confieso Lector mio que se me saltaron las Lagrimas viendome en un albardon, acordandome de los Caballos que montè principalmente en mi Niñez que no desaban merecerse, y estas, ni se merecian. Viste tàl vèz salir una Tropa de Presidiarios de la Casa del Capitan Concha? pues asi ibamos nosotros, aunque sin grillos; pero tan embarazados en

aquellos Albardones, que parecian nues-
tras piernas arco de flecha, con una
propriedad maldita que temian aquellas
Mulas, que no sè donde aprendieron
antiquedad: cada una havia de ix en
su lugar por mas palos que la dieran,
andar un paso aprisa, ni por que
ve dixo: era mucha la gravedad de
mi Mula. El albardon estaba tan lle
no, que acordandome de los Tiranos, y
del Martirio de algunos Santos que
abrieron por el medio, pensè que
re me havia llegado à mi mi dia; pe-
ro no andube tan mortificado, por
que hechandome luego à pie, lo dige-
rè tirando mucha parte de la pasa
al hielo; la que fuè cargando el due-
ño hasta llegar al parage: y esto
sin lograr nosotros el socorro que
los demàs trubieron, que fueron unas

tortas de pan que al salir de Sestri se nos daban por orden de una Seño- ra hermana del actual Duxe de la Re- publica de Genova, y del Doctissimo Pa- dre Durazzo, Jesuita conocido, tanto por su Apostolico Zelo en el Pulpit o, como por su novilisima y Excelentis- ma Casa entre las personas de Genova.

Asi caminamos por aquella Montaña hasta llegar al Ducado de Parma, en donde por mandado de su Alteza Real el Seremissimo Señor D. Fernando Luis de Borbon, Sobrino de nuestro Catholico Monarca el S.or Don Carlos Tercero (que Dios prosper) fuimos tratados en las Ventas de aq.l camino, con la generosidad de un Duque, transportandonos en Carro- zas que salieron de Parma hasta

la raya de Modena. No entramos en dicho Parma, pero al veerla de paso por fuera demuestra ser Ciudad opulenta, antigua y mui alegre, y la gente principalmente del campo mui compasiva, demostrando el amor que alli tubieron à los Jesuitas.

Con esto restauramos aquellas incomodidades de los quince dias de Puerto fino, que si allà te dixe, è hize solo un apunte de lo que padecimos, no puse la incomodidad con que estubimos en aquellos Barcos, tan pequeños, que siendo tan reducidos, no dieron lugar à desatar los colchones, y asi, dormimos sobre las tablas los que cupimos en el Entre-puente: los demàs subiendo arriva se tiraban tambien vestidos sobre las tablas, y estas nadando en agua, asi de la que caia del Cielo (que lloviò muchos dias) como de la que hechaban los Marineros el dia que

no llovia, que si les huvieran pagado, no lo huvieran hecho en peor hora, pues era al Ave Maria con titulo de fregar la embarcacion. Asi estaban los pobres Padres reciviendo la humedad, y el sereno toda la noche hasta que amanecia el dia, que si salia el sol, era para secar la ropa, y los otros por no estar en la obscuridad del Entrepuente nos subiamos arriba sufriendo el ardor del Sol: Dimos cada uno cinco pesos fuertes por orden del que comandaba la Embarcacion para el transporte de el equipage en las tres leguas de mar que hay como dixe desde este Puerto al de Sestri, que con mucho menos se huviera hecho; pero prometian tambien conducirnos hasta principiar el Estado de Parma, lo que no logramos.

Ve aqui Lector mio, un epilogo,

y veerás, que aunque son cosas menudas, el conjunto de ellas nos pudo haver costado à lo menos la salud; no comer, no cenar, no dormir; no desnudarse, estar mojados lo mas de este tiempo, y si quieres añadir dolor de muelas, bayan en su lugar los cinco pesos, que para quien no tiene dinero, ès arrancarle una muela. No meto en cuenta el vilísimo estilo con que nos trataron estos Marineros, que era menester revestirse de paciencia para no montar en colera à cada instante, pues llegaban hasta à darse mutuamente los placemes quando saltabamos à tierra, como que huvieran trahido en nosotros una carga mui pesada: Dimos gracias à Dios que nos libertaba de tantas vejaciones. Seguimos hasta la Rayra de Modena en donde nos entregaron los Soldados Parmesanos en un famoso Pu-

ente que divide el uno del otro Ducado, despidiendose de nosotros con cortesia y atencion.

Fuimos recividos de los Modeneses con bastante respeto, dandonos tambien Calezas para seguir nuestra caminata. Pasamos por Regio, Ciudad de dho Ducado, grande, alegre, bellos Palacios, y mejores Templos, viendo de los primeros de dha Ciudad la famosa Yglesia de los Religiosos Servitas, asi por su grandeza, adorno, y arquitectura, como por sus bellisimas pinturas en sus Retablos y Bobedas. De esta salimos quando casualmente pasaba el Principe, hijo del Seremisimo Duque de Modena que se hallaba en Vacaciones como en una de las Ciudades de su Ducado, quien al mirarnos, bajò el Vidrio dela Estufa, y nos saludò con particular atencion, lo que agra-

decimos muchisimo, alegrandonos de ver-
los seis famosos Cavallos que tiraban su
Carroza.

Entramos en Modena, Capital de
este Ducado, y aunque mui de paso tubi-
mos tiempo para ver muchas Calles dela
Ciudad, y el Palacio Ducal, cuya Escalera,
por lo magnifico y magestuoso nos robò
toda la atencion, principalmente las Es-
tatuas que estàn en el Pasamano. Sali-
mos despues de comer, y à quatro leguas
de distancia entramos yà en los Estados
del Papa, siguiendo para Bolonia, adon-
de llegamos tres dias antes del Glorioso
Principe San Miguel. Hicimos piè en
unos Mezones que estàn en la entrada
en el celebre Portico que sube para un San-
tuario que llaman de la Madonna, que es
una Imagen de la Santisima Virgen pin-
tada por el Evangelista San Lucas: dela

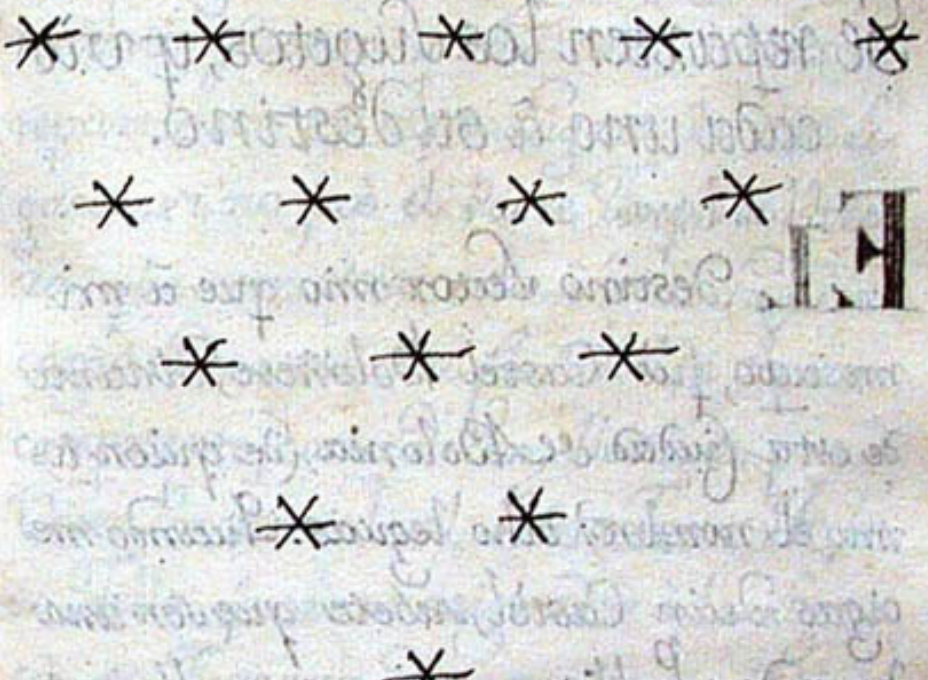
Arquitectura y grandeza del Portico, daré razon en su lugar. Nos fuimos juntando todos los de mi Provincia en estos Mezones ù Hosterias, no logrando muchos el alivio de venir en Carroza como nosotros, pues no sè por que motivo se suspendiò el Orden quatro leguas antes de llegar à esta Ciudad: è intimandoles q salieran con execucion, se vieron obligados à marchar à pie. Entre ellos, y los que le seguian, nuestro Provincial el P.e Salvador Cayetano de la Granduza. Formò cada uno el hatillo de su Ropa, y saliendo à pie, hè aqui las congojas en el camino: Uno que se revienta por que no puede dar paso, otro que busca una Caballeruza, y le arrojan un exceso, hasta que el Padre Pedro Granuza (Carbono Mexicano que venia en la Copulata) metiò aqui la mano, y alquilando lo q traxia

(que aqui no desdice el andar à Buxxos) fretò unos quantos, con lo que tubieron, aunque no todos, algun alivio; pexo no hallandose Cabalgaduras para tantos, muchos siguieron à pie, hasta llegar â Bolonia, donde yà juntos nos contaxon sus trabajos, y los que padecieron los que siguiendo en Destxi nuestxo exemplax alquilaxon Mulas como nosotxos.

Muchas fueron las caidas, y entre ellas por mas peligxosa, cuento la del Padre Vicente Diax, que marcandose la Mula, y hechandolo por las Oxejas, iba rodando en una ladexa para un precipicio, que si no lo atajan, se hace pedaxos. Lo mismo el Padre Manuel Colon, que al pasar un Axxoyo, que bien pudiexa llamaxle Rio, cayò la Mula con èl en medio del agua, con dos xiesgos, el uno de la Mula que lo cogiò debajo, y el otro

de la corriente de las aguas en que se pudo ahogar. Los demàs aunque no cayeron, mudando posturas cada uno en su Aparexo, yà sentandose como hombres, yà como Mugeres, yà tirxando el Macho (que era lo menos malo) por que no se mareaxen con las Herradurxas, cosa que todavia me hace fuerza, por que si las vieras Lector mio, te la hiciera à ti tambien pues parecen espolones de Gallo, sobresaliendoles del Cuidado tres dedos de cada parte, y rematando en la punta con un garabatito pequeño para que se agarre la Mula en tiempo de Nieve; pexo si topa con alguna piedra: ¡pobre Gimète! Desde estas Horexias se hicieron las xeparticiones de los

Sugetos y de los Lugares de esta Le-
gacia, y la de Ferrara donde por
ultimo se havian de establecer.



* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capítulo Octavo.

## Se reparten los Sugetos, y và cada uno â su destino.

EL destino Lector mio que cô mi me cupo, fuè Castèl Bolonese, distante de esta Ciudad de Bolonia, (de quien toma el nombre) ocho leguas. Quando me oigas decir Castèl, sabete que son unos honrados Pueblitos con su muralla, y sus puertas, por que aqui por las Guerras antiguas, todos los Lugares estàn baxo de Llave. A este fui señalado con otros veinte y nueve Sugetos entre Sacerdotes, y Coadjutores, llevando por Superior al Padre Ygnacio Lizarzain, con quien fuimos mui gustosos, y de quien hablarè en lugar mas oportuno. Sa-

limos para el Castèl despues de haver celebrado la Misa el dia del Arcangel San Miguel del mismo año de mil setecientos sesenta y ocho. Los demàs se repartieron en otros Lugares de esta legacia, vi no fuè el Padre Joseph de Utrera, que con otros ocho ò diez Sugetos cogiò Casa en esta Ciudad. Un trozo competente, como dicen, llevando por Vice-Provincial al Padre Juan Alfonso Fello, fueron asignados à la Legacìa de Ferrara, distante de aqui diez leguas. Luego que llegué à mi Castèl, que fui de los primeros, paramos en una Hosteria, donde ocurriò el Consul de aquel Ayuntamiento, que era un venerable viejo de mas de ochenta años, preguntando por el Superior[2] quien à poras horas llegò con los demàs. Estubimos todos dos dias y medio en la Ho-

teria, y de alli nos repartimos à las Ca-
sas à que haviamos de ir, viviendo à
Docena, como aquí dicen, esto ès, à pu-
pilage, dando cada uno cinco pesos fuer-
tes con que pagaba Comida, Cena, y
asistencia, Cama, y luz, que en todo ha-
vìa su mas, y su menos, pues unos lo
pasaban menos mal, que otros, pues lo
que admiten Docena en su Casa, no ès
para regalarnos, nò; sino para que les
quede algun lucro; por lo que conforme
al Patron, assi se bullen las teclas, q
aqui las menean de tal manera, que
si se comiera por intelectum, en nin-
guna parte lo parariamos mejor, p
que tienen linda fantasia, y discurren
muy delgado. Dicen que los Españoles
viven para comer, y los Italianos co-
men para vivir; y à la verdad, que con
estos principios, no sè como viven los

Italianos, porque en muchas la que llamamos economia era para nosotros onno:comia. La Baca iba como su Madre la pariò, y si alguno se insinuaba pidiendo alguna salsa luego se amostazaban. Quando te dee razon de la Italia, te harè sobre este asunto una descripcion que tenga alguna val:y aqui solo dirè que en este Castel vivimos once meses, repartiendonos Y le cia para que celebrazamos la Santa Misa, en lo que no tubimos tanto que padecer como otros en otras partes, pues nos pagaban muchas, aunque si con la circunstancia de regalar al Sacristan, y Muchachos Ayudantes, quienes viniendo à la hora que les antojaba, nos tenian las mas veces bastante tiempo en Ayunas.

Aqui como fuimos los prime-

ros Jesuitas que mareſaxon de Indias,
nos juzgaban de otra especie, preguntan
donos: Si las Mugeres de allà eran Mu-
geres como las de aqui. Si el sol (à mi
me lo preguntò mi Barbero) era como
el de dcà. Pensando yo que hablava de
los grados de este, quise darle alguna
noticia; pero era tan capàz, que repli-
candome me dixo: no Padre, lo que de-
seo saber ès, si ès como este de aqui. Es
amarillo le dixe el sol, segun y como este.
Otros que picaban de discretos, juzga-
ban que por allà no havia quien vi-
viera los Nominativos; pero viendo
que haviamos pasado del Luis vel
quid, fueron mudando de dictamen,
y conociendo que tambien por allà se
habla Latin. De estas preguntas ne-
cias nos hicieron varias, pues miran-
do relampaguear aqui, preguntaron

â uno de los nuestros si havia relam=
pagos por allà?

A los principios juzgabamos q^e
era ironia, pensando querian armar
trisca de nosotros; pero fuimos descubri
endo, que todo el mundo ès Popayàn, y
asi no nos hizo fuerza que algunos
barbados preguntaran que la Misa q^e
allà se dice, si ès la misma que se
dice aca? Hallamos muchos Clerigos:
unos que cortan el pelo en el aire ha=
blando la lengua latina, mas otros, si
saben Gramatica, pienso que ès ex=
clusive: Doy la prueba. Se ofreciò à
dos de los nuestros comprar no see
que cosilla à un Secular en Castèl San
Pietro: este como no sabia latin, se va=
liò de un Interprete Estudiante para
que contextara; pero no saliò de esta
oracion: Non posum. El caso fuè, que

èl confugò por quantos modos le parecìò, hasta por pasiva el Ponum potes carreàndo el Verbo de ella, con lo que dìò especimen de un gallardo Estudiante; pero el tracto no se finalizò, por q. no pudo complicarse, y se fuè con su non possum à su casa.

Yo desde mi Castèl me fuì à hacer una Romeria con otros tres Compañeros, para la qual salì el dìa primero de Junio del año de mil setecientos sesenta y nueve procurando retener para este Viage lo poco que me havian dejado en la fabriquezà los de Corcega, y Puerto fino, y tener la dicha de poner los labios donde nuestro Redentor Jesuchristo y su Madre santìsima pusieron sus plantas.

Estube dos dias y medio: vì la casa en que encarnò el Verbo eter-

no: besè aquel pabimento y paredes consagradas: reprendì mi tibieza y apego à cosas humanas, viendo el desengaño de aquellas quatro paredes en que vivìò la Reyna de los Angeles, y tiene hoy la piedad christiana tan guarnecidas de diamantes, joyas, perlas, Votos y campanas de oro, que valìan el Tesoro de la Santìssima Señora en diez y ocho millones, no haviendo Tiara, Corona, ni Cetro que no tenga allì pendiente un monumento en señal de esclavitud à aquella Reyna. Dìse dos vezes Misa en su Altar, y dì por bien empleadas las leguas y trabajos que me has oido para llegar à merecer dicha tan grande. Darte razon del Santuario necesita Libro apartè, y de esto hay escrito mucho. La Basilica ò Cathedral en que està la Santa casa

ès mui grande, y mui buena. Lo q̃ en
nuestras Cathedrales ès Panteon, ès en
donde estàn puestas por mano de Amor
les las quatro Paredes de la Santa Casa.
La Basilica tiene muchisimos Confesona-
rios, con un Rotulo ozavado sobre cada
uno, diciendo la lengua que ès, para q̃
se confiesen los innumerables Peregri-
nos que recurren à esta Penitenciaria,
sea la lengua que fuere de estas e-
trangeras. En los Colegios de S. Gre-
gorio de Mexico, Tepozotlan, Guadala
xara, y otros, te desamos un diseño de
esta Casa por haver llevado los nuestros
las medidas. Besa aquellas Santas
paredes, y dale gracias por mi à la
Señora que me sacò con bien de unas
terzianas que tube al regresar de este
Viage. Estas las contraje tres jornadas

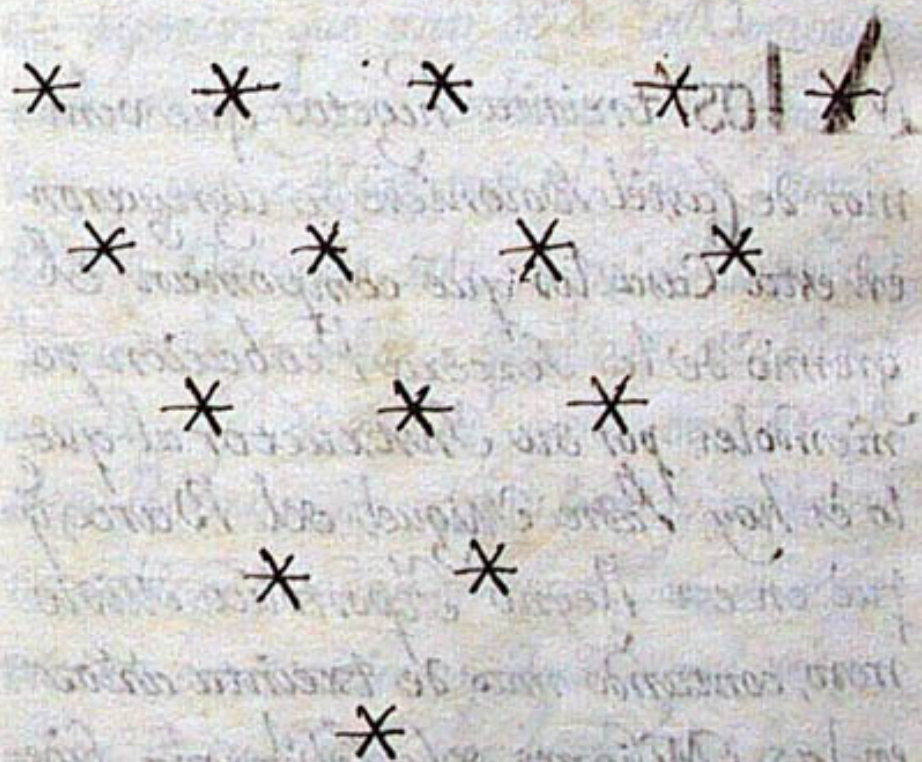
antes de llegar à mi Castèl en una Ven
ta que llaman la Catholica, y con migo
no andubo tan christiana, por que al
entrar en el Forlon, me senti herido de
fiebre, y declarandose tercianas, padeci
mas de tres meses.

Lleguè à mi Casa, en donde unas
buenas viejas, Hermanas de mi Patron,
me acudieron con bastante cuidado y
asistencia, de que quedè agradecido, y
correspondi en lo que pude con algun
obsequio, hasta que con la Quina (que
aqui ès mui apreciable) me las cortò
el Medico de aquel Castèl, gastando so
lo en Botica, mas de diez ò doce p.s
fuertes sin el regalito à dho Medico.

De este modo seguiamos en nues-
tras Casas de Docena, quando nuestro
Superior el Padre Ygnacio Lizasoain
que corria de por si, con otros seis en

la suya, y daba de alquiler por solo un Departamento de seis piezas las mas incommodas setenta p.s $., le subieron la Casa, y enfadados con esta especie (sabiendo bien que ningun Italiano daria otro tanto) determinamos mudarnos à Bolonia. Diose parte al Padre Provincial, quien aprobando la resolucion, pasò à dha Ciudad el P.e Pedro Ganuza que hacia vezes de Ministro. Tomò Casa (que ès en la q.e actualmente estoy escriviendo esta mi relacion) en la Calle, ò (como aqui dicen) Estrada de San Felice, la principal de Bolonia. Escripturada la Casa, pasò à verme el Padre Ygnacio Lizasoain, quien asi por Orden del P.e Provincial, como por encargo suyo, me intimò me fuera luego à Bolonia à esperar à los sugetos, y correr con el gasto

y economia de la casa. No bien combalecido de mis terciamas tomè una Caleza, y con otro Compañero me fui luego à Bolonia adonde llegué el dia doce de Agosto del mismo año. Prepararonse las piezas, la Capilla, y Utencilios para recivir à los Padres como boy à decir en el siguiente.



# Capitulo Nono.

## Ponemos Casa en Bolonia, y lo mismo hacen los otros. Modo con que nos manejamos en lo economico y temporal.

Alos treinta sugetos que venimos de Castèl Boloniese, se agregaron en esta Casa los que componian el gremio de la Sexcena Probacion, poniendoles por su Instxuctor al que lo èr hoy Padre Miguel del Barco, q. fuè en ese Reyno Apostolico Misionero, contando mas de treinta años en las Misiones de la California, sugeto de conocida virtud, edificacion y amable genio. Se llegaron à formar

en esta Ciudad hasta catorce Casas de nuestro Sagrado Instituto, quedando algunos en los Castelos de San Pietro y Medicina, y los que dije que fueron señalados à Ferrara para la Escuela, llevando por Superior al Padre Joseph Bellido. Se alquilò un Palacio grande situado una milla fuera de la Ciudad. Este fuè el Superior que aun desde la Veracruz allà en el Reyno tubieron los Estudiantes, y por Ministro al Padre Dionisio Perez, Oriundo del proprio Puerto de Veracruz, ambos Superiores estubieron con la Escuela diez meses en Castèl San Pietro; mas como era numerosa, no cabiendo todos en una Casa, se repartieron en varias, y desde aqui yecurrian à su Clase con bastantes incomodidades, y à por la Calle muertos de frio, pisando Nieve en tiempo de In-

bierno, y à dentro de las Casas sin ambito competente para su deshaogo y su exercicio literario en Quartillos y Conferencias. Lo mas era, que destituidos de Libros y Autores fuè menester que su Ministro el P.e Dionisio Perez comprara algunos, y desquadernandolos sirviera un mismo Autor para varios, dandole à este, esta, à aq.l aquella materia para que estudiasen, no obstante, no fuè obstaculo este p.a q.e todos no dieran el mismo especimen que huvieran dado allà en la Provincia, y aun si digo mas, no faltarè à la verdad. Por que viendo la estrechèz en que estaban, y el atraso de tiempo que havian tenido en el Arresto y Embarcaciones, se les diò facultad p.a que adelantaran lo que quisieran, lo que efectivamente hicieron cumplien=

do enteramente y satisfaciendo à sus Maestros en sus Examenes asi Escolasticos como de la Theologia Moral p.a sus Ordenes, los que recivieron en la Ciudad de Vertinoro de mano del Ill.o Señor D.or D.n Joseph Maria Colombani, quien los hospedò en su mismo Palacio con aquel amor y cariño con que pudieran hacerlo aquellos dos Principes que tanto estimaron à los Jesuitas, un Señor Rubio y Salinas, ò un Señor D.n Domingo Pantaleon en ese Reyno.

No puedo omitir, pues seria contra las Leyes de la gratitud, lo que à favor de la Escuela gastò de lo suyo el Padre Dionisio Perez favoreciendolos en un todo: de la virtud de este Padre no hago aqui particular mencion, p.r que los Superiores entonces quando dho Padre muriò, valiendose de mejor

pluma que la mia, escrivieron Carta Circular dando razon de la edificacion de este Sugeto, digno ciertamente de memoria.

Para los gastos que necesariamente fueron precisos en los Viages à estos Ordenes contribuyò mucho el Padre Joseph Maria de Castañiza, q. heredando la magnanimidad, piedad y virtud del Señor Don Juan de Castañiza su Padre, hà repartido las quiebras y limosnas que le venian de su Padre en beneficio de muchos sugetos nuestros necesitados. Lo mismo hàn hecho los Padres Hilario Ugarte, Pedro Ganuza, Nicolas de Noxoña, y Francisco Calderon (por ahora no tengo noticia de otros) que à mas reciviendo tambien socorro de sus Casas hàn empleado parte de

su Dinero en alivio de nuestros enfermos à quienes se les puso Hospital, y corriendo de su pension, corteaban Botica y Medico con las Limosnas de estos Sugetos, y viviendo les con la caridad que siempre hàn acostumbrado el Padre Vicente Rothèa, Superior q se puso en dho Hospital, y de Ministro el Padre Joseph su Hermano con otros Sugetos particulares, que ofreciendose voluntariamente, y sin asignarlos los Superiores, se pasaron a vivir al dicho Hospital, donde servian, velaban, y auxiliaban à los moribundos: pensamiento ciertam te que causò una Santa embidia à todas las demas Provincias! viendo q la nuestra Mexicana havia puesto una Casa de Asilo para todos aquellos que cayendo enfermos, si no la

huvieran temido, muchos huvieran perecido por falta de alimentos y de medicinas en enfermedades largas, como se ha verificado en varios, contando mas de dos años en la Ala enfermeria. Pasemos ahora à darte razon de lo prometido en este Capitulo, q. es del modo con que nos manejamos en lo temporal y economico en las Casas que pusimos de nuestra Sagrada Religion. Pero antes quiero que sepas el recebimiento que en Bolonia nos hicieron.

Hay aqui, como en todo el mundo distincion de personas, piadosas, juiciosas, nobles, y tambien mucha canalla, y la de esta ciudad especial y excesivamente insolente: esta pues desenfrenandose contra nosotros, eramos por las Calles el ob-

geto y blanco de sus escaxnios, bejas y palabradas. Lo que por allà en Indias y en España era veneracion en un Jesuita, un sombrero grande, poco aliño en el vestido que no llegaxa à indecencia, y vino un desengaño religioso, les era aqui ixxision, y tanto, que fuè menester acortar nuestros cuellos y sombreros, y quitar una suela à los sapatos para contener su desbergüenza, la que poco à poco, con paciencia, y con no responder palabra, al cabo yà no se oia nada de esto, y hoy yà estamos en corriente con la plebe, si no és, una ù otra palabra de algun picaro en particular: algunos capricios hemos tenido viendonos precisados à tratarlos en las plazas, en las tiendas y oficinas para buscar que comer. Es verdad

que con los Sesenta y cinco pesos fuertes q
Su Magestad nos dà cada año para vestir
y comer, se pudiera pasar en estos Paises,
si fuera otro el caracter de estas Gentes en
punto de dinero, y fuera otra la fama que
tienen de Ricos los Españoles. Reducidos à
nuestras Casas pagando sobre caro sus al-
quileres (pues por un Palacio que alquilò
nuestro Provincial en el Campo llevaban
mas de doscientos pesos fuertes, alquilan-
dolo antes su dueño por Veinte, y así entra-
das las demas Casas en que hemos vivido)
fué menester comprar todos aquellos Uten-
silios necesarios, así particulares como de
la Comunidad, avios de Cocina, Refectorio,
y Capilla con los Salarios de los Sirvien-
tes, reduciendonos à comer una menestra,
seis onzas de Pan al medio dia y seis
à la noche: diez y ocho onzas de Carne p
comida y Cena, que quitados los huesos

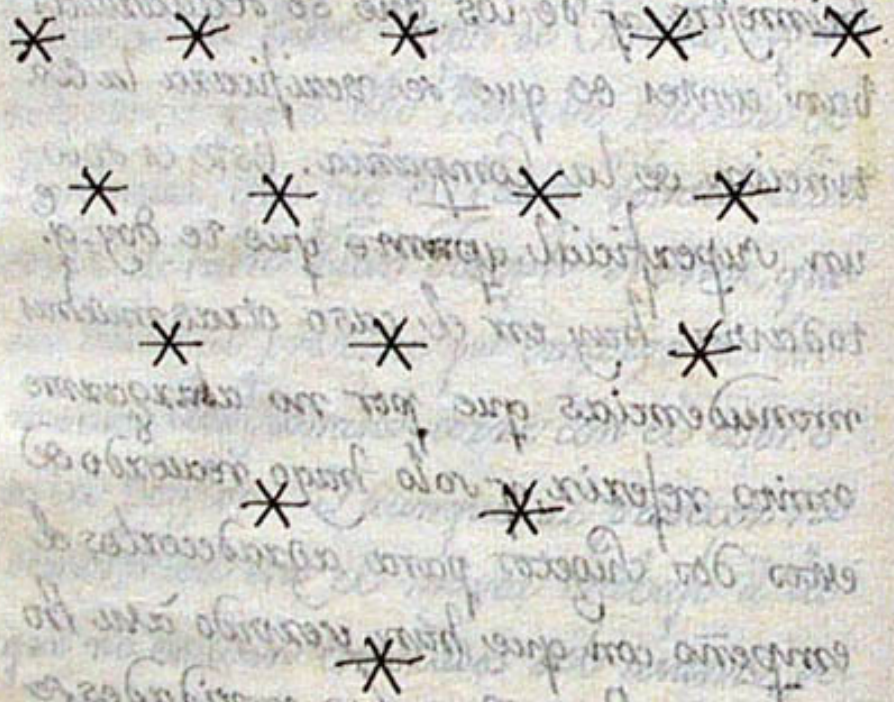
quedaban en diez ô doce, con un par de
piezas de fruta y un vaso de Vino. Con es-
ta parcimonia quedaba algo para vestir
do, luz, barba, y ropa blanca. Si como
hallamos los Viveres al principio huvieran
seguido, desde luego huviéramos tenido
mas alivio; pero basta solo el ser Espa-
ñol para que le pidan à uno mas caro,
y la razon que dan ès, por que somos ex-
trangeros: lo que se compraba quando
vinimos, por doce, yà hoy no se hallan
por veinte. Assi estube cerca de dos à.
viendo como podia aliviar à mis Com-
pañeros, que me causaba gran compa-
sion verlos salir con las inclemencias
de los tiempos, yà en el Imbierno pisan
do Nieve, yà en el Verano sufriendo los
calores del Sol à buscar la Limosna de
una Misa por las Yglesias para tener
con que desayunarse, principalmente

aquellos que no hàn tenido ni noticia, ni socorro de sus Casas.

Para la masa comun de la Provincia, el mismo que estaba actualm.te allà de Procurador, que lo era el Padre Gregorio Vargas, siguiò aqui hasta acabar el triennio del Padre Joseph de Utrera, siguiendo con el que à dho Padre le succediò de Provincial, que fuè el Padre Ygnacio Lizasoain, el Padre Juan Joseph Muñoz, quien hasta la presente por encargo de los mismos Comisionados corre con el cobro de la pension. Y aunque al parecer no demostraba esto el mayor trabajo à los que no estaban enterados del asunto; pero reflexando en todos los pasos que ès preciso dar para la percepcion, hàn tenido dichos Padres Procuradores bastante molestia en ello, no por que haya havido dificultad en los Comisionados pa=

za la entrega que se nos hace cada trí
mestre, sino por cinco exemplares de
los Recivos que para cada Individuo se
hacen, los quales vàn firmados de los
mismos interesados. Tambien se dà ra-
zon de los Padres que hàn muerto en el
trimestre, y de los que se secularizan
ban antes de que se verificara la ex-
tincion de la Compañia. Este èi solo
un superficial apunte que te doy, q.
todavia hay en el caso otras muchas
monudencias que por no abarcarme
omito referir, y solo hago recuerdo de
estos dos Sugetos para agradecerles el
empeño con que han servido àsu Pro
vincia. Recividas las cantidades se
hacian las particiones segun los Suge
tos de cada Casa, las que recivian los
Procuradores Locales, como las estube
yo reciviendo para cerca de cincuenta

sugetos que viviamos en la mia, has
ta que enfadado del Oficio, me quité
de tratar y contratar con estas Gentes
proponiendolo à mi
Superior.



# Capitulo decimo.

## Distribucion y methodo q̃ se estableció en nuestras Casas, remedando en quanto se pudo nuestros Colegios.

**Privados** yà de los Ministerios de Confesonario, Pulpito, Cathedras, y Educacion de los Niños, menos disculpa teniamos para no cuidar de nosotros mismos. Y asi cada uno en particular, como en general los Superiores, procuraron asentar distribucion, la que dictaba la prudencia y circunstancias del tiempo tocando à Oracion, Examen de Conciencia, Letanias de los Santos y Refectorio. En el primer piso de la Casa en una pieza competente y abrigada

para el Jubierno se dispuso una Capi-
lla con cinco Altares (y asi à proporcio-
on en las demàs Casas segun el nume-
xo de Sugetos) no con aquellas Colgadu-
ras que tàl vez admirasto en nuestras
Yglesias, vino con papel pintado con-
curriendo los Padres con Estampas y
algunas pinturas de devocion que tra-
geron conigo de Indias, aunque lo
mas de este adorno se debiò al Padre
Pedro Ganuza, gastando en pinturas
de especial gusto y costeando la Lam-
para del Santisimo Sacramento, de
modo que aun los mismos Yndianos
que vieron esta Capilla la han cele-
brado mucho. En ella se hàn tenido
muchos dias al año por encargo y su-
plica del Padre Ygnacio Lizasoain va-
rias Platicas y Exortaciones domesti
cas, con aquel acierto que sin alcabar

mades las proprias te consta lo subian hacer los nuestros, proporcionando sus asuntos à las circunstancias de un destierro y un auditorio Religioso, exortando uno à la paciencia, otro à la conformidad con la voluntad de Dios, y otro à la Oracion y union con su Magestad, vin las Platicas Panegyricas en las festividades principales de Nuestro Redentor, su Santissima Madre, y muchos Santos, procurando cada uno hacer un elogio digno del objeto de su Oracion, y del auditorio entendido que le escuchaba.

Un dia cada semana à toque de Campana se llamaba à Caso Moral que resolvian en esta casa señalados por el Superior el P.e Martin de Olague, y despues el P.e Juan Antonio Doporto. Asi hemos pasado, quando no gusto-

sos, à lo menos conformes, que un
hueso dislocado siempre clama por es-
tar en su lugar, y mas viendo los dos
efectos que forzosamente trahe con
sigo un destierro, que son aquellas dos
clases de sugetos. Unos que afligidos
del trabajo, y perdiendo el amor de
sus hermanos, mudando Caracas procuran
mudar tambien de vida. De estos conta-
mos con bastante sentimiento nuestro
setenta y cinco Sugetos, valiendo entre
ellos muchos yà graduados, de edad y
merito en la Religion por los puestos
que tubieron, quienes no lograron el con-
suelo que nosotros (de que damos mile
de gracias à Dios) por haver sido volun-
taria su mutacion llevados de las esperan
zas que les hicieron fundar con la promesa
de restituirlos à sus Patrias; pero non est
volentis, neque curentis; sed misseren-

Rom. 9. ℣ 16. } rentis est Dei. Los otros que agoviados del pesar y del trabajo viquen hasta pasar con la vida. De esta clase son muchos mas los que lloramos, viendo, principalmente à tantos Mozos que en la flor de su edad se marchitaron, porque, ò fuese ectica (como ès la opinion mas valida) ò fuese, segun la mia con otros varios, escorbuto, que quemandoles la sangre en lo mas robusto de sus años, la pesadumbre, las sales del mar y embarcaciones, los alimentos extraños, prendio de tal manera en ellos este fuego, que fuè menester destinar, como ya dije, una de nuestras casas para Hospital, viendo yà los muertos que contamos en la Italia antes de la Extincion de mi amada M.e la Sagrada Compañia de Jesus mas de cincuenta, todos los quales nos han dejado las mas bien fundadas esperanzas

de su Eterna Dicha segun las circunstancias varias acaecidas en sus fallecimientos, y esperamos nos alcancen de Dios conformidad, yà que ellos salieron del destierro, para seguir los que quedamos aun gimiendo, nuestro destino.

A muchos de estos Difuntos, como son, al extatico y exemplarissimo Padre Agustin Antonio Marquez, al Padre Juan Rodriguez, joven en la edad; pero grande en sus virtudes, al P.e Nicolas de Calatayud, al P.e D.or Franco Perez, y à otros muchos, se les hà escrito, aunque no impreso, la vida para edificacion y estimulo, à todos los otros q aun viven.

* * *
* * *
*
A

# Capitulo undecimo.

## Me señala la obediencia à la Ciudad de Texcoco, en donde estaba quando la intimacion del Breve.

Concluido el Provincialato del Padre Salvador Cayetano de la Gandara, le succedió por tres años enteros en esta Ciudad de Adoloma, el P.e Joseph de Utrera, tan practico en punto de Govierno, como que havia tenido en Mexico las ocupaciones de mas respeto que daba la Compañia, siendo actual Preposito de la Casa Profesa quando el Arresto. Cumplió su trienio, y en su lugar fué señalado el dia veinte y ocho de Agosto del

año de setenta y dos, el Padre Ignacio Lizasoain, y por su Secretario el P.e Juan Francisco Irugoxxi. Las prendas conocidas del Padre Ignacio (Navarro de Nacion) su prudencia, virtud, imperturbabilidad, y afabilidad en el trato, hicieron que con pleno gusto lo recibiesse la Provincia.

Con esta ocasion de Govierno nuevo, ni no ès lìcito que un hijo oculte, aunque no lo merezca, los favores que recibe de su Madre, entre los muchos que debi siempre à la Sagrada Compañia de Jesus, cuento el que esta vez se dignò hacerme, señalandome por Superior à una de nuestras Casas en Ferrara, adonde llegué el dia veinte y uno de Noviembre del mismo año de setenta y dos. La Ciudad es dentro que despues de la de Bolonia, ès la de

mayor relumbron que tiene el Papa en sus Estados, y aun algunos la tienen por mas que esta, como Capital que fue de los Serenissimos Duques de Modena. Logra tener tres millas distante las amenidades del Rio caudaloso, que llaman el Pò. Tiene su Cathedral, y su Arzobispo Cardenal, tambien tiene su Cardenal Legado, que equivale à Vir-rey, cuyo Palacio ès mejor que el del de Bolonia, y lo mismo la Cathedral; pero poca la Gente que no corresponde à la Ciudad, pues no pasa de treinta mil Almas. Su Plaza, ès de Armas y su Ciudadela ò Fortaleza, dicen que despues de Castel Sancti Angelo, que ès la Ciudadela de Roma, ès la mejor de los Estados.

En esta Ciudad vivi diez meses, aunque no tan bueno de salud, que no pa-

decìera mis quebrantos principalmente de cabeza. Los Compañeros que desè en Bolonia dandome por el Semanario razon de su salud, me daban tambien noticia del semblante que llevaban nuestras cosas..... Aqui Lector mio, aqui quisiera entregar la pluma, y que otro desinteresado hiziera las Exequias à la Sagrada Compañia de Jesus..... ¡Quien me huviera dicho, que dandome à mi la mejor vida, havia de ser Testigo de su Muerte! Y ni no hay quien no disculpe à un hijo quando prorrumpe en alabanzas de su Madre y de una Madre, qual fuè la Sacratissima Compañia de Jesus.... permitase à mi llanto el hacerle el Funeral.....Si, mis culpas, como creo han visto Madre mia amantissima, la causa de que te mire destruida: à Di-

os hè pedido yà el perdon, y espero de su piedad me lo conceda. Bien sè que de tus entrañas piadosas, de tu Instituto, digo, Santo y Bueno, no debian nacer hijos como yo; pero al fin como hijo ¿por que no hè de llorar tu destruccion? No ès lo primero que sucede, que otros hijos tambien han alcanzado à su Madre en Dias. Mas si esto sabias de mi ¿por que Madre queridisima, por que no me alcanzaste de Dios me cortara à mi los Dias?

Este fuè Lector mio, el dies y seis de Agosto de este presente año de mil setecientos setenta y tres, en que pasando dos Mon Señores de Orden y con el Breve de Su Santidad al Colegio del Jesus de Roma, intimaron al Padre por su Novilisima Carta en

Florencia, Capital del Gran Duque de la Toscana, al que fuè mi General, y èz hoy el Señor Abate Padre Lorenzo Ricci, la destruccion total de la Sagrada Compañia de Jesus; quien, segun fuè voz corriente aquì en Bolonia, vertiendo tiernas lagrimas de sus ojos, comenzò luego à desatarse el Sinqulo para entregar la Sotana, en señal de la ciega obediencia que siempre profesò (con nuestro Santissimo Fundador, el por tantos titulos grande Ygnacio de Loyola) toda la Compañia Jesuana à las Llaves de San Pedro.

En esta Ciudad de Bolonia se intimò dho Breve, el dia veinte y cinco del mismo mès, pasando de orden de su Eminentissimo Cardenal Arzobispo quatro Notarios en una Estufa, quienes llevaron el Breve à todas

estas nuestras Casas. Pero para mitigarnos el justo dolor, no hicièron mas que entregarlo diciendo su contenido, y pidiendo Lista del numero de sugetos, y del cargo que tenian en cada Casa.

En Ferrara donde yo me hallaba fuè el veinte y ocho del mismo mès dia del Patriarca y Doctor de la Yglesia San Agustin. Fuè pues el Vicario (q assi llaman aqui al que tiene vezes de Provisor) con otros dos Notarios, sugeto verdaderamente amante de la Sagrada Compañia, y haciendonos antes de intimar el Breve, una Arenga bastantemente tierna, en que demostraba el dolor que sentia en coxer semejante paso, mandò al uno de los dos Notarios que leyera todo el Breve. Leido que fuè, se nos intimò que dentro de ocho dias vistiesamos los havi-

tos Clericales, sin salir de la Ciudad. Pero yo lo consegui para regresarme à esta mi Casa de Bolonia, presentandome yà en Havito Clerical al Eminentissimo Señor Scipion Bourquese, Legado à Latere de aquella Ciudad; quien, ò por el grande afecto que su Nobilissima Casa en Roma tubo siempre à mi Madre amantissima la Sagrada Compañia de Jesus, ò por que és efecto de aquellos que son verdaderamente nobles, tratar, y mamesar con politica y caridad à un Inferior; en las dos veces que tube la satisfaccion de estar con su Eminencia, le mereci singulares expresiones, como lo prueba el haverme dado motu proprio una Carta sellada, y firmada de su puño para el Eminentissimo

Legado de esta Ciudad de Bolonia,
la que luego que llegué, parè
á entregar en mano pro-
pria, y le merci nó
menor aprecio.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo duodecimo.

## Llego à Bolonia, y lo que hà acaecido hasta el dìa en que esto escrivo despues de intimado el Breve.

Viendome yà sugeto al Ordinario, me fuè preciso luego que llegué à esta Ciudad el presentarme al Señor Arzobispo, que lo ès el Eminentìsimo Señor Cardenal D.n Vicente Malvezzi, nativo de ella, quien al pedirle las facultades de Confesor, me habilitò con grande amplitud, usando de la ternura, piedad, cariño, y atencion que generalmente estàn esperimentando de Su Eminencia todos los nuestros, concediendoles hasta ahora facultad para

que sigan nuestros Oratorios privados, sin seguir (yà se supone) distribucion Religiosa.

Este ès el estado en que actualmente nos hallamos, procurando cada uno su acomodo, un Rincon donde vivir, y un Italiano que nos dee un bocado que comer. Te asseguro mi Lector, que no sè si mas que con tinta, estoy escriviendo este passage con las lagrimas. Considerando seas quien fueres, amante, ò desafecto à la Sagrada Compañia, pero al fin racional y Christiano, q̃ te has de hacer cargo, quanto serà el dolor q̃ encierran nuestros pechos destruida la Religion en las circunstancias de, unos con diez, otros con veinte y otros con cincuenta años que vistieron la Sotana. Unos enfermos, muchissimos viejos, (prescindo ahora de su mexito yà y sus Causas y facultades en ellas, yà por su Literatura y servicios à la Religion en

las ocupasiones mas sexias) no ès Apolo-
gia, sino sentimiento digno de veer uno à
sus Hermanos en tierra y Pais extraño,
distante de su Patria tres mil leguas, buf-
cando por estas calles, no yà personas de
distincion q los admitan en sus Casas por
que quedandoles algun lucro tienen à des-
doro tener à otros en Contracta; sino una
mediania, esto ès, no un Oficial Ordinario
que despues de pagarle el dinero no quie
re tractar como à Gente mas ordinaria
que èl.

Muchos de los nuestros, temiendo el Con-
curso que hay aquí tan grande de Jesuitas
han hallado yà Casas en que vivir por
no mirarse en la calle, de modo, que de
las Casas en que estabamos unas con quin
ce, otras con veinte, y otras hasta con
cincuenta Sugetos, apenas han quedado

en ellas ocho ò diez en cada una, mientras se cumplen los alquileres que acquì son cada año. El dolor de cada uno de los que se van saliendo de nuestro lado, ès grande, asi por contemplar las angustias que vàn à padecer como por privarnos de su trato y compañia. Dolor que me exita à prorrumpir en tono de despedida en las siguientes quatro

## Decimas.

1.

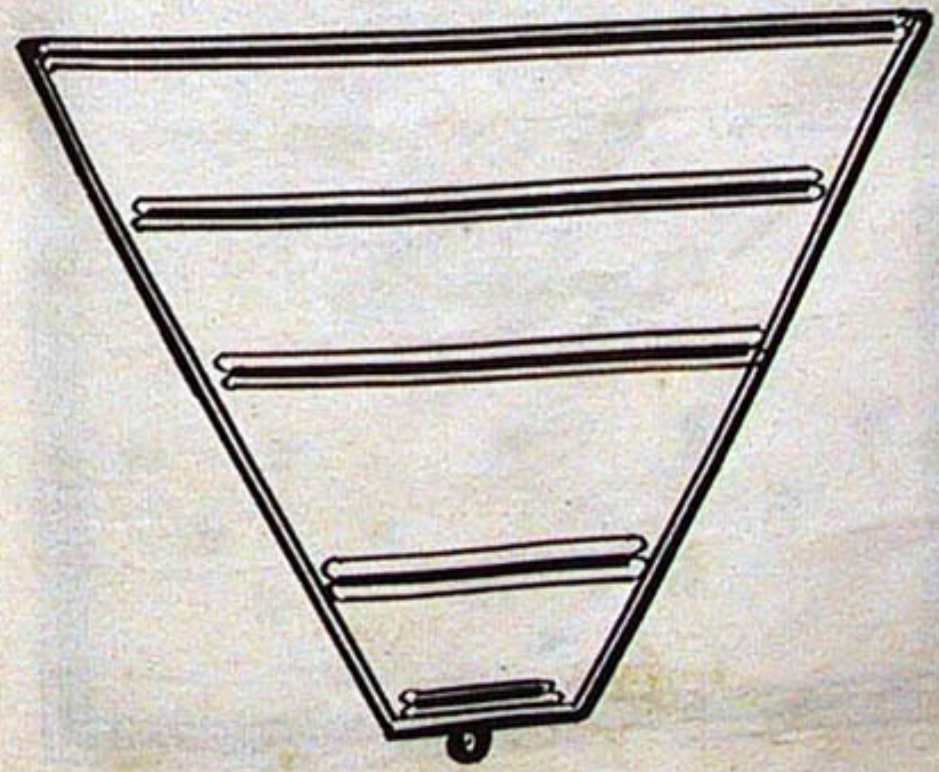
Entre ausentarse, ò morir
Me veo obligado à escoger:
Morir, ès dejar de ser,
Ausentarme, ès no vivir.
Tener vida, y no seguir
Del modo que antes vivia,
Es un ser que no quexxia.
Es vida, ès cierto, aunque tal
Que eligiendo menor mal
Morir, mejor me estaxia.

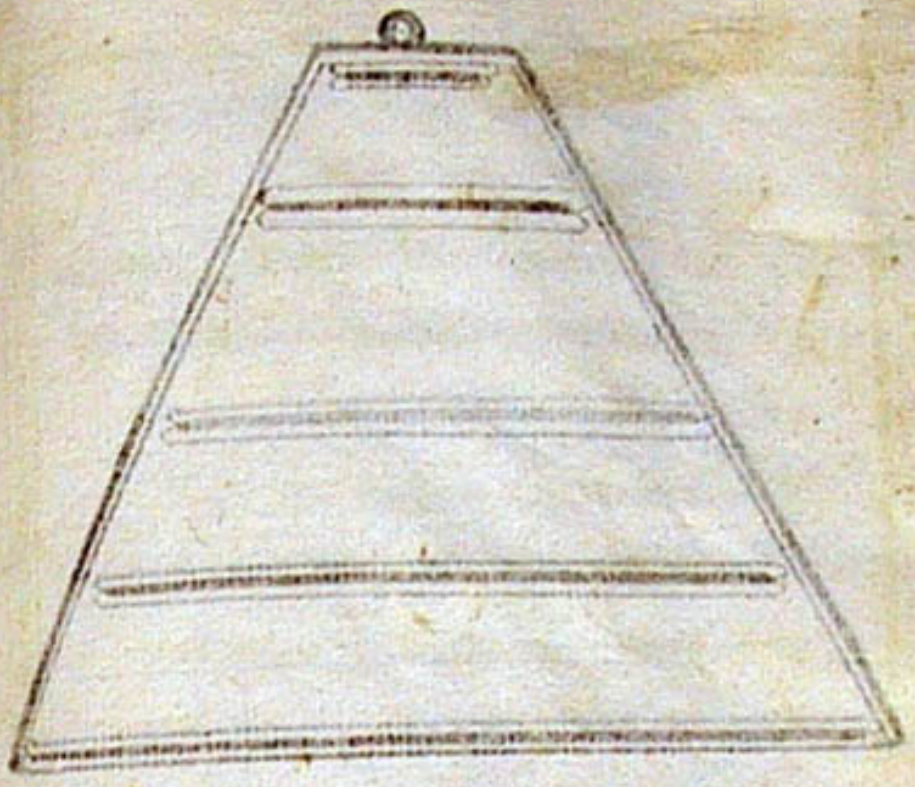
2.
Un Breve se intima, en que
Nos manda su Santidad,
Se acabe la Sociedad
De la Compañia que fuè.
Dividido, yà se vee,
El Cuerpo, la Religion,
Me rindo con sugecion;
Pero conociendo en mi,
Que pierdo el ser que adquirì,
Pues que me falta la Union.

3.
En practica no poner
Un Orden tan Superior,
Seria tan grande el horror
Que mejor seria, no ser.
Al Papa en obedecer
Demuestro mi Christiandad
Me dió el ser, esto és verdad;
Mas si el ser que yo tenia
Era por la Compañia
Yà me falta la mitad.

## 4.

Se acabò la Religion,
Este ser, yà no tendrè,
El ser otro, no serè
Prometo, en la estimacion.
Y si ès justo, si ès razon,
Que un hijo sepa sentir,
Agravio no hago en decir,
Que està toda mi agonia
En veer à la Compañia,
Yà sin Ser; y yo existir.





# Apendix

que dà alguna noticia de los pasages y trabajos que siguen padeciendo los nuestros, principalmente desde el mès de Mayo de 1774

que cumplidos los alquileres de las Casas en que muchos aun viviamos juntos, nos vimos obligados à buscar Contratus, esto ès, Casas de Seculares para vivir con ellos à Pupilage, ò como llaman aqui, à Docenas.

* * * * *
* * * *
* * *
* *

# Apendix

que dá alguna noticia de los pasages y trabajos que siguen padeciendo los nuestros principalmente desde el mes de Mayo de 1774

que cumplidos los alquileres de las Casas en que muchos aun viviamos juntos nos vimos obligados á buscar Contratas, esto és Casas de Seculares para vivir con ellos á Pupilage, ó como llaman aqui, á Docenas

* * * * *
* * * *
* * *
* * *

Pocas ojas Lector mio me sobraron de mi Historia, axxeolandome à lo prometido, que fuè hacer solo un Compendio, que si huviera de escrivir con extencion, tenia materiales para llenar muchos Tomos. A estas ojas les dedico las Contratas, y aun no sè yà con la pluma en la mano que estilo siga, por que si èstodo serio, como lo pide el asunto, aunque te excite à ternura y compasion, te puede causar fastidio: si èstodo jocoso, te axeguro que no èstoy para reir lo que estamos padeciendo; pero hay pasages tan ridiculos, q me determinan à que sea todo jocoso.

A cada uno (deciamos en Indias) se llega su San Martin: A nosotros

se nos llegò, no nuestro San Martin;
sino nuestro San Miguel, y nò para
tener algun gusto, sino para padecer
lo que yà dirè. Si vieras el dia de la
Aparicion del Santo la boruca que ha-
cen estos Italianos con la mudanza de
Casas: se cruzan Carros de muebles por
las Calles, y esto, à toque de Campana,
que para esto se toca el dia anteceden-
te nada menos que la Campana del
Publico, y muchos para pasar una Me
sa y dos Sillas como fuimos nosotros
que no tenemos otro menaje. Dejo à
tu consideracion el sentimiento que ten-
driamos de apartarnos unos de otros:
Unos con treinta, otros con quarenta
y aun mas años de Compañia, à un
nuevo estado secular en Pais extraño,
gente, idioma, modales extraños, y tan

distintos, que mejor dixia opuestos enteramente, principalmente à nuestros cerros Americanos. Pero obligados de la fuerza, y por evitar confusion de tantos que buscabamos Casa para vivir, se adelantaron antes de San Miguel à buscar la suya Dn Pedro Ganuza, y Dn Juan Martinez: hallaron un Departamento con una buena Viesa que los cuidaba, y tan buena, que no sè si à los principios le comenzaron à escrivir la vida. Pero à pocos dias fuè descubriendo las uñas: le propuso à Dn Pedro que le havia de subir la paga del Departamento, con lo que enfadado de veer aquella ambicion, buscò Casa en otra parte, y se fueron à vivir junto al Canal ò Azequia que cruza en esta Ciudad. Asi burlaron la codicia de aquella Viesa, que con lo que ahorraba

à lo menos le quedaba el Pan. Reciva en penitencia la siguiente Decima q.e le dedica mi pluma, que si tubiere algun piper, ès la levadura del Pan que le doy.

De la Vieja estubo el yerro
Con Don Pedro y con D.n Juan
Que ambiciosa de mas pan
Le sucediò lo q.e al Perro.
Ella con dientes de fierro
Mordia el pan que havia agarrado,
Pero D.n Pedro enfadado
Junto al Canàl se mudò
Y asi que viò agua soltò
La Perra luego el bocado.

Movidos de lo mismo, buscaron tamb.n con tiempo su Contrata D.n Miguel de Urizar, y D.n Nicolas de Oceguera: Esta la hallaron en Casa de un Cirujano, en

donde pensò Don Nicolas que havia hallado Padre y Madre, por que se sentia todavia convaleciente de un golpe q̃ le havia lastimado un brazo, y estando en casa de un Cirujano, pensaba temor por suyo al Padre Alcalde; pero querian que estendiera mas la mano, deseaban que èl se las untara, y asi fuè encogiendo el brazo no rebentara una fuente. El Departamento era bueno, muì buenas piezas; pero las sangrias, con las peticiones de polvo, chocolate &a. eran de à libra. La familia era grande, y como curaban Cirugia, cada una tenia su Lanceta. Les subieron por ultimo la contrata, pidiendoles un peso fuerte mas, y aquì se acabaron las amistades, por que era sangria esta usque ad deliquium. Cargaron sus Baules, y se fueron à vivir con una po-

bre Maestra de Niga. Aqui estaba
mi Don Nicolas aunque contento; pe-
ro rodeado de Angelitos, que era un
paraiso. Para rezar el Oficio ve iba à
una Yglesia, por que aquel Choro de
Muchachitos era tan desentonado, que
casi hacia eco con las Sangrias del Si-
rujano; pero no huvia peticiones, ò bue-
nas manos. Yo quiero veer si le doy,
una buena al Sirujano y su familia,
que si le doliere curese à si mismo;
Lancetas tiene, que à mi bien me ha
dolido veer à D.n Miguel y D.n Nicolas
de Maestros de Niga.

Grande era el Departamento
De Oceguera, y D.n Miguel;
Pero reflexando en èl,
Era un Estuche sangriento.
Las sangrias no tienen cuento
Que les duban à porfia

La Madre, la hija, la Tia:
Como el Dueño ès Jixufano
Pensaban que dar la mano,
Pertenece à Jixufia.

No huvieran padecido tambien su tranquetada Dorr Joseph Maria Castañiza, y su Compañero Dn Pedro Canton, si la experiencia que yà tenemos en esta asto la huvieramos tenido entonces; pero conficidos que quizà saldrian con bien, no quiso mi Dorr Joseph buscar Departamento para vivir de por sì. Tomò una Contrata à Docena en Casa de una Señora, la que luego que Dn Jph Maria entrò en su Casa pudo con verdad decir: hominem habeo, yà tengo hombre, por que no escaseando el gasto à su Servora, huviera tenido un hombre que la hiciera bien. Pero à poco andar, descubrieron que la Señora estaba Loca.

¡Buen aprieto para dos hombres de juicio verse obligados à contextar con aquella demente! Fuè el caso, que de los muebles que tenian los Padres en sus piezas, no eran dueños de menear un Taburete, por que luego que sentia la Vieja algun rumor, entraba como una Leona, y los ponia de buelta y media. Pocos dias duraron mientras hallaron otra Casa; y se libertaron de aquella Loca manca que debia estar bien atada. Veerè yo si puedo ligarla en Verso.

Loca, con salir de ti,
Obraron con gran Cordura;
Tù, seguiràs tu locura
Y ellos volveràn en si.
Si el ruido tu tecla di
Era notorio y sabido
Que siempre el remedio hà sido
Quien quiere à un Loco curar

No desarlo disparar
Procurando hacerle ruido.

Pesada estubo la mano de haver encontrado estos dos Pasros con una Loca; pero mas pesada estubo la que sucedió à otros dos, que si con tiempo no han arramcado, era mano de volverse Locos. Estos fueron Dⁿ Francisco Xavier Gonzalez, y su Compañero Dⁿ Ignacio Gomez: buscó Dⁿ Ignacio Contzatd, y haviendole mostrado dos piezas para èl, y su Compañero, llegó el dia aplazado en que se havian de mudar à casa de la Angelina, que asi se llamaba la Muger; y aunque es cierto que ella es un Angel por su apacibilidad de genio, y buenas costumbres; su marido si lo es, es por la sutileza, por que discurre delgado como un Demonio. De las dos piezas previstas y propaladas, la una tiene Recamarita

y la otra nò: pasaron su equipaje el dia 3,, de Mayo (celebre en esta Historia) y queriendo cada uno tomar su pieza, descubrieron las Recamaras de el Caseno, pues queria que en la pieza de la Recamara chiquita se acomodaron los dos. Conocieron el engaño, y se resolvieron â no quedar en la Casa. Con esto salimos algunos Amigos à buscarles otro alojamiento, y ellos se estubieron tres dias encerrados cuidando de su equipaje y reciviendo Visitas que como à dolientes les iban à dar el Pesame. A su salud le dedico, no à la Angelina, que no lo merece, por lo q.e lloró aquellos tres dias, sino al Angelito de su Marido la Decima siguiente.

Angelina, tu Marido
Si Angeles quiere tener
En su Casa, hade preveer

Que suelen dar el bolido.
Lo mas que havia prevenido
Antes que en su casa entraran
Y la pieza les jugaran
Fuè pensar con subtileza,
Que dando à dos una pieza
Las piezas se penetraran.

Competente fuè la burla que à estos dos Jugetos les jugaron; pero fuè mayor el chasco que les dieron à otros dos, y si yo siguiera en esta narracion antiguedad de pasages, se me darian y con razon, por mui sentidos en no ser los primeros nombrados en el orden de padecer Dn. Joseph Maria Zamorano y Dn. Ignacio su Hermano. Llevaban mas de tres meses de estar en una Contrata con un Patron al parecer canonizable, la Comida buena, el estilo afable, la asistencia mu=

cha, y tanto, que para que los dos suge
tos vivieran con mas extencion, buscò
el Casero otra Casa. Se mudaron; y ha-
viendole adelantado los sugetos al dho
Patron el dinero de la Comida, se mu-
dò con èl à la Ciudad de Ferrara,
en donde actualmente se trabaja en
darle un tajo al celebre Rio Pò, p.a
que no inunde la Ciudad y su campi-
ña. Con esto siguen los dos herma-
nos, aunque por ahora en la misma
Casa; pero comiendo de su cuenta;
y los doce pesos fuertes que le adelan-
taron al Casero andan nadando
en el Pò, temiendo, y con razon q.e
se bayan à fondo. Semejante pe-
tardo bien merece una rosiada, q.e
si no ès de agua caliente à lo menos
por lo frio de mi vena serà de
agua elada.

Zamorano pensò hallar
Que comer con su Casero,
Y era un Lagarto tan fiero
Que se lo queria tragar.
Al Pò, se fuè à refugiar
Haciendo el disimulado,
Yà llevando adelantado
El dinero de la paga,
Y por debajo del agua
A los dos se la hà pegado.

Quedan estos dos sugetos meditando de que anzuelo se valdràn para sacarle à aquel Pez el dinero que engullò, y yo pienso que à buen librar escaparàn en una Tabla, porque no hay mas muebles en la Casa, que un guarda-ropa, ò como llaman aqui, un Cantarano, y una Mesa.

Asi escapò Don Manuel Sanchez de otra Zorra que se hallò, bus-

cando el dho Padre donde vivir. Dieronle noticia, que una Señora deseaba tener à uno de los nuestros en su Casa: pasò à verla, è informandose este, si tenia pieza separada para vivir? Le respondiò la Señora, que toda la casa era suya, y asi, que contaxa con toda ella.... Un Aposento solo necesito (dixo el Padre) para mi Retiro, y rezar mi Oficio con sosiego... Pues que, vm reza el Oficio? preguntò la Muger? Si Señora le respondiò que soy Sacerdote.... Sacerdote? si Señora, Sacerdote.... Pues no hay nada de lo dho, por que yo queria (dixo la Muger) uno que no lo fuera, para casarme con el, y vivir como hermanitos, cuidandonos mutuamente, vted à mi con su pension, y yo à vted con mi trabajo.... Pues Señora,

usted quedese con Dios, que yo ni puedo ni quiero casarme, ponga usted en otro los ojos. Y que harè yo sola? haga vm lo que quisiere. A Dios Señora, à Dios, y saliò mi Don Manuel que no hallaba la Escalera.

Precioso pasage para otra pluma que retratara esta fea (segun dice Dn. Manuel, que yo no la conozco) no obstante, aunque sea tismarla lo hede hacer con la mia.

Viuda, Doncella, ò Raposa,
Por no llamarte Animal,
Contrato Matrimonial,
Y contrata, ès otra cosa.
Si deseabas ser Esposa,
Que fuè el fin de tu Contrata,
Te declaraste una mata,
Esto ès, Loca en Italiano,
Y hablandote en Castellano,

Dijo que eres Maxitata.
El deseo que estas Gentes tienen de emparentar con nuestro Dinero les hace andar buscando modos de casar con nosotros, con migo à lo menos jamàs casarán.

Este deseo sin duda le movió à la Patrona ò Casera que se hallaron Don Miguel Valdéz y Don Joh Nepomuceno Restàn, aunque no anduvo tan sin juicio como la de Don Manuel Sanchez, por que esta buscó modo de emparentar en un uso racional, que es combidar à Compadre. Combidò pues à Don Miguel y Don Joseph para que confirmasen à un Niño. Las Confirmaciones aquí, son cada año la Pasqua de Espiritu Santo, y ayer sin duda valdrian de este empeño, y quedarian declarados para-

entes Espirituales de la Casa: algunos medios les habrà costado. Dios quiera, que la comida siga buena, porque de lo contrario, se acabarà el compadrasgo, y se iràn à hechar matricula à otra Casa. Reciva la Comadre el Placeme que le doy.

Un amor asi estremoso,
Comadre y tan derrepente,
Aunque ès amor inosente
Se me hace mui sospechoso.
Como soy tan malicioso,
¿Sabes lo que yò hè pensado?
¿Que por medio del Raijado
Procuras, (no ès meter cisma)
Arrancarles h.ta el Crisma,
Y en esto estoy confirmado.

Son aqui (como ya dixe) las confirmaciones por Pasqua florida, y nos hacia grande fuerza recien venidos

veer à tantos Niños y Niñas con su listonsito en la frente como que les doliera la Cabeza, hasta que supimos el uso. Algunos con ciencia experimental, dandoles la primera en la frente como sucedió con el Padrinasgo de los dos sugetos yà dichos.

Y mi Compañero Don Joseph de Lava, y yo, que nos dieron en la boca; ¿por que no hemos de hacer tambien papèl en este teatro del mundo? Tambien somos Gentes, y haciendo los otros tanto papèl, no serà razon se pase el nuestro sin darla: tambien nosotros sabemos sentir como los demàs, y el sentimiento que tubimos el dia que entramos en nuestra Contrata, aunque sea Papel de barba, ès menester que salga al Teatro. Digo de barba, por que el recevimien-

to que nos hicieron el dià seis de
este presente mès de Mayo fuè para
pelarnos las barbas segun estuvo de
mala la Comida, tanto, que pensa-
mos mudarnos luego: Pero reconocimos
que havia sido contingencia porque
la Patrona estaba sangrada, y con la
bozuca de mudar sus trastos para
desocupar las piezas en que vivimos
no tubo tiempo de asistir à la Co-
cina. Luego que se puso en coxi-
ente, mudò la cosa de semblante,
yès yà tan distinto de lo que pen-
sabamos, que antes gracias à Dios
lo pasamos muy bien, y ès una de
las Contratas mas embidiadas assi
por la estimacion que hacen de no-
sotros, como por el sosiego en que
vivimos y el buen porte en la co-
mida, sin desmerecer hasta la pre-

sente. No obstante, el susto que
nos diò el primer dia, no lo perdono,
y asi serà bien lleve su palabxita.

El dia que nos xeciviò
Dominga, no ès de negax
Que fuè para rebentar,
La comida que nos diò.
Pero luego se emmendò
Siguiendo de otxa manera:
No ès yà Dominga la que era
Sigue yà bien advextìda
Que la mitad de la vida
Consiste en la Cocinexa.

Los referidos hasta aqui son todos de la que fuè mi Probincia Mexicana: que si me huviexa de hacer cargo de todos los casos particulares que hàn sucedido à los de las otras, escxivixia sin duda mas que el Cortado: El dicho Compendio se reducixia à esoxi-

vir mas Tomos que los Jesuitas Bolandos, por que en cada mès hay mucho que escrivir. Mas no por eso pasarè en silencio el passage acaecido con uno de los Padres que fueron de la Provincia de Castilla, quien haviendo sido aunque por solos dos dias nuestro vezino, viviendo en nuestro mismo Portico, tiene no poco derecho à mi Historia, de que como espero (por su notoria virtud) se estarà yà riendo en la gloria.

Enfermò de ectica, y estando en otra Contrata (no en la que muriò, pero si yà medio muerto) tubieron corazon sus Caseros (medrosos de que el dicho Padre los contagiara) para despedirlo de casa, estando yà sacramentado, oleado, y aun en agonia, como lo prueba el haver mu-

exto dos dias despues que se mudò. Esta falta de caxidad, por no decir impiedad, merece un respice à los dichos Caseros, y un Epitafio al Padre Difunto.

## Respice.

Tente cruel, el desacierto,
que hiciste sin compasion,
me temo por esta accion
que se os aparezca un muerto.
Aquel yà cadaver yexto,
no le queda que sentir,
à vosotros si, advertir
que faltas de caxidad,
suelen en la eternidad
con el muerto revivir.

## Epitafio al Padre Difunto.

Dichoso mil vezes
pues en este tiempo

Con morir hàs cumplido
yà tu destierro.
La Muerte ès temible,
Yo no lo niego
Pero ès mayor muerte,
Vivir muriendo.
Los trabajos agovian,
Mas tienen esto
Que con ellos se pierde
A la Muerte el miedo.
Que en Paz descanses
A Dios le ruego,
Pide trì por mì à Dios
Allà en el Cielo.

Lector mio: Ab ungue Leonis: Por estos ocho, ò nueve casos particulares que te hè referido podràs inferir nuestras angustias. Basta decir, que estamos en tierras pobres y estrañas, y sin tener paño &c.

costar para mantenerse de por si, y
no vernos obligados à vivir en tierra
agena, que ès el mayor trabajo
que à uno le puede vuceder. Pre-
cindo de la nueva Distribucion
Secular, de comer mui tarde los q.
estabamos acostumbrados à comer
al medio dia, cenar poco antes de
la media noche, y estos, muchos viè-
jos cansados, enfermos sin resisten-
cia.

Lo principal son los petardos
y charcos que hemos experimentado
que no hay ciertamente papel p.
escrivirlos. Aqui ès costumbre
se muden estos Italianos cada año
como yà dixe, el dia de la Apari
cion de Señor San Miguel. Pero
à muchos de los nuestros hà sido

preciso celebrar cada mès la Apa-
rìcion mudandose à otra parte, ò
por que la Pieza que les dieron en
la Contrata estaba incommoda, ò
por el mal genio del Patron ò la
Patrona. Unos por la comida es-
casa y mal guisada: otros por que
les seccaban à peticiones. Unos por
que querian adelantado, y luego no lo
pagaban. Otros, por que faltando les
à la palabra, les pedian mucho mas
dinero de lo pactado.

Soy, y hè sido siempre mui
enemigo de sacar aunque sea ablan-
do en general, y de una Nacion en-
tera; pero si en todas hay bueno
y malo, como es preciso que asi sea,
aqui hay mucho bueno; pero lo ma-
lo que hay (como sabe todo el mun
do) es en particular el Interès,

pues no se dà paso sin luntexina. Si se te apaga la Vela, te quedarás à obscuras, y aunque dès en un precipicio, no habrà quien te dee la mano. Con la misma estrañez le cobra el Marido à su Muger medio real q.e le deba, que la Muger al Marido, y el hijo al Padre. Este ès asunto muy largo, y no quiero ensangrentar la pluma. Solo te pido por merced, q.e reflexes en este asunto, y los casos particulares que te hè contado, para que acordandote de los Oemios, abundancia, estilo, y desinteres de esos Paises, infieras lo que aquì padecemos.

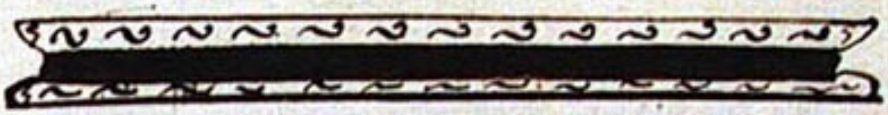
Dicen que, Estados mudan costumbres, y si nuestra naturaleza siempre se inclina à lo malo, parece que estando yà con libertad y sin sugecion, por esta razon se no

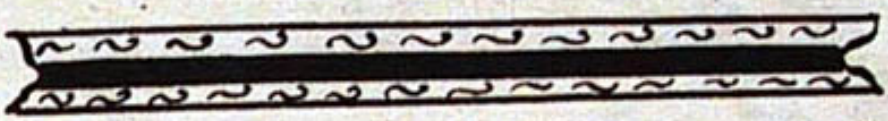
havia de hacer apetecible el nuevo
estado. Esto puede tocar en punto
moral, de que prescindo. Lo cierto
ès, que tan perdida se le hace al q.
està hallado en el mundo la vida
de la Religion, como al que està
hallado en la Religion la vida del
mundo: Hablo de una vida quieta,
regular y racional descuidada de
todo el mecanismo de buscar Casa
y que comer. Muchos que no se pue-
den valer à si mismos por su po-
breza, años y enfermedades, sin abri
go, sin amparo, sin un Amigo,
pues cada uno procura veer como
pasa el dia presente y sin senti-
miento de los otros, por que en un
naufragio cada Individuo pretende
no ahogarse, (aunque ei verdad
como desso dicho en otra parte) que

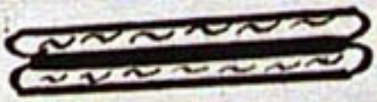
no hàn faltado entre los nuestros algunos cautivadores que, ò con sus servicios personales, ò con algunas limosnas hàn dado à muchos la mano, para que no perezcan.

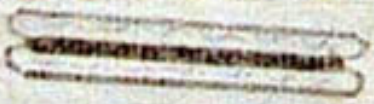
Yo me boy metiendo en alta mar, que por tal hè juzgado siempre nuestro assunto: no quiero envolfar la pluma, y lo que èsun arroyuelo, esto èz, un Compendio bien corto se convierta en un mar de una Historia innavegable, y asi basta lo dicho para que te hagas algun concepto. Eres, ò nò afecto à nosotros? y si eres afecto te compadecerás ut duc como Christiano y como afecto, si nò lo eres, ut unum como Christiano, por que mi yo à ti por que no deas mi afecto te he de quitar lo Christiano, mi tù de mi

aunque no deu tu afecto te hasde
desar de compadecer viendo
Christiano.
Vale.









# Parte Segunda

en que se dà razon de las cosas mas particulares y cuxiosas q̃ hà visto en la Ytalia el Padre Antº Lopez de Priego Religioso que fuè de la Sagrada Compañia de Jesus en la Provincia Mexicana.

# Parte Segunda

en que se dá razon de las
cosas mas particulares y
curiosas q̃ há visto en la Ita=
lia el Padre Ant.º Lopez de Priego
Religioso que fué
de la Sagrada Compañia de Jesus
en la Provincia Mexicana

# Capitulo primero

## Amenidad de los campos de Italia, y sus temperamentos.

Desde el Ducado de Paxma (que fuè el derrotero que yo truxe) comienza el que llaman Jardin del Mundo: los caminos son hechos à mano, y asi, no tiene el pie en que tropezar: las leguas Italianas constan de tres millas, como las Españolas de quatro quartos: de milla à milla hay unos pilaresos de piedra en que estàn gravadas las distancias de millas que hay de tàl à tal parage: tiene la Italia trescientas leguas: esto no lo leas mui recio que se pueden llenar de vanidad los Italianos

canos, viendo que solo uno de los Puertos desu Reyno, qual és la Navarra, tiene otro tanto. Si me preguntas: como son los Campos de la Italia. distinguirè; si por campo entiendes despoblado, no tiene aqui campo tu pregunta, por que aqui no hay campo: Si por campo entiendes los sembrados y sementeras, hay campos tambien aqui. Toda la campiña de la Italia està poblada de los que allà llamamos Labradores y Gañanes, que aqui se dicen Contadinos. No hay arbol en la campiña que no estè puesto à mano, y esto con orden y simetria, de modo que hacen sus Calles y encrusiadas, viniendo à hacer como una continuada Huerta, teniendo cada dueño su division ò Linderos formados de los mismos arboles. Divisarás de trecho à

trecho, allà una Casa grande, allà un Palacio muí bueno de los Señores y Ricos que viven en las Ciudades, y en tiempo de Verano los ocupan por modo de vacaciones.

Estas arboledas forman unos Caxxiles, (y en tiempo de Verano se ponen muí hermosos) ò en terminos de Labrador melgas, entre las quales siembran el Frisol, el Trigo, la Aba, el Maiz y el Miso, estando defendidas estas mieses de los Ganados con arboles frutales, como manzanos, parras, perales duraznos, y las frutas que se dan al haz de la tierra, como Melones y Sandias. Lo que no alcanza el riego à mano, lo suplen las nevadas en el Imbierno. La ojarasca de los arboles sirve de pasto à los Ganados de Bueyes, Manzanos, Caballos y Obejas

siendo todos estos tan domesticos, que duermen en caballeriza, y tienen los Bueyes su cama de Paja en tiempo de frio, estimando tanto sus dueños, que primero se desnuda un Cortadino de un hijo, ò hija suya, que de un Buey, ò de una Obeja. No veeràs aqui palmo de tierra que no estè cultivado, por que el terreno èi corto, y la Gente mucha. Lo laborioso de esta Nacion, ès cierto que nos dà embidia, y quisieramos emplear en este Genero para que si fueramos allà comprasan algo, tantos ociosos y Gente bagamunda.

Los temperamentos de estos Paises, si quieres saber en breve el tiempo que aqui se vive, son los meses de Abril, Mayo, y Septiembre. Por Octubre comienza el Imbierno, y

comienza la gente à tiritar de frio, y èsta tiritando seis meses enteros todo el tiempo que se aparta del fuego. Las nevadas principian por lo comun en Diziembre, y se alcanzan hasta Febrero: (este la que cayò ayer dia de la Purificacion de Nuestra Señora) los dias se vàn acortando en este tiempo, pues contaràs catorze horas de noche, y diez de dia, que se enfada uno en la cama no hallando que hacer, por que si se lebanta uno, se enfria, y si se està en la cama, lo abruma lo pesado de la Ropa, que ès menester hechar tanta, que se lo contrario no deja el frio cojer el sueño.

Usan aqui en todas las Casas, aun los mas pobres y desdichados tener vuestras piezas con chimeneas, que aqui llaman caminos, usando del termino Latino in ca

mino ignis ffa: y de aquellas varitas se los Arboles que les quitaron las ojas para pasto se los Ganados, hacen unos manojos, ò haces de leña que llaman faces para quemar en los dichos Caminos, y calentarse. Los tales Caminos ò Chimeneas tienen (ya se supone) conducto para que salga el humo se la leña: son de mayor â menor fachada segun la bolsa del dueño; pero por poca bolsa que tenga, siempre hande estar estampadas sus Armas en aquella media Campana que hace el Camino, y en el borde muchos abentadores para libertar la caza de la llama.

Entrarás à una Visita en este tiempo, y hallarás muchos Indios rodeados de la chimenea, y lo primero que te van dando es tu aventador, y asiento, para que arrimandote al fuego te calientes. Dan

un grito al Servitor, para que heche un
faz de aquellos, y te hasde ir calentando,
no solo à la Española; sino tambien à la
Italiana: hasde arrojar el Zapato, ò chi-
nela, y yà calientes los pies, te hasde pa-
rar, y velis nolis, te hasde ir lebantando
los faldones de la Casaca para calentarte
à posteriori, con cuidado de hacerlo asi,
por que de lo contrario, se tendria aqui
por tanto desaire ò villania, como por
allà no recivir un agasajo en una Tasa
de chocolate, ò una Copa de buen vino.

Yà te miro con curiosidad
por saber si tambien las Mugeres se
calientan como los hombres: no llegan
à tanto de descubrir la sintura; pe-
ro à lo menos, la corba, lo saben
hacer sin escrupulo remangandose to
das las Enaguas por detras. En este
ttempo se tiene la costumbre de cerrar

las Puertas, las Ventanas y hasta los Saguanes, dejando solo abierto el Postigo para cortar el ambiente, que ès el que enfria.

Los veeràs por las Calles con sus Zapatos de fieltro con ruela de corcho, y en las manos Seculares, Clerigos, Religiosos y Madamas con los que nosotros llamamos regalillos, que aqui regularmente les llaman Manizas: Estas corrientemente son de paño, genero ò terciopelo; pero siempre forradas todas de piel, ò de pluma. Los que son mui pobres que no alcanzan à costearlas asi, usan unos escaldines, que bienen à ser unos braceritos de barro con una Asa en el medio, y una redesilla de alambre que sirve de tapadera, y asi andan por todas las Calles de la Ciudad. Hay otros

Escaldines para los pies, que son unos cassoncillos de madera ò de laton con su respectivo enrejado para no quemar la ropa. Entra en la Yglesia una Madama, se sienta en un Faldistorio (que aqui por el mucho frio no se sientan las Mugeres en el suelo) y con la misma frescura con que tu puedes sacar la Cafuela para tomar un polvo, remangandose un poco las enaguas, và sacando un escalon de las piernas para calentar las manos. Los Seculares que tienen facultades usan unos Relingones de paño, ò de genero de todos colores; pero siempre forrados de pieles: llevan las manos cruzadas, metidas en los manguitos, que si te cogieran de improviso, hechavas mano à la espada, pensando que era un oso que venia en dos pies, y es (de

muchos que hay aqui) si nò un Oso (perdoname la panarra) un Osado, que aunque lleves una Corona mayor que un Cerquillo de Fraile te atropellarà si no le dejas el paso franco.

Llega el mès de Mayo, y mucho màs Junio, Julio, y Agosto; comienzan à abrir puertas y Ventanas, à alijar la Ropa por que se abrasa el mundo de calor. Los dias se vàn alargando, y como allà contabas en el Imbierno catorce horas de noche, ahora las cuentas de Sol: à las quatro de la mañana yà este alumbra: llega el medio dia, y tienes yà sudada una Camisa: buscas agua fresca que beber, y ès menester comprar nieve de la que guardaron en el Imbierno: te sientas à la Mesa; pero sin apetito por el

mucho bochorno: llega la noche, y es tàs vñ cama para cenar: vàs à acabar de aldar à tu cama, y apenas vàs cogiendo el sueño, yà el Sol salió.

En este tiempo, principalmente en las Cafeterias, sacan sobre tarde los Taburetes à la Calle yà que el Sol hà declinado para tomar algun fresco. Se vienta una hilera de bàrbados, y aun de muchos Clerigos à parlar y dar Cajis de Mercurios y Gazetas con un Varito de nieve en la mano (la que hacen aqui muy buena) à las quatro de la tarde, con una cuchazita, (que para paladear à un Niño seria pequeña) y estàn relamiendose con el Varito en la mano una hora entera. Mejor lo observan las Madamas de distincion, que pasando la estufa en la Calle, desde allí piden y les llevan la

Salvilla. Quanto sea su melindre lo inferirás por el que usan los hombres aquí, como te dije.

En estos temperamentos tremor vivido: esto te divide en opiniones, pues à unos les ès el frio menos molesto q.e el calor: à muchos ès al contrario, y yo sigo este partido; pero lo cierto ès, q.e uno y otro temperamento como tan es tremosos à todos nos son bien molestos.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo segundo

## Tiene Mexico en este particular cosas que no tiene ni tendrà nunàs la Italia.

Quando hablo de Mexico Lector mio, debes suponer que hablo de todo su Reyno, asi como quando hablo de Italia, no solo hablo de Bolonia, sino de todos los Estados Pontificios. La pintura aunque tosca que me has oido hacer de los Campos y amenidad de estos Paises, si acaso te han excitado el apetito de venir à verlos, te suplico que no vengas voluntariamente, sino que esperes à que te destierren

como à mi, por que te hasde arrepen
tir. Las tres cosas principales como
sabes que hacen à uno estar conten=
to en un parage son dinero, estilo
de las Gentes y un buen temperamen
to. Sentado esto, haviendote de dar
razon de lo que ès Italia en estos
tres puntos, veeras si procedo sin
pasion en defender estos Paises, con=
cediendoles à estos (como iràs leyen
do) todo lo bueno que tienen. No mè=
go la amenidad de estas tierras,
especialmente lo llano de sus Camì
nos. Pero que tienes que embidiar
Vestidos agenos para lucir, quando
tienes rica Ropa que romper y que
te diò el Autor de la naturaleza
en punto de flores? La fertilidad
de los contornos de Mexico, y su

amenidad no la hemos visto aqui,
con especialidad de los texanos que
caen al Oriente, Sur, y Poniente, q
al Norte estando alli las milagro-
sas Rosas de Guadalupe no tienen
cara las otras flores para ponerse
à su lado, demostrando con esto aq.
milagro, que à esto piadosamente
atribuyo lo esteril de aquel sitio.
Pero aquel Popotla, aquel Romita,
aquel sombrio de sus Arboles sin
cubrio alguno, aquella abundancia
de aguas no las veeràs por aqui.

Es reflexa de un hombre
grande y desapasionado, como es D.
Joseph Bellido, que hablando con
migo, me hizo advertir que en el

Jardin del mundo, no hay agua
que beber, no por que falten rios
que los hay aqui, y caudalosos, sino
por que no tienen en esto la mayor
curia; y asi usan las aguas de Po-
zo. Si acaso oyeres decir de una
celebre fuente ò pila que hay aqui
en Bolonia con un Gigante en medio;
yo que he vivido aqui cinco años,
he visto muchas vezes que en la
pila falta el agua. Me dirás que
serà por que beben mucho Vino: yo
à lo menos renuncio su Vino por
beber las aguas de por allà. Aque-
llas Canòas que entran diariamen
te en Mexico cargadas de Rosas
y flores; que otra cosa son, sino

un paraiso? Se me hà ofrecido
tal vèz preguntandome muchos de
aquì de los Paseos de por allà dar
razon del de Xotaccalco y las chinam
pas, y lo que hè sacado por conclu=
sion son dos cosas. La una, q Paseo
como èl, no lo hay en todo el mundo
viendose alli quanto hay que desear
para una entera diversion, flores,
aguas, coras que venden al gusto y
al apetito, xicas galas y buena
musica. La otra, que quando ès
preciso darle razon à alguno cuyo
oro de lo què ès este Paseo, es menes
ter prevenirlo de que uno ès Sacer
dote, hombre de bien y casi blanco,
que no sabe mentir; y con todo

no lo creen.

Que estèn aquí puestas en
orden las Campiñas y arboledas,
lo alabo por el cultibo; pero esto
ès bueno para pocos dias, no para
estarlas viendo siempre. Es tanta
esto que muchas vezes à ti te ha-
brà sucedido que à las dos horas
de estar paseando en la Alameda
le dices al Cochero que arriende p.
Casa por que yà estàs enfadado
por la poca variacion en que di-
viertir la vista. El cultibo de
las tierras de aquí, ès verdad que
no lo hay por allà; pero sabes por
que? Por que Italia ès el Jardin
del Mundo: el Reyno de Mexico

es un Mundo entero, y no puede cultivarse un mundo con la facilidad que un Jardin.

Las Hosterias ò Ventas de estos Caminos son sin controversia mejores, mas limpias y mas aseadas que las de allà. De los Caminos escogerás los que quisieres. Estos son tan llanos que los andan en Carrozas los Correos de marcha; pero no tienen la variacion de los de allà. ¿Que importa que los de Mexico sean tan asperos, si con su variedad vas divirtiendo la vista? Ya miras un Bosque, ya un Sembrado, ya una Floresta, ya una Cañada. Si para

por Hacienda que llaman de
Ganado, y à miras un atajo de
Mulas ò Cavallos, un sitio entero
de Toros, ò de Ganado menor. Si
te quieres divertir con la Escopeta
tienes Benados, Pabos, Gatos mon
teses, Liebres, Conejos, variedad de
Pajaros, Cotorras, Guacamallas, Lo
ros, y puedes andar estos Caminos
ò en forlon si lo tienes, ò à lo me-
nos en un buen Cavallo, que aqui
hè tenido la reflexa desde q. sali
de ese Reyno de solicitar veer al
gunos, y te aseguro de verdad q.
no pasan de seis los que hè visto
andar de genero. Esto ès proprio de
las Indias, que asi lo confiesan to-
dos. Por que gozen los Cavallos de

allà este privilegio, aun no se los hè
preguntado; pero ès como te lo digo.
Aqui và el Ginete sentado à Ca-
vallo, y el aire que lleva ès el que
le entra por la cabeza de la Silla
por que và parado en los estribos
sufriendo un trote tan crudo,
que ès capaz de arrancar el em-
pacho mas arraigado. Uno ù otro
que hè visto andar de paso lo tie
nen de regalo algunos nobles à q̃ es
enseñan el modo de cavalgar, y
hè visto à tàl qual sentarse bien
en una Brida, especialmente un
Cavallerito de distincion y ri-
queza en esta Ciudad, su apellido
Palavicini, hijo del que fuè Coro-

rel de las Guardias del Emperador.

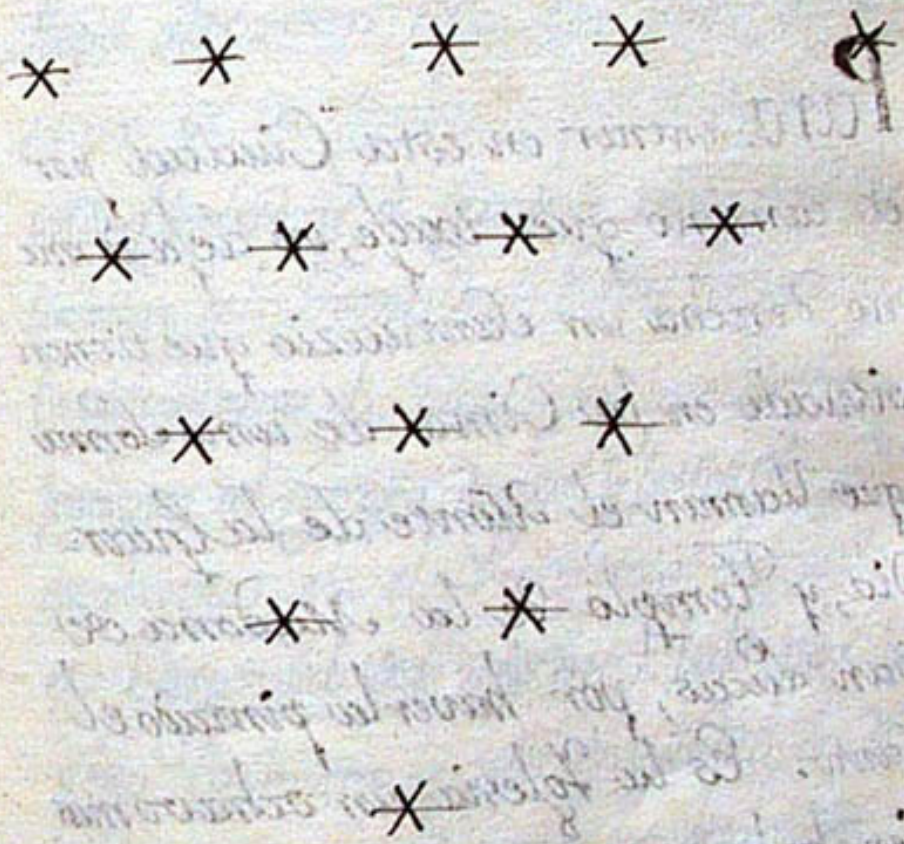
Tu escoge en punto de caminos y amenidad de los Campos lo que gustares, si te inclinas à lo umitono vente acà, si buscas mas variacion estate allà, conferando siempre con migo, que en lo q. aqui se llevan la primacia ès en el cultibo de ellos.

Los temperamentos, yà supongo que ni por asomos desearàs estar en estos. Si oyeras (decia à algunos) que allà tambien nieva y hace mucho frio como en Zacatecas, Durango y Taramuara ès cierto ¿pero que dura la nieve? à poco tiempo de haver caido yà el Sol la derritió: Aqui sucede durar en el suelo un par de meses

y aun mas, como sucedió el año de setenta, que estando en alto el Palacio que havitaban nuestros Estudiantes y por consiguiente mas facil de deshacerse la nieve, viendo descubierto yà un pedaso de tierra despues de dos meses, gritaban mui contentos, tierra tierra, aludiendo al jubilo q^e teniamos quando la descubriamos en el Mar. El argumento indisoluble, ès el de la misma naturaleza, pues vemos q^e hasta los mismos Animales procuran su conservacion: Si hace sol, buscan sombrio, si tienen sed, se van à un aguaje. En los parages en que yò estube en Indias, jamàs vi Escaldines, ni chimeneas, ni hè oido decir à los

otros que se usasen en ningun tem=
peramento frio. Me dirás que
en la Taraumara se usaban Bra=
ceros para calentarse, ès verdad; pe=
ro no llegaba â tanto el frio que los
sacaran afuera, por que con el Sol bas=
taba para entrar en calor. Y permi=
tiendo que hay allà muchos parages
en que haga el mismo frio, el mis=
mo calor, ô mas que aqui, hay otros
muchos Lugares de refugio donde vivir
en unos temperamentos medios; lo q.e
no hay acà. En el Imbierno ¿donde
irás que no te hieles? Si vás à un
Puerto de Mar, tendrás poco menos
frio; pero despues en el tpo de calor
la pagaràs: y asi, me parece que

haciendo Justicia, hay mucho bueno aquí; pero jamás verán estas Señores todo el conjunto, ni todo lo bueno que hay allà: que es mi argumento.



# Capitulo Tercero.

## Se dà razon de esta Ciudad de Bolonia, el numero de personas, sus Templos, Casas, y situacion.

Para entrar en esta Ciudad por el camino que trahe, ve desa à mano derecha un Santuario que tienen situado en la Cima de una Loma que llaman el Monte de la Guardia, y Templo de la Madona de San Lucas, por haverla pintado el Santo. Es la Yglesia un ochavo muy bien hecho, aunque con poco adorno, y he tenido la dicha de besar la Santa Imagen; la que nos des-

cubrió à otros tres Compañeros, y à
mi una Reverenda Monja.... No te
asustes, que en este mismo Santuario
viven unas quantas Religiosas que
cuidan de la Señora, y con facultad del
Papa alternan cada dos años, las q.
sacan de su Combento que tienen en
esta Ciudad, y à Cortina cerrada las
llevan al Templo. Esta Religiosa
(avisandonos el Sacristan que nos ba-
jaramos al Cuerpo de la Yglesia q. que
estabamos en el Presbiterio, cerrando
el barandal del mismo) bajó por
una Tribuna, y nos descubrió la
Imagen, y mientras la hacíamos
Oracion, se subió nuestra Monja has-
ta que acabamos, y bolvió à bajar

para cubrirla. Esta Señora es el amparo y asilo de los Dolorenses como allà la de Guadalupe de los Mexicanos.

Para los tres dias de las Letanias publicas traen à la Señora à la Ciudad, y en ellos es innumerable el Concurso que viene aun de diez ò doce leguas de distancia, haciendose aquì dichas Letanias con mucha mas solemnidad que por allà. Este Santuario dista una legua de la Ciudad, y toda se anda por Arcos cubiertos defendido con pared de un lado para librarse del Sol. Es deseo que tenemos los Mexicanos de que allà se hiciese otro tanto en la legua que hay al

Santuario de Guadalupe. Estos los
han hecho los Xicos de la Ciudad, por
lo que veerás en cada Arco pintadas
las Armas de aquel que lo hizo, y si
este muere, lo compra otro Xico, y bor-
rando las Armas del difunto, man-
da allí mismo pintar las suyas. Lo
creo de la devoción de los Mexicanos
acaudalados, que si les ocurriera al
pensamiento hicieran hasta Guada-
lupe una Obra como esta, y que que-
daria verdaderamente de Romanos
aunque, concibo algunos escollos, por
que no estando aquella Campiña tan
poblada como esta, servirian de es-
condrijos à muchos picaros. Estos
Arcos de que hablo rematan vmen-

do el Santuario en una puerta que por ser de la Señora llaman (de las doce puertas que tiene la Ciudad) de la Madona.

Tiene la Ciudad como seis millas de Muro, ò de circuito. Las puertas que dixe, están repartidas à proporcion y se cierran de noche una hora despues de la Ave Maria. La situacion de la Ciudad, es plana, no hay subidas y bajadas como en muchas de estas Ciudades, y goza de una excelencia que no tiene otra de Italia, aun entrando Roma, que es pasearse toda por portico, de modo que apenas hay calle, que en una ù otra quadra no lo tenga, que sirve de alivio para

las nieves en el Ynbierno, y el Sol en el Verano. Es Esta Ciudad larga y angosta, aunque no con desproporcion, pues de Oriente à Poniente, que és lo mas largo, tiene como dos millas, y de Norte à Sur, mas de una milla. Las Calles tienen el defecto, de toda Ciudad antigua en estos Reynos, que és no estar Rectas, todas torcidas, las mas angostas con motivo de las Guerras; porque en una Calle derecha pudiera llevarse el Enemigo mucha Gente con un Canon.

Bolonia és tan antiguua, q. aun no Havia nacido nuestro Redentor Jesuchristo quando ya llevaba siglos de ser Bolonia. No obs-

tante su antigüedad, es mui alegre, de mucho trafico, y las mas Casas nuevas, y por lo comun de tres ò quatro altos con sus texados arriba en forma de caballetes, para que tomando corriente la nieve en los Ynbiernos no haga pero en las que nosotros llamamos azoteas. De las quatro partes de las Casas de la Ciudad las tres son mui buenas, altas y de fachada. Hay muchos Palacios q. ocupan Condes, Marqueses, y sugetos de especial nobleza como son los q. aqui llaman Quarentas, y entre estos los de mas nombre son los Palacios de los Cardenales Leales y Arzobispo, los de los Quarentas Capra-

ra, Ranucci y Androbaldi; los que con ocasion de salir por el Verano sus dueños à Vacaciones hemos entrado à veer los mas de nosotros, y dandoles una gratificacion à los sirvientes nos hàn mostrado todas sus piezas y adornos, en que hemos admirado sus bellos tapices, pinturas, alhajas; y en el de Caprara mucha riqueza. El Bentanaje de las Casas y Palacios, à nuestro Juicio no havia de ser tanto; pero tienen razon de hacerlo asi los Italianos para que en el Verano gozen del fresco y en el Imbierno que se cierran puertas y Ventanas tengan con las Vidrieras mas luz las piezas.

El numero de Personas de esta Ciudad, ès de sesenta y nueve mil. El de todo el Arzobispado y Legacia, ès de doscientas sesenta y cinco mil, ciento quarenta y cinco. Te harà fuerza que siendo yo extrangero en este Pais sepa tan à punto fixo las personas que hay en èl y su Arzobispado; pero tienen aqui la curiosidad (que no hay allà) de imprimir cada año un Librito que dà razon de todo esto, y lo tengo en mi poder.

Tiene una Colegiata celebre cuyo titular ès el Glorioso San Petronio, insigne benefactor y Arzobispo que fue de esta Ciudad. El Tem-

plo ès bastantemente grande, muÿ
ancho y muÿ alto: su adorno ès muÿ
poco, y entre nosotros son varias las
opiniones: no falta quien defienda
que ès mayor que la Cathedral de
Mexico; lo que yo sè ès, que un sug-
to de los nuestros bastantemente cu-
rioso, tiene presentes los tamaños de
las Cathedrales de Mexico y Puebla,
y asegura no ser mas San Petronio
que la Cathedral de la Puebla. Lo q.
aqui hace parecer mas grandes las
Cathedrales ès el no tener Cimborio
ni el Choro en medio, y asi como
estàn despejadas ès facil à la vista
el engañarse. La Cathedral de esta
Ciudad ès competentemente grande

mui bien hecha, con buenas molduras, bien adornada, y algunas albajas tan buenas en su hechura, que no las hè visto allà mejores, como ès un Frontal de plata con sus Candeleros y Blandones que embiò de Roma de regalo el Señor Benedicto XIV. como Arzobispo que fuè de esta Ciudad. En otro lugar quando hable del Govierno Eclesiastico y Secular darè mas razon de los Templos de estos Paises. Ahora como hàs oido decir Palacios, Casas grandes, y Bentanage, que vuena à cosa de Coche, quieràs ya saber de los Caballeros, Señores y Señoras que pasean por estos Portìcos.

De sus Caudales y Haciendas.

no sè la entrada à punto fixo; pero si sè que hay muchos Xicos, y de las quatro partes de la Ciudad, la una bien demuestra que lo son en sus galas Estufas y Lacayos. De las otras tres partes, la una poco que tienen que comer; las otras dos poco que no comen. El estilo de los Bolomeses ès bastantemente culto, y si hay pecado Original aqui distinto del que todos heredamos ès la nobleza. Son bien personados y lo mismo ès en toda la Italia, y el Vestido aunque no sea Xico lo manejan con aire: lo mismo las Madamas (baya esta palabrita à la curiosidad mugeril) se llevan

à las de allà: Y (perdonarme la falta de modestia, en gentileza, ò lo guellamun talle, colores y facciones creo que las de allà pueden cantar la victoria. En la logiela juzgo que lo mismo son todas segun he observado en estas Yglesias y en una ù otra Casa que por razon de mi Oficio se me ofreciò entrar quando fui Procurador. De aquel aire señoril y discrecion en una conversacion de una Mexicana distinguida y cultivada, viendo yo parte tan immediata, no me quiero estender en elogiarlas por que no se piense que es pasion. Si la modestia en una Muger (no demoro à las de aqui que hay muchisimas en este

asunto) ès tan alabada en todo el mundo ¿por que hande tachar à las de por allà baptiscandolas con el nombre de encogidas? Lo que yo see ès, que un poquito de Verguenza en una Muger Virgen, realsa su hermosura, y tambien entre casadas llevando esto el Sexo de por si: mientras menos Bachilleras, mas las aprecian sus Maridos y las personas de juicio. De sus capacidades entre unas y otras habrà de todo. Hay aqui una Doctora, y allà si se graduaran las Mugeres, pienso que hubiera muchas que merecieran su Borla. Entre ellas (prescindiendo dela celebre M.e Juana Inès) la que supo de-

fender en su misma Casa en Pue-
bla por modo de diversion y obse-
quio de una Visita, unas Conclusio
nes de Theologia, en que replicaron
Maestros de la Facultad, y fué la Sra
Madre de nuestro Ynsigne Doctor el
Venerable Jesuita Padre Francisco
Xavier Lazcano.... Perdona la di
gresion, que me fué preciso un par-
rafito en defensa de mis Paisanas.

Oyeme ahora el modo con
que los Señores y Señoras de aqui se
pasean por estas Calles: Unas vezes
à pie por hacer algun exercicio, y
las mas en sus Estufas. Estas que
en Italia se llevan la primacia son
las de los Eminentisimos Cardenales

las que siempre son negras, mui se
rias; mui altas, y de un buque tan
grande que caben seis personas con
desahogo: sus molduras mui bien he=
chas con una especie de cerquillo por
fuera de su cielo, que tendrà quatro
dedos de alto, viniendo à ser como un
encaxe mui bien labrado; pero de
laton, sobre dorado, y tan bien bru=
ñido que parece de Oro. Las Estufas
de los otros Cavalleros son como las
de allà, vn mas diferencia que
aqui por lo comun tienen pintadas
las Armas del Dueño por fuera en
el Espaldar y tambien en los ladillos.
Aqui no se usan Mulas, pues no
he visto en Bolonia mas que un

Fromo que hay en la casa de Lam-
bertini, deuda del Señor Benedicto
XIV: lo que usan son unos Caba-
llos que si bolvieramos à Indias, no
reiriamos de las mejores Mulas, vien-
do lo garboso, corpulento y sobervio
de estos Cavallos que nos llevan la
atencion por las Calles al verlos
tan bien enfrenados haciendo con la
Crin olas que parece van bailando;
pero tan sugetos, que yendo el Cochero
sentado en un Coxin los maneja con
riendas de Seda, y es que son tan
crueles los frenos, que pudieran
sugetar à un Toro, y los domesti-
can tanto, que à lo menos el dor-
Cochero tiene pieza para dormir

contigua à la Caballeriza, desde don-
de les està oxitando de noche, y de q
en quando les toca repentinamente
un Clarin; y asi veràs, que aun en
las mayores funciones no se alboro-
tan con fuegos, camaras, y oxiteria de
la Gente. Sus Guarniciones son cor-
respondientes, usando en el cabezal
del freno una bozla, ò pezilla dese
da que lleva el Caballo entre las dos
Orejas; pero tan grande y pompo-
sa, que lo hace parecer mas gar-
boso.

Las Libreas de los Lacayos son
mui buenas: no hallo en esto espe-
cial diferencia, por que vi aqui las
mas de Terciopelo y Paño fino

con galon doble, tambien las hay
por allà. Lo que hay aqui, que allà
no vi, son los que llaman Bolantes,
que son dos, ò mas Majos à pie ves
tidos (para pintarlos en breve) à la
Maromera, con un Coleto, ò Axmador
de paño (si es en Ynbierno, y de gene
ro si es en Verano) y unas maquillas
ò banda que les llega à la rodilla:
medias de color correspondiente Zapa-
to blanco muy enlistonado, y montezilla
en la cabeza, llevando en la frente gra
vadas en plata de martillo las Ax-
mas de su Amo. Estos van por delan
te de la Istufa abriendo camino con
unos bastonzillos grandes en la mano,
adelantandose gritando el dueño và à

alguna visita à avisar à la casa donde la hade hacer; pero si và de camino, llevan una quarta en la mano que van tronando y dando aviso para que en las angosturas se apartan los Carros y los Passageros.

Las diversiones y Paseos publicos de esta Ciudad, se reducen à la que nosotros llamamos Alameda, y llaman aqui la Montañola, y al Teatro ò Coliseo. En las Casas particulares se divierten tambien con el Nauppe, aunque no pasa de diversion, respecto à que no se oyen decir aqui las perdidas q. hay por allà: usan tambien en algunas Plazuelas el juego de la Pelota, que aqui le dicen el Palòn, haviendo envesto su distincion

de personas y parages asignados p.ª
nobles, y otros de mejor esfera. Hay
una especie de Truco con unas bolas de
palo pequeñitas, que quiere ser un re-
medo de los Trucos que allà usamos, y
aqui hè jugado yo un xato en una
Casa particular y decente, y desde luego
me pareciò una gran frioleza, y le llaman la
villarda.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo Quarto.

## Ventajas que hace Mexico à Bolonia en punto de Casezias.

Si todas las Casas grandes Lector mio, se huvieran de llamar Palacios, apenas hay quadra en Mexico que no tenga uno. A quantas Casas grandes vees aqui, las baptisan los Italianos con el nombre retumbante de Palacios. Bien sabes que esto de llamar Palacio à una Casa, ès por uno de estos dos respectos: ò por que la habite un Principe, y entonces ès verdad que lo ès, aunque sea una choza, por que donde està el Rey, està la Corte: ò por que sea tan grande, que sea digna habitacion

de un Soberano. Si aqui llaman Pala
cios por la nobleza del que vive en
ellos, siendo este mundo tan viejo, y
habiendo mucha en Italia, hay muchi-
simos Palacios. ¿Pero quantas Casas
hay en Mexico, siendo tan moderno,
que con su nobleza de sangre, pudieran
rotularlas de este modo? pues no fal-
tan allà Marqueses y Condes. Si por lo
grande de las Casas ¿sabes lo que yo
llamo Palacios? Una Casa que tenga
atrio, ò patio tan capaz, que quepan
dentro varios forlones de las Visitas
que vienen à cortejar al Dueño, como
son aqui los de los Duques, Principes,
y Cardenales en Roma; que pueda el
Dueño montando al pie de la Escalera

rodear el patio con un forlon de quatro, ò seis Mulas; y de estas Casas bien me acuerdo que hay muchas en Mexico y Puebla. Si el tener muchas Ventanas llaman Palacios, hay mas aqui que allà; pero si los Palacios deben constar de Salones, y piezas acomodadas, hay mas allà, que acà. Si pusieran las Casas de Mexico en el modo que estàn estas, creceria Mexico tres tantos, y no se podria rodear en largo tiempo. Veeràs aqui una casa con una fachada, que tiene à la calle quarenta Ventanas, demandando un fondo de una cabezera en quadro: entraràs en ella, y no hallaràs patio, sino una hilera de piezas encadenadas, que no ès mas de

aquello que cae à la falle, quando en Mexico y Puebla, ès un patio empedrado, ò à lo menos un siete.

Ya habràs leido el grado que le dàn à Mexico en punto de ciudades, entràndo las mas celebres, como Roma, Paris, Madrid, Napoles &c. y asi no hablo del tamaño de sus Calles que tienen una legua, ni del numero de personas de que consta, pues segun el ultimo computo que se hizo de orden del Señor Visitador Galvez, pasa de ochocientas mil; sino de lo derecho y recto de sus Calles, todas à nivèl, lo igual y alegre de sus Casas, unas pintadas de verde, otras de azul, otras de encarnado: sus azotèas muchìsimas iguales

sin los tejados de aqui que quitan mu-
cha hermosura: acà no se ven balcones
sino ès, uno ù otro. Lo primero que es-
traño quando entrè en esta Ciudad, fuè
el casi ninguno concurso de gente por las
calles, y lo mui poco que huvia de for-
lones; no meto en cuenta las Calezas,
que estas son innumerables de los que
entran y salen à comerciar. Me decia
un compañero que despues del Verano
(por que nosotros entramos aqui en Agos
to) vendrian del campo, en donde esta
ban en vacaciones, huyendo del calor
excesivo de la Ciudad: passò el Verano,
se recogieron à sus Casas, y mui pocos
mas hemos visto. Yo no dirè à punto
fixo el numero de forlones que hay

aqui; de Mexico lo que vee por per-
sonas desapasionadas y nativas de la
Ciudad, que passan de tres mil, lo que
me hizo tanta fuerza, aun sabiendo
yo lo que ès Mexico, pues hè vivido
en èl, que parcciendome corto, me
convenciò el argumento de un sugeto
Mexicano, y ès en esta forma: Me-
xico ès ciudad muy rica y tiene ocho
cientas mil personas; luego por poco
que sean los que puedan mantener
sirvientes, hade haver mas de tres mil.
De aqui asegoro que no llegan à la
quarta parte, y tengo otro argumen-
to que me dàn los mismos Italianos
y ès el Librito que dicen imprimen cada
año, dando razon de los Condes, Mar-

queses, Ciudadanos nobles, del numero de personas, y hasta de quantos Legos y Legas hay en los Combentos y sus sirvientes, sin poner el numero de Carrozas que hay en la Ciudad. Parece argumento sutil; pero si vieras lo que aquí supone una Estufa, no te pareciera tàl, pues hacer tanto aprecio de ellas, que en las Procesiones se hacen à un lado los Santos Christos y Santos para que pase la Estufa. Me hizo fuerza el veer que unas vezes iba el Cavallero al lado derecho de la Señora en la Estufa, y otras al contrario: motejamos la accion acordandonos del bellisimo uso de por allà, que siempre los Casados llevan al lado derecho à sus Esposas

tratandolas como à Señoras, è inda-
gando por que era esta variacion su-
pimos, que quando la Carroza ès del
Cavallero, và al lado derecho, si la Car-
roza ès de la Señora entonces và al la-
do izquierdo, para demostrar en esto,
quien ès el dueño de la Estufa. ¡tanto
ès lo que aqui se estima un fozlon!

Ahora infiero yo: luego mi
argumento no ès tan futil, y con ra-
zon me hace fuerza que no pongan
en el Libruto citado las Estufas: yà te
dixe que estas son como las de allà;
no hablo de las Candelarilicias, que de
estas no teniamos especie: si algo han
adelantado despues de dos mil años, ès
las baras, que aqui hay muchas con

un solo Cozcon en medio, que sirve para suavizar el movimiento; pero en Mexico tambien las hay; y sin llegar allà, la tenia tambien en Puebla el Illmo Señor Dn Domingo Pantaleon Alvarez de Abreu.

En punto de Caballos, vi me has de confesar, que los de Fixo acà en la Italia, son amos de los de allà. No obstante, vi allà dieran en usarlos, no faltan Tasas en muchas Haciendas, que salieran tan garbosos y corpulentos, aunque coxo no tanto como los de aqui, que seguramente llegan à nueve quartas; pero los de allà tienen la ventaja por lo comun de ser de generos para caminar, y tan dòc-

nos, que los vi vender por doscientos
y aun por trescientos pesos: entre
ellos los de las Haciendas del Señor
Conde Bearìo.

La Alameda de aqui, ès in-
concuso, que no tiene que ver con la
de allà, y mucho mas serà al presente,
pues segun sabemos, la han ampliado.
El Coliseo de esta Ciudad nunca lo vi,
y asi no podrè dar razon de su fabri-
ca: lo que este demuestra ès ser muibue-
no, pues tampoco hè entrado en èl. Y
en punto de Operas y Comedias, sin con-
troversia aun desde allà confesabamos
por las noticias que nos daban de la
Italia, que ella hace ventajas en este
punto, no solo à Mexico; è infiero que

asi será, por tres Operas que hé visto en el Colegio de Nobles que estuba à cargo de los nuestros aqui en Bolonia, quienes combidando cada año à solos Jesuitas por el tiempo del Carnaval, vimos la representacion de estos Niños, haciendo ellos mismos los Papeles, y és cierto q sin ser de profesion Maestros, lo parecian en la facultad en sus Danzas, garbo, y desembarazo en accionar: lo que se hace de proposito, para que perdiendo el miedo à los Concursos, se manejen con deshaogo en el estado que despues de sus estudios hayan de tomar, ò por la Literatura en un Pulpito, ò por lo Politico en concurrencia de Ciudadanos y Señores.

zo este Capitulo comandote para tu consuelo lo que me hà pasado con uno de los nuestros, que sabiendo (por que me cogió con la pluma en la mano) el paralelo que hacia de Mexico con Bolonia, me dixo que hacia mui mal; por que la comparacion havia de ser, de Mexico con Roma: Supongo que no en todos sus Capitulos, q que tiene muchos Bolonia, que no tiene Mexico; pero quantos tiene Mexico, que jamàs tendrà Bolonia? El numero de personas, lo grande dela Ciudad, lo recto de sus Calles, la comodidad de sus Casas, y lo rico dela Ciudad. No hay tantas Armas por allà en las puertas, por que no tienen

en esto su fruxito; pero bien pudie-
ra haver bastantes, y creo que ès
por la satisfaccion que tienen de sus
Familias, que no ès menester sacar
al Publico sus insignias para
que sepan de su hidalguia.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo Quinto.
## Se dà razon de las Yglesias, zelo, y cuidado de los Parrocos.

Es el Papa, al mismo tiempo que Vicario de Jesuchristo, y Pastor Universal de la Yglesia, Señor en lo temporal de sus Estados, que se dividen aqui en quatro Legacias como allà los Virreynatos, y por su orden son: esta de Bolonia, la de Ferrara, la de Ravena, y la de Urbino, que tienen su Cardenal Legado con vezes de Virrey para el govierno secular y Politico; de que hablarè en el Capitulo siguiente. Tienen estas Legacias

sus Cardenales Arzobispos, que en esta Ciudad de Bolonia, lo es actualmente el Emmo Señor Don Vicente Malvezzi, Boloñès, à quien, y à sus Parrocos està encomendado el cuidado de las Almas. El que este Emmo tiene de sus Obejas, corresponde al mucho zelo y eleccion en los Señores Curas, que son los que immediatamente las manejan, confesando nosotros plenamente, que no conocemos Parroco en esta Ciudad, que no sea digno del ministerio que obtiene, siendo los Curatos solo de dentro de la Ciudad cincuenta y cinco, que en una Ciudad de setenta mil personas, se infiere à proporcion el corto numero de Feli-

gresia que cada uno tiene, pues el mayor que ès el de San Blas, no llega à cinco mil Feligreses; poco pirque para los Curas; pero mucho bien para sus subditos, por que la asistencia no solo en lo espiritual, sino en lo temporal, ès grande. Los conocen à todos por sus nombres, los Oficios q tienen, las Casas en que viven, los visitan en sus enfermedades, los consuelan, y los auxilian con Limosnas practicando à la letra lo mandado en los Concilios. La asistencia al Confesonario y predica los dias de fiesta. tienen segun la necesidad por el menor ò mayor numero de Feligreses sus correspondientes Vicarios. Para saber

los que cumplen, ò nò con la comunion annual, meses antes que comienze la Quaresma, sale el mismo Parroco en persona con un Teniente de Cura, ò à lo menos con el Sacristàn, y và de Casa en Casa asentando todos los que aquella Familia hande comulgar ese año, y dejandoles tantas Cedulas, quantos son los que hande comulgar: esta presenta cada uno al tiempo que recive la comunion, y asi saben con mas facilidad los que hàn cumplido con el precepto.

Se mantienen los Curas con las limosnas con que corresponden los Fieles, aunque no ès este el principal renglon, sino las fincas y posesiones q.

cada Curato tiene. Los de toda esta Diocesi son trescientos cincuenta y cinco. Las Yglesias de esta Ciudad son muchissimas, pues no hay quadra en donde no haya Yglesia, Combento, ò Capilla. Solo de Religiosos hay treinta y seis: De Religiosas con Clausura veinte y ocho: Conservatorios ò Colegios de Niñas diez. Las Yglesias en su Arquitectura son mui buenas, supliendo con el marmol lo que hace el Oro allà en los Retablos, bien ès, que estos de acà son mucho mas pequeños, por que el marmol quando ès fino vale mucho, y hay uno ù otro Altar digno de ver, como son, la Capilla de San Petronio, en que està la Cabeza del Santo: El

Altar que en esta Catredral le hizo el Señor Benedicto XIV al Glorioso Patriarca San Ygnacio de Loyola; y entre todos, el que tienen fuera dela puerta que llaman Romana los Rdos Padres Carmelitas Descalzos del Señor San Joseph: Altar verdaderamente costoso y pulido.

En las pinturas tienen gusto, empeñandose en imitar la naturaleza, que ès el fin de la pintura, aunque haviendo visto algunas de devocion que traximos nosotros de ese Reyno, confiesan que tambien en esos Paises, hay Maestros en la facultad. Las Estatuas de madera, ès mui rara la que aqui hemos visto

de recomendacion. El adorno en las Yglesias quando hay alguna funcion no ès costoso, pues el mas noble, no pasa de legitimo Damasco, y este con galon falso; pero el modo de guisar el Cortinaje, que aqui llaman adovar, nunca vimos por allà, formando muchas vezes una Yglesia dentro de otra, y repartiendo las Sayasayas con tanta variedad y simetria, q̃ tiene en sus matizes mucho que admirar la vista. Esto principalmente se vee en los dias que llamamos del Corpus, en la funcion y procesion del Divinissimo, en que se siguen cada año quatro Curatos à hacer esta funcion, y tienen obligacion los vezinos de las

calles à donde pertenecen las dichas fun
ciones de poner las sombras, que son
de esta manera: no son de ramas como
por allà, sino que prendiendo una loma
de azotèa à azotèa, que coge toda la
Calle por donde hade pasar la Proce
sion, forran el Cielo de la sombra con
Damasco y arcos de Sayasaya, tapi-
zando al mismo tiempo todas las
paredes de la una y otra acera, en que
cuelgan las Alhajas mas pulidas de
pinturas, lunas, y paños de corte, q
viene à quedar toda la calle como
un Salon bien tapizado y alhajado: y
assi los vezinos à quienes pertenece
la funcion, si tienen algunas facul-
tades, ponen de trecho à trecho una

Orquesta ò balcon con Musica, que dura todo el dia; y la que fuè funcion de Iglesia por la mañana, se buelve paseò por la tarde, en que se vee mucha Gente por estos Porticos, y por la Calle muchas Estufas, luciendo sus dueños galas, libreas, y Cavallos.

Con esta ocasion los vezinos que hacen la funcion aquel año, blanquean y renuevan à lo menos el frontis de sus Casas, que ès mui buen govierno para que insensiblemente se renueven muchas cada año, con lo que està la Ciudad limpia y alegre. Esta especie de Sombras para esta funcion, ès la particular cosa que

hay solo en Bolonia, por que no se
usa ni aun en Roma, en donde se
vee lo que en todo el mundo christia-
no, que ès poner Colgaduras en Venta-
nas y Balcones y sombras como en
todas partes.

Las funciones de Yglesia no
se hacen aqui como en todas partes,
por que las mas celebres en estos Pai-
ses se reducen à una gran Musica
de que yà dì algun aguiste, princi-
palmente las Visperas en que se lle-
ga à juntar numero tan excesivo q.
suele haver mas de dozientos Musi-
cos; tienen en esto especial gusto
y sus Composiciones mui exquisitas,
aunque sus Visperas no bavian de

ser tan largas, pues duran mas de dos horas: tienen mucho que gustar principalmente los que entienden de Musica y se hacen cargo de la composicion.

Las Yglesias, como yà dije, son por lo comun mui bien hechas, aunque por la mayor parte mui pobres, y son bien pocas en las que se vee alguar de plata labrada. Usan aqui todas tener el Coro tras de el Altar Mayor, sea Colegiata, sea Convento de Religiosos, ò Religiosas, ò sea Curato. Esto dicen que se usa desde que lo mandò el Señor Benedicto XIV, por que estando antes los Coros como se usan por allà

atender à las Visperas, volvian las espaldas al Altar Mayor: No sè lo cierto en este punto, si me hace fuerza que no haviendo tantos años que reynò el Señor Benedicto, todas las Yglesias antiguas y modernas tengan el Coro de este modo. Aqui la devocion caracteristica ès al Santisimo Sacramento, que à màs del que nosotros allà decimos Jubileo circular, aqui no ès Jubileo, aunque circula todo el año un dia en cada Yglesia descubriendo al Santisimo, y le llaman Oracion, en que se ganan muchas Indulgencias. En las Parroquias se descubre todos los dias à Su Magestad una hora antes de ponerse el Sol; y se dà la bendi-

cion respondiendo el Pueblo à las Preces y Tantum Ergo Vb.a Las Religiosas no gozan el alivio q las de alla, pues aunque tienen sus Rexas y Locutorios, es con mucha parcimonia. Sus Porterias siempre estàn cerradas. Sus Confesores son señalados, y pocos ó ningun muxmullo de Mandaderos y Moxas. Por lo comun son muy pobres, aunque sus Yglesias muy asseadas, pues las Monjas segun he visto, son en la devocion, en la piedad, y en el aliño, lo mismo que en todas partes.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo sesto.

## Methodo y Govierno Secular particularmente de esta Ciudad de Bolonia.

El que actualmente hace aqui las vezes de Virrey, ocupando el lugar de su Santidad como Señor temporal de sus Estados, és el Emmo Señor Cardenal Legado Don Antonio Francinforte, Panormitano de Nacion. Este quando sale por la Calle és regularmente con seis famosos Caballos en su Carroza, dos Soldados de à Caballo por delante, y cinco de Retroguardia. Esta Legacia en otro tiempo se governaba por sì, como Republica libre; pero voluntariamente ce-

dió su derecho al Papa, à quien reconoce hoy por Soberano, aunque reteniendo en si muchos humos y dexechos de lo que fuè entonces. Por que componiendose su Ayuntamiento de un numero crecido de nobles Ciudadanos, forman un Cuerpo (antes de quarenta, y en el dia por el Señor Benedicto XIV que creciò diez màs) de cincuenta Sugetos, los de mayor caxacter y esfera de Dolorna, que lo que allà és adagio quando veen à uno decente, y bien vestido decir: està hecho un veinte y quatro, aludiendo à los veinte y quatro de Sevilla: aqui dicen: està hecho un quarenta. Estos, en memoria de aquel Duque, ò Cabeza que tenian, eligen entre

ellos mismos cada dos meses uno que llaman Confalonier, quien parando se luego el dia de su eleccion con otros quatro Asociados que llaman Ancianos, y son como quattro Consejeros al Palacio del Legado, alli reside los dos meses, y es el que governa este bimestre sugeto siempre à el Legado.

Tiene dentro del mismo Palacio un Departamento como corresponde à su Dignidad, que viene à ser como otro Palacio. Y para conservar aquellos fueros que antes tenian, el mismo dia que entrò el Legado en esta Ciudad (que asistì à su Entrada) me contò un Italiano el modo con que lo reciven. Basa el que actualmente està de Confalonier-

hasta el descanzo de la escalera: allí
recive al Cardenal Legado, le hace su
Arenga dandole los placemes de la bue
na eleccion en su persona para gover
nar esta Legacia, y rematta diziendo
le que suba su Eminencia, que allí
el Senado le tiene prevenido Depasta-
mento en el Palacio, como que deno-
tara en esto, que el Palacio propria-
mente ès del Senado; pero lo cierto ès,
que el Cardenal ès el que manda. Los
dos meses que reside aqui el Confalo-
nier le costean à èl y à los Ancianos
la comida de quenta de la Ciudad y
(valga lo que valiere) hè oido contar,
que diariamente se ponen los cinco
asientos con sus subientos, aunque de

sepa que aquel dia no corre alli alguno de los Ancianos: puede que sea cierto levandolo por punto de grandeza

Tres dias antes de la Eleccion se dà facultad à la Plebe para que en la Calle del nuevo Confalonier pongan mesillas y puedan jugar juegos de suertes, los que tienen prohividos lo restante del tiempo. La tarde antes de la Eleccion dà dho Confalonier una merienda à los Soldados del Cardenal Legado, tan costosa y bien guizada, que salen de la Casa del Confalonier sesenta Cargadores vestidos con unas Lobas que hay para el caso, y su Repuesto en la cabeza, con Canastos de Pan, Torreles de Vino, Carneros, Patos

Marranos y Terneros, rematando con un Buey que llaman manso, y lo ès en realidad, por que lo van tirando como quien estira un Buey: Todo este aparato và en procesion; pero lucida y con orden, por que todos estos animales y canastos van plateados y dorados, y todas las piezas que en tiempo de Carne von Terneros, patos &a. son Peses en tiempo de Quaresma. Con esta ocasion tiene cuidado el que hade entrar de Confalonier de blanquear y renovar su Casa para la funcion, en cuyo dia se entra libremente por la mañana à veer su Palacio, y las Alhajas que tiene, que muchas hay de gusto, como yà dixe en pintura

y tapices.

Tienen repartidos vazios Suarteles en la Ciudad de los que llamamos Alguaciles, y aqui les dicen Esviazos que son ciento y veinte, para rondar de noche y hacer sus Escursiones quando se ofrece hacer alguna prision, y cuidar no haya desorden, ò contravandos, aunque adolecen mucho de los dichos Esviazos de la misma enfermedad que los de allà, que ès el ser Alguaciles, en que por contravando se suele hallar uno bueno. No assi la Cabeza, y el Cuerpo que lo govierna, que procura el orden, el buen nombre, el alivio de los Ciudadanos y limpieza en la Ciudad, aunque

haya como hay en todo el mundo sus desordenes; pero ès cierto que no se veen aqui tantos homicidios y tantos heridos, ni tantos ladrones y ebrios por las Calles, ciudando al mismo tiempo, aun en las personas de distincion y acomodadas, que no disipen sus Caudales, y esto, aunque sea un Guarenta: que yà sucedió el caso en uno gastar en cosas no tan utiles mucha cantidad de reales y poner le el Senado luego luego un Tutor hasta resarcir la perdida, con lo que subsistieron los Caudales, y no se verifica lo que en Indias, que los Abuelos son ricos, los hijos bien puestos; pero los Nietos mendigos. Los castigos que usan

dar aqui à los delinqüentes y gente ordinaria, ès por lo comùn el mandarlos à una Galera. En el tiempo que aqui llevo, se le dió à uno cuerda, pero no hemos visto poner à ninguno en la Horca.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

## Capitulo septimo

### Consuelo â Mexico, que en todas partes cuesen Abas, y en la Italia à Calderadas.

Hemos de confesar sinceramente que los Parrocos de Italia cumplen con el Oficio de Pastores; pero no hemos de negar que tambien en Indias hay Parrocos vigilantes: Yo conoci, y dexè muchos vivos, que no menciono por no agraviar su modestia; pero si ès laudable siempre hacer exequias à los muertos que por su merito fueron dignos de honra en vida, diganlo en Mexico los Arellanos, y en la Puebla los Poma-

res y Gutierrez; que si en Indias no estàn tan asistidas las Obejas, ès porque allà pastan en montes, y aqui estàn en tierra llana: no tiene que veer lo reducido de estos Curatos con lo dilatado de aquellos; quantas vezes (aun sin hablar de las Misiones en donde las tierras son mas quebradas) en Curatos de los Obispados de Puebla, y Oaxaca, ès menester vendarle los ojos al Cura ò su Teniente que và à hacer la Confesion, por que no vea los precipicios por donde pasa? con lo que necesariamente no pueden tener la asistencia que aqui, que suele coger un Curato un par de Quadras. Aqui ès uno solo el Idioma, y lo entienden

todas las Obeſas : allà von muchiſimas las lenguas y mui dificiles. Sirva esto de disculpa à los Indianos, dejando à los Parrocos de Italia con el buen nombre que merecen, que el Cura que quiere tropezar, aun en tierra llana cae; pero que disculpa me darán muchos Clerigos de Italia? No me meto à Censor, que no ès este mi oficio, ni tengo tan manos para hacerlo; pero si en una narracion por corta que sea, se debe hablar la verdad, tengo à mi favor Concilios, Decretos, Papas, y Obispos, que aunque fuera Sacristan no havia de ser tan lego, que no entendiera, quando no Latin, en lengua bulgar, las tablas q estàn en las Sacristias, encargando à

los Clerigos (no hablo con todos, sino con aquellos que presentandose al publico, no me pueden tapar la boca) la modestia en el traage segun su estado. Es cierto Lector mio, que por allà conocimos uno ù otro, que declinando un poco de su estado, remedaba en su traage à un Secular; pero eran abas contadas, y aqui hay de esto à caldexadas, quizà para verificar aquel adagio: que la mucha combersacion, ès causa de menos precio, por que ès tanto el numero q hay en estos paises de Clerigos y Religiosos, que no se vee otra cosa por las Calles; estos con sus sombreros de tres picos, muchos con peluquin blanco, y al menos raro, ruisimo el que

no trae grifos: el Vestido talar de que
usan ès modesto; pero por que yà el
pais por costumbre immemorial lo
lleva asi, sobre tarde hade ser corto.
Desuerte que por el trage no distin-
guirás muchas vezes quienes gozan
aqui el fuero, ò nò, por que hasta
los Seculares con el trage que usan
de Abates, son Clerigos por defuera:
usan unas Capitas que las llaman
cortas; pero su verdadero nombre ès,
Sabonas, que les dàn en la corba, y
como unos trompitos van desempe-
drando las calles de la Ciudad, y mu-
chos por catitèo con un Perrito enlis-
tonado que los và siguiendo, y si acaso
se para el Perrillo, ellos sin pararse

le dàn un silvo para que ande; cosa tan agena â la modestia de un Clerigo y del caracter que tiene. En los oficios publicos quando hay Misas en que dan limosna por algun difunto los havias de veer en las Sacristias rodeados por el frio de un bracero en tiempo de Ymbierno que ponen para calentarse armando una quazanga que parecè (como nos explicamos nosotros) merienda de negros, preguntando por la uba, la castaña y cosecha de manzanas, y al mismo tiempo, ojo al Ornamento à veer si yà se siguen: dicen su Misa en quince minutos, toman su limosna de doce, ò quince bayocos, y despidiendose con un Suo de

los circunstantes, van muchos de ellos
à dar gracias à su Casa, desatando el
papelito en que và embuelta la limos-
na por la calle. Tal estos Clerigos segun
su ligereza tubieran combeniencia en
Mexico, y à fuerza Corredores de lon-
ja. La limosna de las Misas (de que
no te hé hablado hasta ahora) son de
un paulo, de doce bayocos, de quince,
y à lo mas de veinte, que son dos pau-
los: doce bayocos son poco menos que
un real de Indias, por que cincuenta
bayocos hacen quatro reales fuertes.
Esta es la limosna que nos suelen dar
aqui quando se consigue alguna Misa,
y esta es la hora que estamos espe-
rando despues de quatro años vecx

pagar una Misa por cinco paulos, que son quatro reales como dije: aunque el difunto sea un Quarenta, un Conde, ò Marquès, quando mas las pagan à ve inte bayocos.

Te daxia compasion, como yà en otra paxte apuntè, veer à los nuestros pisando nieve en el Imbierno, ir à una Sacristia, y estar esperando una, dos, y aun tres horas por conseguir una Misa de à real::: desemos esto, que entexrece; y cogiendo el hilo de la Historia, sabe que no hay Iglesia ni Capilla viendo muchisimas, que no tenga à las que nosotros llamamos Cofradias, y Uaman estos, Confrateamdades. Todas estas se distinguen en la Fun-

ca, teniendo cada una su color, y la insignia del Santo à quien pertenecen. Hay una que llaman de la vida, y otra que llaman de la muerte; pero no havia yo visto hasta aqui à la muerte vestida de Corte con casaca de militar, peluca, y sombrero de tres picos. Los vestidos de blanco me chocan mas, por que no es otra cosa la Tunica, que unas enaguas blancas con encaje, prendidas en el cuello y atadas en la cintura con el encaje hasta la rodilla, que propiamente parece encamisada.

No hay aqui Procesiones en la Santa reserva, ni Deposito en todas las Yglesias; vino solo en quatro Parroquias

que se vàn siguiendo cada año. Estas estreman alguna idea sacada de la Escriptura, y retratada en una mui buena perspectiva como algun pasage de Tob, de Samson &c. El Comercio està abierto aunque sea Jueves y Viernes Santo, entrando y saliendo los de à caballo sin estorbo, y las Carrozas y Estufas como en todo tiempo, antes en estos dias ès, quando meten tantos Corderos para la Pasqua, que no se oye otra cosa que sus balidos por las Calles.

La Procesion del Corpus, Rogaciones y Letanias salen acompañadas de todas las Confraternidades, con lo que se hace eterna la Procesion, y mucho mas con los parentesis, que ès quan-

do le dà la gana à algun Cochero de pasar por en medio, y cortar la Procesion, que aqui se hace sin reparo, y à nosotros nos sirvió de escandalo quando lo vimos, acordandonos de la veneracion que tienen los Indianos en este punto, pues aun pasando una Comunidad de Colegiales, no se atreviò allà un Virrey à cortarla, sino que mandò al Cochero parar la Estufa.

La Musica en sus funciones, ès verdad que ès obra grande; pero vi en todas las cosas se busca el conjunto de ellas, para darles ò nò la primasia, sin pasion, me quedaran mas nuestras funciones. Aqui comienzan à

las Diez, ò mas de la mañana, y todo el tiempo antecedente, no suena una tecla ni una cuerda: la Iglesia sola y sin concurso hasta que comienza la Misa: lo regular es, que no tienen Sermon en las Funciones: La Quaresma es quando se predica todos los dias en las Cathedrales y Colegiatas. De los Curas ya diximos que cumpliendo con su Oficio, predican los dias de fiesta. Estramos en las funciones aquellos repiques, y aquellos concursos, no solo al tiempo de la Misa con muchissimas Comunmones, sino tambien la Musica desde que se abre la Iglesia, que no se puede negar aumenta la devocion. Es verdad que aqui tienen su lugar de se-

nado, el Cardenal Legado, y el Cardenal Arzobispo; pero de alli para abajo, el que hallò lugar se sienta, el que nò, se queda en pie: no hay aquella distincion de dar lugar à los Prelados, Clerigos, Religiosos y Seculares decentes p.a distinguirlos, como ès muy debido, de la plebe y gente ordinaria. Si en esto hacìamos mal, no sec que haya persona de juicio que asi lo juzgue, porque dar su lugar à quien lo merece, ès loable en todo el mundo; y asi me hizo notable fuerza ver aqui en pie en una funcion al R.mo Padre General de los Dominicos, persona tan distinguida, y de caracter tan alto, como se dessa entender.

Las Visperas de aqui tienen fama, y con razon; pero las primeras que vi, me pareció que estaba en una plaza de Toros, por que todos repetian en alta voz diciendo: bravo. bravo, y era el viva que les hechaban à los Musicos, que eso significa el bravo en Italiano, y como yà dije, para que no vean las espaldas al Altar Mayor, y à que no se les puede tapar la boca, el Señor Benedicto Decimo quarto mandò q. pusiesen los Coros tras del mismo Altar Mayor. El numero de voces y de instrumentos es mucho mas el de acà, sin composiciones mui buenas, mui exquisitas; pero no tan raras que no se vean por allà, pues los Custodios de San

Francisco y los Procuradores de nues-
tra Provincia que venian à Roma, lle-
vaban de esto muchisimo, y aquì esta-
mos viendo repetir muchas Misas, y
Visperas que haviamos oido por allà;
la diferencia està que allà van mas
atrasados, y lo que aquì se usò el
año de cincuenta, se usa allà el de
cincuenta y cinco mientras llegan
estos Papeles: lo que hacen aquì trein-
ta Violines, hacen en Mexico diez;
pero no hemos visto aquì aquellos fa-
mosisimos Organos que hay por allà
en las Cathedrales, y regularmente en
todas las Yglesias, cosa que le dà tan-
to adorno à una funcion como Instru-
mento propio de una Yglesia.

Dà vees lector mio, como ajusta
da la cuenta, no estàmos tan alcanza-
dos. Las Iglesias son muii buenas; pe
ro qùantas tienes en Puebla, Mexico y
Quieretaro que podian hacer papel aqui
y mucho mas xicas y adoxnadas? la
Iglesia del Espiritu Santo y San Agus-
tin de Puebla bien pueden lucir
en qualesquier paxte de Italia. El
Sagxario de Mexico, sabete que ès
Obra de Romanos, y sus Portadas
quando mas las podràn aqui igua-
lar: Las Cathedrales de Puebla y Me-
xico bien pudieran sin verguenza de-
cir: venimos de Mexico y Puebla à
lucir à estos Estados.

En el Govierno Secular no tie-

nen las Ordenanzas de Indias que
embidiar à otras Naciones, pues basta
solo su practica para evitar todo des-
orden, que si nò faltan como en todas
partes, èS por que no todos los Reyno
son tan dilatados como la Nueva
España, y en un numero casi infi-
nito de personas, no puede menos
que haver quienes quebranten sus le-
yes; pero vemos luego el castigo por
los Iuezes à quienes toca conocer del
delicto, que no se huvieran visto tan-
tos en la Horca, ni se vieran ir en
Tropas los delingüentes para los Cas
tillos de la Veracruz, Havana, Aca-
pulco y Ceuta. En los Particulares si
(deseoso yo de todo su bien) quisiera

que marreandose como aqui, no fueran
tan prodigos en disipar sus Caudales, que
fiados en la riqueza de Mexico, pro
duciendoles plata, y oro la tierra, mi
ran el dinero como tierra

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo Octavo.

## Seminarios, educacion de los Niños, Hospitales, y cuidado con los Enfermos.

Aunque Mexico dista de aqui mas de tres mil leguas, como sabiamos havia llegado la fama de esta Universidad de Bolonia Emporio ciertamente de todas las facultades, viniendo à cursar à estas Aulas aun de otros Reynos diversos. Pero si Bolonia està distante de Mexico mas de tres mil leguas, tambien tiene mas de tres mil años de fundada. Y como el tiempo lo consume todo, aunque en las prensas

existe por sus Libros la memoria de
lo que fuè, y à en la actualidad, èsmucho menos, pues los mismos motivos de ella confiesan, que la unica Facultad que hay floreciente, ès la Medicina, en que hay muchos y pexitos hombres. Son los Seminarios de Niños dedicados à las Letras; y no tanto sus facultades, quanto el buen orden y methodo con que los crian nos hà gustado mucho. Las que allà Llaman Salas en los Colegios que dividen à unos de otros segun la Facultad que estudian, Llaman aqui Camaratas, y aquì entre dì el nombre de Camarada. Cada Camarata, ò cada Gremio tiene su Clexigo que los cuida, y asi estàn mas asisti-

dos, educandolos en toda politica, aliño y limpieza, que dà gusto verlos de comunidad en las Calles, pues aquí no usan salir de dos en dos, ni menos usan sus Maestros bapularlos como ès uso en ambas Españas. Las Facultades que aprenden son principalmente la Humanidad, Filosofia moderna, y aquellas otras, que como nobles, manejandose despues con Principes les sirven de adorno y cubribo, como la Geografia, Esgrima y Musica, y en esta, como la edad tambien ayuda, estàn diestrisimos, y tanto, que hemos visto representadas por ellos algunas Operas, y ès cierto que son dignas del mayor elogio; con lo que

perdiendo el miedo à los Concursos de hacer dueños de qualquier Sectzo.

Los Seminarios suelen ser de numero tan corto, que no llegan à ocho sus Alumnos. El dia quatro de Octubre, que ès el Glorioso San Petronio, Patron y Obispo que fuè de esta Ciudad, amanecen dos Tarjas en la puerta de la Universidad, con sus marcos dorados, letra aunque manuscripta muy buena con las Facultades que se hande leer, y Maestros que las hande enseñar; pero segun he sabido no vàn à Clase todos los dias ni el Maestro, ni los Discipulos; sino solo aquellos en que se defiende algun Acto ò Conclusiones: los de-

màs dias ocurre el Discipulo à la casa de su Maestro. El modo de sustentar y precidir un Acto aqui, nos ha parecido mas facil que el modo nuestro: no sè si me engaña el amor propio, por que aqui son muy pocas las Conclusiones, no tantas en numero como se defienden por allà, que aunque no ès cosa tan ordinaria, muchisimas vezes vi en nuestros Colegios defender Actores enteros, no hay en mi ahora memoria de casos tan extraordinarios como los Actos de los famosos Guadalaxareños D.r Portillo, y Doctor Palomera.

Aqui los Actos se defienden en las Yglesias, en las que yo

ven una Cathedra con dos Sillas à los lados y un corco de Bancas. A la Cathedra sube el sustentante poniendo encima el Acto ò Conclusiones que defiende: en la Silla de la Diestra se sienta el Regente, y en la de la siniestra el Maestro ò Presidente: las bancas son para los Combidados con su separacion las Replicas, las que siempre son tres, y no sè à punto fixo quantos dias antes las combidan; lo q. yo me han asegurado ès, que al tiempo de combidarlos, le dicen al Sustentante la conclusion de que le han de arguir.

Llegado el dia del Acto, lo và facando cada Replica por su orden: po-

me su Silogismo, con mucha pausa y
no con aquella valentia y ardor espa
ñol con q.e lo hacen por allà, sino co
mo si estubieran pazlando amistosa
mente: Resume el Sustentante, y
antes de negar, distinguir, ó conceder,
se pone à resitar dando razon de
toda la materia, niega, concede, ó
distingue, y se siguen del mismo mo
do otras dos, ó tres instancias; con
lo que viendo volar tres las Replicas
toma toda la tarde el Acto. De aqui
inferiràs no ser dificultoso sustentar
aqui un Acto, pues la Replica arro
ja tanto quanto quiere el que allà
llamamos Argumentante de Banca,
que ès uno de los Condiscipulos del

sustentante, y asi que los Silogismos pasan de tres ò quatro: và saliendo es te mui humilde por detràs de la Cathedra con las manos cruzadas, y parandose enfrente de la Replica, le hace callar la boca una grande reverencia, que ès decirle, que yà basta. Y à mi me basta este apunte para darte razon de estas funciones

Pasèmos à los Hospitales, q. son once los que hay en esta Ciudad para diversos accidentes y enfermedades, y me consta como Testigo de Vista de su asistencia, limpieza y aseo, pues llevo mas de tres años de decir Misa los dias de fiesta en uno de ellos por caridad y merced

que me hà hecho su Capellan, admirando cada dia mas la limpieza de sus Enfermerias, que no se conoce en el Olfato si aquellos son hospitales, ni tiene la vista de que ofenderse aun en aquellas acciones mas necesarias à un Enfermo, teniendo à el mismo tiempo los Enfermeros y Enfermeras el cargo de leerles algunos Libros devotos y proporcionados para prepararse à morir, para recivir la Comunion, y dar gracias despues de ella, que es todos los mas dias de fiesta. El modo de conducirlos de su Casa al Hospital, es en un Ataud ò especie de Baul con una tapa bien alta con respiracion para

el Enfermo, llevando los Enfermeros una Loba ò Vestidura que en el color distingue los Hospitales todos.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo nono.

## Pueve Mexico por sì, pues tambien allà se habla Latin.

DOS puntos hè tocado en el Capitulo antecedente, y el uno tan delicado, que si en todo hay opiniones, la opinion que yo sigo en punto de letras ès (como no sea contra la fè) dejar à cada uno en su opinion, por que me hà ensenado la experiencia, que despues de muchos gritos, argumentos, porfias, y quizà murmuraciones, cada uno sigue la suya. Sigan pues la que quisieren, que yo lo que aqui pretendo ès, mostrar que las facultà-

des que en Mexico y España se defi-
enden hacer tambien opinion. En los
pocos Libros que hè tragueado siempre
hè visto en la Gazetula el Lugar de su
Imprenta: en Francia, en Roma, en
Bolonia, en Venecia, en Madrid, en Ca-
diz en Sevilla Vs. Y aunque ès verdad
que hay muchas cosas que no huvian
de estar impresas, solo del pobre Me-
xico hay poco impreso, y ès por que
està pobre de impresiones; y esta ès
la impresion en que està el mundo
contra el pobre Mexico, por que ni
un Mercurio, ni una Gazeta mira
de allà. Pero si el mundo viera lo
que en Mexico hay (sin cegarme
la pasion) se empeñara el mundo por

que de Mexico se imprimiesse: ba-
ya una prueba de bulto.

Por divertir pesadumbres y
borrar impresiones de que allà apenas
se habla Latin, al menos tres de los
nuestros han tomado la pluma pa-
ra hacer en Verso heroico unas obras,
que aunque pequeñas, son muy gran
des en su asunto, como lo es la de Pa-
dre Diego Abad, explicando con la
mayor claridad, erudicion, y energia
los atributos y Misterios todos que en
cierra la Doctrina Christiana, y las
materias mas sublimes y subtiles de
la Sagrada Theologia: El Padre Fran-
co Xavier Alegre, en un Verso ver-
daderamente Virgiliano la Historia

de Alexandro: y el Padre Andres Pa
vier de la Fuente queriendo en su aban
zada edad hacer un recuerdo y obsequio
à nuestra Madre Guadalupana, un Poe-
ma, que quantos lo hàn leido, de gusto
è inteligencia, confiesan ser Obra grande,
aunque pequeña en su Tomo. Otras
Obras mui particulares han escrito y
cun continuan los nuestros, que si hu
viera de irlas aqui noticiando haria
un Catalogo casi interminable. con lo
que los Revisores Italianos que las
hàn visto, confiesan estar singular-
mente bien trabajadas, expresando que
no pensaban huviera tanta cultura
en las Indias.

Dos Cavalleros quando entra-

mos en la Italia nos hacian favor
en Castel Boloñese de ir à parlar dia
riamente à una de nuestras Casas,
ambos Literatos, y el uno tan distin-
guido en Sangre y tan instruido, que
por dar succesion à su noble Casa, no
llevaba muchos años de Cardenal, se
gun el Empleo que yà tenia en Ro
ma, y ès el Señor Conde Gignacci:
Viendo estos que los nuestros se mane
jaban hablandoles expeditamente
el Latin, y contextandoles en su eru-
dicion y letras, confesaron plenamen
te, que no juzgaban que en tan po
cos años de Conquista estubieran nu-
estras Indias con tanto cultivo; Que
dirian si vieran aquellas lucidissimas

y doctas Oposiciones con termino de ve-
inte y quatro horas, y muchisimos Ser-
mones con termino de quarenta y ocho,
que pudieran imprimirse? Bien cono-
ciste â los Tembras, Arellanos, y Pinales
y en nuestros ultimos tiempos â los q.e
yo dexè vivos, que son los Rochas, Be-
chis, Eguiaras, Nardos, y Peredas, con los
Urizares, Escontrias, Arispes y Serrutos
en Mexico: los Arevalos, Roxanos,
Mirandas, Ronderos, Morales, Uriartes,
Bernales, Zambranos, Sousas, Lassos,
y Benites en Puebla: los Taurrietas,
y los Tergos en Valladolid; los Palome-
ras y otros en Guadalaxara, con otros
muchisimos, que aunque no mentara
mas que al celebre Doctor Portillo

bien sabe el mundo entero como hà sabido mantener sin embarazo tres Borlas en la cabeza. ¿ Que diria el Conde de veer (permitanmelo decir asi, que son mui hombres en sus Letras) à aquellos Niños sostener unos Actos de veinte y quatro materias, en que barrenan casi toda la Theologia Escolastica..? No costaran allà tanto las Impresiones, y yo aseguro que veeria el mundo varias Caratulas que dixeran: Impreso en Mexico, en Puebla, en Guadalaxara, en Valladolid, en Oaxaca, en Durango &a &a.... Lector mio, me expongo à una critica; pero me es preciso yà sacar à luz mi opinion sin ofender; pues las Armas de-

fensivas à ninguno le son vedadas.

Toda la Güestion está en que aquí se cuxsan Facultades que no se usan por allà; pero con un simil te explicarè mi dictamen, y lo sacarè (pues vamos hablando de Letras) de la misma Sabiduxia..... La Sabiduxia Divina hizo p.a si una Casa. Esta, como hàs leido en San Bernardo, fuè la Virgen Madre „Sapientia quæ Dei exat, et Deus exat „de sinu Patris ad nos veniens ædificavit „sibi Dominum ipsam scilicet Matrem „suam (Serm 52) pero no me hasde negar que si la Sacratisima Virgen Maxia fuè Templo vivo de Dios en que encarnò el Verbo Eterno; son tambien los Justos, como dice San Pablo, Tem-

„plos de Dios por la Gracia?„ Templum
„enim Dei sanctum est, quod estis vos.„
Y supuiendo como debo suponer de to-
do hombre docto, principalmente Eclesi-
astico, que por sus virtudes sea moza
da de Dios por la Gracia, bien puedo
llamar à los Doctores Templos ò Casas
de Sabiduria, quando sabemos que Dios
hà puesto en el mundo estas Casas pa-
ra refugio y asilo, y sacar à los demàs
„de su ignorancia ¿ Qui erunt homines
„(dice San Agustin à los Doctores) per
„quos à vobis error auferatur, cum vos
„elegerit Deus, per quos errorem auferat
„ceterorum? Son los Doctores Casas
de Sabiduria; y si la Casa de la Sabidu-
ria estribaba en siete Varas ò Colum-

„mas;„ excidit Columnas septem„ en esto me fundo yo para defender à mis Doctores. Baya pues el simil.

¿Viste aquel Palacio, aquella Casa que ricos muebles tiene? que tapices! que lunas! que paños de Corte! que escritorios! rico adorno! pero dime; reflexaste en sus Vasas? en sus columnas? En verdad que si; no corresponden: dixiamos mejor, està en falso, por que le faltan los cimientos. A este modo me figuro yo las Ciencias: la Latinidad, la Filosofia, la Theologia moral, y la Escolastica, los dos Derechos Canonico y Civil son los fundamentos, son las Vasas y Columnas en que estribar todas las otras Facultades. Yo no mie-

go, ni me ès licito negar que la Geo
grafia, la Matematica, la Esgrima
Musica, y otras Facultades à este mo=
do puramente politicas y de Corte,
son mui buenas y sirven de ador=
no à un hombre docto; pero son
como los muebles de un Palacio (per
mitiendo que las Theologias Moral y
Escolastica con los dos derechos Cano=
nico y Civil, no sean el mayor ador=
no de un Doctor; pero yo creeria Lec=
tor mio, que en caso que te dieran à
escoger, ô un Palacio bien cimentado
con todas sus piezas y gabinetes cor=
respondientes; pero sin el adorno de
Mapas, paños de Corte &c.ª ô que te
dieran los muebles, y nò el Pala=

cio; pienso que pximozo escogiexas el Palacio, y no los muebles, que estos con facilidad los pudiexas conseguix. Menos mal parece tener Casa propria aunque sin pinturas, que no tener las pinturas, y vivir en Casa agena. Me parece muy bien que se cultiven aquí estas Facultades que tanto adornan, para que despues estos Niños se puedan lozar y manejar con Pxincipes; pero no tengan à mal, el que allà se cultive mas entre las Facultades los Pxincipes; que vi acà parece bien un Niño al esgrimir la Espada, „la espada de uno de allà es „ lingua „ejus gladius acutus" ô en un Silogismo que concluye, ò en una Solucion

que no le instan.

En quanto à Hospitales, hemos de confesar plenamente, que estos se llevan la primacia; y seria cegarme la pasion si dixera lo contrario; pero haria injusticia gravisima si nò les diera su lugar à los Reverendos Padres Betlemitas, de San Juan de Dios, y San Hipolito, que tambien nos consta los sirven con particular esmero y mucho asèo.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo decimo
## Abasto y Comercio de esta Ciudad de Bolonia.

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DEL ESTADO DE PUEBLA

Ya se sabe que en los terminos de abasto y de comercio se entienden aquellas dos cosas por que siempre anhela el hombre, que son comer y vestir. Ni falta aqui que comer, ni tampoco que vestir; antes bien aquellas gentes que llamamos allà pobres, andan aqui no tan desnudas, corroandan muchas allà; por que trabajando sus Lienzos de Indianillas (propios de la tierra) procuran andar vestidos. Lo que hay muchisimo en esta Ciudad, principalmente en el imbi-

erno, son los mendigos, que no see que ès lo que comen, pues andan à tropas por estos Porticos. Un Padre Italiano, (Autor celebre por los Sermones que diò à la estampa pocos dias antes de morir) que fuè el Padre Marzòti, era, como deciamos allà, Cartilla vieja de esta Ciudad, y tocandole este punto aseguraba, que de las setenta mil Almas que hay aqui, las diezmil se regalan diariamente, las otras diez mil pasan con decencia; y las restantes apenas pasan.

La Arina la conducen aqui en sacos grandes, que bien hace cada uno, cerca de dos Cargas nuestras, y de estos sacos entran al año mas

de veinte mil. El vino lo acarrèan en Castelatas, que son unos baxxiles largos y angostos, que cada uno abarca tres ò quatro pipas nuestras; llega su numero tambien à veinte mil, y aun para. Las Carnizerias, que son muchas, estàn abastecidas de Baca, Terreros, y Mcarnanos. En la Plaza se vee mucha verdura, Pabos, Palomas y Pajaros. Hay materiales bastantes para hacer un buen banquete, el que tubiere con què. En la Plaza no faltan frutas, aunque estas en el imbierno se escasèan, y si no me olvido de alguna, sabràs por curiosidad las especies que hay aqui, y son: duraznos, pruscos, manzanas, higos,

Uvas, peras, sandias, melones, ciruelas, y albercigos, con otras dos, ò tres especies de ciruelas silvestres, cuyo nombre, no tengo presente. El chocolate no ès aqui tan usual que lo beban hasta los pobres; pero vi se hallan cacàos con que se puede hacer una molienda, y de facto las hacen los que tienen facultades. Las Cafetorias ò Tiendas de dulces ò Confiterias yà dixe son muchisimas, y bien probeidas, en que à la hora que uno quiere, halla Café, chocolate, dulce, y Fè. Dichas confiterias son pocas y se vende en ellas variedad de vizcochelas y albientos. Vi prevenido un refresco en el Palacio del Cardenal Legado para

el fandango que tenian una noche prevenido en celebridad del dia que equivale allà al de San Hipolito, por haverse conquistado Mexico, y llaman aqui el de la Porqueta por haverse reconciliado los Bandos de esta Ciudad, que estaban en guerra civil. Las fuentes en que estaban los dulces, eran de christal mui agraciadas y bien hechas: la quantidad siendo para un numero crecido, desde luego huvieran puesto allà, cinco tantos mas; pero siendo el dulce solo para probar, y tomar el agua, no tengo en esto que reprender, sino solo decir, que aunque hay aqui mucho, mas hay sin comparacion

por allà.

Para vestir, y con decencia, hay muchas Tiendas de Mercaderes, aunq̃ surtidas las màs de generos de seda, como Rasos, buratos, pexicamas, terciopelos y buenos paños, y no faltan Caualleros y señoras que usen vestidos de tela, y en las Yglesias se ven tambien Ornamentos muy ricos, aunque los mas usuales son de Lama.

Las monedas se dividen aqui en tantas especies, que solo en esta Ciudad se numeran mas de veinte, llamando Sequin à lo que nosotros llamamos doblon; pero no pasa el sequin de dos ò quatro pesos fuertes. La libra

ès de doce onzas, y la vara de me
dir de tres quartas. Los renglones
de comercio en esta Ciudad, ès el cañá-
mo y la seda. Las Artes estàn en su
perfeccion, que llevando tantos años de
trabajar cada uno en la suya, hà pro-
curado la industria adelantarlas, por
lo que se miran piezas mui bien he-
chas. Y el deseo que tenemos mas de
quatro, ès que si regresamos à Indias
hemos de procurar llevar instrucci-
on del modo con que trabajan, pues
havia de valer mucho por allà, res-
pecto à que lo que allà se hace con
cien pesos, lo hacen aquì con diez,
estribando todo en la industria.

De muchas cosas le hace car-

go Bolonia à Mexico. Pero vi y o
me è hecho cargo de decir lo que hay
en una, y en otra parte, pienso
que no valdrà Mexico tan alcanza-
do, contandole à Bolonia todas las
cosas que en este particular tiene
Mexico. No negarè que el andar
muchos desnudos por allà, mas suele
ser por culpa suya, que por escasez
del pais, por que tambien en Me-
xico y otras Ciudades y Pueblos de
su Reyno se trabajan Indianillas
y generos de la tierra; y asi si
no andan vestidos, los culpo no tan-
to de pobres, quanto de insultos, q
bien pudieran cubrir sus Carnes; pe-
ro no hay tantos pobres y mendigos

en las Ciudades, como se veen por aqui.

En lo que dice Abasto para comer y generos para vestir, si me daxè Dolonia licencia para decirle que en esto le alcanza Mexico; aunque no tubiera otro argumento que el del numero de personas que hay en una y otra Ciudad podia decir seguramente que hay mas abasto allà que acà, porque las de acà son setenta mil personas, y las de Mexico ochocientas mil, y unas y otras comen: acà muchas con regalo, y allà sucede lo mismo: pero exceptuando à los Ricos, parece que se infiere que mas abasto hade tener la Ciudad que diziamente probee de

viveres à ochocientas mil personas,
que no la que probè sesenta mil. Es
inconcuso, por que lo estamos mirando, que el renglon de la Carne aqui,
no ès inferior à los demàs: y para
que por este infieras el abasto de una
y otra Ciudad, te diré puntualmente
lo que se gasta, aqui de carne al
año. Con ocasion del Oficio que yà
te dije, tube de Procurador, tengo
conocimiento con uno de los principa
les Administradores de estas Carnize
rias, à quien le supliquè me hiciera un apunte del Ganado que se
matas aqui en un año: tardò mas
de un mès en darmelo, informan-
dose à fondo del mismo Obligado y

Carnizeros: lo hizo tan fiel, que quiero ponerlo al pie de la letra, en los dos Idiomas Italiano y Castellano.

Bestie grosę è minute masselate dali XVI Aprile 1772 à tutto li XXIII Febraro 1773.... Quiere decir: Ganado mayor y menor que se hà matado desde 16„ de Abril de 1772 hasta 23 de Febrero de 1773„

| | | |
|---|---|---|
| Bovi... esto ès.. | Bueyes... | 3D725„ |
| Baecche..... | Bacas..... | 1D446„ |
| Vitelli..... | Terneros... | 4D033„ |
| Castratt Pecore Montonij &c.ª<br>Borregos, Obejas, Carneros &c.ª | .. | D809„ |
| In tutto..... | Suma..... | 10D013„ |

Avvertendo che non sono compre sovvi le Bestiae macellate di Quaresima

che no sono Bui 400. circa ... Quiere decir... Que entrando el ganado que se mata la Quaxesma para completar el año son cerca de quatrocientos Bueyes; con que incluyendo esta suma à las de arriba, sacamos por conclusion, que lo que se mata al año aqui de todo genero de ganado, son diez mil quatrocientas trece cabezas.

Te suplico ahora lector mio que hagas justicia y veas, quanta ès la diferencia, pues bien sabràs que dentro de la Ciudad de Mexico se matan mas de quatrocientos cincuenta mil caxnexos, sin meter los de las Comunidades Religiosas. Aun à muchos de los nuestros les hace fuerza como entra

aqui tanto cordexito, parciendoles su nu-
mero infinito; pero creo les sucede lo q̃
à uno al pasar donde hay escuela de Ni-
ños, que ès tanta la gritexia, y mux-
mullo que hacen, que parece estàn allí
ciento ò mas muchachos; llega uno à ver-
los, y serán quarenta. Asi me pare-
cen à mi los Cordexitos, como todos valan
al metexlos por las calles, parecen mu-
chos mas de los que son. Si huviexe
Mexico de pedir algo prestado à Bolo-
nia, vexia mas sitio para crecer su Pla-
za, pues no sè como caben en ella mas
de trescientas Canòas que por sus acze-
quias entran con verdura diariamen-
te, y otras tantas Mulas cargadas de
lo mismo que entran por la calle de

Facuba. Aqui cuentan quando mas, doce ò catorce especies de fruta, y allà cuentan mas de quarenta: Si me cuenta Italia las castañas, meteremos tambien en cuenta tejocotes, capulines, y tunas, de que hay montones enteros por allà

Del chocolate no tengo que decir, pues que allà se dà, y aqui lo traen. Las Cafeterias, ès verdad que aqui son màs; pero allà tienes tantas, quantas son las Casas que visitas, pues como ès costumbre, no hay Casa por mediana que sea, que al entrar en ella no te pongan en la mano, ò una taza de Chocolate, ò un Vaso de nieve ò vino: y assi no tienes que extrañar las muchas tiendas que hay aqui de esto. En

los demàs vivores, ès cierto que el Vino no abunda tanto por allà, por que lo llevan de España; pero de esto và muchisimo, con la circunstancia, de que un vaso de vino vale por un frasco del de aqui: se suele hallar aqui muy bueno el que llaman de Chipre, y alguna vez el que llaman Español; pero cuesta muy caro, y lo veen como reliquia.

Para vestir como dije, hay sus generos de Seda; pero siendo su libra de doce onzas, y de tres quartas la vara, pudieran España y Mexico decirle à Italia ... Si tu libra ès de doce onzas,

Y tu vara de tres quartas,
¿Italia como pretendes
Medir con migo tu Espada?

Aunque no ès en todo, por que si en Italia (digo) en Indias se compra por diez y ocho reales una vara de paño ordinario, aqui la comprarás de paño fino por catorce reales; y pudiera responder la Italia.

Si en la qüalidad compenso
Lo que le falta al tamaño;
¿Por què Mexico y España
Tomen en esto reparo.

Lo que si digo ès, que no tiene Mexico que desear, ni en lo exquisito, ni en la abundancia. Bien saben todos que cada una de las Naciones tiene su renglon que llaman de Comercio. Una trae el paño fino, otra el Cambray: una el bordado: otra el terciopelo: una

los tiziles, otra las puntas y franjas: la
una dà christales, la otra diamantes, y
de todo esto, nada tiene Mexico que he-
„„ char menos: Aquello que se dice; Pro
„„ cul et de ultimis finibus pretium ejus„„
aqui lo palpamos con la mano. Una ca-
xa de carey bien ordinaria, un coco de
chocolate nada costoso, por solo haver
venido de Indias, le dàn estos mil, bu-
eltas, y no saben como alabarlos. Lo mis-
mo haciamos por allà, sin mas razon
„„ que por haver ido de aqui„„ Procul et
„„ de ultimis finibus„„ Las Pinturas de
Cabrera, han hecho papel en Roma: los
Niños de Napoles, que con razon se es-
timan tanto, yo veo que un pobre es-
cultor de Puebla los llegò à igualar

tan bien, que no se conocia, qual era el Niño Poblano, qual el Napolitano. La plata labrada en Goatemala, y mucho mas vns Estatuas, no las igualan aqui. Vno ù otro Amito bordado en Mexico de los que traximos nosotros, andaban de mano en mano, confesando estas Señoras, que labran con primor las Mexicanas.

Los Marmoles tan aplaudidos de la Italia, ès verdad que son luzidos, y brunidos, te verás la cara en ellos; pero allá tambien los tienes, con la prenda, de que si el marmol te puede servir de Espejo, el Tecale te sirve de Vidrieras: no tiene mas borron q.e Llamarse Tecale, que ès termino gro-

prio Mexicano ; ¿quantas maderas xiquisimas son condenadas allà al fuego, que aqui lucixian en mesas, sillas, y taburetes?

Mucho consuelo te habrà dado este Capitulo, y mucho mas pudiera darte, si no temiera, que faltando à lo prometido, alargandome mas de lo que pide un compendio diera otras cosas: remato pues en la Copla siguiente para que sirviendote à ti de diversion, y à mi de conclusion infieras quanto he dho.

Si la tierra te produce,
Mexico, la plata, y Oro
Adonde està el Oro y plata,
Allà se và el mundo todo.

Pero antes me hasde dar una licencia.

hasde saber que todos los apellidos Ita
lianos se acaban en Y, como Barbie-
ri, Labaneli, Ossani, Petrini, Man-
chini, Albani &c &c; y asi ès menes-
ter que pongamos un Capitulo à la
Ytaliana comenzando en Y.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo undecimo.
# Tutili Mundi.

Combertido al Castellano, yà sabes q̃e Tutili Mundi, en punto de Historia no significa otra cosa, que farràgo, miselanea, ò ensalada; por que ès un conjunto de cosas que no tienen conexion. Tales son las que dirè en este Capitulo, aunque nò tan baraxadas, que no siga en ellas algun hilo. Te darè razon del Idioma Italiano, de las modales y estilo de las Gentes, de sus modas y trages, del estilo que guardan los casados entre sì, del carnabal, del Corso que llaman de V=barbari, y de los Fa=

cetos y Charlatanes que andan por estas calles y plazas.

Mui poco ò nada entiendo del Idioma Italiano; pero à lo que veo en los Libros, és lengua dulce, expresiva, y abundante, aunque me parece no tiene aquel garbo, magestad, y sequedad que tiene la nuestra Castellana, mucho menos con los gestos, y meneos que la hablan estos, que parecen de gonces; y su rectorica consiste lo mas, en mercar el dedo pulgar de la derecha. El estilo és suabe, cariñoso, y à cada palabra le repiten à uno el humlissimo, que no havia visto en mi vida tantos humildes; pero suele ser una humildad de garabato,

que aun sin conocer à uno, vàn alar-
gando la mano para pedirle un polvo,
aunque sea en la calle. Las caxavanas
que hacen, son profundisimas, princi-
palmente, si pasa algun Cavallero ò Se-
ñora en su Caxxera.

Las modales de cada Nacion pro-
vienen del mayor ò menor cultivo de
ellas, y de aqui tambien en mucha
parte sus costumbres. Estas, no me me-
to à criticar; lo que veo en ellos ès, in-
clinacion à la piedad y à las Yglesi-
as, viendo, como yà dije, su devocion
caracterizada el Santisimo Sacra-
mento. Si hay entre ellos algunos ma-
los; yo aun no los hè conocido: lo q.
sabrà desde allà ès, que tambien son

hijos de Adàn. El cultivo por la mayor parte ès grande, pues dà gusto veer aun à los Niños y Niñas, que apenas les hà rayado el uso de la razon combersar media hora como si fueran yà grandes: entre las personas distinguidas y civiles, principalmente en Historia se hallan muchos cultivados. La gente del campo sigue aquella misma sencillez, que en todo el mundo; pero de cultivo à cultivo, comparando estos con aquellos (hablo de la gente montaràz, no de personas y cavalleros que viven en sus Haciendas) para ser estos mas bestias, ni aun las herraduras les faltan, pues traen los Zapatos clavetecidos para no caerse en la

nieve, y la pisada que dàn ès de un cavallo.

Las modas y trages son, como yà dixe, segun las estaciones, y asi mudan figuras dos veces al año en imbierno y en verano. El trage en los hombres ès de militar: los cuerpos bien hechos, bien tallados, pues desde niños en la cuna, (y lo mismo à las mugeres) con unas cotillas con varas de fierro los van entallando. El sombrero de tres picos ès tan natural acqui, que hè llegado à dudar, si lo usaron nuestro Padre Adàn. Un Padre de los nuestros, que vió ahorcar un delinqüente en la ciudad de Jerusa, me contó que vió al Verdugo

hacer su Oficio con Sombrero de tres picos.

El Pontifice, yà sabiamos desde allà que usa el Sombrero acañonado, como lo usan nuestros Clerigos Españoles è Indianos. Los Cardenales lo usan tendido, y con la falda chica: assi lo usan tambien los Religiosos Capuchinos, Carmelitas Descalços y Clerigos del Oratorio. De ay para abaxo, todo Clerigo y Fraile lo usa de tres picos. Es la peluca aqui tan essencial, y los grifos el que tiene pelo propio, que me boy persuadiendo, à que èsimpedimento para el matrimonio el no tener grifos, por que primero les faltará la Camisa, que el Peluquin, aun-

que parezca nido de golondrinas, de mo
do que en el trage, ès libre el extran-
gero para andar como quisiere, con Es-
pada, ò sin ella, con capa ò en cuerpo;
pero siempre con peluca. En el imbi-
erno usan sus vestidos forrados de piel,
y aunque estè nevando no se perdo-
na aqui el espaso que llaman, esto
ès, salir à hacer algun exercicio à
pie por la tarde: ès uso tan comun
en la Italia, que salen de Comuni-
dad los Noviciados y los Seminarios
de Niños con un Clerigo que les pre-
side, y à los Religiosos su Maestro de
Novicios.

Las Mugeres en el Verano estàn
en sus Casas tan desgotadas, que ès

menester al abrir uno su Ventana por la mañana temer cuidado no tropiese la vista en las Ventanas de enfrente con una Eva comiendo su manzana, que ès el comun desayuno. Si acaso infieres de la expresion que todas son Evas por su hermosura, en este Paraiso tambien hay sus Serpientes.

El trage en las Mugeres se divide segun sus clases que son: nobles, ciudadinas, (que ès grado menor que noble) y ordinarias. Las nobles andan con su Cofia blanca, muchos visos y perrendengues en la cabeza, la que siempre traen descubierta, sino ès para comulgar, que entonces usan una redezilla

negra con que se cubren la caxa: usan
sus arrudores con mangas en el imbi-
erno, sin ellas, y con guantes en el Ve-
rano; encima un Capotillo que les dà
hasta cerca de la corba. Las enaguas
ò guardapies estàn cubiertas por los la-
dos hasta los pies, con una cauda de
dos varas, que lleva un Page en la ma-
no, el que si se descuida en lebantar-
lo mas de lo que debe, como las ena-
guas interiores son mui cortas, le mi-
ran à su Ama hasta la corba: el
zapato ès de color, y siempre van aso-
ciadas de los que llaman Braceros,
que son unos Monos con peluca que
las llevan de la mano, si las Seño-
ras van à pie. Las cittadinas usan

tambien su Cofia, zapato de color, y armadorsito; pero en lugar del capotillo, traen una especie de manto, que ès un cendal negro de seda, que prendido en la cabeza, cruzandoles por el pecho, remata el nudo en las espaldas, con una pollera ò saya negra, si ès casada, las usan de seda, y si Doncella, de Lanilla. Las Contadinas y Gente ordinaria en lugar del cendal negro que usan las Citadinas, traen una cobija blanca con sus armadorsitos y enaguas de Indianilla que parecen Indias blanquillas de Santiago Flaltelolco. Los dias de fiesta principalmente usan estas Señoronas de sus Carrozas para salir à pasear

todas las demàs que no las tienen, salen à pie à visitar las Yglesias, y visitanse ellas en la Calle, pues aqui no se usan visitas, sino mui raras en sus Casas.

Como allà decimos Mazido, dicen cotas mazitto, y asi se llaman mazittas. Peor ès à las Doncellas, por que con el termino que allà decimos Ramera empesando con P, llaman aqui à las Doncellas, que eso significa propiamente Doncella en Italiano; y asi la primera vez que lo oi, viendo que hablavan de una Niña de seis años, me sorprendi, hasta que supe el significado: de suerte, que para un Español, todas las Doncellas de

estos paises tienen mal nombre; y
las Casadas por honradas que sean,
son maritatas; pero à las primeras
las venero y cuento en el coro de las
Virgenes, suponiendo mui castas à las
segundas en su Estado. Diré un cu-
ento gracioso y aluvivo.

Como poco experto en la len-
gua quando entramos aqui, que aun
no nos sabiamos mamejar en Italia-
no; uno de los nuestros viendo en el
portico de enfrente de su Casa à uno
de los que Llamamos Mercachifles, le
gritó desde su Ventana à un Italia-
no que le subiera aquellas mantil-
las Quizà para comprar el Padre al-
guna cuchilla de tajar plumas, ti-

fexas, ù otra cosa) viendo el Italiano que le dixo maxitatas, le respondiò al Padre, mostrandole una Hima, que no havia allì otra Cascada entre las que estaban, hasta que le advirtieron el significado del teximo: Si el Italiano lo hizo con arte, no lo sec, lo que sì sec ès, que el Padre quedò corrido, como me contò despues. Los Maridos no dàn aqui à sus Mugeres mas que Casa y alimentos, con la manutencion de los hijos: el vestuario la Muger lo busca con el trabajo de sus manos, pues todas son mui laboriosas, y no veeràs ociosa à ninguna. Entre las personas ricas y acomodadas ignoro lo que

seria.

Este es otro mundo; un peso aqui tiene mas matriculas, que una muela, son estos mui colmilludos, que si la Muger se descuidara en pedir algun chiquèo, la delataran al Santo Oficio, no estan los Maridos tan hechizados como en Indias; pues estan aqui curados de espanto. No quiero meter cisma entre Casados, y asi, quedemos en una mediania, que ni los Maridos de allà sean tan cerrados de puño, como son estos; ni las Señoras tan mani-rotas que gasten en superfluidades, pierdan à sus pobres Maridos. Oiganme para que los estimen lo que pasa por acà, y

es parage de que con otros muchos
soy testigo.... Vi casar à una Señora
Viuda, mora, noble, de buen parecer,
y con tres hijos pequeños de su pri-
mer Matrimonio, y observando que
no llevaba los dichos hijos à las se-
gundas nupcias, me dixeron que aquí
no se observaba, de modo, que si casa
una segunda vez, renuncia los hijos
del primer Marido, por que el se-
gundo no los mantiene. No see à
quien culpe mas, si à èl por su in-
dad, ò à ella por su desamor.

El Carnabal que en Indias
llaman con termino mas bulgar, Car-
nestolendas, allà dura en los Lugares
que lo hay, solos tres dias, y aqui

suele durar mas de dos meses, segun lo alto ò baxo que cae la Quaresma en aquel año. El modo de principiar ès mas solemne en esta Ciudad; por que aquellos dos Nobles ultimamente casados, toma Marido y Muger su mas cara en la mano, y entrando en la mejor Carroza que tienen, se van al Palacio del Cardenal Legado luego que passò la Pasqua de Reyes, y presentandose a Su Eminencia, le piden la facultad para que empiece el Carnaval. Concedida esta, se despiden, y al baxar la Escalera se ponen la Mascara en la cara, se entran en su Carroza, y la Gente popular que los espera, yà con esta señal tienen concedida la Licencia para po-

nerse su mascara el que quisiere, que
si se la pusiera antes de este termino
asignado, sin duda lo multarian. El
Carnaval de aquì, se puede considerar
de uno ò de dos modos, ò por exterior
(me explicaré asi) ò por su interior.
Si por su exterior, ès mejor el de allà
que este (hablo de tejas abajo) si por
su interior, ès mejor este que el de
allà. El exterior llamo yo, las tro-
pas que andan por las calles de rebi
culos, esto ès, hombres vestidos de Mu
geres, y Mugeres de hombres; pero tan
insulsos, que no llevan un Bòlin,
una Bihuela, ù otro instrumento: no
se ven aquellas idèas bastantemen-
te saladas que suelen sacar allà, ni

aquellas musicas, aquellos cantos, aquellos versos, muchos de ellos buenos y bien cantados. El invierno sí, es mejor. Llamole invierno por que viendo en este tiempo las Operas y Comedias asi en el Teatro publico, como en otras Casas particulares, ocurren todas las mascaras à estos Teatros à gozar de la opera y à seguir su fandango hasta que amanece, que los he visto yo al ir à decir Misa à las seis de la mañana andar por las Calles para ir à sus Casas à dormir y recobrar la mala noche. La ultima semana antes de principiar la Quaresma, se juntan todas las Tropas sobre tarde en una Calle assignada que llaman

del Corso, en la qual andan los Guar-
dias, asi de Alguaciles como de Soldados
zelando no haiga desorden, y aqui en
el Distrito de tres quadras no hacen
mas que andar las Calles, subir, y ba-
jar; los de à pie por dentro de los
portico's, y los de Coruñas y Carrozas
por en medio de la Calle: estos son los Se-
nores y Señoras que con su mascara
puesta entran en el numero de las Tro-
pas; pero con la distincion que yà se
infiere. Este es el Carnabal de la
Italia, tan de Estatuto aqui, que has
ta niños de tres y quatro años andan
con su mascarita puesta, bien que aso-
ciados de sus Padres, ò de algun fami-
liar de Casa.

El

El Corso de V= barbaró, equi-
vale à lo que por allà los Toros, y fi-
estas Reales. Hay tres ò quatro veces
al año esta funcion, que dura vna
una tarde, y una de ellas ès en cele-
bridad del Glorioso San Petronio: otra
en recuerdo de la Asumpcion à la
Tiara del Señor Benedicto XIV, na-
tivo de esta Ciudad, la que costèa su
familia. En aquellas Calles mas dere-
chas ès en donde se hace la funcion
para que puedan correr mas libre-
mente los Cavallos, que aunque corrie-
ran entre breñas y montes, no peli
grara el Girrete, por que correr so-
los: Son unos Cavallos enseñados de
proposito à correr ellos solos, y para

agitarlos les ponen en los lomos unas
como guarniciones ligeras de donde
penden unas puas, que al mismo cor-
rer vienen de vara, ò de azote, co-
mo allà llevan los Ginetes al correr
una carrera. Llegado el dia, la diver-
sion que esto tiene aquella tarde ès el
concurso de la Gente, las galas, y bue-
nas carrozas que para pasear la
Calle sacan los Ricos. Un quarto de
hora antes del Ave Maria, yà el
Alguacil mayor' hà despejado la calle:
và à hacer seña, para el arranque,
estàn cinco ò seis Caballos juntos en
hilera teniendolos sus dueños del
cabial, con un cabestro tendido por
los pechos para que no ganen venta-

ja, hacen seña disparando una pis-
tola, y salen corriendo los Cavallos mu
chas vezes con fuerza, procurando
cada uno hacerse camino para ga-
nar à los demàs, que viendo la ca-
rrera tan larga, el mas fornido, y
huesudo ès el que gana el premio,
que son seis varas de terciopelo car-
mesi que se cuelga en forma de ban-
dera en el lugar donde finaliza la
carrera, y alli mismo ponen una
especie de tablado en forma de Tri-
bunal, donde estàn tres Jueces para
veer el Cavallo que ganò, y dar el
premio à su dueño.

Aqui no se usa Juegos
Toros, por que hay excomunion, y solo

„se les concede como dice la Bula „Propter barbariem„ à los Españoles, è Indianos. Que si estos vieran à los Valencianos, y à nuestros Patanes y Forcados de Numero jugar con un Toro, los conjuraran, pensando tenian al Demonio en el Cuerpo. No les niego à los Italianos que esta diversion nuestra tiene mucho de barbarie; pero no tienen ellos cosa que divierta como los Toros, atendiendo al conjunto de lo que se ve en una Plaza, como son galas, refrescos, musicas, y para los Aficionados, buenos Caballos: todo está en la costumbre y uso de las Gentes, que si los Italianos nos llaman barbaros, por afrontarse uno

con una fiera ¿ por que no han de ser estos tambien barbaros, bailando en una maroma y haciendo suertes en ella cruzando una plaza entera como lo hemos visto aqui? y para perder la vida, mas riezgo concibo en esto, que no en llamar à un Toro.

Esta Ciudad de Bolonia, ès principalmente mui divertida por los muchos charlatanes y facetos que entran en ella, que apenas hay dia que no se vean algunos en esta plaza, y cada uno con su idèa, aunque la idèa de todos ès arrancar el dinero. Aqui se palpa el „Omnia sub„ jecsisti sub pedibus ejus" que nos

dice la Escriptura. Unos entran de saca muelas, otros de Cantores, otros con perros osos, y monos tan bien disciplinados, que solo les falta hablar; y no see que paciencia ès bastante para enseñar à un animal, q quedar tan diestro como si fuera un niño, ò un hombre muy advertido. Aqui se apareciò uno con cinco Perros, y tres Monos todos maxomeros, que aun en Roma dieron golpe: cada Perro y cada Mono con sus vestidos hacian ziiantas suertes hace un bailantin bailando en la maxoma, y todo al son de un Pito que les tocaba su dueño. Lo mas celebre que hà entrado en

esta plaza (aunque no tube el gus-
to de verla por que me hallaba
en Ferrara) fuè una Muñeca de
la estatura y representacion de una
Niña de quince años: sugetos que
la vieron, aseguran no haver visto
cosa igual; por que sentada en
un taburete con un Organo delante
y un Papel de Musica presente, di-
vertia una tarde bastante tocando los sones que el Papel le mo-
straba, y como si fuera viva, al fin
de cada renglon seguia con la vista
la otra linea, correspondiendo con
los dos dedos el pulsar las teclas, re-
medando, y aun haciendo todas las
acciones de un viviente. Esto ha-

ce la pobreza, y vocaciones diferentes de los hombres para mantenerse la vida.... Basta yà de Charlatanes, y vamos al Capitulo siguiente, que siendo el ultimo y principal, lo quiero baptizar con el nombre de

Caput Princeps.

# Caput Princeps et ultimum.

## Beturinos, interès y buenas manos.

¡Que corrido quedaria Lector benebolo, si despues de và paxturient montes, como promete el Capitulo, te saliexa yo con un ridiculus mus! pero no serà asi, por que si te cogiexa à cargo uno de estos Beturinos, te pareciexa que temias encima un monte. Yo no havia visto quintas esencias de Maximeros, Haxiexos, Numeros, Venteros, Cocineras retovadas, y Oficiales embusteros hasta

que vive aqui; por que hechados to-
dos estos en infusion, aun no vale
un Beturino completo. Já te veo con
inquietud por saber, què quiere decir
Beturino, y què materia ès esta, que
me lleva tanto la atencion ¿ Sabes
que quiere decir Beturino? Coche-
ro. Y cómo estos son de cara blan-
ca, y para ellos somos mas trique-
ños, quieren que digamos sus negros.
Creo que no habrà Harriero, Zapate-
ro &c. à quien le debàmos tan vil
concepto, à lo menos en su practica.
Le hasde pagar tu dinero à un
Beturino de estos (hablo de los Al-
quilones, que de los otros aun no
me han prestado sus Carrozas es-

tos Señores) no para que te sirva, si-
no para que èl te mande. Si le algu-
las una Bolante, hecho ya el ajuste,
despues de mil gritos, porfias, è impa-
ciencias, te dejarà la capxaxa, esto ès,
algo en reales en dinero ò en prenda
para no faltar à su palabra; pero
ruega à Dios que no le salga otro
marchante que le dee algo mas que
tù, por que vendrà el Veturino, te
quitarà la capxaxa ò prenda que te
diò, y te dejarà colgado vin hacer tù
el Viage; pero nò al contrario, y
que si por contingencia, enfermedad
tuya, ò mal tiempo, que llueba me-
ve V.a en que estàs disculpado para
salir, te arxamarà èl, otro tanto

mas de lo que valia su caprara:
Vg. te dejò quatro reales empeñando
èl su palabra; si por ti queda culpa-
blemente el no hacer el viage, le has-
de dar à èl ocho reales: hasta aqui
ès la Justicia; pero en què Justicia
cabe, que no quedando por ti sino p.r
èl, èl se lleve su caprara, y tambien
tus quatro reales? Mas si al fin
cumple lo prometido, hade ser à la
hora que à èl se le antoja, mui
paso à paso, por que no se le mal-
trate el Cavallo, aunque tu negocio
sea mui urgente, de modo que aqui
no hè visto Cavallos matados, por
que creo que las mataduras las ha-
cen los Veturinos à los pobres que

les alquilan sus Calezas. En todas las Hosterias se para el Vetturino, y lo hasde combidar à Vino, ô te hade hechar un Sermon: por todo el camino te và pidiendo un polvo, y và haciendo mas preguntas que un Catecismo; llega al parage: y aqui te quiero veer: te ha una Relacion mui exacta de lo bien que te hà servido, lo mucho que con otro te huviera costado la Vetturza ò algun lex de la Caleza, todo à fin de que le dès la buena mano: le replicas, ¿pues yà no entrò en el ajuste? ès verdad (te responde el simple) pero tù me hasde dar la buena mano, y de aqui no sale hasta que ve la

dees. ¿Que dices Sector mio, ès ridiculus mus este animal, ò ès un monte mas pesado que el de Riofrio? Si acaso volvemos por allà, y vieres à muchos calbos, canos, desmuelados y consumidos, no tienes que preguntarles, què riesgos de la vida tubieron en el mar? que enfermedades? sino inferir luego luego: este Padre viajò mucho, y lo han acabado los Peruvinos.

El que à mi me cupo quando fuì à visitar la Santa Casa de Loreto fuè tan bueno por fortuna, que viendo despues à los demàs, y atribuyendolo à milagro de la Santisima Señora, quise retratarlo y embiarlo para que lo colgasen en la Santa

Casa.

La segunda parte que promete este Capitulo, ès hablar del interès; y te aseguro que si huviera de hablar con estencion, aunque el papel està aquí mui barato, me havia de costar mui caro: Solo te darè un apunte, protestando que no quiero comprehender à ninguna persona de caracter, por que aunque ès defecto fisico que no tiene nada contra la feè, buenas costumbres, regalias &a. y todo aquello que dicen los Sensores; pero siendo defecto tan feo, no me persuado que lo tenga alguna persona distinguida por su caracter, nacimiento, riqueza, y buena educacion:

hablo de todos aquellos, que por el Ofi-
cio que tube de Procurador me fué
preciso mariscar, como son Oficiales, y
Gente de mediana esfera. Y me pue-
des creer, que estaba esperando, qu-
ando me decian que les pagara,
solo por que les daba los buenos
dias. Es menester un gran cuidado en
que no se le caiga à uno en la Calle
el Sombrero ò paño de polvos, por q
solo por levantarlo del suelo, te han=
de pedir la paga. Como no estaba=
mos hechos à esto, vino à aquel gar-
bo y desinteres Indiano, nos tienen
tan ostigados este estilo, que ès lo
que mas nos mortifica. Si acaso
piensas que pondero, te contarè dos

casos ciertos, por donde puedes infe-
xir que hablo con toda verdad.

El uno acaeciò con Don Ni-
colas de Oceguera y Don Martin
Vallarta, volviendo de la Santa Casa
de Loreto; que volteandose la Calesa
en que venian por descuido del Vetu-
rino, los mal-tratò de tàl suerte
el golpe, que Don Nicolas quedò me-
dio valdado de un brazo para siem-
pre: meticronlos en un Mezon, y
un muchacho de los mismos, que
le aplicò la mano al codo à Don
Martin para ayudarlo à subir la
escalera, despues de veinte dias que
se hallaron combalecidos para seguir
su camino, lo estubo esperando el

Muchacho para cobrarle su paga.

Enfermò otro de los nuestros en un Castèl, (procurarè contarte este caso con la mayor limpieza que pueda, que al buen entendedor con un Vb.a basta) receptaronle una ayuda, y dandole à un muchacho la bacinica (aqui entra el Vb.a) volviò à cobrar su paga del material que havia ministrado. Pasèmos al parrafo siguiente en que concluyo mi narracion, y ès el de las buenas manos entre Oficiales y gente de servicio.

Se h[illegible] hecho aqui como contrato entre esta gente, que en qualquiera cosa que hagan, aunque sea pagandoles su trabajo, se les hade

dar la gala, que eso vizmfica, buena mano: ajustado un Cargador de lo que hade llevar por el transporte de qualquiera cosa, aunque te pierda una pieza, ò quiebre un traste, le hasde dar la buena mano: llama à un Sastre, à un Zapatero que te haga un Vestido, ò un par de Zapatos, y con grande gracia te piden la buena mano. Si posas en un mezon, y le dàs al huesped la buena mano, hasta Excelencia te dirà; pero si no le dàs algo, aunque tus manos sean consagradas, no tienes para èl buena mano.

Yo quisiera haverla tenido buena para que este Compendio

huviera salido mas razonado, y huvie-
ras tenido algun gusto en leerlo. Si al-
go tiene de bueno, ès lo verìdico, pues
no contiene cosa, ò que no haya visto,
ò que no estè de ella bien informado.
El estilo hà estado humilde, mis clausu-
las poco expresivas, aunque me hè pro-
curado acomodar à los parages mas
serios y mas jocosos, que vi no lle-
van aquel estilo utile et dulce que
pide Oracio, te pido de buena mano
que suplas mis faltas con tu bella
oracia. Vale.

# P T
# Parte Tercera

en que se dà razon de las cosas mas paxticulares que hay en la Santa Ciudad de Roma, adonde llegò el Padre Antonio Lopez de Priego Religioso de la Sagxada Compañia de Jesus, el Martes Santo 2„ de Abril de 1776„

# Parte Tercera

en que se dá razon de las
cosas mas particulares que
hay en la Santa Ciudad de
Roma,
adonde llegó el Padre Antonio
Lopez de Priego
Religioso de la Sagrada
Compañia de Jesus,
el Martes Santo 2. de Abril
de 1776.

# Capitulo Primero

## Tamaños de la Santa Ciudad de Roma, y otras cosas.

Aunque en un Libxito que coxxe impreso se contiene quanto se puede pedix de Roma, algunas cosas no tiene, y nò todos tienen dicho Libxito: yo pondrè una ù otxa de aquellas que regularmente preguntan á los que hàn estado en Roma. La primera ès preguntar ; que ès Roma. ? A esta pregunta tan general se responde: ès mui grande, tiene quince millas de muralla, y dentro mucho despobla=

do, tiene en mi juicio como dos Mexicos. En su exterior se compone de bellos y xiquisimos Templos, Palacios soverbios, Calles rectas y hermosas, Fontanas muchisimas, Jardines deliciosos, Carrozas y Libreas mui ricas, tirando de ellas unos cavallos retratables. Su interior tiene mucho que veer, como son Estatuas, Galerias, y Departamentos de aquellos Principes y Nobles. De lo que yo vi te boy à dar alguna razon.

Lo primero fuè veer al Papa en andas, y debajo de Palio el Nuebo Santo, quando salia en Santidad de la Capilla Paulina adonde llevò el Deposito despues que hizo los Oficios

en la Capilla Sistina: à estas dos capillas las divide un Salon: salio Su Santidad de la Paulina con Capa y Mitra, tomò la silla, y en hombros de doce Zazafreneros, y debaxo de Palio lo subieron à su Departamento, precediendo los Obispos Griegos y Latinos, los Patriarcas y los Cardenales; por el respaldo de la Silla iban dos Seculares con dos abanicos muì grandes, y levantandolos cubrian el respaldar de la silla; pero no supe que significaban los tales abanicos. Yo al ver esto, quedè admirado contemplando la altura y dignidad à que puede subir un hombre. Conoci este dia à muchos de los Emmos Cardenales:

entrè en la Capilla à hacer Oracion al Santisimo Sacramento, y me gustó notablemente aquel hermoso y rico Frono todo de piedra lapsuli, con remates de Oro en las molduras, y con mas de quatrocientas luces. Este dia despues de dar de comer à los pobres los Cardenales, lo executan sus Eminencias en la ante Capilla: à cada uno le llevan la comida de su Casa, esmerandose en el aparato y riqueza de las bacinillas, q. son dignas de ver.

El Domingo de Pasqua procurè salir temprano de la posada para asistir à la Misa Pontifical; y aunque llegué à tiempo, y à no

pùde entrar en el Cerco donde estàn los Obispos y Cardenales; pero cogi Sitio en que vi muy bien las Ceremonias de la Misa. Los Obispos estàn en las Gradas del Solio, y los Cardenales en sus Banquillos. Los dos Cardenales Diaconos en su Banquillo cada uno à los lados del Papa, y el Señor Condestable en pie toda la funcion. El Sacristàn (que èsun Obispo del Orden de San Agustin) prepara el Caliz: Juntan en esta Misa los dos Ritos, Griego y Latino, y cantan una y otra Epistola y Evangelio: el Introito y los Kirieis los dice el Papa, y acabados, se và al Solio con la Mitra puesta, y alli se està hasta

el Ofertorio, que viene, ofrece inmien-
sa hasta consagrar: Consagrada una
y otra especie, eleva, y al mismo ele-
var, và dando buelta con Hostia, y
Caliz mostrandolos al Pueblo: acaba-
da la elevacion, se và à su Trono, y
el Cardenal de la Misa al tiempo
de consumir le lleva al Papa al Tro-
no Hostia y Caliz para que comul-
gue una y otra especie, lo que exe-
cuta en pie: el Sanguis lo toma
con una fistola, ò canuto de Oro, de-
jando la mitad para que consuma
el Cardenal. Assi que el Papa co-
mulga, se hincan todos los Cardena-
les, Diaconos, y Condestable à quienes
el mismo Papa dà la Comunion, y

concluido esto, viene el Papa al Altar para finalizar la Misa y dar la Bendicion.

Luego que se acaba la Misa viene al Cuerpo de la Iglesia frente del Panteon, y los Cardenales detràs, en donde se hincan todos para adorar las tres Reliquias que estàn en alto en un Altar siempre de fixo en una de las quatro Pasas que sostienen la cupula al lado del Evangelio, y son: la Lanza, la Veronica y el Signum Crusis. La Capilla Papal tan celebrada, lo ès en voces pues no hay ni un instrumento, y el canto ès llano. Por esta Misa le dan al Papa cinco mil pesos de limosna: este los regala al Cardenal de la Mi

sa, y este por grandeza los dà al Obis-
po Sacristan, y asi me lo aseguròun
Clerigo que tenia à mi lado.

Concluida la adoracion delas
Reliquias, sube el Papa en las andas
y debajo de Palio lo llevan à un
Balcòn que està en el frontis de
San Pedro y cae à la plaza: à la
banda de adentro està una gran Sa-
la cubierta de Damasco con asien-
tos para los Cardenales à los lados
del Papa: mirando à la Plaza
estàn dos Cardenales, cada uno lee
un Papel que è̀s la Concesion dela
Indulgencia que yà và à conceder el
Papa con su bendicion: leìdo el Papel
lo hechan los Cardenales à bolar, y

estàn todos à quien primero lo coge. Se para el Papa en su Silla y dà la Bendi-ción à aquel immenso Pueblo, que ès tan-to, que me dicen caben en dicha Plaza dos cientas mil Almas.

Yà viste al Papa en Andas; resta que lo veas en Carroza, y el trèn que lle-va quando sale diariamente, porque si và à funcion como dirè despues, ès mu-cho mas. La primera vez que lo vi, iba su Santidad al Jubileo que estaba en Araceli, Yglesia y Combento de los R.dos Padres de la Observancia, don-de reside su R.mo General. Và por delante de la Carroza un Batidor, los Guardias de Corps van à pie, y los de à Cavallo con Espada en mano, d nu-

mero que iba esta tarde era de quince de cada especie. Sigueve ahora el orden de este Acompañamiento: Và por delante el Batidor, despues sigue el Nuzero en Mula con Gualdrapa negra: à este sigue tambien otro en Mula con Gualdrapa; despues entra la Carroza del Papa; la diantra ès de Vidrios, menos la espalda, que ès pintada. La de las funciones èsta toda forrada en terciopelo carmesì: los Cavallos son dei Jordillos, tan corpulentos y galanes, que sin ponderacion, retratados no estarian mas lindos. los Cocheros vàn en los Cavallos, y Jamàs en el Cossin, con peluca muii empolvada y bota amarilla, quitado el Sombrero aunque la Carroza

baya vacia. En ella và el Papa con su Mayordomo y Maestre de Camara, que son dos Señores Obispos ò Arzobispos con sotana talar morada; (que yà en el dia ès puesto Cardenalicio) el Papa và sentado en un Sillon de terciopelo que està de fixme en la Carroza, y en el Cielo està pintada una paloma de hilo de oro y plata.

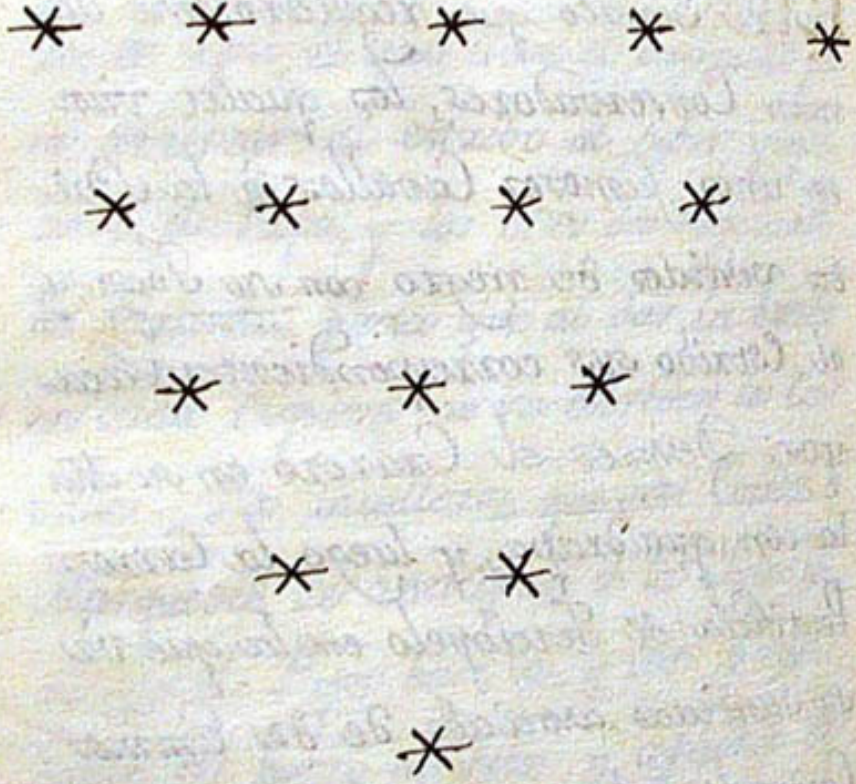
Sigue una Carroza Cardenalicia, (que son negras y mui grandes) aqui van quatro Mon-Señores, y uno de ellos ès el Limosnero: despues de esta sigue una de las ordinarias tambien con otros quatro de la familia. Sigue otra de vacio, y luego la Silla de manos. Los Soldados Guardias de Corps y Esvisaros van à piè con lanza en mano à los lados de

la Carrosa Pontificia. los Batidores de à Cavallo de dos en dos, detràs de las Carrozas y Silla de manos, y despues de dos en dos con Espada en mano los Soldados de Uniforme azul. Ván tres Mozos de àpiè, el uno lleva el banquillo para arrimar al estribo al subir, y apearse el Papa, y los otros dos sugetando los tirantes para que al dar la buelta en cada esquina no se enreden los Cavallos. Dos Cavalleros, que son Condes ò Marqueses se anticipan à la Yglesia adonde el Papa hade ir, y son para darle el brazo al subir y apearse de la Carrosa; este Oficio ès mui honroso.

Jà hè referido el tren ordinario: ahora dirè como vale à las

Funciones de primera y de segunda clase. De esta fuè el Entierro del Eminentisimo Cardenal Benacorsi. Dàn delante tres Batidores, sigue el Senado que regularmente llaman Conservadores, los quales vàn en unos fumosos Cavallos à la Brida vestidos de negro con su Toga, y al Estribo sus correspondientes Lacayos: Despues el Cruzero en su Mula con qualdrapa, y luego la Carroza Pontificia de Terciopelo en la que và su Santidad asociado de dos Emmos Cardenales: luego vàn las tres Carrozas que yà dije, despues la Volante, la Litera, la Silla de manos, y cinquenta Soldados de cada gremio, de su-

exte que se extiende el acompañamiento mas de tres quadras, con una grandeza digna de un Soberano Pontifice.



# Capitulo Segundo.

## De los Sagrados Templos.

En Roma hay muchas cosas que causan maravilla; pero para mi la maravilla de Roma, son sus Templos. Entre estos tiene el primer lugar la Basilica de San Pedro: la primera vez que entrè en ella, casi me dió impaciencia; yo bien conocia que me hallaba dentro de una Cathedral famosa; pero nò dentro de la Basilica de San Pedro, hasta que comenzè à desliar aquella tela, y lo admirable de este Templo ès, que no lo demuestra. Comenzè por los quatro

Angeles de Alabastro que sostie-
nen en el ayre las pilas de agua
bendita, que desde la puerta repre-
sentan el tamaño de un niño de
siete, à ocho años, y llegandolos à me-
dir, me llevan mas de un palmo.

La Colegiata de San Petronio,
ès celebre en Bolonia por su altura
y grandeza: tiene, (pues la he medi-
do) doscientos doce pasos, y solo el Cruce-
xo de San Pedro, sin contar el sitio
que ocupan las Capillas (que tendràn
ocho pasos) tiene doscientos cincuenta
y quatro, que ès decir, que San Pedro
de Roma tiene de ancho, quarenta
y dos pasos mas, que San Petronio
de largo: las paredes tienen de gue-

so ocho pasos. Cada basa de las que sostienen la cupula, que son quatro, tiene ciento treinta y cinco pasos. Hay en Roma un Combentito que tiene las mismas medidas, y se llama San Carlino de los Espanoles, dandole esta palabra diminuta para distinguirlo de una Iglesia grande que llaman San Carlos de Catinari, y San Carlos de los Milaneses. Medida la basa, pasè à dicho Combentito, y al parecer, no lo creia; pero tomando fielmente sus medidas, vale la cuenta, y ès igual en un todo. Tiene esta Basilica de largo, trescientos quarenta pasos, su altura ès correspondiente, aunque à la vista engaña. Una tarde por

diversion subimos à la cupula Don Joseph Palacios, Dn. Joseph Lava, Don Manuel Villalta, Don Luis Pimentel, Don Juan Manuel de Hercilla, y yò: puestos yà en las Bobedas del Templo, medimos à los doce Apostoles y el Salvador, que son de piedra y estàn en el bordo que cae à la Plaza, y tienen seis varas Españolas de alto, pareciendo desde abajo unos hombres de estatura regular: comẽzamos à subir la cupula, y desde las bobedas hasta la Veleta, hay quatrocientos Escalones; la maravilla ès, q son dos Simborrios ò cupulas, una dentro de otra, y por en medio de las dos và la Escalera hasta llegar

8

à la bola que está derecha, pero muy segura, la que tiene tal buque, que caben sentados en rueda mas de veinte hombres, y casi otros tantos encima: la puerta ès tan suficiente, que yò entrè sin estorbo con el sombrero puesto: tiene unas troneras pequeñas por donde pasa el Viento, y hace tàl ruido, que parece estàn tocando un Violon. Al baxar nos asomamos por un barandal que cae à la Yglesia, y està en el arranque de la Cupula; me horrorizè de verme en aquella altura, y para prueba de esta grandeza, oye lo siguiente.

Un Prevendado de Sevilla estando en Roma, y diciendole que las Fox-

re de la Giralda cabia dentro de la Iglesia de San Pedro, y aun sobrava Iglesia, no lo queria creer y se reìa; y para desengañarse mandò por la medida de dicha Giralda: venida q.e fuè, se colgò el hilo, y llegò à poco mas de la mitad, quedando el Prevendado convencido, y aun aturdido. El Palacio Farnecio dicen ser el mas alto que hay en Roma, pues compite con las bobedas de esta Iglesia: yo tube esto à ponderacion, fui à veerlo, y creo, que aunque en algo se engañe la vista, puede ser como lo dicen.

El adorno de este Templo, corresponde à los millones que se hàn gastado en èl, en pinturas y Estatuas

de marmol, alabastro, y porfido. Aqui
veràs à qual mas sublime los Depo-
sitos de los Papas, en que han gas
tado los Arquitectos y Estatuarios to-
do su ingenio. El Papa Benedicto
XIV està de Pontifical, y el emasse
de marmol que tiene la Alba, parece
de Olanda. El Deposito que se hizo
para la Santa Reyna de Suecia Chris-
tina Alexandra, ès de las cosas que
mas llevan la atencion en este Sa-
grado Templo. Cada Casa de estos Pon-
tifices hà procurado hechar el resto
para conservar su memoria, àmàs
de los fondos que habrà para esto co-
tos de cuenta de la Yglesia y Patri-
monio del Papa. Es-

Estàn colocadas en los Pilares las Estatuas de los Santos Patriarcas y Fundadores de las Sagradas Religiones: verás à Sant Francisco, y dirás que ès la mejor: vees à Sant Agustin, y lo dudas: buelves la vista à mi Padre Sant Ygnacio de Loyola, y no sabes discernir. Y como las cosas humanas todas tienen su defecto, se encuentra uno en esta Iglesia y ès, el no tener fachada mi Fonte, pues està como la perspectiva de un Palacio: Las Campanas embutidas en un Ximon, bien que se oyen por todo Roma.

Despues de esta de San Pedro, entran las otras tres Basilicas, San

Juan Latinam, San Pablo, y Santa Ma
xia la Mayor. En San Juan Lati=
nam estàn las cabezas de San Pedro,
y San Pablo. En las Columnas de este
Templo està de marmol el Apostolado,
que tiene bastante que admirar, y
cada Estatua costò cinco mil pesos, pe=
ro entre todas la mejor ès la de
San Bartolomè: allì veeras el mis
mo marmol al Santo vin piel y tem
endola en la mano dierxa colgada.
La Iglesia de San Pablo ès mui
grande; pero vin adorno y tiene re=
xratados à todos los Soberanos Ponti
fices desde San Pedro hasta nuestro
Santisimo Padre Pio VI (que Dios
prospere) Santa Maria la Mayor

ès una bellisima Iglesia, principalmente las Capillas del Crucero, que son de nuestra Señora, y San Pio V, en donde està el Cuerpo de este gran Pontifice.

Divídese en opiniones qual de las Iglesias de Roma sea la mejor despues de las quatro Basilicas. Lo cierto ès, que la mas inferior, puede lucir en todo el Mundo christiano. Yo, desnudo de toda pasion las gradüo de esta manera: San Ignacio, San Andres de la Vale, el Jesus, (Casa Professa de los Jesuitas) la de los Padres Filipenses, que llaman la Iglesia nueva, la de los Padres Franciscanos, que nombran de los doce Apostoles, la de San Pedro Ad-vincula, la de Araceli, la

de los Cartujos, cuyo Pabimento todo ès de marmol, està mui bueno, y con elui do vale muchos pesos.

Entre las chicas, Santa Cesilia, la Victoria, la Magdalena, San Juan de Dios, que solo el forrarla de marmol, y ès bien pequeña, costò seiscientos mil pesos. La de San Andres, Noviciado que fuè de los Padres Jesuitas, Iglesia pequeña, pero ès un dige, y tiene el Cuerpo de San Estanislao Kostka, en una Urna mui rica. Hay otras muchas à qual mejor, y no las nombro, por no extenderme.

Las pinturas de la Nave de enmedio de la Iglesia del Colegio Romano, son sin iguales, pues aquella Bo=

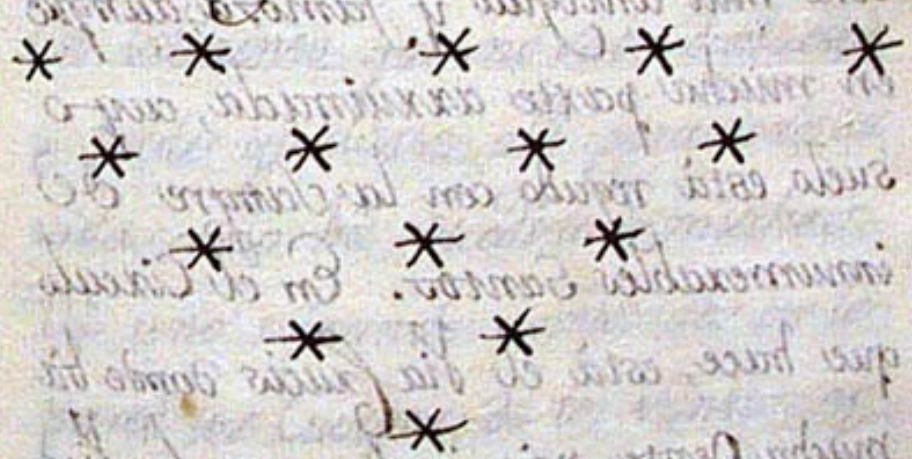
beda parece un Cielo: el simborrio ès de perspectiva, y ès cosa digna de veer, por que se engaña la vista pareciendo una cupula mui alta.

La Iglesia del Jesus ès tan primorosa, que basta solo el Altar de mi Padre San Ignacio para decir que no tiene igual en el Orbe: pintarlo aqui, seria llenar un Quaderno, (dado caso que pudiera) y concluyo con decir que todo ès de Lapsuli: que el Nicho donde està la Estatua del Santo Padre, que ès del tamaño de un hombre, y toda de plata de martillo, tiene seis varas, con quatro columnas con pasamanos, y guarnisiones doradas formando un rico brocado de Oro con fondo azul: so-

bre el insinuado Nicho esta el Misterio de la Santissima Trinidad, y el Globo del Salvador ès una bola hermosisima de Capsuli: à sus lados estàn unas famosisimas Estatuas de marmol blanco, representando el Triunfo del Santissimo Ignacio, y su Sagrada Compañia contra el Ereje Calbino, y otros... ¡Altar digno de aquel Espiritu! Aqui yazen sus zenizas Santas en una Urna famosisima; y tanto que sola ella ès digna de guardar aquel rico tesoro. En este Sitio tube la dicha de celebrar Misa dos ocasiones aunque con la distraccion de veer apagado aquel fuego que alumbrò por todo el Orbe. Este Altar tan sin ta-

maño dedicò la devocion y magnificencia Romana al que por su humildad en vida vivìa reducido quando Preposito General de su Sagrada Religion à dos piezas, que hoy son Capilla interior, y no tiene mas amplitud, que seis varas de largo, quatro de ancho, y tres de alto: En ella hay dos Altares donde dixe quatro Misas. Aqui fueron recividos San Estanislao Kostka y San Luis Gonzaga. Aquì vivìò, y muriò San Francisco de Borja. Aqui venia San Felipe Nezi à hablar con el Patriarca San Ignacio, y aqui escrivìò el Santo las Constituciones de la Sagrada Compañia de Jesus,

entre frecuentes apariciones de la Beatisima Trinidad, y de Maria Santissima, entre extraordinarios raptos, extasis, y arrobos, con inundaciones de resplandores, de incendios de caridad, y otros prodigiosos afectos de su Benditisima Alma. Paredes Santas, que exitan à devocion leyendo en ellas las Inscripsiones de estas Sagradas memorias.



# Capitulo Tercero.

## De las Sagradas Reliquias.

Si Roma como he apuntado, es Santa è insigne por sus Templos, lo es mucho mas por las Reliquias que tiene, como que fuè teatro de tantos Martires. Digalo su Anfiteatro; obra muy antigua y famosa, aunque en mucha parte arruinada, cuyo suelo està regado con la Sangre de innumerables Santos. En el Circulo que hace, està el Via Crucis donde và mucha Gente, principalmente los Viernes y la Quaresma para andar las Estaciones. Digamlo las Catacumbas

que son unos subterraneos que tienen muchas millas, en donde està la masa de millares de Cuerpos de Santos, que de alli sacan los Pontifices para repartir à la piedad y devocion christiana. Entra cada uno con una candela de cera en la mano, y todos van en fila, siguiendo la luz del delante que los guia, sin apartarse uno de otro, porque à poca distancia se halla uno en un labirinto, que no sabe donde està, y puede quedarse alli para toda su vida, como hà sucedido à muchos. Và uno mirando embutidos en la pared los Cuerpos de los Santos, y otros Nichos yà vacios de los que han sacado los Papas: aqui se ve

una Ampolleta con sangre, alli una
canilla, un brazo &c.ª y de todo esto
no se puede sacar ni un grano de
tierra, por que â la entrada està
una Lapida con la excomunion q.e
lo prohibe. Aqui ès Iglesia de San
Sebastian, y tiene Combento de Mon-
ges. Vi estampadas en una losa
las sagradas plantas de nuestro
Salvador, quando se le apareciò à S.n
Pedro, que instado de los Christianos
salia de Roma huyendo de los tira-
nos; à cuya memoria hicieron una
Capilla que le llaman de ¿Quo vadis?
aludiendo â las palabras de San Pe-
dro, que dixo à Christo quando lo
vio ¿Domine, quo vadis?

En la Basilica de San Juan de Letran, vi las tablas de la Mesa en que nuestro Salvador celebrò la Cena con sus Discipulos. En la Basilica de San Pablo, vi, y besè el Santo Christo que hablava à Santa Brigida, y à los pies del dicho Crucifixo una Imagen de nuestra Señora la Virgen Maria, delante de la qual hicieron San Ignacio, y sus demàs Santos Compañeros su primera Profession, por cuya memoria pretendieron los Padres Jesuitas comprar esta Imagen à los Padres Benedictinos que tienen Combento en esta Iglesia, pero no quisieron.

Desde esta Basilica, que

estarà milla y media de la puerta para afuera, pasàmos à ver las fontanas milagrosas del mismo San Pablo, que distarán de esta Yglesia otras dos millas. Aquí hay Templo y la Columna de pozo mas de una vara en que degollaron al Santo Apostol, forrada de fierro, con algunos claros por donde se ve ver de marmol blanco: Desde la Columna al primer salto que dió la cabeza del Santo separada del Cuerpo, contè seis pasos, al segundo catorce, y al tercero quince: En cada salto manò milagrosamente una pequeña Fuente de agua que todos llegan à probar por devocion, y à esta agua mi-

lagrosa atribuyo haver buelto con vida, por que jamàs havia andado tanto â piè, pues si nuestro Pedagogo Hercilla huviera dicho la distancia que havia, se huviera alquilado una Carrosa; pero mas me maravillè, quando tirado yo en mi cama del cansancio, vi à mi Compañero Don Manuel Villalta, que se paseaba por la pieza como si nada huviera andado

Vi tambien la Carcel de San Pedro, que llaman la mamertina, y està en Monte Tarpeyo: esta ès un Subterraneo mui pequeño y obscuro; tiene arriva su claraboya por donde metian los Reos con una cuerda, y cubriendola con una losa,

quedaban en continuas tinieblas.
Alli está la columna donde fueron
atados San Pedro y San Pablo, y
en medio la fuente que manò mi-
lagrosamente, y con cuya agua
baptizò San Pedro à los dos Centine-
las que los cuidaban, y fueron S.
Proceso y San Martiniano Mar-
tires: Al basar hay un enrejado
pequeño que cubre; pero bien se vee
estampado en la pared el rostro
de San Pedro, quando al entrarlo,
ò sacarlo de dicha Carcel, le dió un
Soldado un golpe contra la pared,
imitando en todo à su Divino Ma-
estro que dexò el rostro estampado
à la Veronica. Vien-

Viernes Santo en la tarde à cinco de Abril, subimos de rodillas la Escala Santa, que todos hasta el Papa la suben de esta manera: tiene veinte y ocho escalones, y ès la misma que Nuestro Redentor subiò en la Casa de Pilatos. Està al costado de San Juan de Letran, y en el labio de cada Escalon tiene un pasamano de madera: de trecho à trecho hay un enrejado pequeño que defiende p. que ni aun con las rodillas se toquen las gotas de sangre que cayeron de Nuestro Señor Jesuchristo.

Vi con gran ternura el Brazo derecho de la Iglesia, que ès el del Apostol de la India S. Fr. Francis=

co Xavier, pues como todos saben, entregò â la Yglesia, un millon y doscientas mil Almas que baptizò, y por su mano convirtiò Dios. Este Santo Brazo, està en la Yglesia del Jesus, se le vee la carne un poco denegrida en la palma de la mano, y tiene los dedos ricamente adornados con hermosos diamantes. Su Altar està mui bueno; pero tiene delante el del Gran Patriarca San Ygnacio de Loyola, y con esto pierde mucho de su valor, pues si estubiera solo, fuera de los mejores de Roma.

En esta Capital del mundo Christiano, son inmensas las Reliquias. No hay Yglesia que no

tenga la suya particular ò insignie, y muchas los Cuerpos de sus Santos Patriarcas ò Titulares, como Santa Cecilia, Santa Paula, San Sebastian, San Ygnacio, San Felipe Nexi y muchos Santos Pontifices, entre ellos, el Tesoro de San Pedro en los Cuerpos de sus dos Principes y Apostoles, Pedro, y Pablo, con quienes cierro este Capitulo.

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo quarto.

## Besamos el piè à su Santidad.

El Papa reinante Pio Sexto, digno por muchos titulos de ser siempre alabado, vale todas las tardes, y su paseo es ix al Jubileo, en donde se estiè delante del Santisimo Sacramento à lo menos media hora, encomendando à Su Divina Magestad con la mayor devocion su Persona, y Negocios de la Santa Iglesia. En una de estas tardes pedimos audiencia varios Compañeros, y dos Padres de

la Observancia, la que francamen
te se nos concediò. Para ello se
avisa á las Centinelas: estas á
su Gefe, y este, á otro mayor que
él, y asi vá pasando la voz has-
ta el Señor Mayordomo que le pre-
gunta á Su Santidad ¿Si hay
besa pie? Trageron respuesta que
Si, y atravesàmos quatro Salones,
hasta llegar á las piezas por don-
de sale el Papa.

Nos mandaron quitar las
Capas, Gorros, y Sombreros, los que
dejamos en un Salon sobre unas
bancas; y puestos en fila, al salir
Su Santidad, nos diò á besar á
todos el pie, hechandonos su San-

ta Bendicion.

El calzado ès una Chinela blanca con tacon encaxmudo; pexo sin Evilla, y con un bordado de Oro, en donde tiene la Cruz que se besa: concluida esta funcion, se fuè como acostumbra su Santidad à encomendar à Dios, y nosotros mui contentos à pasèar por otras partes.

* * * * *
* * * *
* * *
* *
*

# Capitulo quinto.
# De los Palacios.

Ya dejo hecha relacion de la grandeza de esta ciudad, y las millas que tiene de circunferencia, aunque dentro de la muralla hay mucho despoblado, por lo que en el dia se puede llamar, cadaver de la antigua Roma: la mayor parte, y lo mas poblado està en las llanuras que hace. Entrando por la puerta del Populo te hallarás con una hermosa Plaza, y enfrente dos Yglesias, por el medio de ellas và la calle principal de Roma que la-

man el Corso, mui recta y mui lucida, por que no tiene Palacio ò Casa, que no sea magnifica. Es una Ciudad donde los primeros Dias se pierde uno con facilidad, por que hay muchas Casas à modo de Yslota que reparten tres ò quatro Calles y todas parecen las mismas. Basta de Ciudad y entremos al asunto de este Capitulo.

De los Palacios nombrarè en primer lugar los del Papa, que son dos. El Baticano que està pegado à la Basilica de San Pedro, y èn donde actualmente vive el Papa: tiene doce mil quimentas y mas piezas, y con esto por pequeñas que sean muchas de ellas, puedes formar alguna idèa

del sitio que ocupará: yo no las hè
contado; pero hè visto sus dos patios
principales, y el primero por donde
està la Escalera mayor y baja Su
Santidad à tomar la carroza tiene
buque para otras ciento, cabiendo mu-
chas mas en el segundo Patio. Pre-
guntarèis ¿quien ocupa tantas pie-
zas? El Papa, su Familia que es
mui crecida, sus Secretarias, y demàs
Oficinas. El otro Palacio llamado
Quirinal, tiene un Patio que es el
principal, cuyo tamaño son docien-
tos pasos, tiene solo un Arco mui
magestuoso y lucido, y està como
dos millas distante del Vaticano,
y en tiempo de calores por es-

rax en alto viven en èl los Papas.

Despues de estos Palacios los de mayor planta y fama, son el del Eminentisimo Bezzi, y el del Principe Doria, que està en la Calle del Corso con dos Ordenes de Ventanas todas con christales, su Escalera y dos patios, todo muy bueno. El del Principe Altieri junto à la Yglesia del Jesus, tiene dos patios famosos con quatro puertas à las quatro calles, y cada una parece la principal por su igualdad. El del Principe Bourghese, el de Sanfilii, el del Duque de Bracciano, el del Farnesio (hecho con las piedras y losas del Anfiteatro que hasta aho-

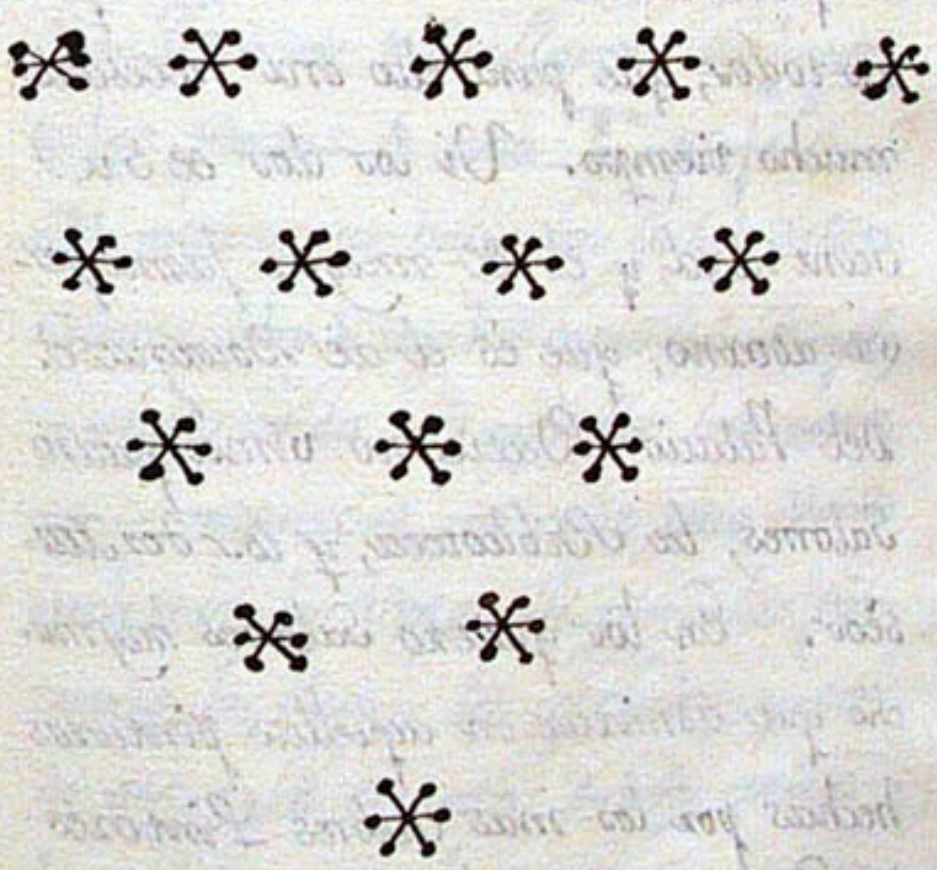
ra reclamar los Romanos por la perdida de aquella Antiguedad) el de los Cardenales Guillè, y Buen-compañon el del Vice Gerente: està el Palacio de Espaa el Guarenta de Bolonia donde vive el Cardenal Marefosqui, el del Cardenal Corsini, el del Conde Salviati, el de Benecia, que fuè de Paulo III, el del Governador de Roma: este, y el de Doria siempre los vi con mucho gusto, pues son tan hermosos, que solo viendolos se hacen cargo. Otros hay mui buenos, que son los de los Embaxadores y Ministros. Tambien tube la curiosidad de entrar en muchas Caballerizas: en unas vi veinte Caballos, en

otras treinta, y en otras quarenta, y todos de Castaña. La caballeriza del Palacio Quirinal tiene ochenta y seis Caballos. El Principe Altezi, y su Secretario el Mon Señor, tienen ochenta Caballos de Castaña todos Xabicanos y alazanes, y à mi veer, son los mejores de Roma: los del Papa son mas corpulentos, y todos Ruçios, pues volo Su Santidad los tiene de esta color.

Es voz corriente que el Principe Borguese tiene cien Castañas, aunque me parecen muchas; lo cierto ès, que el boato, riqueza, y esplendidez de su Casa, corresponde al nombre y titulo que le dàn de

Principe.

Todos los Clerigos y Religiosos Clerigos Regulares traen el Bonete de tres picos, y solo su Santidad de quatro.



# Capitulo seexto.

## Depaxtamentos.

Preguntaràs si vimos estos Palacios por adentro? Si los vimos, aunque no todos, que para ello era necesario mucho tiempo. Vi los dos de Su Santidad, y el de mayor fama por su adorno, que ès el del Bourgueso. Del Palacio Vaticano vimos quatro Salones, la Bibliotèca, y los dos Museos. En los quatro Salones hay mucho que admirar en aquellas pinturas hechas por los mas celebres Pintores de Europa y de Roma. Entre las que mas me gustaron fuè un San

Pedro en las Cadenas pintado de pers-
pectiva en la pared: està uno mirando aquella Carcel, y no quiere persuadirse que ès pintura.

La Biblioteca ès una pieza que me llevò la atencion despues de San Pedro en todo Roma. La figura de las piezas ès una T. perfecta: Al entrar se halla un Salon de tres Naves, alto y ancho como un Templo, y sorprendido de aquella hermosura y magestad, no sabe uno adonde inclinar la vista. Si mira las pinturas, le llevan la atencion, y todo asi. Los Estantes donde estàn los Libros son hasta el numero de noventa y seis, pero mui gran-

des, y cada uno con el Rotulo de las Obras
que contienen: estàn pintados de azul,
y sobre este fondo unos Floromes de oro
que parece una rica tela. En la bo-
beda, y en uno y otro lado de la pared
de los Estantes para arriba, estàn
pintados todos los Sacros Concilios que
han pasado, y se vee con claridad
la variedad de personages que han
concurrido en ellos, sus vestiduras, y
ropages de Pontifices, Emperadores,
Cardenales, Patriarcas, Obispos, Clerì-
gos y Religiosos, retratado cada uno
à la perfeccion y remedando el gesto
y acciones de las personas segun el
acto del Concilio: unos mui confundidos
por condenados, otros alegres por ha-

unfadores contra las malas Sectas y Heregias.

En este Salon està guardada en un Cofre, una cosa muì curiosa, que ès el celebre Amianto, y ès un texido, cuyo tacto ès como de Algodon, y su color blanco opaco: se le prende fuego, y comienza à arder; hace llama, y no se consume: apagase la llama, y no se consume aunque sea por qualquiera de los presentes, quedando sin detrimento de una ilacha. ¡cosa maravillosa digna de la Omnipotencia! como la Zarza de Moysès que ardia y no se quemaba, y alhaja por lo exquisito, digna dè estar en aquel sitio.

El Muséo Sagrado, ès un gran

Salon, y al fin remata con una pie-
za pequeña y ochavada. Esta pie-
za tiene de cortezas de arboles (que
era el Papel antiguamente) mucho
Originales de Escritos Sagrados pendi-
entes de la pared, y del uno al otro
escrito, hay una faxa ancha de fi-
nisimo y lucidisimo marmol de dis-
tintos colores cada faxa: ¡pieza ci-
ertamente que admira el veerla! con
una pintura en la bobeda (hechura
de un celebre pintor del Rey de Espa-
ña) que ès la que mas me hà gusta-
do, sin embargo de haver visto otras
trabajadas por los mejores Pintores
antiguos de Roma.

En este Salon del Museo Sa-

grado (que ès largo y angosto) hay en un lado y otro muchas Alacenas cerradas, donde se guardan muchos Instrumentos de los que sirvieron para martirizar à los Santos, y tambien muchas pinturas de Nuestro Salvador y de su Santisima Madre. Tiene Alhajas de tanto valor, que no hay con que pagarlas, como que son regalos de Pontifices, Emperadores, y Reyes. Aqui se mira una Spora, alli un Pectoral, Sintillos y Joyas, yà de este Patriarca, yà de aquel Obispo, estimadas por su valor, y veneradas como Reliquias de personas Santas.

Nos mostraron dos Escritorios de madera noble con visagras

de Oro, cuyas Gabetas estàn llenas de Medallones de Oro, uno y otro regalados al Papa Ganganelli por el Rey de Francia y la Emperatriz de Alemania, estando estampadas en dichas Medallas las dos Reales Familias.

El otro Musèo llaman de las Estatuas, por haverse recogido en èl muchas de las antiguas, y varios Idolos, todo mui bueno y mui natural, y aquì ès en donde los Facultativos tienen mucho que aprender y gustar, pues no viendolo yo, me agradaron demasiado, principalmente una Baca de marmol color de plomo con un terrerito mamando, tan bièn hecha, que esperaba parase de mamar para

veer andar à su Madre, pues no le faltaba otra cosa.

Vimos todo el Palacio Quirinal: El Cafè ès una buena pieza q̃ està al pie del Jardin tapisada con Damasco amarillo, y ès donde el Papa despues de haver hecho exercicio à pie entra à refrescar y descansar. Vimos los Salones todos tapisados de Damascos diversos en sus colores, mui ricos y magestuosos representando la dignidad de un Pontifice. La Galeria ès con Salon mui grande, y tiene famosas pinturas de uno y otro lado de la pared: En el pabimento entre tabuxete y tabuxete estàn en sus pedestales mui bien tallados y pintados

varios Tiboxes de Florencia, y mu-
chos haciendo una gran figura de
de nuestra loza de china y Guadala
xara; y me entrò alguna vanidad
viendo que algunas cosas de por allà
hacen su papel en Roma, y primi-
palmente en los Palacios del Papa.

El Palacio Bourgese, no ès de
la mayor fachada por fuera, aunque
su exterrcion ès grande; pero por
dentro ès el mejor. La renta de esta
Casa, ès de ciento treinta mil pesos
cada año. El Principe Doria, dicen
acumula mas renta: sea lo que fue-
re, lo cierto ès que tiene el Bourge
se quatro piezas immejorables, y tan-
to, que son dignas de un Soberano

Su Capilla, su Galexia, el Depuxtamento donde havita, y el Guarda=ropa, és excelente. La Capilla tiene un Lignum Crusis en una Astilla de la Cruz de nuestro Salvador Jesuchristo, de un palmo: tiene diez Cuerpos de Santos, con otras muchas Reliquias insignes, de suerte que ès un Sancta Sanctorum aquella pieza, unas preciosidades regaló el Sumo Pontifice Paulo V. Estas Reliquias estàn todas engastadas en oro guarnecidas de perlas, brillantes y Esmeraldas, y la mas rica pedrexia; quanta sea la riqueza de esta Capilla, se puede inferir, de que el Vinculo està fundado en las Alhajas de ella.

Su=

ando estube en la Santa Casa de Loreto, vì en el Tesoro de la Santissima Virgen una perla milagrosa que se hallò en el Mar de la California, estampada en cèra la Santa Casa, y creì no veer otra mayor, pero en esta Capilla vì dos perlas tan grandes, como el huevo de una paloma. La Galeria se compone de ocho piezas, seguidas todas, llenas de pinturas las mas selectas, unas Sagradas, y otras profanas, pues en Roma no se repara en esto, como la pintura imite la naturaleza. De estas, unas estàn en marcos de christal, y otras de bronce dorado: Candiles hermosos

de christal en todas las piezas. Los taburetes, Sillas, y Camaçès forrados de terciopelos distintos, los unos recamados de Oro y plata, y los otros con solo la franja de uno ù otro metal, la talla y madera muy fina, y toda dorada. En cada pieza hay diversidad de Mesas: unas de alabastro, otras de porfido, y otras de marmol finisimo con sus paramanos de bronce dorado, y cada una de ellas vale muchos pesos. Los espejos y christales son del Cuerpo de un hombre, con unos marcos tan ricos, como hermosos, y pulidos.

El Departamento donde havita, se compone de seis piezas

pequeñas, cada una adornada de distinto modo, y cada una parece la mejor; basta decir que una de ellas esta valuada en veinte mil pesos fuertes. No me admira esta riqueza, lo que me admira ès, el conjunto de cosas tan pulidas y exquisitas como son Espejos, puertas, mamparas, las mas de christales, pinturas finisimas, tapetes mui ricos, mesas, sillas, taburetes, carapès, relojes de mesa, y todo con una idèa de la mayor perfeccion. En cada pieza hay un reloj de sobremesa de finisimos marmoles, y alabastros, y cada uno con idèa mui distinta. El pabimento de

una delas piezas ès de madera de caoba de diversos colores, y parece un tapete lucidisimo; està tan bruñido, que ès menester andar con tiento para que no resbalen los pies: al veer todo esto dixe, que sin mudar un taburete, se puede hospedar un Rey en este Departamento, porque ni cuun Jardin le falta, y de èl se sube la agua hasta arriba. En su azotèa tiene una pila mui graciosa con que riegan los Arreates de flores.

Superfluo me parece dar razon del Guarda-Ropa, por suponerse igual à lo que llevo dicho, y no hay combite en Roma, que no reuxran

à pedir algunas cosas prestadas à
la Casa del Principe Bourgueses:
Actualmente estàn haciendo dos pla-
tones de topear, aunq hechura sola-
mente me asequran vale mil pe-
sos. Dios le dee mas à este Caba-
llero, para hacer tanta caxidad,
que por ella, y su buen porte, està
muì estimado de todos en Roma.

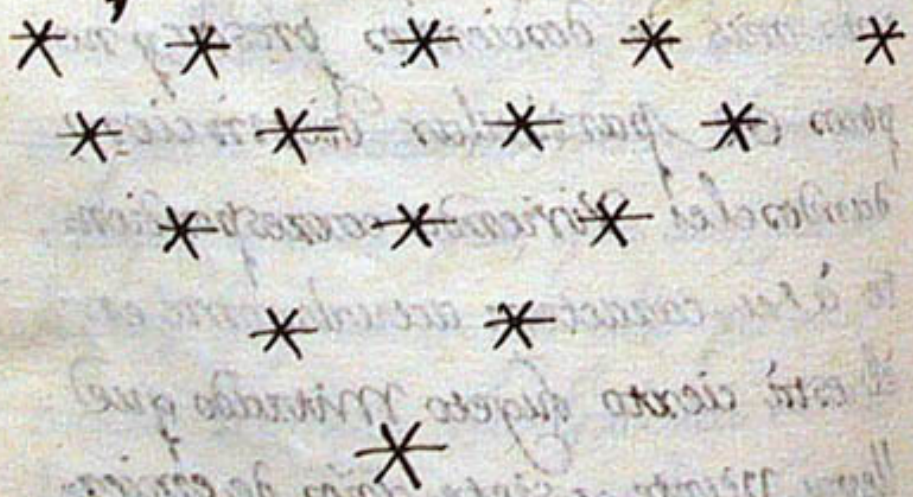
Otra Galeria vimos, que ès
de los Padres Cartujos, y se compone
de quatro Corredores, toda llena de
Mapas y Estampas, que aunque de
Papèl, hay diversion alli para
mucho tiempo. La Galeria de Co-
lonna, es tambien de mucha fama.

Digno ès de ver el Cas-

tillo ò Fortaleza dedicado al Santo Angel de la Guarda: Obra en su linea digna de gastar, como gastamos en vecila mucho xato. Es una Loma mui pequeña, redonda como un anillo, fundada en peña viva, y fuè Sepulcro de uno de los Emperadores antiguos de Roma: tiene mucho numero de piezas pequeñas que sirven de prisiones, cabiendo mas de doscientos presos, y no pocos de particular distincion, dandoseles Vivienda correspondiente à su caracter: actualmente en èl està ciento sugeto Mitrado que lleva veinte y siete años de encierro: el juicio le hà cortado, pues

yà està Loco el miserable.

Los quarteles en que dividen la Ciudad, son catorce: En cada uno hay una Cuerda, y el que alli la hizo, alli la paga. Para que en el Carnabal no haiga desorden, el dia antes que este comienze ahorcan à uno de los Reos para atemorizar la Plebe, que ès la mas reboltosa que se puede hallar en el Universo.



* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

# Capitulo septimo

## Jardines de los Señores de Roma.

Los mas de estos Señores tienen sus Jardines fuera de la Ciudad para su recreacion, y llaman Villas. De estas vimos las dos del Papa en sus Palacios Vaticano y Quirinal. Estos Jardines son grandes y hermosos, principalmente el del Palacio Quirinal tiene mucha armonia, bien dispuestas sus Calles y sombrios, su tanque con pila, y varios juegos de agua que nos divirtieron un gran rato á poco costo.

Tiene Faizanes, diversidad de Pajaros, Conejos, Palomas, y Gallinas exquisitas. En el Jardin del Vaticano tiene el Papa una Leona mansa que le regalò un pobre Mozo, à quien por hacerle bien, le señalò Su Santidad Salario, y que cuide de la Leona.

El Jardin de Panfili, està singularmente bueno, lleno de fuentes y arboledas hechas de las mismas flores: aqui las Armas de la Casa, y alli remedando un Pais. Lo mismo, aunque no tan bueno el de Corsini. El de Albani, tiene una Casa, que dicen ser digna de un Emperador. Lo mismo

rigo yo del Jardin de Bourgueve,
en donde emplecimos una tarde, y
nos faltò mucho que veer, por que
tiene cinco millas de circuito: hace
monte, y llano, y tiene un Famyue,
que se puede llamar Rio, por ser
navegable. Hay sembrados arboles
frutales, y como todo està puesto
à mano, y su disposicion tiene
tanta simetria, ès un Paraiso: sus
calles mui largas y con sombra, al
descubierto otras, y al torcer veerás
en cada esquina variedad de fuen-
tes, con tantas, y tan buenas idè-
as, que explicarlas no me ès facil
en poco papel. Veerás pasando
mas de doscientos Benados; y todo

lo examinas sin costante muda, por que ès tan Principe y tan Galardo su Dueño, que al entrar te hallarás con una Inscripsion en una Estatua, que dice de esta manera.

Entra, seas quien fueres, que la puerta tienes franca. Està el tiempo que quisieres, anda por todo el Jardin, toma de èl lo que gustares; pues este recreo se hizo, mas para los estraños, que para mi, que soy su dueño, con tàl que no uses acciones indignas de este mi Sitio.

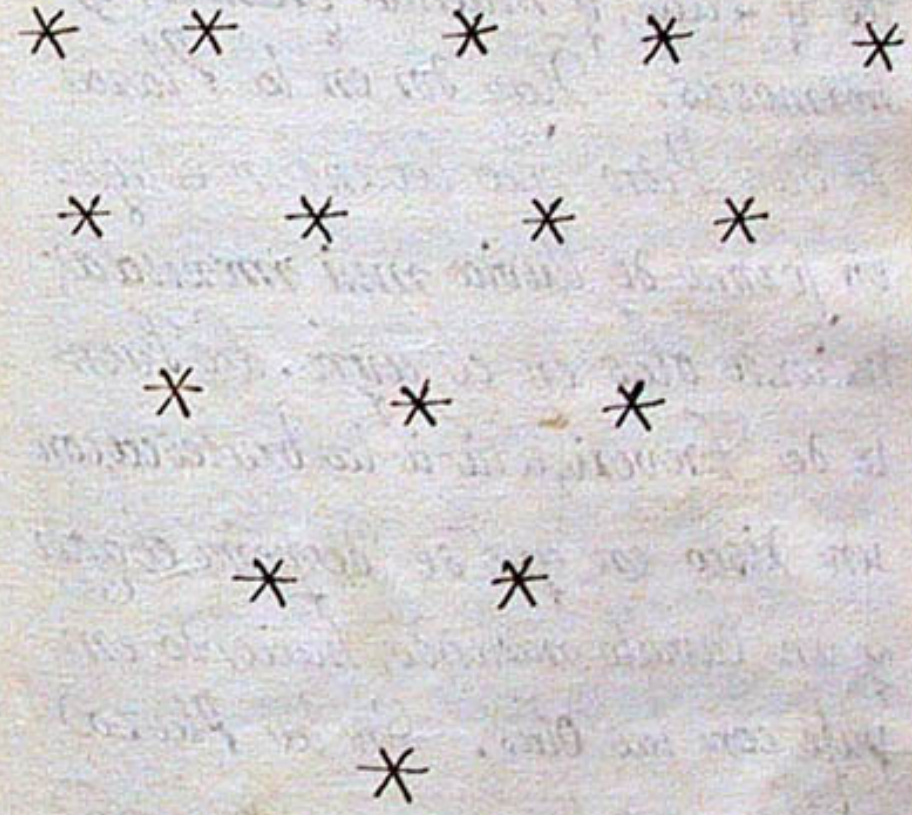
Con tàl franqueza trata este Prin-
cipe, de modo que para Soberano,
no le falta mas que el nombre. Es-
tando la Electora de Saxonia estubo
en Roma, la combidò la Señora Bo-
rgheſe, para que se divirtiera, y co-
miera en su Jardin; y en uno de
aquellos Prados dispusieron los Sa-
lones para las dos Señoras. Como
estas comidas regularmente se aca-
ban con el Dia, y despues sigue la
Musica hasta bien tarde de la
noche, hizo la Señora Borghe-
se coronar la mayor parte de
aquellas arboledas, y todas las fu-
entes con Achas de Cera; por
lo que se deja entender el gus-

to de este combite.

Semejante trabesura hizo otro con el Principe Maximiliano, Hermano del Emperador de Alemania. Mandò pues vaciar todos los Limones de su Jardin, y llenos de Azeyte, hizo otras tantas Lamparas, de suerte, que alumbraron aquella noche por todo el tiempo que durò la funcion.

El Cardenal Guilli, que vive en una Plaza que nombran la Colonna puso un Palco en contorno de toda ella, para sus combidados, y en el Refresco, y Juegos con que obsequiò al mismo Principe Maximiliano aus-

tò muchos miles, por estar empeñados los Romanos en mejorar las funciones con que los Napolitanos havian obsequiado à este Principe.



# Capitulo Octavo
## De las Fontanas.

Toda Roma està llena de Fuentes y Pilas, y muchas grandes, y hermosas. Hay dos en la Plaza de San Pedro, que lebantan el agua en forma de lluvia mui menuda, haciendo olas en el ayre. La Fuente de Trevexi, està à la bruttesca, con un Xisco en que se despeña el agua y un Cavallo nadando, haciendo empuje con las olas. En la Plaza Nõbona, salen quatro Xios de agua, simbolizadas en sus Estatuas las Quatro partes del Mundo, y un

Leon que basta à beber, que parece se muere de sed.

Esta Plaza ès mui grande, y en tiempo de calores suelran los conductos, y queda anegada: sobre tarde yà que està llena, entran las Carrosas à tomar fresco en aquella casi Laguna, y una hora antes del Ave Maria dàn conducto al agua para que salga; con lo que queda regada dicha Plaza; y entonces entran los de à pie, y un sin numero de Vendedores de frutas y Sandias, pareciendo una Alameda.

El rio Tiber pasa por varias calles de Roma: ès tan cau-

daloso, que en partes tiene de faxa
una quadra, y siempre está tur-
bio y lodoso: los Puentes por don-
de cruza, son muchos, muy buenos
y hermosos.

# Capitulo nono, y ultimo.

## Del estilo y trages de los Romanos.

EL estilo de los Romanos, es civil, atento, y afable, para un Cardenal, un Mon Señor, ò un Distinguido, de suerte, que si le haces cortesia, te corresponde con mucha urbanidad.

Los Trages en general, por lo que hace à Seculares, lo mismo que en España y Francia. Todas las Mugeres andan en manteleta, aunque demuestren ser pobres. Los

Religiosos como Religiosos, y los Clerigos los mas de Abates, y hay tantos, que en una Calle encontrarás docientos.

Tiene Roma sus rudidades, como son las calles lodosas, los viveres mui caros, la moneda no poco escasa, y amigos del dinero como en tu tierra, seas de donde fueres; pero se aplican mas los de aquí.

Esta es una breve noticia de lo que vi en Roma el poco tiempo que estube en ella; y qualquier hombre de gusto puede gastar su dinero en hacer este Viage para esplayar el animo, y muchos no el de destierro como nosotros, que tiene una

D muii grande. Yo he gastado mi dinero con gusto haciendo varias caminatas sin embaxgo de mis tristezas. Sabràs Lector mio una cosa que no sabes, mi yo la supe hasta vecrme en esta tierra.... Dime ¿ no ès la cábeza la parte mas noble del cuerpo? Me dixàs que si.... pues que te corten un dedo, y aunque te lo coloquen en ella, siempre estarà clamando por su sitio.

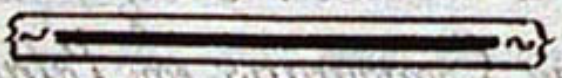
Roma ès la cabeza del mundo; pero yo reclamo por la Puebla por mucho azufre que haya, y lavas que caigan. Habràs oido decir à muchos con jactancia, que el amor de la Patria, ès propio de Mugeres

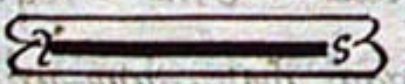
y Niños; xiete de eso, que vomos como los Pezes, dentro del agua juegan con las olas; pero sacalos del centro, y los veeràs morir. La Patria de cada uno, ès un Roma, un Paris, un Londres, un Madrid Vs. Y no hay cosa que mas lo acredite, que este caso. Fuè un Indio à Mexico, que como ès notorio ès la Metropoli de las Amexicas, y preguntado: que le pareciò? dixo que no havia tierra como Amozoque, y era por que havia nacido en el Pueblo de este nombre, que està immediato à la Puebla.

Tù querràs saber, que lugar tiene Mexico despues de Roma, y boy à deciatelo.... Roma ès una Roy-

ra que està sentada en su Trono, lle-
na de magestad, y de grandeza: y
Mexico ès, como una Dama de Pa-
lacio, Joben, hermosa, y bien tallada.
Esta diferencia corribo que hay de
Roma à Mexico, y contentate con
el grado que le doy, advirtiendo que
en España hay mui buenas Ciudades.
¿Y la Puebla respecto de Roma, que
cosa? Aqui se te antojó hacer bux-
la de mi Patria? Y digo, que tam-
bien hay Camarerxas en Palacio, y
en esta graduacion la pongo. ¿Y la
tuya que serà? Una Fregona... Lec-
tor mio, para diversion yà basta,
perdona mi mala letra si la hàs
entendido bien; y si nò, no te dee

pena, que no escrivo puntos de Doctrina, ò Articulos de Fè; pero sin embargo disimula mis muchas faltas.





# Decimas à modo de Historia, ò Historia en tono de Decimas.

## Pleito que tubieron un Italiano Bolonès, y un Mexicano, dividido en tres partes que comprehenden

### Primera

Viaje del Italiano à Mexico, y quanto bueno y malo vió en èl.

### Segunda

Viaje del Mexicano à Italia, y quanto bueno vió en ella.

### Tercera

Cosas que al Mexicano desagradaron de la Italia.

Compuesto por pasatiempo por el Padre Dr. Antonio Lopez de Priego

# Prologo

Lector mio, luego que llegamos à estos Paises, comenzàmos à pleitos con la Italia; yo bien me hice cargo que havia de rematar en Historia: los motivos son, por que cada uno (hablando de la mayor parte de los hombres) quiere que su Reyno sea lo mejor, y lo mejor de su Reyno, su Patria. Comenzamos los Mexicanos à alabar su Reyno, sus bellos temperamentos, su abundancia en todo, el amable genio y docilidad de sus Gentes. Principiaron los Italianos à ensalzar à Italia,

sus fabricas, su cultivo, la civilizado de su Nacion, principalmente la ciudad de Bolonia, donde sucedió este Pleito.

Tomó la cosa tanto cuerpo, que lo que antes era diversion, y pasatiempo, yà en los Cafès, yà en las Casas particulares, divididos en Bandos remató en disgusto, peleando un Italiano Bolonès, con un Mexicano, que ès el asunto de estas mal pulidas Decimas, que yò como testigo del Pleito procurè poner en Verso.

Comenzò el Bolonès à tratar de barbaros, no solò à los del Reyno de Mexico; sino à los de España Francia y del Imperio. El Mexicano,

yà con expresiones las mas politicas,
yà con experiencia y observacion de
quince años de Italia, procurò conven-
cerlo, haciendole presente quanto bue-
no y malo hay en ella: llegaron al des-
afio, protestando uno y otro decir ver-
dad, y confesarse lisa y llanamente, qu-
anto bueno y malo hay en una, y otra
Nacion.

Yo lo que hazè, y ofrezco à tu
curiosidad Lector benevolo ès, referir
en verso (pues no pide otro estilo la
materia) todo el passage. No và
tan sin fruto, que no tenga su ins-
truccion, pues quien lo leyere con
reflexion y astucia, verà muchos pun-
tos de que todos blasonan; pero no

todos los tienen: y aunque en estilo
jocoso, toco cosas mui substanciales
como son: la Veneracion que se debe
à Dios y sus Templos, el respeto al
Clero, y Estado Sacerdotal: la atencion
sumision y amor de los Hijos àsus
Padres: la Educacion y crianza que
deben dar estos à sus Hijos: el ver-
dadero amor entre Casados: la ver-
dadera civilidad, y buenos respetos:
la franqueza en quitar sin despen-
dicio, y la fealdad del vilisimo defec-
to del interès. Puntos que merecen
atencion y ser tratados con seriedad;
pero en este estilo hay mucho bien es-
crito. Yo lo hago por diversion, y
emplear el tiempo de que quando Jesuita

tanto necesitaba y ahora me sobra. Si tu quieres perder algunas horas cogiendo lo substancial de la materia, me perdonarás el modo, disculpando los yerros de mi Poesia, que si de Medico, Poeta y loco (dice el proverbio) todos tenemos un poco, metiendome à Medico de mi mismo, para desterrar melancolias.

Hago de Poeta de esquina,
puesto que me mixo ocioso,
usando de esta locura
para no volverme loco.

## Nota.

Las decimas que van marginadas, son eco, ò semejanza de un Viage con otro

y de una Ciudad con otra, que como
ès un Pleito se van contrariestando
los dos Litigantes, y el Indice dà ra-
zon de los pasages.

Este Pleito lo escrivi
y fuè con esta ocasion
haver dado un tropeson
en la Calle; tàl que caì.
En quince dias no salì,
por divertirme pensè
hacer Coplas, si el que lee
mis Versos viere cogear
yo los hago en este andar
no ès cosa en q haga impic.

Antes de leer, vè advertido
muchos defectos veerás,
entre ellos, este hallarás
un bocablo repetido.
Mi parecer siempre hà sido
(he seguido la opinion)
no omitir una expresion
por decir una agudeza,
si mi mano aquí tropieza,
dale al caer tu absolucion.

## A el Imperio Mexicano

No voy capaz de estampar,
pero si, deseo imprimir,
¿que ès lo que quiero decir?
presto lo sabrè explicar.

Es puramente desear:
conociendo mi Nacion
hablarle aqui sin pasion,
exhortandolo esta vez,
que siga siendo lo que es,
y que esto le haga impresion.

¿Quantos de cada Nacion
vees ir de aqui para allà?
muchos; ¿de allà para acà?
m'uno; ¿y por que? la razon.
Por que allà la Religion
florece, y la christiandad,
la abundancia y caridad,
y cosas que aqui no veo:
esto es por lo que peleo
viendo la disparidad

# Parte Primera

## Viage del Italiano à Mexico, y quanto bueno y malo viò en èl

## Italiano.

Girando el mundo una vez,
me arriezquè à pasar el mar,
el Occeano, hasta llegar,
adonde llegó Cortès.
A aquel Emporeo, que lo ès
Mexico, Imperio cabal
hablando aqui en general,
(despues dirè lo que vi)

el que havia llegado creí
al Paraiso terrenal.

Al llegar si ¡que rudor!
à aquel que le llàman Puerto,
De Veracruz, por que es ciexto,
que ès cauz el sumo calor.
Saliendo de alli, ès menor,
por lo que và minorando
un Volcàn que dominando
se mieve, està veinte leguas,
con lo que và dando trequas,
poco à poco refrescando.

Conforme và uno siguiendo
và al mismo tiempo obrexvando,
un clima, que solo quando
lo siente, lo và creyendo.

Fui con el tiempo advirtiendo
el motivo en que esto estaba,
que en el Imbierno cesaba
la Uuvia, y el Sol lucia,
luego en el calor llovia,
y el tiempo se atemperaba.

Los Caminos escabrosos,
cuestas, subidas, bassadas
montes, quiebras, emborcadas
con unos Rios espantosos
por otra parte gustosos,
la vaxiedad admirando
veer los Ganados pastando
montes llenos veer copados
los arboles se doxados
dozes, Passaros cantando.

El que ès afecto à la Caza,
tiene mucha diversion,
tirando con municion,
ò tirando à bala rasa.
Fino de Canon no pasa,
sin veer Conejos, Venados,
Faizanes, que mi pintados
Pabos, Liebres, Codornices,
Gatos, Cerdos y Perdices,
en bandadas atropados.

Montañas vi (me acuerdo una)
de frutas, que por campestres,
les dicen frutas silvestres,
y ès à la que llaman Tuna.
Tambien las frutas fortuna
quieren, la que suele dar

la escaziès, por que no hallar
frutas muchas que comer,
esto las hace valer,
esto las hace estimar.

De trecho à trecho llanura,
se mira tan dilatada,
toda de trigo sembrada
que ès delicia su hermosura.
¿Quanto entrò de sembradura?
(la Italia no lo hade creer)
bayan como yo fui à veer,
si à mi, credito no dàn
y en la cosecha veràn
mas de mil Cargas coger.

Haciendas de seis maneras,
unas, de Cañ y melado

otras solo de Ganado,
y las que llaman triqueras.
(Lo see bien, no son quimeras)
Otras son las Tavacales,
las otras las Magueyales,
las de Ganado Obejuno,
teniendo de estos solo uno
mas de cien mil animales.

{Las que llaman del Tarál de Berrio}

Haciendas tan dilatadas
que rodeando sus linderos
camina uno dias enteros
haciendo varias Jornadas.
Muchas, mui bien aperadas,
Mulada, y Toros ferozes
Bueyes, Cavallos hermosos
la Casa siempre havitada

En Orizava las de Dn Gabriel de Segura: la de Sn Geronimo que fué de los Padres de la Compa de Jesus perteneciente al Colegio del Espiritu Santo de la Puebla la del T. Marqués de Sn Migl. de Aguayo, y otras.

por lo comun albasada,
muchos Sirvientes y mozos.

Asi segui caminando,
y quando vi que llegaba
à Cordova y Orizava,
me iba de Italia olvidando.
Luego que fui desmontando
viendo aquellos Platanales
(frutas que aqui no hay iguales)
Piñas Naranjas Zapotes,
Cocos, Granadas, chayotes
frutas grandes y sensuales.

Mi derrotero segui
mirando varios lugares
con nombres irregulares
y extrangeros para mi

Al oirlos nombrar, me reì,

Terminos Mexicanos corrompidos, como San Andres Chalchicomalco, Tepeyacac &a.

pongo por exemplo, Tula,
San Andres Chalchicomula,
Lugar grande, mucha Gente,
y frio mas que competente,
otro que llaman Tucchula.

Sigue Acazingo y Tepeaca,
Ciudad por ser cabezera:
no ès ahora lo que antes era
toda destruida y opaca.
De verla; lagrimas sacas:
antes era una Alcaldia
(lo mismo serà en el dia)
que aquel que la gobernaba,
tres mil pesos fuertes daba,
anuales de regalia.

De aqui fuì à dar à otro dia
(esto si, que ès dura cosa)
à una Ciudad Populosa
y de mucha nombradia.
Ciudad de Angeles decia
que era, el Mozo que me guiaba
la Puebla, asi la llamaba;
mas quando en el aire vì
tres Ahorcados, adverti
de que Angeles me parlaba.

{Despues nos veremos Italiano ——}

Aqui paguè, y despedì,
al Mozo que allà saquè
en Veracruz, y asuntè
à un Angel de estos de aqui.
Cierto que me confundì
verme à mì, pobre Italiano

en un Macho de Zambrano,
en una Silla baquera,
una pesada estribera
conducido de un Poblano.
{A su tiempo no veeremos}

Pasar me hizo una Montaña
que allà le dicen Rio-frio,
hermosa por su sombrio,
que no la hè visto tamaña.
El Macho se daba maña
hasta llegar à encumbrar
y desde allì divisar
un Valle que me asombrò
y las ganas me arrivò
deseando presto llegar.

Un Cielo claro, apasible
una Campiña floreida

un respizar que dà vida,
una estacion indecible.
De Dios la mano visible,
agua, plantas, frutas, flores,
y en medio de estos verdores
situada està la Imperial
Mexico, la Capital,
gozando de estos primores.

En mi Macho fui colando,
y tambien me fui cozziendo,
observando y advirtiendo
la Ciudad en que iba entrando.
Muchas Carrozas cruzando,
y mi Macho andar, y andar
hasta que fuimos à dar
al Mezon de los Poblanos....

... aqui me apretè las manos:
¡Virgen, en que hede parar!

Luego le pagué al Poblano,
una cosa si advertí
quando la paga le di
que no pedía Buena mano.
Yo le dixe: à Dios hermano,
entonces si se montó,
no soy Fraile respondió,
habla vsted con Secular,
procuró presto montar;
cogió el Macho, y se mudó.

En medio de dos Lagunas
está la Ciudad situada,
libre sin ser molestada

de sabandijas alounas.

Moscos, Niguas importunas,
Otra singularidad
que goza de una bondad,
estàn alli desaguando
en donde estàn fabricando
sin padecer humedad.

Corte seria, y mui lucida,
Calles largas nivedadas,
anchas, y mui bien pintadas
las Casas; bien compartida.
Riquisima, y mui surtida
quanto se puede desear,
quanto sabe trabajar
sea quien fuere el Extrangero
và à Mexico, por dinero
allà và todo à parar.

Un Virrey con su Senado,
que allà les llaman Oydores,
à otros llaman Regidores,
que ès Tribunal separado.
Un Pastor con su Cayado
que ès del Clero la cabeza,
manda, y manda con certeza
de que lo hande obedecer,
y tambien reconocer
con respecto à su grandeza.

La Real Universidad
sus Doctores, y sus Grados
son alli muy estimados;
esto està con propriedad.
Su Rector con seriedad
y los Bedeles que tienen
observando si no vienen
los Cursantes y los Maestros

andan listos, estàn diestros,
alli està como conviene.

Cathedral linda y pomposa,
que en el medio està plantada
toda mui bien acabada,
y generalmente hermosa.
Su fabrica tan costosa,
que al ultimo yà concluida
yendo con cuenta seguida
pasò de Escudos Romanos
mas de un millon; q̃ en mis manos,
yo tube, y vi la partida.

A veer como acuñan fui,
la Plata, y la vi à montones,
cada año son diez millones
los que acuñan.... me aturdi.

[illegible]sto costo ès
[illegible]n estar aca
[illegible]das las Fox-
[illegible]es que debe
[illegible]ner, ni otras
[illegible]bras q̃ le fal
[illegible]an.

[illegible]sto se acuña
[illegible]a antes; pero
[illegible]à en el dia
[illegible]sciende la la
[illegible]or de 19 à 20
mis

llones un año con otro, y en uno subió à 24 millones

Siempre que pude la vi:
ès lo que mas me gustaba,
al pasar allà me entraba,
que aunque las Guardias alerta
estan, si me abrian la puerta
esto si que me recreaba.

Para comer ampliamente,
frutas frescas todo el año,
carnes buenas sin tamaño
mui abundante de gente.

Es ponderacion decir que hay en Mexico 38 Carrosas; pues en el dia q̃ ès quando està mas adelantado el Lujo, habrà de 12500,, à 28.

Trescientos mil hay quien cuente,
ès de las mas numerosas,
las mas Casas, mui hermosas,
bastante gente escogida
y ricamente vestida
con mas de tresmil Carrosas.

Dentro tienen un Paseo,
que le dicen Alameda,
muchas fuentes, y arboleda,
que ès de todos el Recreo.
Sus Paseos, à lo que veo
tienen esta variedad,
flores, agua, amenidad;
pero allà naturaleza
ès quien les dà la belleza:
aqui la curiosidad.

Contando de milla à milla,
à las tres, està un Santuario
de aquel Reyno el Relicario,
que ès la Octava maravilla.
En un Pueblo que yà ès Villa,
este cae al Septentrion.

la Iglesia por dar razon
y su adorno, lo que see,
bien se conoce y se vee
que costó medio millon.

Tube y vi la relacion,
la Historia por lo que supe
ès Virgen de Guadalupe
retratada en Concepcion.
Cierto que ès admiracion
la Virgen Guadalupana
se retratò de onde mana
ser de alli la Protectora
Madre, Virgen y Señora
de la Nacion Mexicana.

Mas de lo dicho no encuentro,
girar el Reyno incapaz

à Valladolid no màs
Ueoiè, que aun està en el centro.
De hay para allà, ès tierra adentro,
los Pueblos que vi, y, Ciudades
tienen las mismas bondades;
mas vi no hay cosa sin, pero
poniendo à mi giro un cero
comienzo à decir verdades.

## Cosas que le desagradaron à el Italiano.

Amigo mio Mexicano
estas son las qualidades
buenas; y las malidades
tambien las viò el Italiano.
Quiero à su Reyno la mano

asentarle, protestando
que todo lo fuí observando,
no fuí allà tan chiquitito,
yà me cogiò grandesito
no quando estaba tetando.

## 1.ª

## El gran desaliño de los Mezo=
## nes.

A quantos Mezones fuì
yà en poblado, yà en campaña
me pareciò una patraña,
nauseas me diò estar allì.
Con hambre de allì salì,
me acuerdo iba caminando
por la Italia suspirando:
un Colchon yo no lo hallè,

sobre un Banco reposè,
sueño, y huesos quebrantando.

## 2ª

## La mucha desnudez en la Gente ordinaxia.

Un Imperio todo de Oro,
que la tierra plata cuda
ver tanta Gente desnuda
ès de Mexico desdoro.
Es cierto que no ès decoro
Gente con havilidad
sobrada vivacidad
à lo que debo atribuirlo
verà forzoso decirlo,
en muchos la ociosidad.

3a

# La poca limpieza de los Hospitales, à excepcion de los de los Reverendos Padres Betlemitas.

Entrar en un Hospital
que peste! que desaliño!
quando en la Italia un axmiño,
von todos en general.
De veerlos le dà à uno mal
aunque entre alli bueno y sano,
se enfermara un Italiano
por encontrarse; y con que.
con cosas que no diré,
por no emporcarme la mano.

4.ª

# El sumo desperdicio en el Juego.

¿Quantos que podian estar
bien puestos, y descansados,
se miran muy atrasados
por el vicio de jugar?
Se sientan á baraxar,
y si les dá mal el dado,
en una noche há jugado
aquel, lo que no tenia,
y por eso convenia
metiera mano el Senado.

* * *
* *
*

5ª

# El demaziado chiquèo de las Señoras Casadas con sus Maridos.

El que la arre ès mui debido
un Casado à su Muger,
pero ¿por que esta hade ser
la perdicion del Marido?
Aquel chiquèo inadvertido,
gusto en todo le hade dar
sin poderlo soportar,
asi se và consumiendo;
los deditos vàn creciendo
y hace al Marido quebrar.

# 6ª

## La nimia pacatèz en los Niños y Niñas.

Niños y Niñas allá,
pueden entrar y salir,
y apenas saben decir
como està vste, como va?
A feè que no los de acà,
estos son mas advertidos
mas limados y pulidos,
estos son genios abiertos,
estàn aqui mas despiertos,
aquellos, medio dormidos.

7ª

# Muchas Calles bastantem^te^ sucias

El aseo de la ciudad,
en la Italia ès conocido,
todo limpio, mui pulido,
no se mira suciedad.
Estàn limpias, ès verdad,
las Ciudades que yo vi;
mas no como estas de aquí
que salen à recoger
la basura, y à barrer
quanto sucio de vee alli.

Nota
En el dia ésta Mexico suma mente limpio todas sus Calles primorosam^te^ empedradas, con sus correspondientes Banquetas, y en cada quadra 12 faroles de Christal.

No meto otras qualidades
que en la America observè

esto seria, yà se vee
pedir muchas propriedades.
Son ciertas vemalidades
que alla no pueden llegar
y si llegan à arrivar
llegan yà como cansadas,
premias ciertas mui amadas,
que aqui ès comun el usar.

Si ès por via de Santidad,
la fuente està aqui, la madre,
por que aqui està el Santo Padre,
Padre de la Christiandad.
Luego no ès temeridad,
mi hago agravio en defender
que aqui se vee florecer
en toda su plenitud

{Ya nos veremos sobre esto.}

el exemplo, y la virtud,
todo como debe ser.

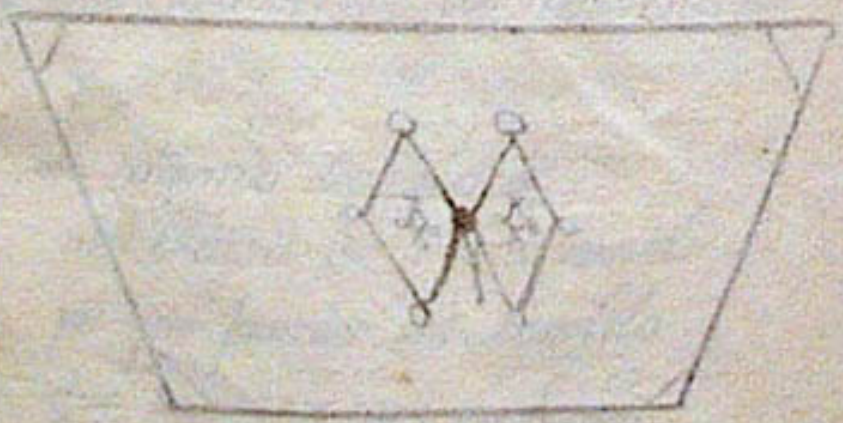
La crianza digo, y cultura,
instruccion, civilidad,
modas, trages, sociedad
en Italia està mas pura.
Si alguno otro la procura
Indiano, Español, Francès
Aleman: ès al reves;
aqui vamos al derecho
y yo vivo satisfecho
que Bolonia, la norma ès

Ja te lo acorda xè Italiano~

La misma seguridad
me escusa de presumido,
por que jamàs hè temido
que haya en esto novedad.

Hablo con simseridad,
y si alguno se atreviò
à dudar; aqui estoy yo,
con el seguro de que
à èl yo, ni responderè,
responderme à mi, eso nò.

Esta Critica insolente fuè la causa de todo el Pleito. Pero en la segunda Parte dà el Mexicano la correspondiente Respuesta, siguiendo al Italiano los mismos pasos, hablandole en el proprio estilo.



# Parte Segunda
## Viage del Mexicano à Italia
## y quanto bueno viò en ella.

### Mexicano.

Girando el mundo una vez,
me arriezgùe à pasar el Mar,
el Occeano, hasta llegar
à las tierras de Cortès.
A un Puerto grande, que lo ès,
y vì que le convenia,
por su temple, su alegria
bastantemente poblado,

el nombre con que ès llamado,
Puerto de Santa Maria.

El fondo, donde se dió
(à bien que parlo en Poesia)
fuè à Cadiz, en la Bahia
alli fuè donde se anclò
lo que à todos admirò
veer la Cuidad inundada,
hacer olas, apiñada
de Gente, si ès por el mar,
como pudimos entrar
la Bahia toda poblada.

De alli à la Vela nos dimos
otra vez, puesta la pròa
(yo me alegrè por su loa)

para Italia, adonde fuimos.
El primer Puerto que vimos,
fuè la Genova nombrada
por su Comercio mentada,
sita està en una ladera
que mas bien lucir pudiera
si estubiera bien situada.

Vete acordan do Italiano.

Yo pedi Mula ensillada
y vino con Albardon
dixe: serà mi Colchon
no havia Silla, ni havia mada.
Mi persona atravesada
como Colchon, asi fuè
el Genovès iba à pie
haciendo muchas Ocambetas,
yo con la Cuarta, quartetas

à la Mula, assi llegué.

Como hay Pueblos y Pueblitos
(que así llamamos allà)
me vino yo à hallar acà
Casteles, y Castelitos.
Unos feos, otros bonitos,
uno de estos que ès lindero
ò confin; aquí el dinero
pagué al Señor dela Mula
quien me dexó hasta la oula
y se mudó el masadero.

De Parma el Ducado aquí,
comienza, y comenzarè
à decir; no negarè
lo q̃ muchas vezes oì.

que de Europa, Italia si
era el Jardin, es verdad,
la misma curiosidad
me llamaba á todos lados,
yà en Campiña, yà en poblados
y en todos vi amenidad

Dixe poblados... herrè
en mi modo de explicar,
ès menester separar
Ciudades... me explicarè.
Yo vi Poblados, y ès què
como el Campo està poblado
yo los havia equivocado
hay Casas; pero no unidas
las Casas vàn divididas,
el Campo và cimetrado.

Con los arboles unidos
forman à mano las Calles
no dispersos como en Valles
sino en orden compartidos.
En la Esquina divididos
hacen sus encruzijadas
unas Quadras bien formadas
dentro los frutos sembrados,
otros arboles plantados
unas Huertas continuadas.

Por aqui và caminando
uno, y se và divirtiendo,
y por ambos lados viendo
Palacios que và admirando.
A estos se les llega el quando
que ès el tiempo de calor

(el que hace aqui con xioor)
Palacios bien fabricados
mui xicamente, adornados
que tienen en su labor.

A Xios se suele llegar
que no bastandoles puente
para que pase la gente
ès menester navegar.
Es preciso confesar
lo que aqui han adelantado
y
por q los tiempos han dado
mas luces en esta Parte
para adelantar el Arte;
à esto no puedo dar vado.

De Ventas està inundado,
ès un continuo gizar

hay donde ir uno à parar,
y todo muì bien aviado.
No èz menester ir cargado
de Almofrès, ni llevar muda,
como la Bolsa estè aviada,
llega, y pide que comer,
allì lo saben proveer
con limpieza en la Posada.

La estacion aunque èz mui fuerte
en una y otra Estacion
no se vee aquella pension
que suele dar aun la muerte:
tanto ingenio, tanta fuerte,
no puede uno estar gustoso,
èz un vivir muì penoso
en tierra que èz mui caliente

no see como vive gente,
tanto animal venenoso.

A pocos dias de viajar
del Señor por beneficio
al Estado Pontificio
vine por ultimo à dar.
Deseoso de demorar
fui à una Ciudad Populosa
(esto si que ès otra cosa)
mucha gente mui lucida
bastantemente probehida
que ès la Bolonia famosa.

{Italiano: acuerdate de la Puebla de los Angeles}

Yo que de curioso abundo
comenzè alli à reflexar
y al mismo tiempo à admirar
un desafio sin segundo.

desafiando à todo el mundo
con un Cartel bien pintado
por todas partes fixado
un reto de los Demonios
que solo siendo Bolonios
lo podian haver pintado.

## Armas de Bolonia
## Libertas = Bolonia docet

{Italiano hás memoria}

Construido viene à salir,
no sugetarse à Nacion
à toda dar instruccion,
à mas no puede subir.
Comenzé luego à inferir,
el abreviar yo mi Viage
no me hizieran un ultrage
que un reto tan insolente

infiere por consiguiente
sobervia y libertinaje.

De aqui tomè mi camino
para Roma en derechura,
cometi si, una locura
sacar de aqui Veturino
Al pasar el Apenino
(ès una Cierra) al montar
¡Virgen! me puse à clamar
Del Libertas me acordè,
ayudame, no sea que
este me hechè aqui à rodar.

Quiere decir cochero

La hermosa Florencia vi
Capital de aquel gran Duque,
lucida, alegre, y de buque
por lo que reconoci.

Poco tiempo estube allí,
fui divertido, tal qual,
en el Camino, y vin mal,
muchas Ciudades mirando
hasta que fui divisando
del Tiumbo la Capital

# ROMA

Mexico: aqui te hasde hincar
y con tu Aquila en la mano,
besa el Pie de un Soberano
que à mas no puede axxivar.
Si solo de oirlo nombrar
le haces allà inclinacion,
siga tu veneracion
con la testa descubierta,
entra, la puerta està abierta,
comienze tu admixacion

Esa puerta, esa fachada,
con esa Iglesia que ves
la Virgen del **Populo** ès,
que à todos franquèa la entrada.
Madre nuestra mui amada,
como quien està diciendo:
el Pueblo baya viniendo,
la Religion verdadera
esta ès; y yo la Portera
hede ser quien estè abriendo.

De aqui vàs al Batricano,
y postrado en su presencia,
le renuevas la obediencia
del Imperio Mexicano.
Le veerás à **Pedro** en mano
(que aunque aqui lo miras yerto,

está vivo, está despierto)
aquellas Aguas con que
su Sucesor, es de fee,
hace veer el Cielo abierto.

Vienes con Aquila en mano,
que son las Armas de acà
de ROMA, y tambien de allà
del Imperio Mexicano.
Si te pregunta el Romano
el por que? Di con acierto,
por que Pedro està aquì muerto,
y allà las Aquilas vàn,
donde los Cuerpos estàn,
y està el porquè, descubierto.

Cien Campanas (vee admirando!)
solo à Pedro estàn azdiendo

à èl este culto, zindiendo
y à todo el mundo alumbrando.
La Cathedra (vè observando)
contra los Perseguidores
de la Yglesia, y sus hezzores
de Chzisto està sostenida,
y tambien bien defendida
de aquellos quatro Doctores.

Las Religiones Sagradas,
su Patziarca y Fundador
en Estatuas de primor
tienen alli colocadas.
Por las Pilastras rodeadas
con pensamiento advertido
de enmedio les hà cabido
la Nave, y con aptitud

por que siempre la virtud
en el medio hà consistido.

Alza la vista, hallarás
entre Capilla y Capilla
una Octava maravilla,
que jamàs allà verèis.
Sepulcros admirarèis
de marmol muy bien tallado:
en èl un Papa enterrado,
llega pues, observa atento
y lecrás el Monumento,
la memoria que han dejado.

Aplaca tu admiracion,
la Iglesia campo te dà,
otra cosa no verèis
que una Obra de Salomon.

Del mundo, y con gran razon
por la Matria, ès tenida,
tomale tù la medida,
con sequridad de que,
quanto hay, quanto allì se vee,
està bueno sin medida.

Basilicas quatro tiene
Roma (que allà Catedrales
llaman) y todas cabales,
y el que sean quatro conviene.
A qualquiera se le viene
que Roma en lo espiritual,
ès Cabeza universal
sin pensamiento profundo,
las Quatro Partes del Mundo,
infiere, y mui natural.

Mexicano: en lo primero
que ès lo Sagrado, hàs cumplido
y si à pasear hàs venido,
coge tu pluma y tintero.
Protestando ser sincero
comienza à veer la Ciudad,
confiesa en todo verdad,
vè al Palacio Pontificio,
hàs de forastero oficio
mira con curiosidad.

Por lo que ès Su Santidad
aunque nunca lo hayas visto
siendo Vicario de Christo
y à saber su Dignidad.
Observa la Magestad,
del Palacio, y lo que vuela

tu pluma à veer si ès novela
(aqui ni pongo ni quito)
lo que ocupa su distrito,
ès como una Ciudadela.

Quando sale ès de manera,
el bouto que lleva, que
(muchas vezes lo observè)
coge mas de quadra entera.
Soldados de toda esfera,
Unos Señores, Pages, Ayos,
Carrozas, Mozos, Lacayos,
y la Carroza tirando
seis Lucios que van bailando
hermosisimos Cavallos.

Si la Ciudad vas rodeando,
cinco leguas andarás

de mura, y no acabais
pero si, ruinas mirando.
De modo que và quedando
siempre una grande Ciudad,
(no como en la antiguedad)
pero hermosa y esparcida,
mui magestuosa y lucida;
restaurà ya en la mitad.

Del Tiber circumbalada
que ès de los rios caudalosos,
con unos Puentes famosos
de su feria resguardada.
Por lo comun bien situada
sus Calles muchas, derechas
que à mirèl parecen hechas,
Palacios, à qual mejores

marmol de todos colores
antiguedades y lechas.

De las Yglesias cada una
me parece la primera,
el graduarlas no quisiera
para no agraviar à alguna.
Curiosidad importuna
ès el desearlo saber;
mas yò lo que puedo hacer
con mi corta inteligencia
nombrar, si me dan licencia,
las mejores à mi ver.

La que en Mexico Profesa
del Jesus llaman aqui,
en viendo esta Yglesia di
que has visto la mejor pieza.

De aquel Altar la riqueza
que à Ignacio fuè consagrado
de marmoles fabricado,
ès tan noble, que yà en Roma
por adagio assi se toma
el Altar por celebrado.

De la Augusta Eximidad
tiene el Misterio, y descara,
el que alguno lo avaluara
por saber la cantidad.
De Lapsuli, y ès verdad,
que un Milor quando lo viò
admirado prorrumpiò
¡este mundo ès vn segundo!
lo que vale ès otro mundo,
assi al mundo lo avaluò.

La de San Felipe Neri,
la de los Padres Menores,
tambien ès de las mesores
la que llaman Araceli.
Y junto al Principe Altieri
la del Colegio Romano,
diestro pincel diestra mano
vees el Simbozzio elevado,
y no hay tal, te hàs enguñado,
pintura ès de un Italiano.

Muchas Casas Principesas,
distinguidos forasteros
sus alhajas y Roperos
van à veer, y sus riquezas.
Sus Galerias y sus piezas
entre ellas la celebrada

Bourguese, y tan alhajada
que si un Rey al improviso
llegara, sin dar aviso,
no ès menester mudar nada.

Sus fontanas con idèa
sus Jardines con cultivo
cada uno ès un Mapa vivo
que solo veerlos recrea.
Es preciso que asi sea
por que todo el año empleados
Jardineros afanados
en los Jardines estàn
que muestran à los que vàn,
los que salen admirados.

La pompa ès correspondiente
no es menester nominar

basta solo reflexar
el caracter de la Gente.
De la de xasgo y luciente
como son Embajadores
muchos Ricos y Señores,
Obispos y Cardenales
Reverendos Generales
Duques y Governadores.

Asi el tiempo divertia
y yo la Italia yzaba
unas cosas le alababa,
otras si, le reprendia.
Entre las cosas que via
me llevaban la atencion
que desnudo de pasion
son, muy dignas de alabar

dignas tambien de contar,
las que vi buenas; y son

## Las muchas cosas buenas que se ven en la Italia.

### 1ª

### El cuidado y vigilancia en los Paxrocos.

De los Paxrocos el zelo
confesar y predicar
sus enfermos visitar
ès un remedo del Cielo.
Se les conoce el desvelo
veer como andan afamados
en su Oficio siempre empleados

cuidando solo su Rey,
cumplen cierto con la ley,
dignos de ser elogiados.

2.ª

## Modo de conservar y perpetuar las Casas

El modo de perpetuar
sus Casas, nombre, y hacienda
digno ès que Mexico aprenda
para saberlo imitar.
Allà suelen comenzar
con un caudal, que torrentes
de oro, parecen, y fuentes
ricas haciendas de riego,

pero secandose luego,
no llega à los Descendientes.

Libres aqui en el gastar,
como dueños; eso vi;
pero tambien adverti
que no pueden disipar.
A sus Casas aqui mar
eso nò; luego el Serrado
à economia sentenciado,
vi ès noble, ò ennoblecido,
lo tienen bien reducido,
hasta que sea restaurado.

Jamàs se dà la ocasion
aunque el hijo sea casado,
que las riendas le hayan fiado

no sea que dè un tropeson.
Siempre està este en sugecion,
por que en punto de dinero,
el Padre hade ser primero;
esto el buen govierno enciexxa,
no sea que la Casa en tiexxa,
decè, y no tenga heredexo

La entrada aunque no sea gruesa,
aqui la hacen lucir mas,
con tres mil pesos vecràs,
que ès la Casa una belleza.
Obserxa uno cada pieza,
y cada una està adoxnada
limpia, hermosa, y bien pintada,
y ès la regulaxidad
evitar superfluidad

que ès destruccion en la entrada.

Reprueebo la vanidad
hablo aqui generalmente
lo que alabo de esta Gente
ès su mucha actividad.
No reina la ociosidad,
todos estàn mui empleados
en su trabajo ataxeados,
asi al menos vàn vestidos,
en Mexico, mil perdidos,
ociosos desaxapados.

3.ª

Limpieza en todas las Calles.

Para la Ciudad grandeza,
para los pobres, no ec

serà pobreza diré
el cuidar de la limpieza.
Ser obliga la pobreza,
y lleçan à pretender
el salir à recoger,
lo que se puede inferir,
y yo no quiero decir,
volo me voy à entender.

4.ª

## La buena disposicion de repar tir los Oficios por todà la Ciudad.

Cada Parroquia probeida
de Medico y Cirusano
con la Botica à la mano
para Gente desvalida.

Con paga mui reducida
si acaso no está igualado
hade quedar consolado;
tienen un Doctor Legista
que remendolo à la vista
pueda vezvir de Abogado.

## 5ª

## Seminarios para Niños y Niñas.

No hablo de aprovechamentos
de estudios: de esto prescindo,
hablo solo de lo lindo,
del Sitio y sus Aposentos
Es verdad que allá doscientos
y treinta, aqui repartidos

en un Colegio asistidos,
aquí mejor estarán,
mas fácil los cuidarán,
estarán mas bien servidos.

En el punto de instruccion
apelo á otro Tribunal,
Mexico que sea imparcial
y que este dè su opinion.
Pero si con condicion
que estè instruido en lo de allá
y observando lo de acá,
no se atreverá á decir
que estos deben prefexir;
eso nó, seguro está

Tanto asi por lo Sagrado,
quanto por lo numeroso

siempre los miro gustoso
los Retiros que han fundado.
Para Ninas, cuyo estudo
con menos dificultad,
ò ya sea en Virginidad
si à Dios quieren consagrarse,
ò ya sea para casarse
en cumpliendo cierta edad.

## 6.a

## Buen uso de jubilar à los Sirvientes y à Viejos.

Una cosa singular,
digna de ser aplaudida
una la Gente lucida,
y es, un Mozo jubilar.

Si no puede trabajar
por que Uco ò à embejecer
no lo dejan perecer,
aunque quede alli axximado
y no siga asalariado
siempre le dàn de comer.

17.a

## La Santa Casa de Loreto

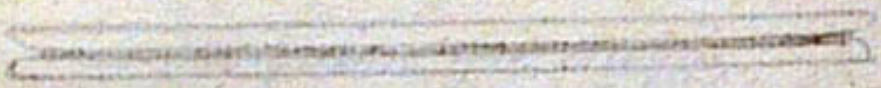
La Italia cuenta un favor
entre los que à Dios le debe,
que otra Nacion no le atrebe
à contar otro mayor.
Aqui fuè el mismo Señor
(que con favor sin segundo
aquel Misterio profundo)
la Casa donde encarnò

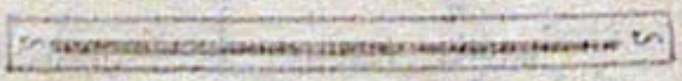
dió à la Italia, y le donó
el Relicario del Mundo.

Exprofeso fuí una vez
¡dicha para mi no poca,
llegar à poner la boca
donde Dios puso los pies!
Admirado dixe, esta és
la habitacion que escogió,
la Casa donde vivió
el Verbo! pues conseguí
el llegar à entrar aquí,
¡dichoso mil vezes yo!

Las conservo en la memoria,
las Misas que celebré.
si huvo Cielo, no lo sé;
por que yo me fuí à la Gloria.

Descrivirla pide historia
y una larga narracion,
le basta à la devocion
saber, à quien no la hà visto
que aquì encarnò Jesuchristo,
y esta fuè su havitacion.





# Parte Tercera

## Las varias cosas que de la Italia le descubrieron al Mexicano

Mexicano..... No tengo mas que decir,
pero tengo mas que hablar,
à unos los puedo agraviar,
à otros darles que sentir:
No sabrè yo que elegir,
si hablo, agravio al Italiano:
me contemplo Mexicano
del Italiano ofendido,
y Mexico està sentido;
y asì me tomo la mano

Italiano, que vincèro
te protestas; te hè cogido,
has estado inadvertido,
por no decir embustero.
Si verdad en lo primero
hablas, por que no dixiste
todo lo bueno que viste,
metiendome en el empeño,
que aunque lo hago con desdeño,
que tome la pluma hiciste.

Confiesas amenidades,
riqueza en lo que andubiste;
pero tu pluma resiste
confesar otras bondades.
Muchas bellas qualidades
de que todo el mundo goza

y con tu pluma orgullosa
por ser de Bolonia oriundo
desafias à todo el mundo,
como que no hay otra cosa.

Que la crianza y la cultura,
instruccion, civilidad,
modas, trages, sociedad
en Italia està mas pura.
Si otro alguno la procura,
Indiano, Español, Francès
Alemàn, ès al revès
y que aquì van al derecho,
¿por què vives satisfecho
que la Italia, la norma ès?

La misma seguridad,
te escusa de presumido

por que jamàs has temido
que haya en esto novedad.
Dices con gran verdad
que vì alguno se atreviò
à dudar: Aqui estoy yo,
con el seguro de que,
dices que responderè,
respondeme à mi; eso no.

Como tù à todos enseñas,
piensas que aquellos Funales
lo que dàn son animales
metidos entre las breñas.
Yo te darè à tì las señas
de como ès la Santidad
Instruccion, Civilidad,
una sexia educacion

la verdadera atencion
la sincera Sociedad.

---

Aunque perdiera un sentido,
y me quedara con seis,
espero que aqui quedeis
enteramente advertido.
Yo te quedo agradecido
en lo que hay que reprender
allà; pero havias de veer
que tambien hay que alabar
si buelves à murmurar,
sabe que hede responder.

Alude à la bulgaridad, ò chanmoneta de q los Poblanos tienen siete sentidos.

La dignidad Suprema del Papa, como
que ès Vicario de Jesuchristo, debe ser
tratada con la mayor veneracion
y respeto, y los Sagrados Templos, co=

mo que son Casas en que Dios està,
y yò hè visto lo que yà dixe.

---

Italiano; el Silogismo
me llena de horror y espanto,
¿conque por que el Papa ès Santo
todos hande ser lo mismo?
Perdona, que ès Barbarismo,
ojalà que tu ilasion,
aunque sin miedo y razon
se infizieza muchas vezes,
que entonces todos los meses
habria Canonizacion.

Si ès por via de Santidad,
en esto todos convienen
por que la virtud que tienen,
ès la de Su Santidad.

Mas con esta variedad
que en Mexico, España, Francia,
y Alemania, su jactancia
ponen en lo espiritual,
la Italia en lo temporal.
por que van à la substancia.

Dignidad tan elevada
que jamas puede haver dos
è un Christo vnì ser Dios,
y yò la he visto atrasada
¡Jesus que accion tan ayrada!
que aunque sea como Señor,
temporal, y no Pastor
de la Yglesia; pero al fin,
ponen al Papa un Pasquin,
à un Mexicano dà horror.

Son Italianos sin respeto ninguno, ponen al Papa los mas insolentes Pasquines.

Fen Padre Santo el consuelo
que lo mismo succdiò
à Christo quando muxiò
antes de subir al Cielo.
En la tierra fuè vn amèlo
Judios y todos salvar,
y èl mismo los viò clavar
las letras que le pusieron,
que fuè el Pasquin que le hicieron
al ixlo à crucificar.

# INRI

Esto viene mui de atràs
à Pedro por no adorarlo
al ir à crucificarlo
hicieron lo que veeràs.
En sus pinturas ya habràs

observado que de pies
à San Pedro pintan, y ès,
observacion que se havia hecho,
por no hacer algo al derecho
lo pusieron al revès.

El sumo desacato con que los Ytalianos estàn delante del Santisimo Sacramento.

Que mucho que al Papa nò
hagan tanto acatamiento
todos, si aun al Sacramento
hacen lo que hè visto yo
En muchos la fee se enfriò:
no ès calumnia, yo lo hè visto,
de impaciencia me revisto,
que vi en mi mano estubiera
ciertamente les hiciera
à todos besar el Christo

No perdero, estoy temiendo
aquel desorden mirando
quando Christo se và entrando
y à muchos và sacudiendo.
A vezes estoy creyendo,
que en la Yglesia de Christianos
con un latigo en las manos
azotando Contractantes,
como allà hechò Negociantes
baxa hechando aquì Italianos.

Si el Señor està patente,
con solo los Accidentes
el hincarse aquestas Gentes
ès solo por accidente.
El sentarse un insolente
aquì ès libre, ès puesto abierto,

estando seguro y cierto
que ninguno le dixera
palabra, aunque se estubiera
con un sombrero cubierto.

Cierto, los limites pasa
el desorden, ir à ver
que vàn à la Yglesia à hacer
lo que no hazian en su Casa.
Hacen de los Templos Plaza,
divididos en montones,
ver aquellos dos pichones
parecen dos Cordexitos,
y èl y ella, mui devotitos,
y no hay tàl, son dos Cabrones.

Mucho de Civilidad

y hacen una accion grosera,
que mi mentarla quisiera,
mirando su indignidad.
O Donde està la Magestad
del SEÑOR, vàn estos tales,
con Perritos y Animales,
que observando yo estos y essos
les diera un trato de perros,
si no fueran racionales.

La poca veneracion que dàn à las
pinturas Sagradas, y el desacato
con las Santas Procesiones

Si ès Cardenal: bien pintada
su Imagen, y gran develo
ès paziente; y por el suelo
anda una Estampa Sagrada.

Mi Doctrina, y aprobada
que de una Estampa hace cuenta:
Responde Bolonia atenta
¿Que reverencia darèmos?
La misma que le debemos
al Santo que representa.

Siempre que veo Procesion
le ruego à Dios una cosa,
que no pase una Carroza;
y yo darè la razon.
Por que me veo en precision
de considerar ¿que harán?
si à los Santos que allí vàn
atropellan insolentes
¿que harán estos con las Gentes
à quien no atropellarán?

Ya llegando un Señoron,
y corta por donde quiere,
un Mexicano que infiere
este será el Centurion.
Saca bien la conclusion
vee la Procesion parada,
vee una Lanza atravesada,
Cavallos allí parados:
luego estos son los Soldados,
este ès el de la Lanzada.

El dia que está mas abierto
el Comercio, ès Viernes Santo,
no les causa horror ni espanto
contemplar à Christo muerto.
Pues ello ès y ès mas que cierto,
que el que este dia comercio

en el mismo dia muxiò:
¡Dolonia, bien lo sabràs
tùdas; y te acordaràs,
del modo como acabò

## El ningun respeto que tienen al Clexo y estado Sacerdotal.

No puede uno hacer reclamo
viendo aquí tan ultrajado
el Sacerdotal Estado
diciendo: Iglesia se llamo.
Lo venero, estimo, y amo,
y à todos dar à entender
quisiera, y hacer saber
que el que este Estado ultrajare,
ò con el dedo tocare
con Dios se las quiere haver.

Es Caracter tan sagrado,
tan alta su Dignidad,
que goza una immunidad
que no tiene un otro Estado.
Con morir, yà otro hà acabado,
este, jamàs acabò;
aun la muerte le temiò,
huye tocarlo, no quiere,
por que el Sacerdote muere;
pero el Sacerdocio nò.

Aqui yà no valen nada
como allà valen los cuellos,
de fierro pusiera yò à ellos
en el cuello una Mascada.
Con la mano lebantada,
siempre està aqui un Seculàr

no repara en ultrajar
à un Sacerdote; y tan listo,
que Malco, aquel que dió à Christo,
se huviera de abergonzar.

Un Seculat prevenir
èl à mi, con el Sombrero,
con èl lo hede hacer primero
à èl yo se lo hede rendir.
Esto se puede atribuir
à falta de acatamiento,
que lleva aquel desatento
en la cabeza estas coras
todas quatro primorosas,
pluma, lana, paja, viento.

Sentado està un Seculat,
y un Sacerdote està en pie,

no le dice (yà se vee)
aqui tiene vuted lugar.
El ès quien lo hade buscar:
por la calle (y me remuerdo
de Mexico aqui me acuerdo)
vun dos, yà se sabe, èi de hecho,
Seculas, lado derecho,
Sacerdote, lado izquierdo

## Clero.

Si bueno y malo obsexvaste
Italiano quando fuiste
à Mexico, di, no viste
el Clexo, y te edificaste?
Por que pues, te lo saltaste?
è Inicisse del olvidado?

y yà que lo hàs agraviado;
puesto que tù no lo hiziste,
acuerdate como viste,
miralo aqui Retratado.

El color de sus Vestidos
negro ès, y aunque vàn ascados,
no usan allà estos peinados
aun Sugetos Distinguidos.
Todos vàn bien advertidos,
que todo hombre debe andar
por la calle de talar,
y dar edificacion,
por que esta ès la Distincion
de un Clerigo, à un Secular.

No hay variedad en los cuellos

cuellos de varios colores,
no usan allà estos primores,
no hablan las modas con ellos.
Usan generos mui bellos,
ricos en la qualidad
no tienen mas variedad,
ya sea lana, yà sea seda,
el color asi se queda,
que ès la poribilidad.

Tienen sus Visitas, si,
se juntan, parlan, discurren,
Señoras tambien concurren,
casarse, à ninguno vi.
La cesa, arruguar aqui.
poco à poco, decir quiero,
que aquel cortejo grosero

de servir al Madamage,
no usan este maridage,
ninguno usa ser braccro

Procuran no confundir
la humildad con la bazeza,
al noble con gentileza
tratar, y al pobre acudir.
Con la plebe jamás ir
vàn à Sitios señalados
donde se vean respetados,
asisten à las funciòres,
nò en corrillos ni en montones
ni en las Plazas atropados.

Si en la Calle vàn parlando,
se acuerdan de lo que son

modestos sin presuncion
paxlan; pero no qxitando.
Con esto se vàn qxangeando
que los traten con honor,
que los miren con amor,
su caxacter se venera,
por que vàn de esta manera,
modestos en su exterior.

## Modas y traxes por las Calles.

Las modas ellas en sì,
son pecado oxiqinal,
todo el mundo en qeneral
padece este frenesì.
Lo mismo en Mexico vi,
sì, modestas y ajustadas

pasan bien, son toleradas,
las circunstancias veerèmos,
y à la Italia enseñarèmos,
como hande ser niveladas.

La moda hade ir regulada
con la modestia primero,
el caracter, y el dinero,
si esto falta, yà no hay nada.
En esto està cimentada,
esto ès lo fundamental,
si nó, dicen que ès un tàl
que no tiene direccion,
lo burlan, y con razon,
y no hacen de aquel, caudal.

A estas reglas ajustados
quantos sean, hè advertido,

la cuenta hize, y la hè perdido
por que aqui, son muii contados.
Dos numeros vàn exxados,
la qualidad y el dinero,
estos deben ser primero,
y ellos en punto de modas,
barajan las cuentas todas,
y en suma sacan un cero.

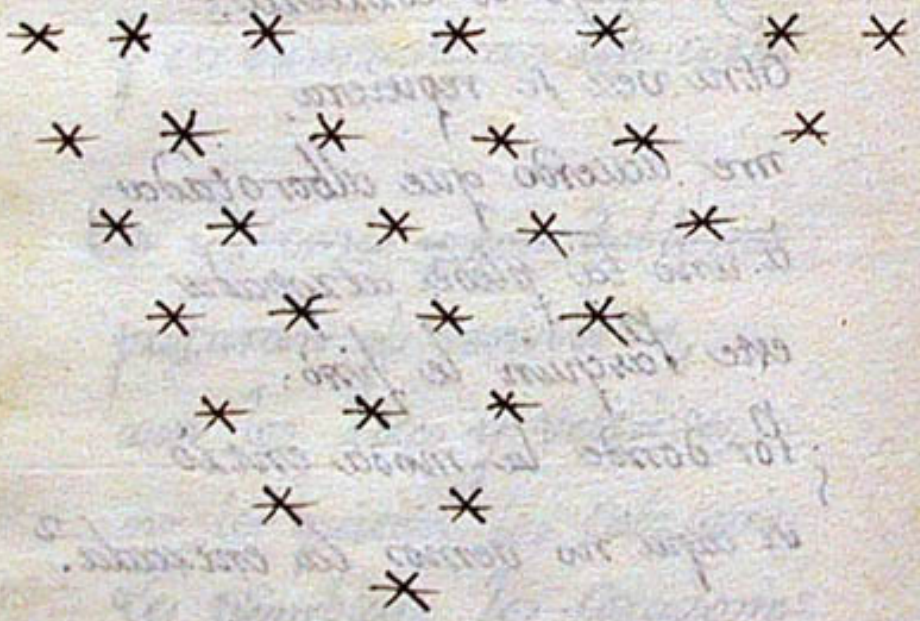
En Mexico y con doblones
procuran el resistirse,
aun los Xicos, y vestirse,
no les quiten los Calzones.
Les tiemblan los Corazones,
por que vi el Señor no ayuda
la moda èi fiera sañuda
dicen, que, ò quita la vida

ò à lo menos atrevida
à los hombres los desnuda.

Si un pobre allà se atreviera
aunque este fuera decente
à seguir modas, la Gente
luego luego lo corriera.
Otra vez se repitiera,
me acuerdo que alborotada
à uno la plebe atropada
este Parquin le fixò:
Por donde la moda entrò
vi aqui no vemos la entrada.

Uno de baja ralèa
y de infeliz condicion
para este las modas son

lo mismo que una librea.
Qualesquiera que lo vea,
lo verá como à estropaso;
quien pasa de su trabajo,
que modas, ni que frioleras;
modas piden escaleras,
nò andar de escalera abajo.



# Crítica

La Satira, y con razon
bien merecida tenia
esta locura del dia
que ès de tantos destruccion.
Yo no tengo corazon,
faltar à la caridad,
no ès bueno en la realidad
que bayan, y allà se estèn
sus Alhajas, pues las veen
en el Monte con piedad.

# La civilidad tan decantada en Bolonia.

A los Gramaticos oi
viendo Niño, que à un intruso

(que sec yo quien se lo puso)
le llamaban Sunesfui
Bolomà su Quisvel qui
lo tiene en un nombre usual,
que acomoda; pero mal
se lo apropia à aquel que no ès
y yo le darè esta vez
el sentido literal.

Esta ès la Civilidad
prenda noble, y estimada,
y de aquellos procurada
que conocen su beldad.
Mas tiene esta propriedad,
en esto estèn entendidos
que à todos no, no dàn oidos
goza de estos predicados.

que muchos son los llamados,
y pocos los escogidos.

Hay civil por nacimiento,
y hay nacimientos mui viles,
estos pueden ser civiles
y un civil, ser un jumento.
En què consista? está el cuento,
por que aqui hay varios sentidos,
Civil, por ser bien nacidos,
Civil por civilizados
¿quieres hande ser llamados?
¿quieres hande ser excluidos?

No lo niego, antes confiero,
que la Italia ès abundante,
de nobles, vi nò un tunante

seria yo, vin juico y ceso.
Lo que murmuro no ès eso,
ès la generalidad,
la grande facilidad
de temer su quisvelqui,
de admitir un baladi
que entre en esa Sociedad.

A uno que habrà pocos dias
estaba allì de tendero,
antes no era Caballero
ni aun por civil lo tenias
Por civil tu no le veias
este tal, ahora yà lo ès,
por que se llegò su vez
por que este yà rico se ha hecho
por que aqui vàn al derecho
por que Italia la norma ès.

Al multo Ylustre Patron

vi un sobrescrito una vez.
Como Italia la norma és
perrsè que era un Señoron.
Despues lo vi en un Caxon
vendiendo unos fierrositos
una Chapa y tres clavitos,
con lo q̃ me hechè yo à reir,
(yà see como hede escrivir)
asì van los sobrescritos.

Ser civil y no tener
educacion, son extremos
que juntos no los veremos
por que no se pueden veer.
Como pues hemos de creer
de uno que no tiene crianza

que ès civil.? si la alabanza
que à esta virtud se le dà
mayor ès, que nunca hará
con estos tales alianza.?

Algo mas añadiré
aun en nobles y letrados
si no estàn bien educados
civiles no llamaré.
De estos si, siempre creeré
que la crianza por cimiento
tienen, si tienen talento
por que no hablen de ellos, y
nobles, doctos llamen si;
pero no de fundamento.

Lo civil por cultivado
(hablo aqui en este sentido)

no hablo ahora de un hombre instruido
de un Doctor, ò de un Letrado.
De un hombre civilizado
de su trato y sus acciones,
estilo, y combersaciones,
no me cuentes por civiles
una Masa de hombres viles,
una Rqua de simplones

Veer à muchos (ès abismo)
sobervios, y su caudal,
serà un peso no cabal
usar de un gran rigorismo.
Ni saludan, pues lo mismo
que gente de esta ruindad
no entra en la civilidad,
esta virtud ès humana

con estos jamás ermana,
no entran en la Sociedad.

Và â parlar à una Visita
un civil, un noble de estos,
con mas chiquéos, y mas gestos
que la Dama mas bonita.
Su exordio hace, su entradita,
bayanlo pues advirtiendo,
mil vaciedades diciendo,
sin respeto, ni atencion,
sin hacer la reflexion
que hay alli Niñas oyendo.

Oirlos en Cafeterias
metidos à Criticones
murmurar de los Sermones
hablando mil Eregias.

Mucho de Bachillerias
y el estilo adulterar,
quien creyera? mi parlar
(hablo del seculazismo)
saben, ès un idiotismo,
y quieren civilizar.

Hablar con impropriedad
aun sin saber discernir
los nombres que hede decir.?
dirè que ès rusticidad.?
Me admiro en la antiguedad
de Italia, y de su instruccion
ni aun la significacion
del nombre sepa exceptuar,
y lo que harè ès apuntar
tales quales, como son.

Que me digan en que està,
la disparidad, por que,
ò no hay tal, ò yo no dee
en el Alfabeto el A.
Parlando estàn, y allà bà
si se ofrece decir pie,
piden perdon; y à se vee:
dicen mie.... dicen cu....
no hay tal perdon, dicen bu....
piden perdon.. Y aqui mie...?

Lo que se infiere del cu....
ès una instruccion de mie....
digna de darle de pie
como suelen dar à un Bu....
Yo no quiero ser tan pu....
que quiera emporcar mi ma....

solo diré al Italia.....
dandole aqui un tapaboo....
no ès por que lo digo yo
que la instruccion està allà.

## A los que se meten à criticos

Necios, pues, que no teneis
ciencia para criticar
si por di quereis contar
vosotros os contuzeis.
La figura, asi lo hareis
tu Sastre cortando aqui,
y tù carnizero alli
corten, ~~trabajen, esten~~
en su lugar, y harán bien
sus Oficios, asi si.

# A los Civiles, para que no se hagan mecanicos.

El que Ficio sea hombre instruido,
prueba estar civilizado;
pero no por esto el grado
de civil hà conseguido.
Si Sempronio èś bien nacido,
lo que prueba, èś ser civil
por su sangre; pero vil
si err èl no hay civilidad:
yo no hallo desigualdad,
uno y otro son servil.

## Crítica.

Notables crianza, instruccion,
esta ès la Civilidad

lo demàs ès mecedad
que và fuera de razon.
La immunidad y excempcion
de civil la gozarás
si estas trei cosas tendrás,
si nò, dice el Calendario
que sugeto al Ordinario
toda tu vida estarás.

## Limpieza

Mexico: si coxogida
tu limpieza; està enterada
quede Italia, y avisada,
que no ès plata tan bruñida.
Le trè cogido una partida
(ahora veerás que lunar)
Licencia vi, me hasde dar
para profezir sandezes

te admirarás muchas vezes
donde tiene un muladar.

No meto en cuenta el chiquèo
de un Narciso en afeitarse,
tres horas en enrizarse,
que ès en un hombre mui fèo.
Meto en cuenta, lo que veo
(hablo solo de limpieza)
para lucir su belleza
usa todo este conjunto,
manteca, sebo, arina, unto:
¿que no criará én la cabeza?

Si tal vèz se la labara
en el estio, en el estate;
pero nò, que ès disparate

Galeno se le enojara.
Al aforismo faltara,
en Mexico con veneno
se crian, por eso Galeno
no habla con los Mexicanos,
se laban cabeza y manos
que para todo es mui bueno.

De tus calles la limpieza
alabas con gravedad,
luego tu necedad
vas à hacer à cierta pieza.
Alli comen, alli hay mesa;
Bolonia; si tù imaginas
que no lo sè, en las cocinas
por mas que à limpia te metas
alli tienen las secretas,
alli tienen las letrinas.

En aquellos mismos platos
(esto ès usual y corriente)
en que come aqui la gente
comen los Perros y Gatos.
Por lo que son aparatos,
servilletas, eso si
todo de pitimini,
luego lo echan à rodar
(sucios) poniendose à hablar
del pie... del cu.... de la mi....

Mexico: aunque te hè pedido
Licencia, vuelvo otra vez,
à pedir perdon, porque ès
à tu limpieza devido.
Ninguno allà se hà atrevido
à hablar con tanta vileza

lo tubieran por bajesa,
y grande insivilidad,
le hablazian con libertad,
y lo alzazian de la Mesa.

## Sobre el uso en los Casamientos.

Nobles con nobles casar,
ès lo que en Mexico vi
si lo mismo usan aqui,
no tengo que reflexar.
A todos solo desear
que à tan bellas qualidades
Casa ilustre, y facultades,
de que se miran probeidos,
juntten el estar unidos
que casen las voluntades.

# Lo reprehensible en los casam[tos] de la Italia, ès el modo.

Yà que resuelto se vee,
procura extirpar los vicios
prepararse, y exercicios
ir à tomar à un Café.
El fruto que saca ès que,
antes de verse casado
primero veer allanado
un paso que aqui ès corriente,
impedimento impediente
ò al menos razon de estado.

Lo primero que procura
ès saber si hay dote, ò nò,
mientras no se sercioràa

el impedimento dura.
Su conciencia yà segura
q̃e hay dote, y que està vestida,
y mas si ès Ropa florida,
aunque ella estè desflorada,
calba, tuerta, desmolada
serà mui bien recivida.

Và â la Iglesia el Santurron
y se hinca mui devotito,
và sacando su anteojito
y tambien su cartabon.
Yà que logrò la ocasion
con cara mui alagueña
le dice à ella, que ès su dueña,
que querria saber su Casa:
asentada yà esta basa
ella le dà allà la seña.

Yà que el tàl se declarò,
que la quiere por Espora.
entra una cosa preciosa
que algun Diablo la imbentò
Preguntè, y me respondiò:
uno me dixo Signore
se chiama far il amore
quando ò no viol maxitarsi
o no' al altro, si tratarsi
per cognocere megliore.

En fee que se hade casar
le entregarè à la Doncella,
como no duexma con ella
puede yà salir y entrar.
Salen solos à pasear
(y Bolonia la noxma ès)

estàn dos años, y tres
antes de casarse, así...
Bolonés, responde, di,
si esto no ès barbarie ¿que ès?

No acabo de discernir,
no lo sè y deseo saber,
dar à prueba una Muger,
à que se puede atribuir.
Si la respuesta ès dècir
que uno y otro, corriendo
và uno al otro conociendo
se và engendrando el amor
(prescindiendo del horror)
antes creo lo và perdiendo.

Mucho tiempo en la ocasion

metido estar, yo protesto
viendo el riesgo q.e hay en esto,
me traspasa el corazon.
De escusa no hallo razon
vàn y vienen à la Casa,
asi el Diablo los enlasa;
pero en pasandose un año,
les sucede lo que al paño,
descubren luego la ilasa.

## Crítica

Presto respondiera yo,
si me consultan aqui,
que se casen, eso si,
darlas à prueba, eso nò.
Por que tal vez sucedìò
que aunque sean unas Santitas

en la ocasion metiditas,
con la ayuda del Demonio
consumar el Matrimonio
antes de ser casaditas.

## Sobre la educacion de los Hijos.

A Padres è Hijos hablar
pretendo, y dar à entender
à cada uno su deber
si hacen merced de escuchar.
A los Padres declarar
un herror en que hàn estado,
quisiera verlo emmendado,
y à los hijos advertir,
que no ès escusa decir:
asi me lo hàn enseñado.

Una venda desatar
(baya en tono de Sermon)
esta ès la proposicion,
esto ès lo que hede probar.
Pero de crianza tratar
y abrir ojos; son arrojos,
dirà alguno los enojos
le quitarè con decir,
que una cosa ès advertir,
y otra cosa abrir los ojos.

Que todo estremo sea vicio,
ès cosa mui asentada,
y esta ès la venda que atada
quita veer el precipicio.
A lo que alcanza mi juicio,
el tropiezo evitarèmos,
si aquel camino cogèmos

de enmedio, y si yo fuè guiar,
del camino hè de mostrar
desterrando los estremos.

La Italia sigue un Sendero,
Indias y España otras huellas
tambien hablarè con ellas,
con Bolonia hablo primero
Bolonia todo su esmero
en sus hijos cultivar
pone, que sepan tratar,
que se crien despercudidos,
avisados y advertidos,
està bien, ès de alabar

Por pequeñitos que sean,
de diez años, à pasear

se ponen, y à contestar,
que à un hombre grande recean.
Ellos de por si, se arrean,
aunque sean mui pobresitos,
los vestidos limpiesitos,
peinados, con policia,
ès cierto causa alegria,
mirar estos Angelitos.

De cinco años sin mancharse
en la Mesa comen, y
el tenedor de por si
lo manejan sin turbarse.
Esto ès digno de alabarse
(dà gran gusto, y mueve à risa)
verlos ayudar à Misa
en que hay mas que celebrar,

que no pueden arrivar
al Altar, y esto dà risa.

Que los desaran llegar,
allà Christo recomvino,
y ellos se abren el camino
aun sin saber caminar.
Dan agiles à el Altar
trayendo estos pazbulitos
vestidos de Acolitos
el Vino, el Mival, las Velas
y esto en todas las Escuelas
hay de aquestos Angelitos.

Con esto van despertando
asi el miedo van perdiendo,
vàn con el tiempo creciendo,

y en hablar aprovechando.
Estos despues vàn tractando,
cada uno segun su esfera
à las Gentes, de manera
que quando llegan à ser
hombres, yà pueden correr,
y comenzar su carrera.

Hasta aqui todo ès laudable,
confesarlo debo hacer,
lo bueno; mas reprehender
lo que veo vituperable.
Este Niño se hace amable
asi los và captivando;
pero và tambien cobrando
una cierta libertad,
que llega à ser cegueda
en sus Padres tolerando.

Lo que antes era gracejo,
que parava por niñèz
se convierte en altivèz,
que yà no vale un comejo.
Se burla del Padre viejo,
este lo tiene à crueldad,
corregirle su maldad,
le coje al Padre la mano,
falta el hijo à lo christiano,
y el Padre à la christiandad.

Aquellos Niños preciosos,
de todos tan bien queridos
por criarlos tan consentidos
yà son sobervios viciosos.
Si èl en su Casa, es cabrosos,
si con los de fuera, osados

sus Padres son los culpados,
que esta no ès immunidad
darles, antes caridad,
castigos proporcionados.

O son, ò nò distinguidos
los hijos, y si lo son,
crece mas la obligacion
por que deben ser instruidos
Yo lo que se ès, que atrebidos
les pasan, como à niñadas,
palabras desvergonzadas,
el respeto asi perdiendo,
à sus Padres, y estos riendo,
teniendolas por monadas.

Catorce años son sobrados,
para que yà este rapaz,

à título de capaz
tenga à todos ortigados.
Si en la Mesa hay combidados
(¡buen prodigio, cosa rara!)
sin saber donde la caza
tiene, èl hade interrumpir,
èl su voto hade decir
y hade meter su cuchara.

Entra pues à visitar,
y dice una bacidad,
le llaman vivacidad,
lo que es escandalizar.
A este, apenas pregunta
(prescindo aquí del pecado)
¿como llamarán bien criado
à un Joben de este calibre

que en el hablar es tan libre
y en el pasar, no mixado?

Para que sepan lo que es,
subo hasta el ultimo grado,
junto dignidad, y estado,
y me explico de una vez.
Un Pontifice à los pies,
¿de quien? dirán con espanto!
de sus Padres, y adelanto,
este, à sus Padres les besa
la mano; pues no es bizarria,
es buena crianza, es un Santo

Ya con esto està explicada
de los Padres la grandeza,
de los hijos la vileza
si de estos es ultrajada.

Sea casado, ò sea casada
sean en fin, quienes se fueren
los Padres siempre requieren
sean nobles, ò no lo sean,
que con respeto los vean,
los hijos, y los veneren.

Por las señas el sacar
quien sea el Padre, q.n sea el hijo
aunque uno sea mui prolijo
ès dificil acertar.
Uno al otro, à reganar
se ponen, y entre los dos,
no hay diferencia en la voz,
el hijo tan altexado,
solo le falta al malvado
tratar al Padre de vos.

Fuè caso mui cierto (y son frecuentes) sucedido en esta Ciudad, en donde vivia mi compañero D.n Nicolas Lomana, Guadalaxareño, à quien yo saquè de la Casa y lo pasò à otra, temiendo q.e el P.e moliera à palos à un muchacho, tan insolente q.e hizo lo q.e digo, con su M.e q.e era una pobre Viuda.

Catorce años creo tenia,
que podemos ser Testigos,
yò con otros tres Amigos
uno que hizo esta osadia.
Una pobre Viuda creìa
tener un hijo christiano,
y fuè el caso, que la mano
à su Madre le asentò,
la cabeza le rompio,
fuè menester Cirujano.

## Hablo ahora con Indias y España

Indias y España paciencia
tienen poca: ès al revès
son escasos, rara vez
conceden Indulgencia.

El que la hace, no hay clemencia
sepa que la hade pagar;
verdad hade confesar,
sin que me ciegue pasion,
no hay la mayor discrecion,
sor crueles en castigar.

En punto de educacion,
dos cosas son el cimiento,
el amor, y el rendimiento,
esto pide la razon.
Tenerlos en sugecion,
si hay algo que reprehender,
ès lo que se debe hacer,
y reprehendo en realidad,
ès solo aquella crueldad
con que lo suelen hacer.

Mi Sermon, ó malo, ó bueno
tiene mortadas las sendas,
Italia vuelta las xiendas,
las Indias tiran el freno.
Este modo ès mui ageno
de la prudencia; y quexia
no fuese con demasia
los estremos detexxar,
que hupieran acertar
siguiendo una mediania.

## Sobre la ingratitud que mutuamente usan en la Italia.

Si la cianza reformada
viera yo, no disminuida,
estaxia aqui una puxti'da
que casi està chancelada.

Con la crianza acompañada
siempre vá la gratitud,
aman tanto esta virtud,
aquellos que están bien criados,
que mirandose obligados
hacen de ella esclabitud.

No és virtud que esté mandada
con precepto, bien lo sée;
pero diré un texto en que,
está bien recomendada.
Está tan auctorizada,
que Christo Padre amoroso
(diré asi) quedó quexoso
quando aquellos diez curó,
y uno de ellos solo dió
las gracias; aquel leproso.

Diez fueron los que sanò
quieren fueron? No lo fee
lo que si hè advertido, ès que
la xaxa se propagò.
No hablo del u ere nò
(que no andubo tan mal criado)
donde se hayan propagado?
se sospecha, y con razon
que aqui està su fundacion,
aqui se hà multiplicado.

Viendo los atentamente
por las señas, ellos son,
por que agradecer un don
ès milagro entre esta Gente.
Yà se sabe, ès consiguiente
(hablo aqui con sencillez)

hace uno, un bien; y quien ès
quien lo agradece? lo mesmo,
quando mas saca uno el diezmo,
suele haver uno entre diez.

Palabras salemas, si
ringatio, gratię infinitę,
este ès solo su desquite;
pero no pasan de aqui.
Ofrecerse, dar de si,
procurar corresponder,
verificarlo, y hacer
à otro oficios personales,
la lepra y todos los males
quisieran antes contraher.

## Sobre el grande desamor que tienen entre sì

La lepra sè que èz un mal,
del cuerpo, yà esto èz sabido;
pero tiene otro sentido
mas noble y espiritual.
En el sentido moral
quanto al Alma èz asentado
que significa el pecado,
esto supongo, esto asiento,
digo pues mi pensamiento
defiendo yà esto explicado.

Lo que èz reconocimiento,
agradecer y no màs
yà dije que no hallarias

escrito algun mandamiento.
Mas que importa? estad atento,
la ingratitud, y el amor
estar juntos, ès error;
luego hablando en lo moral,
el desamor ès el mal,
y esta ès la lepra interior.

Dos clases hay, ó dos grados
de ingratos á mi entender,
unos por no agradecer
otros por desamorados.
Quieres sean los mas culpados
no me toca averiguar,
lo que puedo asegurar
ès que la lepra interior,
decir quiero, el desamor
ès mas digno de culpar.

Por lo comun ès mayor
siempre el mal, de aquello que
en el exterior se vee
no obstante, avisa el color
No presumo de Dotor
(pues estàn contaminados)
quisiera verlos curados,
y con el color perdido,
algo habrè yo conseguido
si los pongo coloxados

No vale sexo, ni edad,
ni valen buenos Oficios,
no valen los beneficios
ni la sangre, ni amistad.
Pues que vale? en realidad
mi pluma se vee apuxada

respuesta, y no ponderada
à todos quisiera dar,
y hede venir à pasar
en que aquí no vale nada.

Un Amigo, un bien hechor
quebrò, ò lo pusieron preso,
¿ y que se les dà à estos de eso?
ni el mas mìnimo dolor.
Siguen del mismo tenor,
no les causa novedad,
suelen por curiosidad
preguntar: que fuè lo q̃ hizo?
à esto se les satisfizo;
y esta és toda su amistad.

Un conocido un Hermano
està enfermo, y mal de muerte,

sigue de la misma suerte,
à todo le dàn la mano.
Quando lo veen que està vano
(vi lo vèn por contingencia)
fingen alli en su presencia
que tubieron gran cuidado;
èl queda de esto pagado
y yo alabo su paciencia.

A sus Padres socorrer
estando necesitados,
son aqui mui señalados
los que lo saben hacer.
Dan à sus Casas à ver,
miran su necesidad,
y estos Hijos con crueldad
responden, que no hà lugar

que ellos tienen que gastar,
que no hay oportunidad.

Puedo mas asegurar:
muere marido, ô muger,
lo que les hè visto hacer
ès, ponerse â suspirar.
Tàl qual de ellas el llorar,
lo hace mui apasionada,
la exhortan, no tiene nada,
que puede otra vez casarse,
comienza luego â limpiarse,
y queda mui consolada.

Si segunda vez se casa,
y acaso hijos hà tenido
de aquel su primer Marido
estos los deja en su Casa.

Con el segundo se pasa
valor no tiene à prohijarlos
este, por vil; y à desafiarlos
à ella le sobra valor,
¿ quién de los dos haga peor.
allà tù podràs graduarlos.

## Crítica.

Este defecto explicar,
deseara que otro lo hiciera
y que su Pincel supliera
lo que à mì puede faltar.
Pero si para acertar
à delinear un Dragon
tal vez es bueno un carbon,
pienso que no quedo mal

retratando á este animal
con hechar aquí un boxon.

## Interès.

Italiano: la que resta
lo desp con el destino,
como quien desa el buen vino
al ultimo de la fiesta.

¿Que defecto, ó mancha tiene esta?

Es defecto conocido
entre los tuyos, y creido
vivo, y tambien te protesto,
que con solo decir esto,
te tengo el pleito vencido.

Me explicaré de una vez,
no quiero andar con rodeos
entre los defectos feos,
el mas feo és, el interès.
Pues este Señores, és,
entre todos el primero,
no soy ocre, no pondèro,
pasa yà de inclinacion,
y conviertese en pasion,
la inclinacion al dinero.

Reyno ninguno està excempto,
por que todo el mundo mira
esta pasion; pero reina
aqui, por que està su asiento.
En esto à todos los cuento
confiesso como Christiano

mas no soy tan inhumano,
que no procure exceptuar
quando és cosa de agarrar,
aqui estienden mas la mano.

En pasion ya convertida,
ya se puede ir infiriendo,
lo que despues và haciendo,
la verguenza ya perdida.
Asentada esta partida,
à todo le hacen lugar,
no èl desdoro quebrantar
palabra, amistad, amor,
aunque haiga algun deshonor,
como haiga algo q agarrar.

Ya supuse, lo advertì
que el amor à los Doblones

tienen todas las Naciones
ès verdad, lo digo asi.
Lo que reprendo de aqui,
ès la generalidad,
todos vàn con igualdad,
aun en gente de excempcion,
todos siguen un no mion
van con regularidad.

Creo que desinteresado
uno entre mil, no serà
por fortuna se hallarà
quien tenga este predicado.
Niño, Soltero, Casado,
Doncella, Casada, Viuda,
rica, modesta, desnuda;
en fin de todos estados.

todos son interesados,
no hay diferencia, no hay duda.

Los medios para arrancar
de que se valen, quería
contar; pero no sabía
el modo como empesar.
Yo procuré compendiar
por ver si acierto á contarlos,
comenzaré á compendiarlos,
y para esto lo que haré,
formar un Indice en que,
veer si puedo numerarlos.

Temo Dolores el que
aquí me entre vanidad,
viendo grande cantidad
en breve los compendié.

Todos los medios contè
los tengo yà reducidos,
puestos en orden, y unidos,
ocho son, en dos seqüencias,
la una son: las tres Potencias
la otra: los cinco Sentidos.

# Memoria

Aqui tienen vana-gloxia
pues suele el tiempo boxrar
la memoxia: y exemplar
no hay de esto aqui, no hay memoxia.
Es cierto que èx una hixtoxia
si yo quiexo contxibuir
ò à alguno en algo sexvir
presente el dià hxande tener

y no para agradecer,
sì, para otra vez pedir.

Por Sequicla havia de entrar,
el Entendimiento aqui;
mas yo no lo juzgo asi,
yo lo sabrè acomodar.
Ahora lo quiero pasar,
callando no lo hè pensado,
que tiene mas alto grado;
y mas quando sè que el todo
es èl, hablando del modo,
y lo que han adelgazado.

# Voluntad

Pecados de Voluntad
en el punto de interès

(me haré Theologo esta vez)
aquí no hay en realidad.
Es menester libertad
(esto es en lo que me fio)
no es solo dictamen mio,
libertad se necesita,
si el interès se las quita
ya no tienen albedrio.

# Los cinco sentidos

## Veer.

Que los ojos hablan hè oido
decir, ès cierto se vee
con tanta elogüencia, que
de Interpretes han servido.

De ellos ahora me hè valido,
si se saben explicar
para saberme insinuar,
pues quando sus ojos miran
como à dexpojos se tiran,
no les falta mas que hablar.

Son vistas tan perspicazes
que aun con los ojos cubiertos,
me atrebo à decir, aun muertos
de hacerlo serian capaces.
No exagero, no son faces,
para explicarme hé observado,
que miran con tanto agrado,
no lo que éi dar ; recivir
que lo hacen sin advertir,
lo toman à ojo cerrado.

El caso siguiente prueba lo q. se expresa en la antecedente Decima: no see si sesà ficcion Poetica, pues no hè visto el Original.

Un Español Cirujano
à un Jorobado curò:
un peso en alto colgò,
que lo viera el Italiano.
En pocos dias quedò sano,
el remedio sì, era cruel,
para el pobre; mas como èl,
lo estaba siempre mirando,
asì se fuè enderezando,
y quedò como un nivel.

# Oír

Al dinero la aficion
la tienen hasta en los oidos,
suelen estar divertidos
aunque hablen de la Pasion.
Se muda comversacion
(esta ès antigua reflexa)
cosa yà sabida y vieja,
quien los quiera dispertar
dinero empiece à contar,
y luego aplican la oreja.

## El caso siguiente ès cierto, y acaeciò en Bolonia

Yo conoci una tiñosa
que à un ciego q.e se iba à caer

Dió la mano la Muger,
y alli quedó y à su Esposa.
Esta se llamaba Nora
y tenia (no ès fingimiento)
dos pesos; y el ciego atento,
quando dos pesos oyò
luego luego procurò
que se hiciera el casamiento.

## Olèr

Dicen que son naxigones
los de Italia, pues sin veer
les basta con solo oler,
y saben donde hay doblones.
Esto à todas las Naciones
huele bien: lo que sucede
(esto en secreto se quede)

lo que dijo un Extrangero:
todo lo que no ès dinero,
à Bolonia todo viene.

## Gustàr

Si à la legìtima me ajusto,
se me sigue el paladar,
temo que no hande gustar
y no puedo darles gusto,
Procediendo como ès justo
buscando varias maneras
para hablar, y explicaderas,
no sè que hacer, digo pues
que en el punto de interès
tienen muchas trapaderas.

De la sangre yà sabia
que el oro puesto en la frente

de la nariz la corriente
el Oro la contenia.
Hay otra Filosfia
de un Medico que huvo aqui
Español: viò que caia
una Muger medio Loca,
le aplicò un peso à la boca
y al instante volviò en sí.

Todo se les và en probar
por que el interés maldito
les aguza el apetito
y no se saben hartar
Aunque tengan que pasar
en una sed insaciable
(es preciso que yo asi hable)
pasan por mil amarguras

por tener; mas son locuras
y à un buen gusto, no agradable.

## Tocàr.

Los quatrines agarrar
à ninguno, ès cosa de hecho
le viene con mas derecho
que al sentido del tocar.
Yà con esto puedo dar
(hablo con los Mexicanos)
señas de los Italianos,
si quieren saber quien ès,
sepan q^e en quanto à interès
se valen de pies y manos.

Caso cierto sucedido en Bolonia con un sujeto de la primera nobleza

Sè de uno que yà muriò,
y sè donde està enterrado

primero estubo insultado,
y despues sobrevivió.
Enteramente perdió
el tacto, que no sentia,
era xico, y se le trahia
dinero alguno à pagar,
esto sí sabia contar
solo las manos movia.

Los motivos del por que,
de que usan para pedir
¿quien ès capaz de decir?
algunos apuntarè
Tal, quàl, serà el que dixè
y quedarè desbaragado,
estoy cada dia admirado
y no se hande persuadir

pensarán que esto ès fingir;
pero esto, à mi me hà parado.

Cogen en la media un punto,
una costa tan ligera,
una droga, una friolera
y luego piden al punto
Un poco de Azeyte ò Vnto
que àmi me lleguen à dar
por que se ofreciò curar
un dedo que me hè cortado:
este Azeyte no và dado
las manos les hede untar.

## Entendimiento.

La Potencia que sabtè
en ella consiste todo

que si todo està en el modo,
yo con modo la dexè.
El Entendimiento seè
que ès à quien se hade culpar,
por que ès quien sabe dictar
los modos para obrar bien,
ò mal à vezes, tambien
segun modos de pensar.

El interès les obliga,
à pensar y discurrir,
modos para conseguir,
y yo no see que me diga.
Mi pluma bien se fatiga,
para poderse explicar,
sus astucias declarar,
sus trampas, su subtileza

urdir con una viveza,
que no hay mas que adelgazar.

El medio que yo hè tomado
antes les verà de honor,
por que creo que no hay Doctor
que tanto haya adelgazado.
Tan subtil, nunca hà pensado
ni Escoto, ni el Augustino
ni el Angel Doctor de Aquino
(protesto, lo digo asi)
como discurren aqui,
por conseguir un Quatrino.

Por que la hija se casò,
por que un Hermana hade entrar
Monja, se les hade dar

por que el Sobrino enfermò.
Por que el Marido muriò,
yo hede ayudar à enterrarlo,
no pueden resucitarlo;
pero lo hacen revivir;
comienzan luego à pedir,
que quisieran retratarlo.

A la Monja se llegò
el tiempo de profesar,
buelta al Carro, buelta à dar,
y à su Hermana que pariò.
El chiquito que naciò,
ès menester baptizarlo,
y despues el Confirmarlo;
tropezò, no llegò à caèr,
¡caso raro! ès menester,
pedir para autentizarlo.

En tiempo de Navidad,
à los Niños tiernesitos,
les enseñan Sermonitos,
esta, ès otra havilidad.
(me equivoquè) indignidad,
convertir en grangeria
la devocion: và la Tia
à visitar, y el chiquito
dice alli su Sermonito,
y assi anda con su Alcancia.

Para à un Niño confirmar,
dos Padrinos hande ser,
el uno, para tener,
otro para desatar.
Aqui les usan ligar
à los Niños en la frente

un Sirton, ès muí decente,
el Oleo và arrequxado,
en lo que yo hè reflexxado
no ès en esto: ès lo siquiente.

El Sirton està bien puesto,
muí desatarlo qualquiera
puede; por que ès la fxiolera
de otxo Padrino supuesto.
Todo el fin consiste en esto
(no pierde xipio esta gente)
por que el dar ès consiquiente
el Padrino, algo hade dar,
y al tiempo de desatar,
se la pegan en la frente.

Hay otros Predicadores
(estos son los trompetexos)

mendos à Limosneros
al son de Caxa y Tumbores.
Van à Casas de Señores,
y dicen su Sermonito
esto ès, tocan un poquito,
dàn las Pasquas con Clarines
les hande dar sus Quatrines,
y furtamente un traquito.

Ix Charlatanes mirando
de Plaza en Plaza, ès un Mar,
esto seria no acabar
ixlos todos numerando.
Està alli uno predicando,
otro aqui hace de Barbero,
saca muelas maxcullero,
se sienta el pobre simplon

y defandole el xaigòn
le saca solo el dinero.

Casos ciertos, y muchos sucedidos
con nosotros; efectos todos del sumo
interès de aqui.

Por mas señas que los vi,
dos hijos una ocasion
con una grande afliccion,
tàl que me compadeci.
Pure atencion, y les oì:
estaba para espirar
su Padre, y todo era hablar
(abreviarèmos el cuento)
hablavan del Testamento,
y lo que havian de heredar.

A una Viuda, esto ès asi,
muerta estaba, y tan reciente
que el Cuerpo estaba caliente,
como que yo le asistì.
Su Testamento lo lèi,
un Manto viejo le daba,
à una Hermana que desaba,
y la Misa que la heredò,
vi alli no me hè hallado yo,
vn Viuda à su Tia axañaba.

Una Casada una vez,
que nada havia conseguido,
en vez de ella fuè el Marido
à informar y veer à un Juez.
Le manejò su interès,
y el Mezon en que posò,

todo lo que en èl gastò
mientras estubo, en comer,
fuè tan vil, que àsu Muger
de justicia le cobrò.

Si prestan; nò cantidad,
un medio, una bagatela,
el hijo al Padre, àsu Abuela,
y lo cobran con suavidad.
Si pagan hay amistad,
si nò, èsamistad perdida,
la estrechèz queda abolida,
y plegue àDios, que no quede,
como caso tal vèz sucede
en un ódio convertida.

A un enfermo receptaron
el que una Ayuda le hechasen

fuè menester que buscaxan
uno que meaxa; y lo hallaxon.
El remedio practicaxon,
à otro dia vieron llegar,
à un Muchacho, y demandar
(¡pueden estos ser mas xuines!)
le pagaron los Oxines,
vi nò, se iba à presentar.

Otra vez un Capataz,
hombre xico y distinguido,
del Sieno que havia vendido,
de este, sobrò un poco mas.
Lo que sobrò, tàs con tàs
lo mas que podia valer
seria medio, à mucho hacer,
y el orden estrecho diò

à aquel que se lo comprò,
que se lo havia de volver.

En las Calles al salir,
en la Yglesia, en las funciones,
todas las conversaciones
à esto se hande reducir.
Se sale uno à divertir,
esto yà ès cosa sabida,
Gente tàl, y distinguida,
como este ès un retintin
por lo comun de Quaresma,
hablando està, ò de comida.

En teatro publico estaba,
quando un real se le cayò
à una Señora, y llamò
à un Criado que esta llevaba.

(Este pasage q̃ lo chistoso, dará que reir à las señoras Indianas..)

Todo el concurso juzgaba
se le havia caido un Diamante,
preguntò alli un circunstante
(un Español forastero)
al Criado; y le diò el dinero:
dale à tu ama su brillante.

Tomò èl el Real, y subiò,
donde estaba la peinada
de su Ama, y mui descocada
bien serena lo cogiò.
El Mozo luego apagò
el Farol, y viendo el caso,
miseria y desembarazo,
à los que estaban alli
dixo el forastero; aqui
sin Linterna no dàn paso.

# Crítica.

Si quieres saber qüen ès
Fulano, di que ès un tàl,
esta ès regla general
si en èl reina el interès.
Cree no me excedo esta vez,
al difinirlo yo aqui,
y si no responde, di,
si acaso observado lo hàs
¿ que defectos no hallarás
en uno de estos asi.?

Es tanto lo que esto encierra
que si se hace reflexion,
apenas queda renglon
que el interès no hechre à tierra.

A todos les hace Quexada
la Virtud se vè postrada,
la palabra quebrantada,
no se halla fidelidad,
no vale amor ni hermandad
la Cicatriz no vale nada.

¿Viste Italiano una vez
una pintura famosa?
finjamos ahora una cosa,
te explicaré el interès.
A esa pintura que veces
ponle en la frente un lunar
¿que hace? lo q.e hace ès borrar
su hermosura. Pues asi
el Interès ès aqui:
sirvate à ti de exemplar

# Recapítulacion

Decir de Mexico yo
que no hay tachas, cequedad
fuera, y nacionalidad,
defecto tengo, este nò
Tu desafio fuè el que diò.
margen al Pleito que lees,
tèn mas recato otra vez
y no seas tan presumido
prorrumpiendo inadvertido
Que la Italia la norma ès.

Ya para Pleito, ès sobrado;
yo no quiero enemistades,

yà dixe quatro verdades,
todo el Pleito está acabado.
Tù tambien has murmurado:
uno y otro ès delincuente,
tengàmos los dos presente,
no murmurar de Nacion,
y sacar por conclusion
leer el Soneto siguiente.

## Sonèto.

La Patxia defender à ojo cerxado,
En todo sin hacer discernimiento
Es dar prueba segura, ès axgumento
De ser un hombre necio y limitado.
Perorar por su Pais apasionado
Sin que el Mundo le deba un pensamiento

Muestra en esto vn corto entendimiento
Se conoce que el mundo no hà gixado.
Juzgar que por el mundo està espaxido
Lo malo, y q.e lo mejor sea su texxeno,
Es modo de pensar inadvertido:
Es muy distante, muy lexos, muy ageno,
Del prudente y Capaz, q.e siempre hà oxeido
Que se halla en todas partes, malo, y bueno.

# Suspiro por Mexico embuelto en la Siguiente

## Copla

El Ciego que nunca viò,
Como no sabe que ès vecx,
no vive tan sin placer
Como el que despues ccoo.

## Trobo.

Mexico: quando de tí
me apartè, no ès cegueda
ciego quedè, esto ès verdad,
pues de vista te perdi.
Vine à estos Paises de aqui,
los miro si; pero no

me dan golpe, por que yo
no hago fuego, no hago tono
en ellos me miro como,
el Ciego que nunca viò.

Hay en ellos que admirar
despues de todo, yo creo
que estoy ciego, por que veo
que no me sirve el mirar.
Si esto se llama ceguez,
paciencia que hemos de hacer,
esto mas hay que ofrecer,
lo que à mi veer son abrojos,
à otro se les van los ojos,
como no sabe que ès veer.

No importa que yo no vea,
para no veer lo que vi,
no me sirve veer aqui,
yo tenia mejor idèa.
Aunque mi vista ahora sea
torpe, mejor à mi veer
ojos en mi, ès padecer
à otro le podràn servir,
que el que aqui los vino à abrir,
no vive tan sin placer.

Si el objeto ès para dar
idèa à los ojos que vèn,
mis ojos allà se estèn,
la idèa no quiero dejar.
Quando se llegò à estampar
el objeto, asi quedò;

que el que en otro tiempo vio,
por eso le acrece el llanto
quien no viò, no lloza tanto,
como el que despues cegò.
Vale et parce.

# Protesta

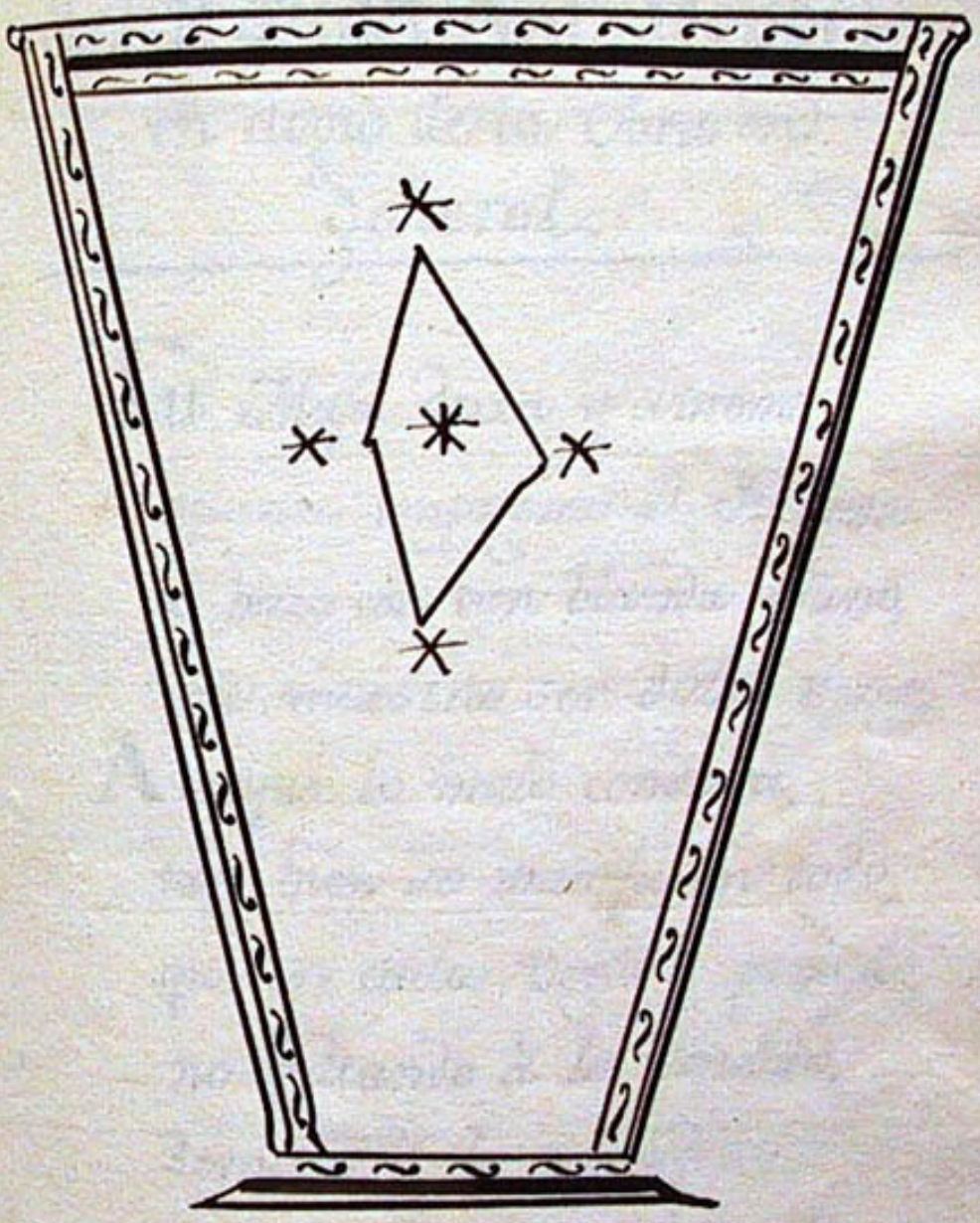
No ès mi intencion dar en tierra
con toda Bolonia, pues el numero
de personas de que se compone: la
quarta parte goza de aquellos pre-
dicados que hacen à una persona
atenta, bien educada impaxcial
y civil. Hablo del resto, pues no en-
tra en esta Ciudad Romano, Napo-

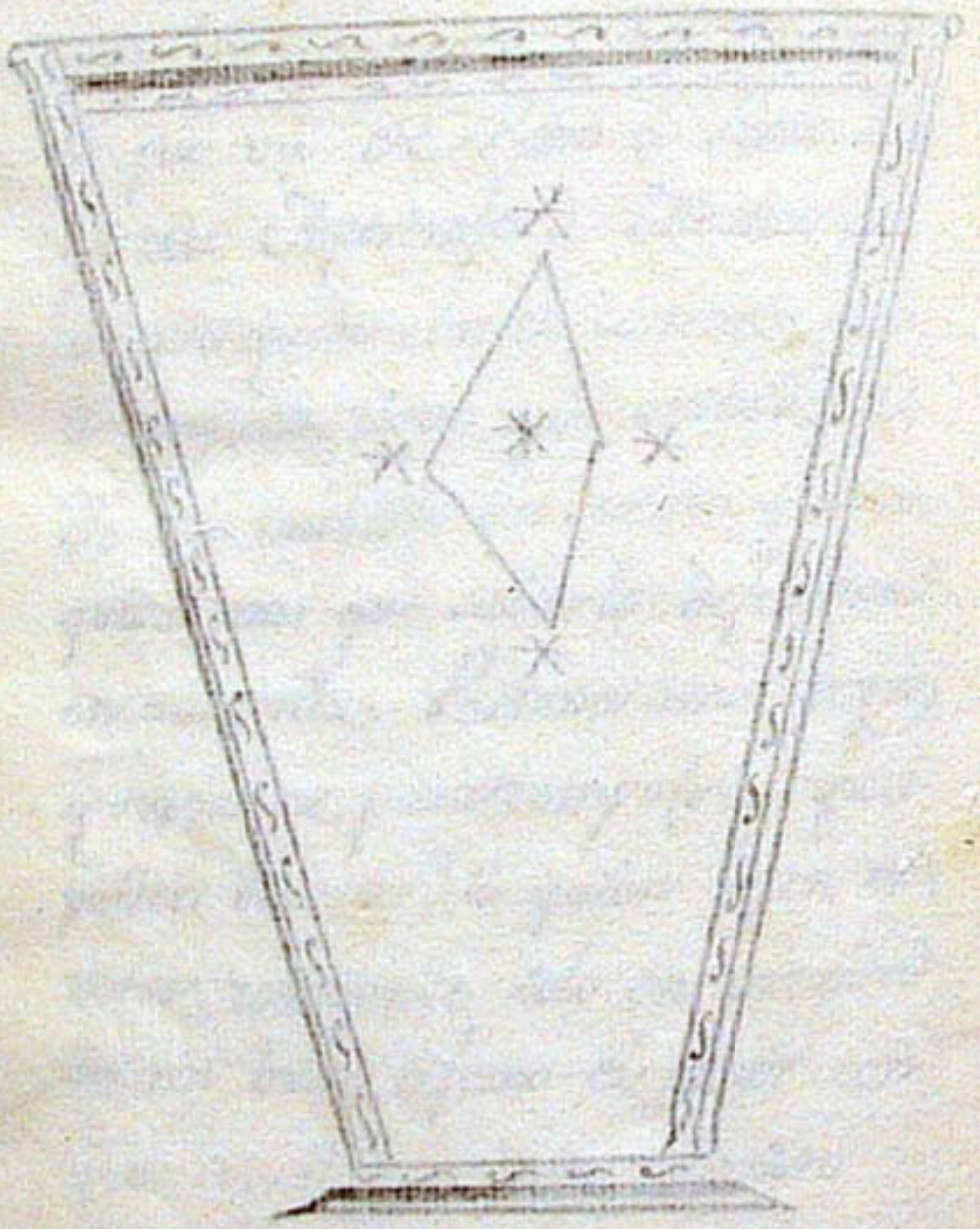
litano, Veneciano, Genovès, Español, Francés, ò Aleman que no lo tengan por un idiota, imbuido solo en su „Bolonia docet." ¿Que no harán con los que vienen del otro mundo? esto ès, con los Mexicanos. Por esto saqué la Espada, pues no teniendo idèa de lo que ès Mexico, piensan que sus havitadores son Aguas cargadas de plata, sin saber que son unos minerales que por la Gracia de Dios producen Religion, Letras, Crianza, y quantas buenas partes se pueden hallar en las Naciones mas cultas. Quien viene solo por algun interès ō de paseo, facilmente se equivoca

y quanto vee le hace impresion:
Quien lleva yà muchos años, yà
sabe los interiores, y sabe discernir
lo que và de Pedro à Pedro. Ha-
go este Apostrofe à Mexico pa-
ra que quede con el consuelo, que
à ninguno tiene que embidiar.
Yo solo embidio vu suerte, y no me
queda mas que saberlo defender
en ausencia. Perdona mis yerros,
y viva de passatiempo (si es que
pueden divertir) à quien leyere mis
versos, reciviendo solo en prenda
de mi buen afecto el amor con
que..... iba à decir, lo miro

Serà quando Dios quisiere,
Oxalà llegara el caso;

en el entre tanto ruego
me lo guarde muchos años.





# Decimas
## del P.e Juan Ant.o Doporto
## en elogio de la Obra en general.

Tu Musa docta y amena,
quando impugna al Italiano
lo hace con tan blanda mano,
que muestra ser dulce vena.
Aunque lo malo condena,
tan bien se maneja en todo,
que en cada verso y periodo,
no faltando à lo sincèro,
demuestra lo verdadero,
sin excederse en el modo.

# Decima

## en elogio de las de Potencias y Sentidos.

Cada Potencia y Sentido,
como se ven, bien tratados
son testigos abonados,
que dicen sois entendido.
Mas que mucho, si esta hà sido
Obra bella, y luminosa,
de una memoxia mostruosa,
de un entendimiento raro,
penetrante, vivo, claro,
y de Voluntad actuosa.

# Del mismo P.e Doporto, en elogio del Autor.

Este elogio q.e han formado
Voluntad y entendimiento,
y afectuoso te presento
recivid Amigo amado.
Mas por que este no hà igualado
à tu mexito, yo hiciera,
si en mi poder estubiera,
que te alabara otra pluma
docta, sabia, y tal en suma,
que tùl à mi afecto fuera.

# Decíma
## del Padre Josè Lava

Las Leyes de un Abogado,
y verdad de Historiador,
unes tu con tal primor,
que sorprende en sumo grado.
Un Pleito tan bien tratado,
con pruebas y modo tàl,
por la Gracia sin igual,
por lo docto si se advierte,
te declaran de esta suerte
Historiador muy Legal

BIBL. DEL COLEGIO
DE PUEBLA

# Yndice

Folios

## Primera Parte


Cap.° 1.° ... Axxesto de los Padres que fueron de la Sagrada Compañia de Jesus en el Reyno de Mexico, su conduccion y estada en el Puerto de Veracruz hasta que se dieron à la Vela para la Havanna ——— 1.

Cap.° 2.° ... Nos damos à la Vela para la Havanna; de ella para España: trabajos q.e en el Mar se padecieron ——— 5.

Cap. 3.° Viage à la Havanna à España ——— 10

Cap. 4.° Nuestra feliz llegada à Esp.a ——— 15

Folios

Cap. 5° Salimos de España p Italia . 21

Cap. 6° Salimos en Barcos Franceses para Genova —— 31 v.ta

Cap.° 7° Viage por Tierra desde Sestri hasta llegar à los Estados del Papa —— 31.

Cap. 8° Se reparten los sugetos, y và cada uno à su destino — 40 v.ta

Cap 9° Ponemos Casa en Bolonia, y lo mismo hacen los otros, modo con que nos mantenemos en lo economico y temporal —— 46 v.ta

Cap 10° Distribucion y metodo que se estableció en nuestras Casas, remedando en quanto se pudo nuestros Colegios — 53°

Folios

Cap 11. Me señala la Obediencia à la Ciudad de Ferrara, en donde estaba quando la intimacion del Breve —— 56.

Cap 12 Llego à Bolonia, y lo que hà acaecido hasta el dia en q e esto escrivo, despues de intimado el Breve ——— 60. v. ta

Apendix que dà alguna noticia de los pasages y trabajos que siguen padeciendo los nuestros, principalmente desde el mès de May o de 1774 ——— 64

# Parte Segunda.

Folios


Cap. 1° Amenidad de los Campos de la Italia, y sus temperamentos ——————, 81.

Cap. 2° Tiene Mexico en este particular cosas que no tiene, ni tendrà jamàs la Italia. 87.

Cap. 3° Se dà razon de la Ciudad de Bolonia: el numero de personas q hay en ella, sus templos, Casas, y situacion 93 v.ta

Cap 4° Ventajas que hace Mexico à Bolonia en punto de Caserias —————— 104.

Cap 5° Se dà razon de las Iglesias,

| | | Folios |
|---|---|---|
| | zelo, y cuidado de los Parrocos | 110 v.ta |
| Cap.to 6. | Methodo y Govierno Secular, principalmente de esta Ciudad de Bolonia ——— | 117 |
| Cap.o 7.o | Consuelo à Mexico, que en todas partes cuesen Abas, y en la Italia acaldeadas | 121 v.ta |
| Cap. 8.o | Seminarios, educacion de los Niños, Hospitales, y cuidado con los Orfanos | 130 v.ta |
| Cap. 9 | Buelve Mexico por si, pues tambien alla se ha bla Latin ——— | 135 v.ta |
| Cap. 10 | Abasto y Correccion de esta Ciudad de Bolonia | 142 |
| Cap. 11 | Fatilli Mundi ——— | 152 |
| Caput Princeps et ultimum ~ ~ ~ | Beturinos, interes y buenas manos | 165 v.ta |

# Parte Tercera

Folios


Cap. 1° Famanos de la Santa Ciudad de Roma, y otras cosas " 172

Cap. 2° De los Sagrados Templos. " 179

Cap. 3° De las Sagradas Reliquias 186 v.ta

Cap. 4 Besamos el pie á Su Santidad 191 v.ta

Cap. 5° De los Palacios " 193

Cap. 6° Departamentos " 196 v.ta

Cap. 7° Jardines de los Señores de Roma " 205

Cap 8° De las Fontanas " 208 v.ta

Cap 9° y ultimo. Del estilo y trages de los Romanos " 210

# Yndice
## al Pleito de un Yta[l]iano Bolonès con un Mexi= cano.

Folios

## Parte Primera.


Viage del Italiano à Mexico, y quanto bueno y malo vìò en èl. // 217

Cosas que le desagradaron de Mexico al Italiano 226

El gran descaliño de los Mexicos 226 v.ta

La mucha desnudèz en la Gente Ordinaria 227

La poca limpieza de los Hospitales, à excepcion de los de los RR.dos Padres Betlemitas 227 v.ta

| | Folios |
|---|---|
| El Sumo desperdicio en el Juego — | 228 |
| El demasiado chiquèo de las Señoras casadas con sus Maridos. | 228 v.ta |
| La nimia pacatèz en los Niños y Niñas — | 229 |
| Muchas Calles bastantemente sucias | 229 v.ta |

# Parte Segunda


Viage del Mexicano à Italia, y quanto bueno vió en ella —— 232

Armas de Bolonia —— 236 v.ta

Roma —— 238 v.ta

El cuidado y Vigilancia en los Parrocos, 245 v.ta

Modo de conservar y perpetuar las fuentes 246

Limpieza en todas las Calles —— 247 v.ta

La buena disposicion de repartir los Oficios por toda la Ciudad —— 248

Seminarios para los Niños, y Niñas 248 v.ta

Buen uso de Jubilar à los Sirvientes y à viejos —— 249 v.ta

La Santa Casa de Loreto —— 250

# Parte Tercera

Folios


Las varias cosas que de la Italia le desagradaron al Mexicano 252

El sumo desacato con que los Italianos estan delante del santissimo Sacramento ——— 256

El ninguno respeto que tienen al Clero y Estado Sacerdotal — 259

Modas y trages por las calles — 262 v.ta

La poca veneracion que dàn à las pinturas sagradas, y el desacato con las Santas Procesiones — 257 v.ta

La Civilidad tan decantada en Bol.a 265

A los que se meten à Criticos — 270

A los Civiles para que no se hagan Mecanicos ——— 270 v.ta

| | Folios |
|---|---|
| Crítica = Limpieza | 271 |
| Sobre el uso en los Casamientos | 273 |
| Lo reprehensible en los Casamientos de la Italia, ès el modo | 273 v.ta |
| Sobre la educacion de los Hijos | 276 |
| Habla con Indias y España te | 281 v.ta |
| Sobre la ingratitud que mutuam. usan en la Italia | 282 v.ta |
| Sobre el grande desamor que tienen entre si | 284 v.ta |
| Interès | 288 |
| Memoria | 290 v.ta |
| Voluntad | 291 |
| Los cinco Sentidos = Veer | 291 v.ta |
| Oix = Caso cierto acaecido en Bolonia | 293 |
| Oler | 293 v.ta |
| Gustar | 294 |

Folios

Tocar ——— 295

Casos ciertos, y muchos sucedi-
dos con nosotros, efectos todos
del sumo interes de aqui — 299 v.ta

Critica ——— 302 v.ta

Recapitulacion ——— 303 v.ta

Soneto ——— 304

Suspiro por Mexico ——— 305

Protesta ——— 306 v.ta

Decimas del Padre Juan Ant.o

Doporto ——— 309

Decima del Padre Jph Cava 370 v.ta

LIBRERIA DEL COLEGIO DEL ESTADO DE PUEBLA